

2 h 158



PARTE PRIMERA

DE LA CHRO-

NICA DEL PERU, QUE TRA-

ta la demarcacion de sus prouincias, la descripcion
dellas, las fundaciones de las nueuas ciudades, los
ritos y costumbres de los Indios, y otras co-
sas estrañas dignas de ser sabidas.

Hecha por Pedro de Cieça
de Leon, vezino
de Senilla.

Añadiose de nuevo la descripcion y traça de todas
las Indias, con vna Tabla alphabetica de las
materias principales en ella contenidas,



EN ANVERS,

Por Iuan Bellerio ala enseña del
Salmon. M. D. LIIII.

Con priuilegio.

meysmans

ALMUVY ALTO

y muy poderoso se-
ñor don Philippe principe
de las Españas. &c.
nuestro señor.

MVY ALTO Y MVY
poderoso señor.



*Omo no solamente admirables
hazañas de muchos y muy va-
lerosos varones: sino infinitas co-
sas dignas de perpetua memoria
de grâdes y diferentes prouin-
cias ayan quedado en las tinie-
blas del oluido, por falta de scriptores q̄ las refiries-
sen, y de historiadores q̄ las traçlassen aui: endo yo
passado al nueuo mundo de Indias: donde en guer-
ras y descubrimientos y poblaciones de pueblos he
gastado lo mas de mi tiempo siruiendo a su Mage-
stad, a q̄ yo siempre he sido muy aficionado: deter-
mine tomar esta empresa, de screuir las cosas del
memorable y gran reyno del Peru. Al qual passe
por tierra desde la prouincia de Cartagena: adon-
de*

TO
fe-
pe

VY

mirables
uy va-
mitas co
memoria
prouin-
as tinie-
refiries-
endo yo
en guer
eblos he
a Mage-
o: deter-
osas del
ual passe
a: adon-
de

de y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de me auer hallado en seruicio de su Magestad en aquella vltima guerra, que se acabo contra los tyranos rebeldes: considerando muchas vezes su grande riqueza: las cosas admirables que en sus prouincias ay: los tan varios successos de los tiempos passados y presentes acaescidos y lo mucho que en lo vno y en lo otro ay q̄ notar: acorde de tomar la pluma para lo recopilar y poner en effeto mi deseo: y hazer con el a V. A. algun señalado seruicio de manera q̄ mi voluntad fuesse conosciada, teniendo por cierto V. A. recibiria seruicio en ello, sin mirar las flacas fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cõforme a mi deseo, y con su real clemẽcia admitira la voluntad con q̄ ofrezco este libro a V. A. que trata de aquel gran reyno del Peru, de q̄ Dios le ha hecho señor. No dexede conofcer, serenissimo y muy esclarescido Señor, q̄ para dezir las admirables cosas que en este reyno del Peru ha auido y ay, conuiniera que las escriuiera vn Tito Liuius, o Valerio, o otro delos grandes escriptores que ha auido en el mundo: y aun estos se vieran en trabajo en lo contar. Porque quien podra dezir las cosas grandes y diferẽtes que en el son? Las sierras altissimas y valles profundos, por donde se fue descubriendo y conquistando? Los rios tantos y tan grãdes de tan crescida hondura? Tanta variedad de prouincias como en el ay, con

tan diferentes calidades? Las diferencias de pueblos y gentes con diuersas costumbres, ritos, y ceremonias estrañas? Tantas aues y animales, arboles y peces tan diferētes & ignotos? Sin lo qual, quiē podrá contar los nunca oydos trabajos, que tan pocos Españoles en tanta grãdeza de tierra han pasado? Quien pensara o podrá afirmar los inopinados casos que en las guerras y descubrimientos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido? Las hambres, sed, muertes, temores, y cansancio? De todo esto ay tanto que dezir, que a todo scriptor cansara en lo scriuir. Por esta causa de lo mas importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta historia de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de fe pude alcanzar. Y no tuuiera atreuimiento de ponerla en juyzio de la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. V. A. como cosa suya la ilustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, q̄ por todo el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auido que con este temor buscan principes de gran valor a quien dirigir sus obras, y de algunas no ay quien diga auer visto lo q̄ tratan, por ser lo mas fantasiado y cosa q̄ nunca fue. Lo q̄ yo aqui escriuo son verdades y cosas de importancia, prouechosas, muy gustosas: y en nuestros tiempos acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso principe del mundo: q̄ es. V. A. Temeridad parece
inten-

intenta vn hombre de tã pocas letras: lo q̃ otros de
muchas no osaron, mayormẽte estando tã ocupado
en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes quã-
do los otros soldados descansauã, cansaua yo escri-
uiendo. Mas ni esto ni las asperezas de tierras, mō-
tañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y ne-
cessidades nunca bastarõ para estoruar mis dos o-
ficios, descriuir y seguir ami vãdera y capitan, sin
hazer falta. Por auer escripto esta obra con tãtos
trabajos: y dirigir la a. V. A. me pãrese deuria ba-
star para q̃ los lectores me perdonassen las faltas q̃
en ella a su iuyzio aura. Y si ellos no perdonaren, a
mi me basta auer escripto lo cierto: porque esto es
lo que mas he procurado, porque mucho de lo que
escriuo vi por mis ojos estando presente: y anduue
muchas tierras y prouincias por verlo mejor. Y lo
que no vi, trabaje de me informar de personas de
gran credito, Christianos & Indios. Plega al todo
poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. V. A.
señor de tan grande y rico reyno como es el Pe-
ru, le dexee biuir y reynar por muchos y muy
felices tiempos, con aumento de otros
muchos reynos y señorios.

PROLOGO.
Prohemio del author:

en que se declara el intento desta
obra, y la diuision della.



Viendo yo salido de España donde fui nascido y criado de tan tierna edad, q̄ casi no auia enteros treze años: y gastado en las Indias del mar Oceano tiempo de mas de diez y siete: muchos dellos en conquistas y descubrimientos y otros en nueuas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grandes y peregrinas cosas, como en este nueuo mundo de Indias ay, vino me gran desseo de escriuir algunas dellas: de lo que yo por mis propios ojos auia visto, y tambien de lo que auia oydo a personas de gran credito. Mas como mirasse mi poco saber, desecharua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque a los grandes iuyzios y doctos fue concedido el componer historias: dandoles lustre con sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pensar en ello es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta que el todo poderoso Dios que lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia torno a despertar en mi lo que ya yo tenia olvidado. Y cobrando animo, con mayor confianza determine ne gastar algun tiempo de mi

PROLOGO.

vida en escribir historia. Y para ello me mouie-
ron las causas siguientes.

La primera, ver q̄ en todas las partes por dōde
yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de
lo que passaua. Y que el tiempo consume la memo-
ria delas cosas, de tal manera, q̄ sino es por rastros
y vias exquisitas en lo venidero no se sabe cō ver-
dadera noticia lo que passo.

La segunda considerando: que pues nosotros y
estos Indios todos todos traemos origen de nue-
stro antiguos padres Adam y Eua, y que por todos
los hombres el hijo de Dios descendio delos cielos a
la tierra, y vestido de nuestra humanidad recibio
crnel muerte de cruz, para nos redimir y hazer li-
bres del poder del demonio, el qual demonio tenia
estas gentes por la permission de Dios opressas y
captiuas tantos tiempos auia: era justo que por el
mundo se supiesse en que manera tanta multitud
de gentes como destos Indios auia, fue reduzida
al gremio de la sancta madre iglesia con trabajo de
Españoles: que fue tanto que otra nacion alguna
de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Y assi los
eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a
otra nacion alguna.

Y tambien porque en los tiempos que han de
venir se conozca lo mucho que ampliarō la corona
real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nue-
stro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos

PROLOGO.

y abundantes reynos de la nueua España y Peru.
Y se descubrieron otras insulas y prouincias grandisimas.

Y ansí al iuyzio de varones doctos y beneuolos suplico, sea mirada esta mi labor con equidad: pues saben, que la malicia y murmuracion de los ignorantes y insipientes es tanta, que nunca les falta que redarguyr ni que notar. De donde muchos temiendo la raiosa muidia destos escorpiones, tuuieron por mejor ser notados de couardes que de animosos en dar lugar que sus obras salieffen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro dexare de salir adelante con mi intencion, teniendo en mas el fauor de los pocos y sabios, que el daño que de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien escriui esta obra, para que los que viendo en ella los grandes seruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Castilla, se animen y procuren de imitarlos. Y para que notando por el consiguiente como otros no pocos se extremaron en cometer trayciones, tyrantias, robos, y otros yerros, tomado exeplo en ellos y en los famosos castigos q̄ se hizieron siruan bien y lealmete a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas q̄ dicho tēgo, con toda volūtat de proseguir, puse mano a la presente obra. La qual para q̄ mejor se entiēda, la he diuidido en quatro partes ordenadas en la manera siguiente.

Esta

PROLOGO.

Esta primera parte tracta la demarcación y división de las provincias del Peru: así por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripción de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenían antiguamente los Indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar.

En la segunda parte tractare el señorio de los Ingas. Inpangues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grades hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres que tuvieron. Los templos tan soberbios y sumptuosos que edificaron. Caminos de estraña grandeza que hizierõ. Y otras cosas grandes que en este reyno se hallan. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos Indios del diluuió, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y cõquistas deste reyno del Peru: y de la grade cõstancia que tuuo en el, el marques dõ Frãçisco Piçarro. Y los muchos trabajos que los Christianos passaron: quando treze dellos con el mismo marques (permiendolo Dios) lo descubrierõ. Y despues que el dicho don Francisco Piçarro fue por su Magestad nõbra do por gouernador, entro en el Peru: y con cien-

PROLOGO.

to y sesenta Españoles lo gano, prendiendo a Atabalipa. Y assi mesmo en esta tercera parte se tracta la llegada del adelantado don Pedro de Alvarado Y los conciertos que passaron entre el y el gouernador don Francisco Pizarro. Tambien se declaran las cosas notables que passaron en diuersas partes deste reyno: y el alcamiento y rebellion de los Indios en general: y las causas que a ello les mouio. Tracta se la guerra tan cruel y profiada que los mismos Indios hizieron a los Españoles que estauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Españoles y Indios. Donde haze fin esta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro y con su entrada en la ciudad del Cuzco por fuerza de armas: estando en ella por justicia mayor el capitán Hernando Pizarro cauallero de la orden de Santiago.

La quarta parte es mayor scriptura q̄ las tres dichas, y de mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros, y a estos intitulo las Guerras civiles del Peru. Dnode se veran cosas estrañas que en ninguna parte del mundo han passado entre gente tan poca y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras civiles, es dela guerra de las Salinas, tracta la prisiõ del capitã Hernando Pizarro por el adelantado don Diego de Almagro. Y como se hizo recibir por gouernador en

PROLOGO.

la ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se començo entre los gouernadores Piçarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos q̄ se tomaron y vistas q̄ se hizierõ de los mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su Magestad q̄ el vno y el otro tenian. La sentencia q̄ se dio: y como el adelantado solto de la prision en q̄ tenia a Hernando Piçarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q̄ es media legua del Cuzco. Y cuenta se la abaxada del capitã Lorenzo de Aldana por general del gouernador dõ Francisco Piçarro alas prouincias de Quito y Popayã y los descubrimientos q̄ se hizieron por los capitanes Gonzalo Piçarro, Pedro de Candia, Alonso de Aluaredo, Perañurez, y otros. Hago fin con la yda de Hernando Piçarro a España.

El segundo libro se llama la guerra de Chupas. Sera de algunos descubrimientos y conquistas: y de la conjuracion q̄ se hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: q̄ se entienden los q̄ auian seguido al adelantado don Diego de Almagro antes q̄ le matassen: para matar al marques don Francisco Piçarro: de la muerte que le dieron. Y como dõ Diego de Almagro hijo del adelantado se hizo recibir por toda la mayor parte del reyno por gouernador.

PROLOGO.

uador. Y como se alço contra el el capitan Alonso de Aluarado en las Chachapoyas dõde era capitã y justicia mayor de su Magestad por el marques Piçarro, y Peraluarez Holgin, y Gomez de Tordoya cõ otros en el Cuzco. Y de la venida del licenciado Christoual Vaca de Castro por gouernador, De las discordias q̃ vuo entre los de Chile. Hasta q̃ despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Guamanga. De donde el gouernador Vaca de Castro fue al Cuzco y corto la cabeça al moço don Diego : en lo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro q̃ llamo la guerra ciuil de Quito, sigue a los dos passados: y su escriptura sera biẽ delicada, y de varios acaescimientos y cosas grandes. Dase en el noticia como en España se ordenaron las nueuas leyes, y los mouimientos que vuo en el Peru, juntas y congregaciones: hasta que Gonçalo Piçarro fue recebido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que sucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que estos ñublados passauan: hasta ser el visorey preso por los oydores: y de su salida por la mar. Y la entrada q̃ hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Piçarro: adonde fue recebido por gouernador. Y los alcances q̃ dio al visorey: y lo q̃ mas entre ellos passo. Hasta q̃ en la cãpaña de Añaquito el visorey fue vécido y muerto. Tambien doy noticia en este

PROLOGO.

este libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los requentros q̄ tuuieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonso de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Fizarro. Hasta que el cõstante varon Diego Centeno constreñido de necesidad se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendõça su maestro de campo fue muerto en la de Pecona. Y lo que passo entre los capitanes Pedro de Hinojosa, Iuan de Yllanes, Melchior Verdugo: y los mas que estauan en la tierra firme.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Iorge Robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor vsando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licenciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Pizarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para determinar quien yrían por procuradores generales a España. Y la entrega del armada al presidente. Y con esto baxo fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Guarina

Alonso
a capitã
marques
de Tor-
del licen-
rnador,
Hasta
vnos a
cerca de
a de Ca
don Die
bro.
de Qui-
sera biẽ
s gran-
ordena
que vuo
sta que
dad del
Y lo que
nto que
rey pre-
r. Y la
Gonçalo
ador. Y
tre ellos
el viso-
ticia en
este

PROLOGO.

tracto de la salida del capitán Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en servicio de su Magestad. Y como así mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenzo de Aldana, y llevo al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Piçarro, se passauan al servicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoza, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Guarina a Gonçalo Piçarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Piçarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquixaguana, tracta dela llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo q̄ Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquixaguana, dōde Gonçalo Piçarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el Presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo Piçarro y sus sequaças y valedores fueron vécidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el Presidente, y por pregō publico dio por traydo-

traydo
man
te de
q̄ le p
donde
Ca
quart
cosas
dada
El
muere
caragr
ron en
plata
Panam
presos
se cobr
vno er
so de
res a lo
ra ser
Anton
Y si
que da
requer
vno se
deracio
Bier

PROLOGO.

traydores a las tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Guaynarima, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste reyno entre las personas q̄ le parescio. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes donde fundo la audiencia real que en ella esta.

Concluydo con estos libros, en que se incluye la quarta parte, bago dos Comentarios: el vno de las cosas q̄ passarõ en el reyno del Peru despues de fundada el audiencia, hasta q̄ el presidente salio del.

El segundo de su llegada a la Tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con pensamiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata, y la batalla que les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el tesoro. Concluyo con los motines que vno en el Cuzco, y con la yda del mariscal Alonso de Alvarado, por mandado de los señores oydores a lo castigar, y con la entrada en este reyno para ser visorey el illustre y muy prudente varon dō Antonio de Mendoza.

Y si no va escripta esta historia con la suauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad, y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien creo q̄ ouiera otros varones q̄ salierã cõ el

PROLOGO.

fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque siendo mas sabios no lo dudo. Mas mirando mi intincion, tomaran lo que pude dar: pues de qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro Siculo en su prohemio dize, que los hombres deuen sin comparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assi llamo ala escriptura Ciceron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz dela verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethorica, sea mirada con moderacion, pues alo que siento, va tan acompañada de verdad. La qual sujeto al parecer de los doctos & virtuosos; y a los de mas, pido se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

CAP.

C
Espa
doñ
rable
tres
dich
mill
Ocea
Espa
to-D
Cuba
ra fir
de G
hasta
Peru
nes;
ños q
tierra

CAPITVLO PRIMERO, EN

que se tracta el descubrimiento de las Indias, y de algunas cosas que en los principios de su descubrimiento se hizieron, y delas que agora son.



Assado auian mil y quatro
ciétos y nouéta y dos años,
que la princesa dela vida glo-
riosa virgé Maria señora nue-
stra pario al vnigenito hijo
de Dios, quádo reynádo en

España los catholicos reyes dó Fernando y
doña Isabel de gloriosa memoria, el memo-
rable Christoual Colon salio de España con
tres carauelas y nouenta Españoles que los
dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando
mill y dozientas leguas por el ancho mar
Oceano la via del Poniente, descubrio la isla
Española, donde agora es la ciudad de san-
to Domingo. Y de alli se descubrio la isla de
Cuba, sant Iuan de puerto rico, Yucatá, Tier-
ra firme, y la nueua España, y las prouincias
de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas,
hasta la Florida. Y despues el gran reyno del
Peru, Rio dela plata, y estrecho de Magalla-
nes: auiendo passado tantos tiempos y a-
ños que en España de tan gran grandeza de
tierra no se supo, ni della se tuuo noticia. En

B cuya

PARTE PRIMERA DE LA

cuya nauegacion y descubrimiento de tantas
tierras, el prudente lector podra considerar,
quantos trabajos, hambre, y sed, temores, pe-
ligros y muertes los Españoles passaró. Quã-
to derramamiêto de sangre y vidas suyas co-
stó. Lo qual todo, asì los Reyes catholicos,
como la real magestad del inuictissimo Ce-
sar don Carlos quinto Emperador deste nô-
bre, Rey y señor nuestro, han permitido y te-
nido por bien: por que la doctrina de Iesu
Christo, y la predicacion de su sancto euange-
lio por todas partes del mundo se estienda, y
la sancta fe nuestra sea ensalçada. Cuya volun-
tad, asì a los ya dichos Reyes catholicos co-
mo de su magestad ha sido, y es, que gran cuy-
dado se tuuiesse de la conuersion delas gêtes
de todas aquellas prouincias, y reynos: por
que este era su principal intêto: y que los go-
uernadores, capitanes, y descubridores, con
zelo de Christiandad, les hiziesen el tracta-
miento, que como a proximos se deuia. Y
puesto q̄ la voluntad de su magestad esta es y
fue, algunos delos gouernadores y capitanes
lo miraron sin eltramêto, haciendo a los In-
dios muchas vexaciones y males. Y los In-
dios por defenderse, se poniã en armas, y ma-
taron a muchos Christianos, y algunos capi-
tanes. Lo qual fue causa que estos Indios pa-
decieron

decieron
dãdo
tener
justos
tadas
les tã
lo per
dos q̄
recian
q̄ en l
Christ
hazer
hõbre
si algu
uan el
charic
(q̄ no
bien
males
venid
to de
camin
mage
fiêdo
seruici
ciõ de
poner
oydor

decieron crueles tormentos, quemádoles, y dádoles otras rezias muertes. No dexo yo de tener, q̄ como los juyzios de Dios sean muy justos, permitio, q̄ estas gētes estádo tan apartadas de España, padeciessen de los Españoles tãtos males: pudo ser, q̄ su diuina justicia lo permitiessse por sus pecados, y de sus passa dos q̄ deuián ser muchos como aquellos q̄ carecían de fe. Ni tã poco afirmo, q̄ estos males q̄ en los Indios se hazian, eran por todos los Christianos: por q̄ yo se, y vi muchas vezes, hazer a los Indios buenos tratamientos por hōbres tēplados y temerosos de Dios: por q̄ si algunos enfermauan, los curauan y sangra uan ellos mismos, y les hazian otras obras de charidad. Y la bōdad y misericordia de Dios (q̄ no permitē mal alguno, de q̄ no saque los bienes q̄ tiene determinado) ha sacado de estos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gētes al conosci mēto de nuestra sancta fe cathōlica, y a estar en camino para poderse saluar. Pues sabiēdo su magestad delos daños q̄ los Indios recibían: siēdo informado dello, y de lo q̄ conuenia al seruicio de Dios y suyo, y a la buena gouerna ciō de aquestas partes: ha tenido por bien de poner visoreyes y audiēcias, con presidētes y oydores: cō lo qual los Indios parece hã resu-

scitado y cessado sus males, De manera q̄ nin
 gun Español por muy alto q̄ sea, les osa hazer
 agrauio. Por que de mas delos obispos, reli-
 giosos, clerigos, y frayles que contino su Ma-
 gestad prouee muy s̄ficietes para enseñar a
 los Indios la doctrina de la sancta fe, y admi-
 nistraciō delos sanctos sacramentos, en estas
 audiēcias ay varones doctos y de gran chris-
 tianidad, q̄ castigan a aquellos q̄ a los Indios
 hazen fuerça y maltratamiento y demasia al-
 guna. As̄i que ya eneste tiempo no ay quien
 ose hazerles enojo: y son en la mayor parte
 de aquellos reynos señores de sus haziendas
 y personas, como los mismos Españoles. Y
 cada pueblo esta tassado moderadamente lo
 que ha de dar de tributo. Acuerdome que
 estando yo en la prouincia de Xauxa pocos
 años ha, medixerō los Indios con harto con-
 tento y alegria: Este es tiempo alegre, bueno
 semejable al de Topāinga Yupangue. Este
 era vn rey que ellos tuuieron antiguamente
 muy piadoso. Cierta desto todos los que
 somos Christianos nos deuemos alegrar, y
 dar gracias a nuestro señor Dios, que en tan
 ta grandeza de tierra y tan apartada de nue-
 stra España y de toda Europa aya tanta justi-
 cia, y tan buena gouernacion: y juntamente
 con esto, ver que en todas partes ay templos
 y casas

C
 y casa
 Dios
 çado
 los lug
 tantos
 zes, in
 los, y
 con te
 cro Eu
 te va b
 Septer
 ciones
 y seño

C A I
 Par
 della

A
 origen
 destas
 los nat
 oyeron
 creto q
 llo. Ma
 esta pri
 y conta
 enel ay:

y casas de oracion, donde el todo poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alancado, y vituperado, y abatido, y derribados los lugares que para su culto estauan hechos tantos tiempos auia, agora estar puestas cruces, insignias de nuestra saluacion: y los idolos, y simulacros q̄brados, y los demonios con temor huydos y atemorizados. Y q̄ el sacro Euangelio es predicado, y poderosamente va bolando de Levante en Poniente, y de Septentrion al medio dia, para que todas naciones y gētes reconozcan y alaben vn Dios y señor.

CAP. II. DE LA CIVDAD DE

Panama y de su fundacion: y porque se tracta della primero que de otra alguna.

ANtes que comencara a tratar las cosas deste reyno del Peru, quisiera dar noticia delo que tengo entendido del origen y principio que tuieron las gentes destas Indias o nueuo mundo, especialmente los naturales del Peru: segun ellos dizien q̄ lo oyeron a sus antiguos, aunque ello es vn secreto que solo Dios puede saber lo cierto de ello. Mas como mi intencion principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru, y contar las fundaciones de las ciudades que en el ay: los ritos y cerimonias de los Indios deste

PARTE PRIMERA DE LA



de este reyno: dexare su origen y principio (digo lo que ellos cuentan, y podemos presumir) para la segunda parte: donde lo tratare copiosamente. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar de la fundacion de muchas ciudades, considero yo, que si en los tiempos antiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nombre y republica, y Romulo a Roma, y Alexandro, a Alexandria: los quales por razón destas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama, quanto mas y con mas razón se perpetuara en los siglos por venir la gloria y fama de su Magestad, pues en su real nóbre se han fundado en este gran reyno del Peru tantas ciudades y tan ricas, dónde su Magestad a las republicas ha dado leyes,

con

con que
que sin la
ron en e
Panama
da Casti
que ay o
ro hagog
ço a con
que fuere
cauallos
scientes
principio
por el pu
cia de C.
del Darien
de Indio
ay desde
de Potof
parte del
y doziens
duue tod
cosas que
he mirad
ra las escr
sin mezcl
ciudad de
del Sur, y
que esta p

con que quieta y pacificamente biuan. Y por que sin las ciudades que se poblaron y fundaron en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la prouincia de tierra firme, llamada Castilla del oro; comienço por ella: aunque ay otras en este reyno de mas calidad. Pero hagolo porque al tiempo que el se començo a conquistar, salieron della los capitanes que fuero a descubrir al Peru, y los primeros cauallos, y lenguas, y otras cosas pertenecientes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad, y despues entrare por el puerto de Vraba, que cae en la prouincia de Cartagena, no muy lexos del gran rio del Darien, donde dare razon de los pueblos de Indios: y las ciudades de Españoles, que ay desde alli hasta la villa de Plata, y asiento de Potosi, que son los fines del Peru, por la parte del Sur: donde a mi ver ay mas de mill y dozientas leguas de camino: lo qual yo anduue todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas que en esta historia tracto: las quales he mirado con grande estudio y diligencia, para las escreuir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra. Digo pues que la ciudad de Panama es fundada junto a la mar del Sur, y. xviiiij. leguas del Nombre de Dios que esta poblado junto a la mar del Norte.

PARTE PRIMERA DE LA

M Tiene poco circuito donde esta situada, por
causa de vn palude o laguna, que por la vna
parte la ciñe: la qual por los malos vapores
que desta laguna salen, se tiene por enferma.
Esta traçada y edificada de Levante a Ponie
te, en tal manera que saliendo el sol, no ay
quien pueda andar por ninguna calle della:
porq̄ no haze sombra ninguna. Y esto siente
M se tanto, porq̄ haze grandissimo calor, y porq̄
el sol es tan enfermo, q̄ si vn hōbre acostum
bra andar por el, aun q̄ no sea sino pocas ho
ras, le dara tales enfermedades q̄ muera, q̄ as
si ha acontecido a muchos. Media legua de
la mar auia buenos sitios y sanos, y adōde pu
dieran al principio poblar esta ciudad. Mas
como las casas tienen gran precio, porq̄ cue
stan mucho a hazerse, aunq̄ veen el notorio
daño q̄ todos recibē en biuir en tan mal si
tio no se ha mudado: y principalmente por
q̄ los antiguos cōquistadores son ya todos
muertos: y los vezinos q̄ agora ay, son cōtra
tates, y no piensan estar en ella mas tiēpo, de
quāto puedan hazerfericos Y asy y dos vnos
vienen otros: y pocos o ningunos miran por
el bien publico. Cerca desta ciudad corre vn
rio q̄ nasce en vnas sierras. Tiene asy mismo
muchos terminos, y corren otros muchos
rios: donde en algunos dellos tienen los Es
auer

pañe
tado
ran
fruta
tane
tos,
auer
gran
pue
muc
dad
da d
entr
enti
nac
del 5
dos
sta c
res
Per
dos
bue
mar
de l
jas
qua
pio
stas

pañoles sus estancias y grangerías, y han plantado muchas cosas de España: como son naranjos, cidras, higueras. Sin esto ay otras frutas de la tierra, q̄ son piñas olorosas, y platanos: muchos y buenos Guayauas, caymitos, aguacates, y otras frutas de las que suele auer dela misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, porq̄ la tierra es dispuesta para q̄ se crien enella. Los rios lleuan mucho oro. Y allí luego q̄ se fundo esta ciudad, se sacó mucha cántidad. Es bien proueyda de mantenimiento, por tener refresco de entrambas mares: digo de entrábas mares, entiendese la del Norte por donde vienē las naos de España a Nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde se nauega de Panama a todos los puertos del Peru. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores de las estancias cogen mucho mayz, y del Peru y de España traen siēpre harina. En todos los rios ay pescado, y en la mar lo pescan bueno, aunque diferente de lo q̄ se cria en la mar de España. Por la costa junto a las casas de la ciudad hallan entre el arena vnas almejas muy menudas que llaman Chucha, de la qual ay gran cantidad. Y creo yo q̄ al principio dela població desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta

PARTE PRIMERA DE LA

parte poblada: porq̄ conellas estauá seguros de no passar hábre los Españoles. En los rios ay gran cántidad de lagartos, q̄ son tan grádes y fieros, q̄ es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos delos que ponen en las playas. Vn lagarto destos hallamos en seco en el rio q̄ dizen de sant Iorge, yendo a descubrir con el capitán Alonso de Caceres las prouincias de Vrote, tan grande y disforme, q̄ tenia mas de veynete y cinco pies en largo, y allí le matamos cō las láças: y era cosa grande de la braueza q̄ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hábre q̄ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enhastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessando estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente delos naturales: porq̄ todos se han consumido por malos tratamientos q̄ recibieron delos Españoles, y con enfermedades q̄ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixē, de muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: trata en ella y en el Nombre de Dios; porque el tracto es tan grande: que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia. Porque muchas vezes acaesce venir na-

nir nauios por la mar del Sur a desembarcar a esta ciudad, cargados de oro y plata: y por la mar del Norte es muy grande el numero de las flotas que allegan al Nombre de Dios de las quales gran parte delas mercaderias viene a este reyno, por el rio que llaman de Chagre en barcos, y del que esta cinco leguas de Panama los traen en grandes y muchas reguas que los mercaderes tienen para este efecto. Iúto a la ciudad haze la mar vn ancon grande, donde cerca del surgen las naos, y có la marea entran en el puerto, que es muy bueno para pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblo Pedrarias de Auila, gobernador que fue de tierra firme, en nombre del inuicibilissimo Cesar don Carlos Augusto Rey de España nuestro señor, año del señor de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados dela Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buen puerto, donde entran las naos con la menguante, hasta quedar en seco. El fluxo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua, y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baxa mar en tres braças: y quando la mar es crecida estan en siete. Y
pues

pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su asiento, en el siguiente dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porque sera grande claridad para esta obra.

CAP. III. DE LOS PUERTOS que ay desde la ciudad de Panama, hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas que ay de vno a otro: y en los grados de altura q̄ estan.

A Todo el mundo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios cō tanta felicidad han ganado y señoreado este nuevo mundo, que Indias se llama. En el qual se incluyen tantos y tan grandes reynos y prouincias, que es cosa de admiracion pensarlos, y en las conquistas y descubrimientos tan venturosos, como todos los que en esta edad biuimos, sabemos. He yo considerado, que como el tiempo trastorno cō el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traspallo a otras gētes, perdiendose la memoria de los primeros, que andando el tiempo podria suceder en nosotros lo que en los passados, lo qual Dios nuestro señor no permita: pues estos reynos y prouincias fueron ganadas y descubiertas en tiempo del Christianissimo y gr̄a Carlos semper Augusto, Emperador de los Romanos, rey y señor nuestro, el qual

qual tanto cuydado ha tenido y tiene de la conuerſion deſtos Indios. Por las quales cauſas yo creere que para ſiempre Eſpaña ſera la cabeça de eſte reyno, y todos los que en el biuieren reconoſceran por ſeñores a los reyes de ella. Por tanto en eſte capitulo quiero dar a entender a los q̄ eſta obra leyere, la manera del nauegar por los rumbos y grados q̄ en el camino de mar ay dela ciudad de Panama al Peru. Donde digo, q̄ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Hebrero y Março: porque en eſte tiempo ay ſiempre grandes brifas, y no reynan los vendauales, y las naos con breuedad allegan adonde van, antes que reyne otro viento que es el Sur: el qual gran parte del año corre en la coſta del Peru. Yaſſi antes que viento el Sur, las naos acaban ſu nauegacion. Tambien pueden ſalir por Agosto y Setiembre: mas no van tambien como en el tiempo ya dicho. Si fuera deſtos meſes algunas naos partiere de Panama yran con trabajo, y aun haran mala nauegacion y muy larga. Yaſſi muchas naos arriban ſin poder tomar la coſta. El viento Sur y no otro reyna mucho tiempo (como dicho he) en las prouincias del Peru, deſde Chile haſta cerca de Tumbeg: el qual es prouechoſo para venir del Peru a la Tierra firme,

Nicaragua

PARTE PRIMERA DE LA

Nicaragua, y otras partes: mas para yr es dificultoso. Saliendo de Panama los nauios van a reconocer las yllas que llaman de las Perlas: las quales estan en ocho grados escassos a la parte del Sur. Seran estas yllas hasta xxv. o treynta pegadas a vna que es la mayor de todas. Solian ser pobladas de naturales, mas en este tiempo ya no ay ninguno. Los que son señores de ellas, tiené negros y Indios de Nicaragua, y Cubagua que les guardan los ganados, y siébran las sementeras: porque son fertiles. Sin esto se han sacado gran cantidad de perlas ricas, por lo qual les quedo el nombre de Islas de perlas. Destas Islas van a reconocer a la punta de Carachine: que esta de llas diez leguas Norueste fueste con la Isla grande. Los que llegaren a este cabo, verán ser la tierra alta y montañosa: esta en siete grados y vn tercio. Desta punta corre la costa a Puerto de piñas al Sudueste quarta del sur, y esta della ocho leguas, en seys grados y vn quarto. Es tierra alta de grandes breñas y montañas. Junto a la mar ay grâdes pinales: por lo qual le llaman puerto de piñas. Desde donde buelue la costa al Sur quarta de sudueste hasta Cabo de corrientes: el qual sale a la mar, y es angosto. Y prosiguiendo el camino por el rumbo ya dicho, se va hasta llegar a la illa que llaman

man
en ella
legua
y solia
tes. x
cio. D
bo ha
esta d
baya
faralle
grado
llena
much
ra: po
gar ab
el pile
no, pa
y otro
Desta
fueste
la qua
corre
res y
much
mas p
pobla
las an
de ba

man

man de Palmas, por los grâdes palmares que en ella ay . Terna en contorno poco mas de legua y media. Ay en ella rios de buen agua, y solia ser poblada. Esta de Cabo de comien-tes .xxv. leguas, y en quatro grados y vn tercio. Desta Isla corre la costa porel mismo rûbo hasta llegar a la baya de la Buenauétura, y esta de la Isla tres leguas poco mas. Junto ala baya (la qual es muy grande) esta vn peñol o farallon alto: esta la entrada de la baya en tres grados y dos tercios : toda aquella parte esta llena de grandes montañas : y salen a la mar muchos y muy grâdes rios, q̄ nacen en la sier- ra: por el vno dellos entran las naos hasta llegar al pueblo o puerto dela Buenauentura. Y el piloto q̄ entrare ha de saber bien el rio : y si no, passara grâ trabajo como lo he passado yo y otros muchos , por llevar pilotos nueuos. Desta baya corre la costa a leste quarta del sueste hasta la Isla que llaman dela Gorgona: la qual esta de la baya .xxv. leguas. La costa q̄ corre en este termino es baxa, llena de mágla res y otras montañas brauas. Salen a la costa muchos rios grandes, y entre ellos el mayor y mas poderoso es el rio de sant Iuan: el qual es poblado de gentes barbaras , y tienen las ca- las armadas en grandes horcones a manera de baruacoas o tablados: y alli biuen muchos

PARTE PRIMERA DE LA

vnas barrancas bermejas y blancas, tambien altas: y esta este cabo de sant Francisco en vn grado a la parte del Norte de la equinocial. Desde aqui corre la costa al Sudueste hasta llegar al cabo de Passaos: que es por donde passa la linea equinocial. Entre estos dos cabos o puntas salen a la mar quatro rios muy grandes a los quales llaman los Quiximies: haze se vn puerto razonable, donde las naos tomã agua muy buena y leña. Hazense del cabo de Passaos a la tierra firme vnas sierras altas, que dizen de Quaque. El cabo es vna tierra no muy baxa, y veense vnas barrancas como las passadas.

CAP. IIII. EN QUE SE DECLARA la nauegacion hasta llegar al Callao de Lima: que es el puerto de la ciudad de los Reyes.

DEclarado he, aunque breuemente, de la manera que se nauega por este mar del sur hasta llegar al puerto de los Quiximies, que ya es tierra del Peru. Y agora sera bien proseguir la derrota hasta llegar a la ciudad de los Reyes. Saliendo pues de cabo de Passaos, va la costa al sur quarta del sudueste hasta llegar a Puerto viejo: y antes
de

de lleg
Carac
gun p
rena a
Tiene
medio
vnas r
quier
peligro
de la q
jo dos
de San
dos leg
Esta P
cial ala
ma der
Cabo
dueste
terna e
los tier
natural
ymata
gunos
ydolos
nen en
descub
garro c
esta Isla

de llegar a el, el esta la baya que dizen de los Caraqués: en la qual entran las naos sin ningun peligro: y es tal, que pueden dar en el carena a nauios aunque fuessen de mil toneles. Tiene buena entrada y salida, ecepto que en medio de la furma que se haze de la baya está vnas rocas o isla de peñas: mas por qualquier parte pueden entrar y salir las naos sin peligro alguno, porq̄ no tiene mas recuesta de la q̄ veen por los ojos. Junto a Puerto viejo dos leguas la tierra dentro esta la ciudad de Santiago, y vn monte redondo al sur otras dos leguas al qual llaman Monte Christo. Esta Puerto viejo en vn grado de la equinocial ala parte del sur. Mas adeláte por la misma derrota ala parte del sur. v. leguas, esta el Cabo de sant Lorenço: y. iij. leguas del al sudueste esta la isla q̄ llaman de la Plata, la qual ternia en circuyto legua y media, donde en los tiempos antiguos solian tener los Indios naturales de la tierra firme sus sacrificios, y matanan muchos corderos, y ouejas, y algunos niños, y ofrecian la sangre dellos a sus ydolos o diablos: la figura de los quales tienen en piedras adonde adorauan. Viniedo descubriendo el Marques don Francisco Pizarro con sus. xiiij. compañeros, dieron en esta Isla, y hallaron alguna plata, y joyas de

PARTE PRIMERA DE LA

oro, y muchas mantas y camifetas de lana muy pintadas y galanas. Desde aquel tiempo hasta agora, se le quedo por lo dicho el nombre que tiene de Isla de plata. El Cabo de san Loréço esta en vn grado ala parte del Sur. Boluiendo al camino, digo que va profigiendo la costa al Sur quarta del Sudueste hasta la punta de sancta Elena. Antes de llegar a esta punta ay. ij. puertos: el vnó se dize Callo, y el otro C;alango, donde las naos surgen y toman agua y leña. Ay del Cabo de san Lorenço, ala puente de sancta Elena. xv. leguas: y esta en dos grados largos: hazese vna ensenada de la punta a la parte del Norte que es buen puerto. Vn tiro de ballesta del esta vna fuente donde nasce y mana gran cantidad de vn betun, que parece pez natural, y alquitran: salen desto quatro, o cinco ojos. Desto, y de los pozos que hizieron los Gigantes en esta punta, y lo que cuentan dellos, que es cosa de oyr, se tratara adelante. Desta punta de sancta Elena van al Rio de Tumbes, que esta della. xxv. leguas. Esta la punta con el rio al Sur quarta al Sudueste, entre el rio y la punta se haze otra gran ensenada. Al Nordeste del rio de Tumbes esta vna Isla que terna de cõtorno mas de diez leguas y ha lido riquissima z muy poblada, tãto que

com-

competian los naturales cō los de Tumbes y con otros dela tierra firme: y se dieron entre vnos y otros muchas batallas, y oyo grandes guerras, y con el tiempo y con la que tuvieron cō los Españoles, han venido en gran diminucion. Es la Isla muy fertil, y abundante y llena de arboles: es de su magestad. Ay fama que de antiguamente esta enterrado en ella gran suma de oro y plata en sus adoratorios. Cuentan los Indios que oy son biuos, que vsauan los moradores desta Isla grandes religiones, y eran dados a mirar en agujeros y en otros abusos: y que eran muy viciosos, y aunque sobre todo muchos dellos vsauan el pecado abominable de la sodomia, dormian con sus hermanas carnales: y hazian otros grandes pecados. Cerca desta Isla dela Puna esta otra mas metida en la mar, llamada Santa Clara: no ay, ni ouo en ella poblacion, ni agua, ni leña, pero los antiguos dela Puna tenian en esta Isla enterramientos de sus padres y hazian sacrificios: y auia puesto en las alturas donde tenian sus aras gran suma de oro y plata y fina ropa, dedicado y ofrecido todo al seruicio de su dios. Entrados los Españoles en la tierra, lo pusieron en tal parte (a lo que cuentan algunos Indios) que no se puede saber donde esta. El rio de Tumbes es muy po-

PARTE PRIMERA DE LA

blado, y en los tiempos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes del Cuzco y señores de todo el Peru: en la qual tenian grandes tesoros. Y auia templo del sol, y casa de Mamaconas que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del templo. Las quales casi al vso de la costumbre que tenian en Roma las virgines Vestales biuian y estauan. Y porque desto trato largo en el segundo libro desta hystoria, que trata de los reyes Yngas y de sus religiones y gouernacion, passare adelante. Ya esta el edificio desta fortaleza muy gastado y deshecho: mas no para que dexede dar muestra de lo mucho que fue. La boca del rio de Tumbes esta en quatro grados al Sur. De alli corre la costa hasta cabo blanco al Sufudueste. Del cabo al rio ay quinze leguas: y esta en tres grados y medio, de donde buelue la costa al Sur hasta isla de Lobos. Entre Cabo blanco e isla de Lobos esta vna punta q̄ llaman de Parina, y sale a la mar casi tanto como el cabo que emos passado. Desta punta buelue la costa al sudueste hasta Payta. La costa de Tumbes para delante es sin montañas: y si ay algunas sierras son peladas, llenas de rocas y peñas: lo de
mas

mas todo es arenales: y salen a la mar pocos rios . El puerto de Payta esta de la punta passada ocho leguas poco mas . Payta es muy buen puerto , donde las naos limpian y dan cebo, Es la principal escala de todo el Peru , y de todas las naos que vienen a el. Esta este puerto de Payta en cinco grados. De la isla de Lobos (que ya diximos) corre se leste o este hasta llegar a ella , que estara quatro leguas . Y de alli prosiguiendo la costa al sur , se va hasta llegar a la Punta del aguja . Entre medias de isla de Lobos y Punta de aguja se haze una grande ensenada , y tiene gran abrigo para reparar las naos . Esta la Punta del aguja en seys grados . Al sur della se veen dos islas que se llaman de Lobos marinos , por la gran cantidad que ay dellos , Norte sur con la punta esta la primera ysla apartada de tierra firme quatro leguas : pueden passar todas las naos por entre la tierra y ella . La otra isla mas forana esta doze leguas desta primera : y en siete grados escalos . De punta de aguja buelue la costa al Susudueste, hasta el puerto q̄ digen de Casma . Dela isla primera se corre Norueste sudueste hasta Malabrido q̄ es vn puerto q̄ solamente con bonança pue

PARTE PRIMERA DE LA

den las naos tomar puerto, y lo que les couie
ne para su nauegacion. Diez leguas mas ade-
lante esta el Arracife que dizen de Trugillo:
es mal puerto, y no tiene mas abrigo que el
que hazen las boyas de las anclas. Algunas
vezes tomá alli refresco las naos. Dos leguas
la tierra dentro, esta la ciudad de Trugillo.

Deste puerto que esta en siete grados, y dos
tercios, se va al puerto de Guanape que esta
siete leguas dela ciudad de Trugillo en ocho
grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta
el puerto de Sancta; enel qual entran los na-
uios, y esta junto a el vn gran rio, y de muy fa-
brofa agua. La costa toda es sin montaña (co-
mo dixé atras) arenales, y sierras peladas de
grandes rocas y piedras. Esta Sancta en nue-
ue grados. Mas adelante, a la parte del Sur
esta vn puerto cinco leguas de aqui, que ha
por nombre Ferrol, muy seguro, mas no tie-
ne agua ni leña. Seys leguas adelante esta el
puerto de Casma, adonde tambien ay otro
rio y mucha leña: do los nauios toman siem-
pre refresco: esta en diez grados. De Casma
corre la costa al Sur hasta los Farallones que
dizen de Guaura. Mas adeláte esta Guarmey
por donde corre vn rio, de donde se va por la
misma derrota hasta llegar a la barranca que
esta de aqui veynte leguas a la parte del Sur.

Mas

Mas
Guau
la can
ta, qu
Españ
cha.
Farall
tierra
guas e
estan
tercio
la illa
cerca
baxa
esta d
ze abr
dad d
illa, e
las na
to de
dos y

C A
rio.
la p
yo
ag

Mas adelante seys leguas, esta el puerto de Guaura, donde las naos pueden tomar toda la cantidad de sal que quisieren: porque ay tanta, que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los Farallones. Correse de la punta que haze la tierra, con ellos Nordeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el Farallon mas forano: y estan estos Farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la isla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima que delos Farallones esta vna baxa que ha por nombre Salmerina: la qual esta de tierra nueue o diez leguas. Esta isla haze abrigo al Callao, que es el puerto de la ciudad delos Reyes: y con este abrigo que da la isla, esta el puerto muy seguro, y anfi lo estan las naos. El Callao que como digo es el puerto de la ciudad delos Reyes, esta en doze grados y vn tercio.

CAP. V. DE LOS PUERTOS Y rios que ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chie: y los grados en que estan: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aquellas partes.

C 5 En

PARTE PRIMERA DE LA

EN la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y con mucho trabajo he procurado inuestigar la verdad de lo que cuento, y lo he comunicado con pilotos diestros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia han tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tanto prosiguiendo adelante en este capitulo dare noticia de los mas puertos y rios que ay en la costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las prouincias de Chile: porque de lo del estrecho de Magallanes no podre hazer cumplida relaci6n, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad de los Reyes van corriendo al sur hasta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el qual esta della treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Junto a este puerto de Sangalla, ay vna isla que llaman de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelante es baxa, aunque a algunas partes ay sierras de rocas pedradas

ladas
quale
llueu
como
creto
bos,
ñas:
otras
xas c
arbol
marin
lian le
yr de
crifici
dos g
firme
guas
cho,
Lobo
y esta
Dest
naueg
quarta
do do
allega
de la
meno

ladas, y todo arenales muy espessos : en los
 quales nunca jamas creo llouio, ni agora
 llueue, ni cae mas de vn pequeño rocío,
 como adelante tractare deste admirable se-
 creto de naturaleza. Cerca desta isla de Lo-
 bos, ay otras siete o ocho isletas peque-
 ñas : las quales estan en triangulo vnas de
 otras. Algunas dellas son altas, y otras ba-
 xas despobladas, sin tener agua ni leña, ni
 arbol, ni yerua, ni otra cosa, sino lobos
 marinos y arenales no poco grandes. So-
 lian los Indios, segun ellos mismos dizen
 yr de la tierra firme a hazer en ellas sus sa-
 crificios: y aun se presume que ay enterra-
 dos grandes thesoros. Estaran de la tierra
 firme estas isletas poco mas de quatro le-
 guas. Mas adelante por el rumbo ya di-
 cho, esta otra isla que tambien llaman de
 Lobos, por los muchos que en ella ay:
 y esta en catorze grados y un tercio.
 Desta isla van prosiguiendo el viaje dela
 nauegacion corriendo la costa al Sudueste
 quarta el sur. Y despues de auer anda-
 do doze leguas mas adelante de la isla, se
 allega a un promontorio que nombran
 de la Nasca, el qual esta en quinze grados
 menos vn quarto. Ay enel abrigo pa-
 ra

PARTE PRIMERA DELA

ra las naos, pero no para echar las barcas, ni salir a tierra con ellas. En la misma derrota esta otra punta o cabo que se dize de sant Nicolas en quinze grados y vn tercio. Desta punta de sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Hacari, donde las naos toman baltimento, y traen agua y leña del valle que estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto de Hacari en diez y seys grados. Corriendo la costa deláte deste puerto, se va hasta llegar al rio de Oconá. Por esta parte es la costa braua, mas adelante esta otro rio que se llama Camana: y adelante esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adonde los nauios paran. Llaman a este puerto Quilca como al rio: y delo que en el se descarga se prouee la ciudad de Arequipa, que esta del puerto diez y siete leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en .xvij. grados y medio. Nauegádo deste puerto por la costa adelante se veen vnas islas dentro en la mar quatro leguas, a donde siempre estan Indios que van de la tierra firme a pescar en ellas. Otras tres leguas mas adelante esta otra yleta muy cerca de la tierra firme: y assotauiento della surgen las

naos:

naos:
to a la
Chuli
leguas
Mas a
vn rio
diez le
mar v
gua, y
go del
della,
por el
q̄ tien
esta en
corre
guas r
los ho
diablo
xe)bra
deste
de bu
este q
otro r
bre ef
puert
y vn t
sta al
rio qu

naos: porque tambien las embiá de este puerto a la ciudad de Arequipa, al qual nombran Chuli: que es mas adelante de Quilca doze leguas: esta en. xvij. grados y medio largos. Mas adelante deste puerto esta a dos leguas vn rio grande que se llama Tambopalla. Y diez leguas mas adelante de este rio sale a la mar vna punta mas que toda la tierra vna legua, y estan sobre ella tres farallones. Al abrigo desta punta poco mas de vna legua antes della, esta vn buen puerto que se llama Ylo: y por el sale a la mar vn rio de agua muy buena q̄ tiene el mismo nombre del puerto: el qual esta en. xvij. grados y vn tercio. De aqui se corre la costa al Sueste quarta leste. Y siete leguas mas adelante esta vn promontorio, que los hombres de la mar llaman Morro de los diablos. Toda aquella costa es (como ya dixen) braua, y de grandes riscos. Mas adelante deste promontorio cinco leguas esta vn rio de bué agua no muy grande: y deste rio al Sueste quarta leste. x. leguas mas adelante sale otro morro alto, y haze vnas barrancas. Sobre este morro esta vna ysla, y junto a ella el puerto de Arica, el qual esta en. xxix. grados y vn tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Sufudueste. ix. leguas: sale a la mar vn rio que se llama Piçagua. Deste rio hasta el
 puerto

PARTE PRIMERA DE LA

puerto de Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cantidad de veynte y cinco leguas. Cerca de Tarapaca esta vna ysla que tema de contorno poco mas de vna legua y esta de la tierra firme legua y media, y haze vna baya donde esta el puerto, en veynte y vno grados. De Tarapaca se va corriendo la costa por la misma derrota, y cinco leguas mas adelante, ay vna punta que ha por nombre de Tacama. Passada esta punta diez y seys leguas mas adelante, se allega al puerto de los Moxillones el qual esta en veynte y dos grados y medio. Deste puerto de Moxillones corre la costa al Sufudueste cantidad de nouenta leguas. Es costa derecha, y ay enella algunas puntas y vayas. En fin dellas esta vna grande, en la qual ay vn buen puerto y agua que se llama Copayapo, esta en veynte y seys grados. Sobre esta en senada o vaya esta vna ysla pequena media legua de la tierra firme. De aqui comiença lo poblado de las prouincias de Chile. Passapo este puerto de Copayapo, poco mas adelante sale vna punta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual estan dos farrallos pequenos, y en cabo dela baya esta vn rio de agua muy buena. El nombre deste rio

es el G
te y oc
corre la
delante
para la
Cerca
bo: ay
Esta el
y medi
misma
haze v
Atong
el rio
mo rus
del nue
no agu
llamaf
ma den
buen P
sta en:
leguas
ciudad
Chile
figuier
ta se al
totalm
Dozel
a vn ca

es el Guasco . La punta dicha esta en veynte y ocho grados y vn quarto . De aqui se corre la costa al Sudueste . Y diez leguas adelante sale otra punta la qual haze abrigo para las naos , mas no tiene agua ni leña . Cerca desta punta esta el puerto de Coquinbo : ay entre el y la punta passada siete islas . Esta el puerto en veynte y nueue grados y medio . Diez leguas mas adelante por la misma derrota sale otra punta : y en ella se haze vna gran baya que ha por nombre de Atongayo . Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara . Deste rio se va por el mismo rumbo hasta llegar a vna vaya que esta del nueue leguas: la qual tiene vn farallon y no agua ninguna : y esta en . xxxj . grados: llamase Choapa . Mas adelante por la misma derrota cantidad de . xxj . legua esta vn buen puerto que se llama de Quintero : esta en . xxxij . grados . Y mas adelante diez leguas esta el puerto de Valparayso , y dela ciudad de Santiago , que es lo que dezimos Chile esta en . xxxij . grados y dos tercios Prosiguiendo la nauegacion por la misma derrota se allega a otro puerto que se llama Potocalma: que esta del passado . xxiiij . leguas . Doze leguas mas adelante se vee vna punta a vn cabo della esta vn rio al qual nombran

de

de Mauque, o Maule. Mas adelante. xiiij. leguas esta otro rio q̄ se lama Ytata, y caminando al Sur quarta sudueste. xxiiij. leguas esta otro rio que se lama Biobio en altura de treyn ta y ocho gradose scassos. Por la misma derro ta cátidad de quinze leguas esta vna ysla grã de, y se afirma que es poblada cinco leguas de la tierra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelante desta ysla esta vna vaya muy an cha, que se dize de Valdiuia: en la qual esta vn rio grande que nombran de Ayniledos. Esta la vaya en xxxix. grados y dos tertios. Y en do la costa al Sufudueste esta el cabo de santa Maria en. xlij. grados y vn tercio a la parte del Sur. Hasta aqui es lo que se ha descubier to y se ha nauegado. Dizen los pilotos quel a tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Vno de los nauios que salieron de España con comission del obispo de Pla zencia defemboco por el estrecho, y vino a a portar al puerto de Quilca, que es cerca de A requipa. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo que passaron en su viaje, y muy trabajosa nauega cion: la qual relacion no pongo aqui, por que al tiempo que dimos la batalla a Goncalo Piçarro, cinco leguas de la ciudad del

C
co en
tre otr
hurtar
que q
cibase
que no
rando
hecho
mar.
a la na
agora
do aue
dar cue
ay desc
Plata:
gientas
dre la t
payan,

Y p
ra clari
deste p
camino
lli passa
tros pu
tesera

CAP

de sa

de V

co en el valle de Xaquixaguana la dexe entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de que me ha pesado mucho: porque quisiera concluir alli con esta quenta, recibase mi voluntad en lo que he trabajado, que no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nuevas de marear, q̄ se han hecho por los pilotos descubridores desta mar. Y porque aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, que hasta agora se ha hecho, de que yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y naciones que ay desde el puerto de Vraba hasta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y doscientas leguas de vna parte a otra. Donde podrá la traça y figura de la gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porque antes que tracte desto cuiene para claridad delo que escriuo, hazer mención deste puerto de Vraba (porque por el fue el camino que yo lleue) començare del: y de alli passare a la ciudad de Antiocha, y a los otros puertos: como en la siguiente orden parescera.

CAP. VI. COMO LA CIUDAD
*de sant Sebastian estuuo poblada en la Culata
 de Vraba: y de los Indios naturales que estan*

D en

PARTE PRIMERA DE LA

en la comarca della.

EN los años de mil y quinientos y nueve fueron gouernadores de la tierra firme Alonso de Hojeda, y Niquesa, y en la prouincia del Darien se poblo vna ciudad q̄ tuuo por nóbre Nuestra señora del Antigua donde afirmó algunos Españoles de los antiguos, que se hallaró la flor de los capitanes q̄ ha auído en estas Indias. Y entóces aunque la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblaró, ni hazía los Christianos Españoles mas q̄ contratar con los Indios naturales, de los quales por via de rescate y contratación se auia gran suma de oro fino y baxo. Y en el pueblo grande de Taruaco que esta de Cartagena (q̄ antiguamente se nombraba Calamar) quatro leguas, entro el gouernador Hojeda: y tuuo con los Indios vna porfiada batalla: dóde le mataró muchos Christianos y entre ellos al capitán Iuan de la Cosa, valiente hóbre y muy determinado. Y el por no ser tambien muerto a manos de los mismos Indios, le cóuino dar la buelta a las naos. Y despues desto passado, el gouernador Hojeda fundo vn pueblo de Christianos en la parte q̄ llama de Vraba: adóde puso por su capitán y lugarteniente a Francisco Piçarro, q̄ despues fue gouernador y marques. Y en esta ciudad de
villa

C
villa de
pitá Frá
y con há
quedara
dezian)
antes er
to al rio
subjeció
tenian, p
tan mal
có sus an
geres. L
Vraba, se
les de aq̄
taró a to
daron pe
Y ent
jeda, con
en aquel
gurar a le
bio a pob
su tenien
mer capi
pues fene
gouernac
le auído
con Niqu
han qued

villa de Vraba passo muchos trabajos este capitán Fráncisco Piçarro có los Indios de Vraba y con hábres y enfermedades, q̄ para siempre quedara del fama. Los quales Indios (segun dezian) nó erá naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra q̄ esta junto al rio gráde del Darié. Y desseádo salir de la subjeciõ y mádo q̄ sobre ellos los Españoles tenian, por librarfe de estar sujetosa gente q̄ tan mal los trataua, salieron de su prouincia có sus armas: lleuádo consigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata q̄ dizé Vraba, se ouierõ de tal manera có los naturales de aq̄lla tierra q̄ có gran crueldad los mató a todos, y les robaró sus haziédas, y quedaron por señores de sus cãpos y heredades.

Y entendido esto por el gouernador Hojeda, como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian ydo a biuir a ella, embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Piçarro: que fue el primer capitán Christiano q̄ alli vuo. Y como despues feneciesse tã desastradaméte estos dos gouernadores Hojeda y Niquefa, auiendo- se auidolos del Darien con tanta crueldad con Niquefa, como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo, y Pe-

PARTE PRIMERA DE LA

drarias viniessse por gouernador a la tierra firme, no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas de dos mill Epsañoles, no se entendio en poblar a Vraba.

Andando el tiempo despues de auer el gouernador Pedrarias cortada la cabeza a su yerno el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, y lo mismo al capitan Francisco Hernandez en Nicaragua, y auer muerto los Indios del rio del Cenu al capitan Bezerra con los Christianos que con el entraron, y passados otros trances, viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia, embio al capitan Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Vraba, intitulado la ciudad de sant Sebastian de buena vista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montañas y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los campos estan llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruessos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascarras, hasta que llegan a lo interior del quando lo cortan sin ser

CI

madera
Dentro
vnos pal
tiene ha
y muy du
les en las
po que fu
dad Alon
dor Herm
muchos
es tanto
mito del
cha corta
casse: y co
muchas ag
y moria: y
del puebl
chos nara
frutas Ver
casi ning
las sierras
y Cacique
gran cont
tan en la
el Dabayb
pos señor
chos dello
lado el gra

madera regia, es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol, en el coraçon del, se crián vnos palmitos tan grâdes que en dos dellos tiene harto que llevar vn hõbre, son blancos y muy dulces. Quando andauan los Españoles en las entradas y descubrimientos, en tiempo que fue teniente de gouernador desta ciudad Alonso Lopez de Ayala, y el comendador Hernan Rodriguez de Sosa, no comian muchos dias otra cosa que estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito del, que estaua vn hombre con vna hacha cortando medio dia primero que lo sacasse: y como los comian sin pan, y beuián mucha agua, muchos Españoles se hinchauán y morián: y así murierõ muchos dellos. Dêtro del pueblo, y a las riberas de los rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Vezinos ay pocos, por ser la cõtratació casi ninguna. Tiene muchos rios q̄nacen en las sierras. La tierra dêtro ay algunos Indios y Caciques que solian ser muy ricos por la gran contratacion que teniã con los que moran en la campaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios que en estos tiempos señorean esta region, ya dixe como muchos dellos dicen su naturaleza auer sido pasado el gran rio del Darien: y la causa porque

PARTE PRIMERA DE LA

salieron de su antigua patria. Son los señores o Caciques de los Indios obedescidos y temidos, todos generalmente dispuestos y limpios, y sus mugeres son de las hermosas y amorolas q̄ yo he visto en la mayor parte destas Indias donde he andado. Son en el comer limpios, y no acostumbran las fealdades que otras naciones. Tienen pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas de muchos estantes. Dormian y duermen en hamacas. No tienen ni vsan otras camas. La tierra es fertil, abundante de mantenimientos y de rayzes gustosas para ellos, y tambien para los q̄ vsaren comerlas. Ay grandes manadas de puercos zaynos pequeños, que son de buena carne sabrosa, y muchas dantas ligeras y grandes: algunos quieren dezir que eran de linage o forma de zebras. Ay muchos pauos, y otra diuersidad de aues: mucha cántidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grandes, los quales matan a algunos Indios, y hazian daño en los ganados. Tambien ay culebras muy grandes, y otras alimañas por las montañas y espessuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los q̄ llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la floxedad y torpeza que andan. Quando los Españoles
 ñoles

dauan en los pueblos destas Indios, y los to-
 mauan de sobresalto, hallauã gran cãtidad de
 oro en vnos canastillos q̄ ollos laman habas
 en joyas muy ricas de campanas, platos, joye-
 les, y vnos que llauan Caricuries, y otros Ca-
 racoles grandes de oro bien fino, cõn que se
 atapauan sus partes deshonestas: tambien te-
 nian çarcillos y cuentas muy menudas, y o-
 tras joyas de muchas maneras que les toma-
 uan: tenian ropa de algodõn mucha. Las mu-
 geres andã vestidas con vnas mãtas q̄ les cu-
 bren de las tetas hasta los pies. Y de los pe-
 chos arriba tienen otra mãta con q̄ se cubrẽ.
 Preciãse de hermosas: y asì andã siẽpre pey-
 nadas y galanas a su costũbre. Los hõbres an-
 dan desnudos y descalços sin traeren sus cuer-
 pos otra cobertura ni vestidura q̄ la q̄ les dio
 natura. En las partes deshonestas trayan ata-
 dos cõ vnos hilos vnos caracoles de hueso
 o de muy fino oro, q̄ pesauã algunos que yo
 uia. xl. y a cinquenta pesos cada vno, y algu-
 nos a mas, y pocos a menos. Ay entre ellos
 grandes mercaderes y contratantes, q̄ lleuan
 a vender la tierra dentro muchos puercos de
 los que se crían en la mismã tierra, diferen-
 tes de los Espaõa: porque son mas peque-
 ños, y tienen el ombligo a las espaldas, que
 deue ser alguna cosa que alli lès nace. Lleuan

tambien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo que mas ellos tienen necesidad: las armas que vsan son vnos arcos muy rezios sacados de vnas palmas negras, de vna braça cada vno, y otros mas largos con muy grandes y agudas flechas vntadas con vna yerua tan mala y pestifera, que es imposible al q̄ llega y haze sangre no morir, aunque no sea la sangre mas de quanto sacarian de vn hombre picandole con vn alfiler. Afsi que pocos o ninguno de los q̄ han herido con esta yerua dexaron de morir.

CVP. VII. DE COMO SE HAZE

la yerua tan ponçoñosa con que los Indios de sancta Martha y Cartagena tantos Españoles han muerto.

POr ser tan nombrada en todas partes esta yerua ponçoñosa que tienen los Indios de Cartagena y santa Martha: me parecio dar aqui relacion de la composicion della, la qual es afsi. Esta yerua es compuesta de muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, de vn cacique o señor del, que auia por nombre Macuriz: el qual me enseñó v-

nas rayzes cortas de mal olor, tirante el color dellas a pardas. Y dixome, que por la costa del mar junto a los arboles que llamamos mançanillos, cauauan de baxo la tierra, y de las rayzes de aquel pestifero arbol sacauan aquellas: las quales queman en vnas caçuelas de barro: y hazen dellas vna pasta, y buscan vnas hormigas tan grandes como vn escarabajo delos que se crian en España, negrissimas y muy malas: que solamente de picar a vn hombre se le haze vna roncha, y le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Iuan de Vadillo, acertando a passar vn rio vn Nogue rol z yo, adõde aguardamos ciertos soldados q̄ q̄dauã atras: porq̄ el yua por cabo desquadra en aq̄lla guerra adonde le pico vna de aquestas hormigas q̄ digo, y le dio tan grã dolor, q̄ se le quitaua el sentido: y se le hincho la mayor parte de la pierna y aun le dierõ tres o quatro caléturas del gran dolor, hasta q̄ la ponçoña acabo de hazer su curso. Tambien busca para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grãdes: y afsi mismo le echã vnos gusanos peludos delgados complidos como medio dedo: de los quales yo no me podre olvidar: porque estando guardando vn rio en

PARTE PRIMERA DE LA

las montañas que llaman de Abibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dóde yo estaua, vno destos gusanos, y me pico en el pescueço, y lleue la mas trabajosa noche que en mi vida tuue y de mayor dolor. Hazen la tambien có las alas del morciegalo, y la cabeça y cola de vn pescado pequeño que ay enel mar que ha por nóbre Pexe táborino de muy gran ponçoña: y con sapos y colas de culebras, y vnas mançanillas q̄ parecen enel color y olor naturales de España. Y algunos rezien venidos della a estas partes, saltando en la costa, como no sabé la ponçoña q̄ es, las comen. Yo conosci a vn Iuan Agraz (q̄ agora le vi en la ciudad de sant Francisco del Quito) q̄ es de los q̄ vinieron de Cartagena có Vadillo, que quádo vino de España y salio del nauio en la costa de santa Martha, comio diez o doze de stas máçanas, y le oy jurar q̄ enel olor, color, y sabor no podian ser mejores: saluo q̄ tienen vna leche, q̄ deue ser la maletia tan mala, q̄ se cõuierte en põçoña, despues q̄ las ouo comido penso rebentar: y sino fuera socorrido con azeyte, ciertamente muriera. Otras yeruas y rayzes tábien le echan a esta yerua: y quando la quieren hazer adereçá mucha lūbre en vn llano desuiado de sus casas o aposentos, poniendo vnas ollas buscan alguna esclaua o

India

India
dia la c
ner: y d
quella p

CAP
clara
ala c

C
el tirar
fuerça,
sar las
al caua
damete
godon
reza y
coraçã
stos In
todas
los har
ado sol
cãces, f
rodela
tos, acc
tienē c

India que ellos tengan en poco, y aquella India la cueze y pone en la perficion q̄ ha de tener: y del olor y baho que echa de si muere aquella persona que la haze: segun yo oy.

CAPIT. VIII. EN QVE SE DECLARAN otras costumbres de los Indios sujetos a la ciudad de Vraba

CON aquesta yerua tan mala como he contado vntan los Indios la puntas de sus flechas: y estan tan diestros en el tirar, y son tan certeros, y tiran con tanta fuerça, que ha acaescido muchas vezes pasar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero que va encima: sino son demasiaméte las armas buenas, y tienen mucho al godon: por que en aquella tierra por su aspereza y humedad no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechá nada para la guerra de estos Indios que pelean con flechas. Mas con todas sus mañas, y con ser tan mala la tierra, los han conquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dando les grandes alcáces, sin llevar otra cosa q̄ vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles q̄ se hallá jutos, acometen a ciéto y a doziétos dellos. No tiené casa ni téplo de adoraciõ alguna, ni ha
sta

PARTE PRIMERA DE LA

sta agora se les ha hallado mas de que ciertamente hablan con el diablo los que para ello señalan, y le hazen la honra que pueden: teniendo lo en gran veneracion: el qual seles aparece (segū yo he oydo a algunos dellos) en visiones espantables y terribles, q̄ les pone su vista gran temor. No tienen mucha razon para conocer las cosas de naturaleza.



Los hijos heredan a los padres, siendo auídos en la principal muger. Casanse con hijas de sus hermanos: y los señores tienen muchas mugeres. Quando se muere el señor, todos sus criados y amigos se juntan en su casa de noche con las tinieblas della sin tener lumbre ninguna: teniendo gran cantidad de vino

CI
vino hec
to: y de
y hechi
rando co
mucha e
no, y alg
haze ent
nar a biu
jado: y
uar el m
fierno e
Sebastia
herman
gouerna
de Cart

CAP.
ay en
dad d
y otra
po se p

Y
E
C
fallo del
de resida
po era c

vino hecho de su maiz, beuen llorado el muer-
to : y despues que han hecho sus cerimonias
y hechizgerias, lo meten en la sepultura, enter-
rando con el cuerpo sus armas y theforo , y
mucho comida, y cantaros de su chicha o vi-
no, y algunas mugeres biuas. El demonio les
haze entender, que alla donde van han de tor-
nar a biuir en otro reyno que les tiene apare-
jado : y que para el camino les conuiene lle-
uar el matenimiento que digo: como si el in-
fierno estuuiesse lexos. Esta ciudad de sant
Sebastian fundo y poblo Alonso de Eredia
hermano de adelantado don Pedro de Eredia
gouernador por su majestad de la prouincia
de Cartagena, como ya dixere.

CAP. IX. DEL CAMINO QUE

*ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciu-
dad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios,
y otras cosas que alli ay, y como y en que tiem-
po se puede andar.*

YO me halle en esta ciudad de sant Se-
bastian de buena vista el año de mil z
quiniētos y. xxxvj. y por el de. xxxvij
fallo della el licenciado Iuan de Vadillo juez
de residencia y gouernador que en aquel tiem-
po era de Cartagena, con vna de las mejores
arma

PARTE PRIMERA DE LA

armadas q̄ han salido de la tierra firme segun que tengo escripto en la quarta parte desta historia. Y fuimos nosotros los primeros Españoles q̄ abrimos camino del mar del Norte al del Sur. Y deste pueblo de Vraba hasta la villa de Plata que son los fines del Peru anduue yo ,y me apartaua por todas partes a ver las prouincias que mas podia para poder entender y notar lo que enellas auia. Por tanto de aquí adelante dire lo q̄ vi y se me ofrece, sin querer engrandescer ni quitar cosa de lo q̄ soy obligado: y desto los lectores reciban mi voluntad. Digo pues q̄ saliēdo de la ciudad de sant Sebastian de buena vista, q̄ es el puerto q̄ dizē de Vraba para yr ala ciudad de Antiocha q̄ es la primera poblacion y la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la costa cinco leguas hasta llegar a vn pequeño rio que se llama Río verde: del qual a la ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay desde este rio hasta vnas montañas, de q̄ luego hare mención que se llaman de Abibe es llano: pero lleno de muchos mōtes y muy espessas arboledas, y de muchos rios. La tierra es despoblada junto al camino, por auer se los naturales retirado a otras partes desuadadas del. Todo lo mas del camino se anda por rios, por no auer otros caminos por lag rí

de

CH

de espess
nar, y pa
hã de ca
y Abril:
guas y lo
que se pu
yor pelig
este cam
atinar a f
tes ay gra
cho, en t
jutos cō
do quier
buenos p
grandes
cidos, y r
dã de los
de ser en
q̄ hazen
nueuos e
Quando
arboles p
mos de l
les, y haz
tanto pes
ra gran ca
Antiocha
mos, el ca

de espessura de la tierra. Para poder la caminar, y passar seguramente las tierras sin riesgo há de caminar lo por Enero, Hebrero, Março y Abril: passados estos meses, ay grandes aguas y los rios van crescidos y furiosos y aun que se puede caminar, es cõ gan trabajo y mayor peligro. En todo tiẽpo los q̄ há de yr por este camino, há de llevar buenas guias q̄ sepã atinar a salir por los rios. En todos estos mōtes ay grãdes manadas de los puercos q̄ he dicho, en tãta cãtidad, q̄ ay atajo de mas de mil jũtos cõ sus lechõcillos: y lleuã grã ruydo por do quiera q̄ passan. Quiẽ por alli caminarẽ cõ buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dantas, muchos leones, y ossos crescidos, y mayores tigres. En los arboles andã de los mas lindos y pintados gatos q̄ puede ser en el mũdo, y otros monos tã grandes q̄ hazen tal ruydo, q̄ desde lexos los que son nuevos en la tierra piensan q̄ es de puercos. Quando los Españoles passan debaxo de los arboles por dõde los monos andã, quiebrã ramos de los arboles y les dá cõ ellos, cocãdo les, y haziendo otros visages. Los rios llevan tanto pescado, q̄ con qualquiera red se tomara gran cantidad. Viniendo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitan Iorge Robledo y otros hallamos

vamos tanto pescado, que con palos matauamos lo que queriamos. Por los arboles que estan junto a los rios ay vna que se llama Yguana q̄ parece serpiente: para apropiarse la remeda en gran manera a vn largato de los de España grande, salvo que tiene la cabeça mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en el color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guisadas, son tan buenas de comer como conejos, y para mi mas gustosas las hembras, tienen muchos hueuos: de manera que ella es vna buena comida, y quien no las conoce huyria dellas, y antes le pondria temor y espanto su vista, que no del feo de comerla. No se determinar si es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa de los arboles al agua: y se halla bien en ella: y tambien la tierra dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay otras que se laman Hicoteas que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos, Ay muchos pauos, fayfanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: asì mismo se ve algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aues nocturnas, y de rapina. Ay sin esto por estos montes culebras muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y contarla

contarla
auerse h
dignos d
camino e
dado del
licéciado
go cierto
Manuel
dro Xim
tan gran
pies, y de
ça rofills
mo los v
dro Xim
grandes v
tre vn v
quando le
pañoles c
ron el ven
otras cule
hazen qu
cascabel
matan. O
fieras dize
aquellas e
las auer vi
muchos, y

contarla

contarla por cierta, aunque no la vi, pero se auerſe hallado presentes muchos hombres dignos de credito, y es: queyendo por este camino el teniente Iuan Greciano, por mandado del licéciado Sancta Cruz en busca del licéciado Iuan de Vadillo, y lleuando consigo ciertos Españoles, entre los quales yua vn Manuel de Peralta, y Pedro de Barros, y Pedro Ximon, hallaron vna culebra o serpiente tan grande, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grande anchor. Tenia la cabeza rosilla: los ojos verdes sobrefaltados, y como los vio quiso encarar para ellos: y en Pedro Ximon le dio tal lançada, que haziendo grandes vascas murio: y le hallaron en su viétre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, que hazen quâdo andan vn ruydo q̄ suena como cascabel. Estas si muerden a vn hombre lo matan. Otras muchas serpientes y animalias fieras dicen los Indios naturales que ay por aquellas espessuras, que yo no pongo por no las auer visto. De los palmares de Vraba ay muchos, y de otras frutas campesinas.

E CAP.

PARTE PRIMERA DE LA
CAPITULO X. DE LA GRAN-
deza de las montañas de Abibe: y de la admi-
rable y prouechosa madera que en ella se cria.

PAssados estos llanos y montañas de fu-
so dichas, se allega alas muy anchas y
largas sierras q̄ llaman de Abibe. Esta
sierra prosigue su cordillera al Occidente:
corre por muchas y diuersas prouincias y par-
tes otras que no ay poblado. De largura no
se sabe cierto lo que tiene: de anchura a par-
tes tiene veynte leguas: y a partes mucho
mas, y a cabos poco menos. Los caminos q̄
los Indios tenian que atrauessauan por estas
brauas montañas (porque muchas partes
dellas ay poblado) eran tan malos y dificulto-
sos, que los cauallos no podian ni podran an-
dar por ellos. El capitan Francisco Cesar: que
fue el primero q̄ atrauessó por aquellas mon-
tañas, caminando hazia el nascimiento del
sol, hasta que con gran trabajo dio en el va-
lle del Guaca, que esta passada la sierra: q̄ ciert-
to son asperissimos los caminos: porque to-
do esta lleño de malezas y arboledas: las ray-
zes son tantas, que enredan los pies de los
cauallos, y de los hombres. Lo mas alto dela
sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna
abaxada de mas peligro: quando la baxamos

con

con el lie
en lo ma
y malas
lancas g
red para
peligro:
ron de de
se pedaço
gunos m
que por n
dauan en
con grand
ra: porqu
nos si los
tambien a
yr flacos. M
se muriero
que por all
trabajo qu
en lo alto c
de aquel lu
porque en
partes ay v
to de Indio
que abaxar
Poniente, f
tidad de ore
llueue: los a

con

con el licenciado Iuan de Vadillo, por estar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, se hizo con gruesos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudiesen passar los caualllos sin peligro: y aunque fue prouechofo, no dexaron de despeñarse muchos caualllos y hazer se pedaços, y aun Españoles se quedaron algunos muertos, y otros estauã tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo se quedauan en las montañas esperando la muerte con grande miseria escondidos por la espessura: porque no los lleuassen los que yuan fanos si los vieran. Caualllos binos se quedarõ tambien algunos que no pudierõ passar, por yr flacos. Muchos negros se huyeron, y otros se murieron: Cierito mucho mal passamos los que por alli anduimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Poblado no ay ninguno en lo alto de la sierra: y si lo ay, esta apartado de aquel lugar por donde la atrauellamos: porque en el anchor destas sierras por todas partes ay vallès: y en estos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxan desta sierra o cordillera hazia el Poniente, se tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tièpo del año llueue: los arboles sièpre està destilado agua

de la que ha llouido. No ay yerua para los cauallos, sino son vnas palmas cortas, que echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se criã vnos palmitos pequeños de grande amargor. Yo me he visto en tanta necesidad y tan fatigado de la hambre, q̃ los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbrẽ, creo moririan todos los mas. El dador delos bienes q̃ es Christo nuestro Dios y señor en todas partes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y afsi en estas montañas aunque no ay falta de leña, toda esta tan mojada, que el fuego que estuuiere encendido apagara, quanto mas dar lumbrẽ. Y para suplir esta falta y necesidad que se passaria en aquellas sierras, y aun en mucha parte delas Indias ay vnos arboles largos delgados que casi parecen fresnos, la madera de dentro blanca y muy enxuta: cortados estos, se enciende luego la lumbrẽ, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida hallar esta madera. Adonde los Indios estan poblados, tienen mucho bastimẽto y frutas, pescado, y grã cantidad de máticas de algodõ muy

pinta

C
pintada
ua de V
tañeses
dardos
pocos)
des y re
zes larg
son tan
de cañar
vna fog
de vna p
te a los a
rios: y ce
barrotes
puente
geres, y
mas por
dellas: r
dificulte
dios y su
si son pe
mo si fue
mas dest
tañas era
de y pod
estas mor
lle de can
dezir que

pinta

pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Vraba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lanças de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puentes de vnos grandes y rezios bexucos, q̄ son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tan rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, hazen vna foga o maroma muy gr̄de: la qual echã de vna parte a otra del río: y la atan fuertemente a los arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan con barrotes fuertes, de manera que queda como puente. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas que yo queria yr mas por la de Alcantara, que no por ninguna dellas: no embargante que aunque son tan dificultosas, passan (como ya dixẽ) los Indios y sus mugeres cargadas y con sus hijos si son pequeños a cuestras, tan sin miedo, como si fuessen por tierra firme. Todos los mas destos Indios que biuen en estas montañas eran sujetos a vn señor o Cacique gr̄de y poderoso llamado Nutibara. Passadas estas montañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino

PARTE PRIMERA DE LA

sierras peladas muy agras y encumbradas para andar, salvo q̄ los Indios tienen sus caminos por las lomas y laderas biē deseñados.

CAPIT. XI. DEL CACIQUE

Nutibara y de su señorío: y de otros caciques sujetos a la ciudad de Antiocha.

Quando en este valle entramos con el licenciado Iuán de Vadillo, estava poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos de toda manera de comida de la que ellos vsan. De lo superior de las sierras nascen muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas, espinosas, en lo alto dellas crian vn razimo de vna fruta que llamamos Pixibaes, muy grande y de mucho provecho: porque hazen pan y vino con ella: y si cortan la palma sacan de dentro vn palmito de buen tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles q̄ llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy olorosas piñas. Desta prouincia era señor o rey vno llamado Nutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano q̄ se dezia Quinuchu: era en aquel tiempo

C
tiempo si
tañeles c
(que ya p
proueyo
cos, pesca
llas tierra
tas y joya
le acomp
Las veze
ua en vna
ombros s
chas mug
to, y lo m
tanes, ter
enemigo
tenian all
dos los m
humana:
que en to
sean natu
men. Ay
y que no
ro vna gr
monio.
mis prop
Francisco
ron los I
templo: c

tiempo su lugarteniente en los Indios montañeses que biuian en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual proueyó siépre a este señor de muchos puer-
 cos, pescado, aues, y otras cosas que en aque-
 llas tierras se crian: y le dauan en tributo man-
 tas y joyas de oro. Quando yua a la guerra,
 le acompañaua mucha gente con sus armas.
 Las vezes que salia por estos valles, camina-
 ua en vnas andas engastonadas en oro, y en
 ombros de los mas principales. Tenia mu-
 chas mugeres. Junto a la puerta de su aposen-
 to, y lo mesmo en todas las casas de sus capi-
 tanes, tenian puestas muchas cabeças de sus
 enemigos, que ya auian comido: las quales
 tenian alli como en señal de triumpho. To-
 dos los naturales desta region comen carne
 humana: y no se perdonan en este caso: por-
 que en tomándose vnos a otros (como no
 sean naturales de vno propio pueblo) se co-
 men. Ay muchas y muy grandes sepulturas,
 y que no deuen ser poco ricas. Tenian prime-
 ro vna grande casa o templo dedicado al de-
 monio. Los horcones y madera vi yo por
 mis propios ojos. Al tiempo que el capitan
 Francisco Cesar entro en aquel valle, le lleva-
 ron los Indios naturales del a aquesta casa o
 templo: creyendo que siédo tan pocos Chri-

PARTE PRIMERA DE LA

stianos los que con el venian, facilmente y có poco trabajo los matarian. Y así salieron de guerra mas de veynte mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Christianos no eran mas de treynta y nueue y treze cauallos, se mostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron: despues de auer durado la batalla buen espacio de tiẽ po, quedando el campo por los Christianos adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escriuieren de Cartagena tienen harto que dezir de este capitan: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ser necessario para claridad de mi obra. Y si los Españoles que entraron con Cesar en este valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacaran mucho oro, q̃ despues los Indios sacaron por consejo del diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos propios afirman e dicen. Antes que los Indios diessen la batalla al capitan Cesar, le llevaron a aquesta casa que digo, la qual tenian (segun ellos dicen) para reuerenciar al diablo: & cauando en cierta parte, hallaron vna boueda muy bien labrada, la boca al nacimiento del sol: en la qual estauan muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porque era todo lo mas de veynte y veynte y vn quilate

late: que
dos. Dix
fa dond
que tenia
mauan m
res y mas
mucho. C
dillo, hal
cadas, y
dia q̃ era
a mi, que
tagena, f
señores d
y cerimon
su lengua
muy fiero
Christian
mar: y qu
chos com
rar de señ
rejasen d
como este
y que lueg
do primo
muchas se

late: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixerón le, que adelante estaua otra casa donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor thesoro: sin lo qual le afirmauan mas: q̄ en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunque la que le dezian lo era mucho. Quando despues entramos con Vellido, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o templo quemada. Vna India q̄ era de vn Baptista Zimbron me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonias, les apareció el diablo (que en su lengua se llama Guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Christianos auian venido de la otra parte del mar: y que presto auian de boluer otros muchos como ellos, y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto que se aparejassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desapareció: y que luego començaron de adereçarse, sacando primero grande suma de thesoros de muchas sepulturas.

E 5 CAP.

PARTE PRIMERA DE LA
CAP. XII. DE LAS COSTUM-
bres destes Indios, y de las armas que vsan, y
de las ceremonias que tienen, y quien fue el fun-
dador de la ciudad de Antiocha.



LA gente destes valles es valiente para
entre ellos: y así cuentan, q̄ eran muy
temidos delos comarcanos. Los hom-
bres andan desnudos y descalços: y no traen
fino vnos maures angostos con que se cubre
las partes vergonçosas asidos con vn cordel
que traen atado por la cintura. Precianse de
tener los cabellos muy largos. Las armas cõ
que pelean son dardos, y lanças largas de la
palma negra que arriba dixẽ: tiraderas, hon-
das

CH
das y vno
de a dos
Las muge
baxo con
y galanas
vna mane
dose en v
mugeres
que quier
fino tiene
hermana.
uincia que
be de muy
cos y guer
con estos
sus casas f
de mucho
tiene cada
razon es d
tienen esta
ma. En ca
dores com
estas nacio
Poniẽte. F
no del Da
tañas muy
de aqui dis
queza del

das y vnos bastones largos, como espadas
 de a dos manos, a quien llaman Macanas :
 Las mugeres andan vestidas de la cintura a
 baxo con mantas de algodón muy pintadas
 y galanas. Los señores quando se calan, hazé
 vna manera de sacrificio a su dios : y juntan
 dose en vna casa grande, donde ya estan las
 mugeres mas hermosas: toman por muger la
 que quieren : y el hijo desta es el heredero, y
 si no tiene el señor hijo, hereda el hijo de su
 hermana. Confinan estas gentes con vna pro-
 uincia que esta júto a ella, que se llama Tata-
 be de muy gran poblacion de Indios muy ri-
 cos y guerreros. Sus costumbres conforman
 con estos sus comarcanos. Tienen armadas
 sus casas sobre arboles muy crecidos, hechas
 de muchos horcones altos y muy gruesos, y
 tiene cada vna mas de dozientos dellos: la va-
 racion es de no menos grandeza, la cobija q̄
 tienen estas tan grandes casas es hojas de pal-
 ma. En cada vna dellas biuen muchos mora-
 dores con sus mugeres y hijos. Estiendense
 estas naciones hasta la mar del Sur la via del
 Poniente. Por el Oriente confinan con el gran
 río del Darié. Todas estas comarcas son mó-
 tañas muy brauas y muy temerosas. Cerca
 de aqui dizen que esta aquella grandeza y ri-
 queza del Dabaybe, tan mentada en la tierra
 firme.

M-
 ni, y
 l fun



e para
 n muy
 s hom
 traen
 cubré
 cordel
 nse de
 nas có
 s de la
 , hon-
 das

firme. Por otra parte deste valle donde es se-
 ñor Nutibara tiene por vezinos otros Indios
 que estan poblados en vnos valles que se lla-
 man de Nore, muy fertiles y abundantes. En
 vno dellos esta agora assentada la ciudad de
 Antiocha. Antiguamente auia gran poblado
 en estos valles, segun nos lo dan a entender
 sus edificios y sepulturas que tiene muchas
 y muy de ver, por ser tan grandes, q̄ parecen
 pequeños cerros. Estos aunque son de la mis-
 ma lengua y trage de los del Guaca, siempre
 tuuieron grandes pendencias y guerras: en
 tanta manera que vnos y otros vinieron en
 gran dimunucion: porque todos los que se
 tomauan en la guerra los comian, y ponian
 las cabeças a las puertas de sus casas. Andan
 desnudos estos como los de mas: los señores
 y principales algunas vezes se cubren cō vna
 gran manta pintada de algodón. Las muge-
 res andan cubiertas con otras pequeñas ma-
 ntas de lo mismo. Quiero antes que passe ade-
 lante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de
 grande admiracion. La segunda vez que bol-
 uimos por aquellos valles, quando la ciudad
 de Antiocha fue poblada en las sierras que
 estan por encima dellos, oy dezir, que los se-
 ñores o Caciques destos valles de Nore bul-
 cauã de las tierras de sus enemigos todas las
 mugeres

mugeres
 casas, vsa-
 pias: y si
 cian los c
 auian doz
 bien gord
 mirar que
 desta mar
 te engend
 mer: pecc
 hazen. Y
 go, ver lo
 con el lice
 año esta e
 yo escriuc
 ra vez que
 en estos v
 ñeros, vin
 nombre N
 geres: y vi
 echaron a
 ra, y la otra
 da: y el Ino
 dellas muy
 muger her
 gente suya
 ciado Iuar
 fuerte, pre

mugeres que podía: las quales traydas a sus casas, y faná con ellas como con las suyas propias: y si se empreñan dellos, los hijos que nacian los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian con gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propia: y desta manera tenian mugeres para solamente engendrar hijos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo que passo a vno destos principales con el licenciado Iuan de Vadillo, q̄ en este año esta en España, y si le preguntan lo que yo escriuo dira ser verdad: y es, que la primera vez que entraron Christianos Españoles en estos valles que fuimos yo y mis compañeros, vino de paz vn señorete que auia por nombre Nabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron a la larga encima de vn tapete o estera, y la otra atrauessada para seruir de almohada: y el Indio se echo encima delos cuerpos dellas muy tendido, y tomo de la mano otra muger hermosa que quedaua atras con otra gente suya que luego vino. Y como el licenciado Iuan de Vadillo le viesse de aquella fuerte, preguntole que para que auia traydo aquella

PARTE PRIMERA DE LA

aquella muger que tenia de la mano, y mirandolo al rostro el Indio, respondio mansamente, que para comerla, y que si el no ouiera venido lo ouiera ya hecho. Vadillo oydo esto, mostrando espantarse le dixo, Pues como fiendo tu muger la has de comer? El Caciq̄ alçando la boz torno a respóder diziendo: Mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Esto que he dicho passo en el valle de Note, y en el de Guaca, que es el que dixe quedar atras. Oy dezir a este licenciado Vadillo algunas vezes, como supo por dicho de algunos Indios viejos por las léguas que trayamos, que quando los naturales del yuan a la guerra, a los Indios que prendian en ella hazian sus esclauos: a los quales casauan con sus parientas y vezinas, y los hijos que auian en ellas aquellos esclauos los comian: y q̄ des pues q̄ los mismos esclauos eran muy viejos y sin potencia para engendrar, los comian tambien a ellos. Y a la verdad como estos Indios no tenian fe, ni conoscián al demonio q̄ tales peccados les hazia hazer, quã malo y peruerso era, no me espanto dello: porque hazer esto, mas lo tenia ellos por valétia, q̄ por peccado. Con estas muertes de tanta gète, hallamos nosotros quando descubrimos aquellas regiones, tãta cantidad de cabeças de Indios

CHR

dios a las p
pales, que
auia auido
mueré los
lloran los r
sus muger
hazen vna
queño cer
miento de
sepultura h
era menest
difuto llen
que tenia f
no hecho c
beodado a
y algunos
biuos en a
para quel
a los infer
sta fundad
digo: el qu
dos y muy
sancta Ma
medio de
ciudad es
to a vn pec
gada al Ne
Peru Corn

dios

dios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia auido carne ceria de hombres. Quando se muere los principales señores destos : valles, lloran los muchos dias a reo : y tresquilanse sus mugeres y matanse las mas queridas, y hazen vna sepultura tan grande como vn pequeño cerro : la puerta della hazia el nacimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran sepultura hazen vna boueda mayor de lo que era menester, muy enlosada, y alli meten al difunto lleno de mantas : y con el oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de mayz o de otras rayzes han embeodado a las mas hermosas de sus mugeres, y algunos mochachos siruientes, los metian biuos en aquella boueda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y asentada en vn valle destos q̄ digo: el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta : porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras. El asiento de la ciudad es muy bueno y de grandes llanos jūto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte q̄ ninguna de las del reyno del Peru Corren jūto a ella otros rios muchos y muy

PARTE PRIMERA DELA

muy buenos, que nascen de las cordilleras q̄ estan a los lados y muchas fuentes manáciales de muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuan oro en gran cantidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porque todos lo cogen en sus propios pueblos. La contratacion que tienen es mucha. Vsan de romanas pequeñas: y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomándose vnos a otros, no se perdoná. Vn dia vi yo en Antiocha, quádo le poblamos, en vnas sierras donde el capitán Iorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitán Iuan Cabrera se passo dōde agora esta) que estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces lleuo alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo di lo dexaron, llauando le las piernas: sin lo qual estando aun el pobre Indio biuo, le beuián la sangre, y le comian a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni vsan mas armas de las que he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo no se les ha visto, mas de aquella que en el Guaca quemarō. Hablan todos en general

CH

con el de
tres Indio
que habla
y denunci
ha de ser
alcançan e
la tierra pr
que bien
creencia es
dad de Ar
Iorge Rob
el emperac
estas India
adelantade
gouernado
de Popaya
señor de m
años. Esta
Equinocia

CAP. X
cion de la
porque lo
del Peru,

P Orqu
ron y
Popa

con el demonio : y en cada pueblo ay dos o tres Indios antiguos : diestros en maldades que hablan con el: y estos dan las respuestas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ser. La inmortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo que la tierra produze lo echan a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor : mas su creencia es falsa, como dire adelante. Esta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitan Jorge Robledo en nombre de su Magestad el emperador don Carlos rey de España y de estas Indias nuestro señor, y con poder del adelantado don Sebastian de Belalcaçar su gouernador y capitan general dela prouincia de Popayan, año del nascimiento de nuestro señor de mill y quinientos y quarenta y vn años. Esta ciudad esta en siete grados dela Equinocial a la parte del norte.

CAP. XIII. DE LA DESCRIPCION de la prouincia de Popayan, y la causa porque los Indios della son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos.

Porque los capitanes del Peru poblaron y descubrieron esta prouincia de Popayan, la porne con la misma tierra

F del

PARTE PRIMERA DE LA

del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropiare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual sera necessario, que desde el Quito (que es donde verdadera-mente comiença lo que llamamos Peru) ponga la traça de todo y el sitio della: y desde Pa-
 sto, que es tambien donde por aquella parte comiença esta prouincia, y se acaba en Antio-
 cha. Digo pues q̄ esta prouincia se llamo de
 Popayan, por causa de la ciudad de Popayá
 q̄ en ella esta poblada. Tendra de longitud
 dozientas leguas poco mas o menos: y de la
 titud. xxx. y xl. Y a partes mas y a cabos me-
 nos. Por la vna parte tiene la costa de la mar
 del Sur y vnas montañas altísimas muy aspe-
 ras q̄ van de luengo della al Oriéte. Por la o-
 tra parte corre la larga cordillera de los An-
 des: y de entrábas cordilleras nascé muchos
 rios y algunos muy grandes de los quales se
 hazé anchos valles: por el vno dellos q̄ es el
 mayor de todas estas partes del Peru, corre
 el gran rio de sancta Martha. Incluyese en
 esta gouernacion la villa de Pasto, la ciudad
 de Popayá, la villa de Timana, q̄ esta passada
 la cordillera de los Andes, la ciudad de Cali,
 que esta cerca del puerto de la Buena vêtura:
 la villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la
 villa

CH

villa de A
 que se aur
 lla. En est
 y otros ca
 enfermos.
 otra poco
 ne human
 parte tiene
 nada, que e
 des: por ot
 miença del
 te confina
 Iuan. Al no
 se espanta
 muchos de
 stas para co
 nacion(de
 frio demasi
 cosas conue
 han salido t
 del Peru, e
 ñas y sierras
 y mas gente
 des del pob
 do y son t
 qual dire q
 la gouernac
 pre y lo son

villa de Arma: ciudad de Antiocha: y otras que se auran poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comē los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene por vezino al nueuo reyno de Granada, que esta passados los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comienza del largo della al Oriente. Al poniente confina con la gouernacion del rio de sant Iuan. Al norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios teniendo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistar los, y q̄ en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la conquista, como han salido tan indomitos y porñados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos riscos y rios, y mas gentes en numero q̄ los de aca, y grādes despoblados, como si ruen y han sido y son tan sujetos y domables? A lo qual dire que todos los Indios subjeros a la gouernacion de Popayan, han sido siempre lo son behetrias. No vuo entre ellos

PARTE PRIMERA DE LA

señores que se hiziesen temer. Son floxos, perezosos: y sobre todo aborrecen el seruir y estar sujetos: q̄ es causa bastante para q̄ rece lassen de estar debaxo de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte para q̄ ellos salieran con su intinció: porq̄ constreñidos de necesidad hizieran lo q̄ otros hazen: mas ay otra causa muy mayor, a qual les, que todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grãde espeduras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprietē: queman las casas en que moran, que son de madera y paja, y vāse vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazē vna casa, y en otros tantos siembran la cantidad del mayz que quieren: y lo cogen dentro de quatro meses. Y si alli tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen atras: y adonde quiera que van o estan hallan que comer, y tierra fertil y aparejada y dispuesta para dar les fruto: y por esto firuen quãdo quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nūca les faltade comer. Los del Peru firuen bien y son domables: porque tienen mas razon que estos: y porque todos fueron sujetados por los reyes Yngas: a los quales dieron tributo, firuiendolos siēpre:

CHE

pre: y con
lo querian
a ello: por
blada, lle
uados. Y
estos desie
fructo, ni
valles y p
no morir,
uir, y no c
te causa y
sulodicha
noticia pa
sta gouern
les que ene
los fundac
de Antio
ra yr a la v
ciudad de
contiene e
re lo tocan
boluere a h

CAP. X
tiene el c
tiocha a b
de vna p
que eneste

pre: y con aquella condicion nascian, y fino lo querian, hazer, la necesidad les cõstreña a ello: porque la tierra del Peru toda es despo blada, llena de montañas y sierras y cãpos ne uados. Y si se salian de sus pueblos y valles a estos desiertos, no podiã biuir, ni la tierra da fructo, ni ay otro lugar q̃ lo de q̃ los mismos valles y prouincias suyas. De manera que por no morir, sin ninguno poder biuir, há de ser uir, y no desamparar sus tierras: q̃ es bastante causa y buena razon para declarar la duda susodicha. Pues passando adelãte quiero dar noticia particularmẽte de las prouincias desta gouernacion, y de las ciudades de Españo les que en ella estan pobladas: ⁊ quien fueron los fundadores. Digo pues, que desta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yr a la villa de Anzerma, otro para yr a la ciudad de Cartago: y antes que diga lo que se contiene enel que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzerma: y luego boluerẽ a hazer lo mismo de estotro.

*CAP. XIII. EN QVE SE CON-
tiene el camino que ay desde la ciudad de An-
tiocha a la villa de Anzerma: y que tanto ay
de vna parte a otra: y de las tierras y regiones
que eneste camino ay.*

PARTE PRIMERA DE LA

S Aliendo de la ciudad de Antiocha, y caminando hazia la villa de Anzerma, ver se ha aquel nombrado y rico cerro de Buritica, que tãta multitud de oro ha salido del en el tiempo passado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son seteta leguas: es el camino muy fragoso, de muy grandes sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tiene las cosas muy apartadas del camino. Luego q̄ salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro q̄ se llama Corome, q̄ esta en vnos vallezetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a cõquistarlos, se han desminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos atroyos dõde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los Indios son de la habla y costumbres de los que hemos passado: de aqui se va a vn asiento q̄ esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo junto de grandes casas todas de mineros q̄ cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauã sus Indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, q̄ deste cerro fue la mayor parte de la riqueza que se hallo en el Cenu, en las grandes sepolturas q̄ en el se sacan,

CI
 earon, qu
 tes que tu
 te con el
 boluiende
 descubrim
 Iuan de V
 el armada
 hallo en v
 ritica vna
 albornia g
 los granos
 y grandes.
 tos y mina
 coas con c
 ge Robled
 fue a ver e
 tea de tier
 menuda: u
 dezia q̄ no
 y como y
 en ello. E
 blo, lo que
 rido bolue
 yendo a bu
 Toribio, B
 como la ca
 tas de oro

caron , que yo vi sacar hartas z bien ricas, antes que fuésemos al descubrimiento de Vru-
 te con el capitan Alonso de Caceres Pues
 boluiendo a la materia , acuerdome quando
 descubrimos este pueblo con el licenciado
 Iuan de Vadillo , que vn clerigo que yua en
 el armada que se llamaua Francisco de Frias
 hallo en vna casa o bohio deste pueblo de Bu-
 ritica vna Totuma, que es a manera de vna
 albornia grande llena de tierra: y se apartauã
 los granos de oro de entre ella muy espessos
 y grandes. Vimos tambien alli los nascimien-
 tos z minas dóde lo cogian , y las macanas o
 coas con q̄ lo labrauã. Quãdo el capitan Ior-
 ge Robledo poblo esta ciudad de Antiocha
 fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna ba-
 tea de tierra, y salio cántidad de vna cosa muy
 menuda: un minero afirmaua q̄ era oro: otro
 dezia q̄ no, fino lo que llamamos margaxita:
 y como yuamos de camino no se miro mas
 en ello. Entrados los Españoles en este pue-
 blo, lõ quemaron los Indios, y nunca há que-
 rido boluer mas a poblarlo. Acuerdome que
 yendo a buscar comida vn soldado llamado
 Toribio, hallo en vn riõ vna piedra tã grãde
 como la cabeça de vn hõbre, toda llena de ve-
 tas de oro q̄ penetrauã de piedra de vna parte

PARTE PRIMERA DE LA

a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: z viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perillo pequeño de los Indios: y como lo vido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendolo por de mas precio que al oro: por la hambre que tenia: que fue causa que la piedra se quedasse en el rio dōde primero estaua. Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quiē la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necesidad muy grande de bastimēto. En otro rio vi yo a vn negro del capitan Jorge Robledo de vna bateada de tierra sacar dos granos de oro bien crecidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocado: la tierra de aquellas comarcas muy rica es, Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio: haze mucha llanada casi a manera de valle: donde esta assentada vna villa de minas que ha por nōbre Sancta fe: que poblo el mismo capitan Jorge Robledo: y es sufragana a la ciudad de Antiocha: por tanto no ay que dezir della.

della. M
junto a
cta Mar
verano
yas har
yor can
bien est
que se ll
costum
nē much
dillera d
vnas reg
otro pue
cique o

C. A. P.
bres de
ña que

L A g
bel
fad
mōtañas
tio por m
fuentes de
y hazañof
que ay en
quādo el c

della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de santa Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros en las playas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, de la misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tiene muchos valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Cacique o señor Cauroma.

CAP. XV. DE LAS COSTUMBRES de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.

LA gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferete en la lengua a las passadas. Tiene a todas partes este valle montañas muy brauas, y passa vn espacio de rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuentes donde hazen sal: cosa de admiracion y hazañosa de oyr. Dellas y de otras muchas que ay en esta prouincia, hablare adelante. quando el discurso de la obra nos diere lugar.



Vna laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas vnas cañas gordas de las destas partes, que parecen pequeñas vigas: encima dellas tienen puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de cortezas o calcara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos, cortan las cabeças a los que prénden. Y a otros dan muertes temerosas, cortando les algunos miembros, segun su costumbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

cañas. En
nas tabl
monio
ydolos y
Quando
para cul
los mil
sus dios
para aqu
grandes
prodigio
nes, las
es el pe
Indios
por sus
sabe. De
con el
mera ve
cipal señ
roma re
parescia
uan, que
tal, que
cantida
Son
ne hum
dicho t
quales



cañas. Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuras de Gatos, en quien adoran. Quando tienen necesidad de agua o de sol para cultiuar sus tierras, piden (segun dicen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos Indios permitiendolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Cauroma tenia muchos ydolos de aquellos que parecian de palo de oro finisimo: y afirmauan, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas

PARTE PRIMERA DE LA

estas plaças tienen sus mortuorios y sepolturas al vfo de su patria, hechas de vna boueda muy hondas, la boca al Oriente. En la qual muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene y comida. Por dóde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento, y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisieron, las enterrauan biuas con ellos en las sepulturas: y tambien enterrauan otros muchachos y Indias de seruicio. La tierra es de mucha comida, fertil para dar el mayz y las rayzes que ellos siembran. Arboles de fruta casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q es hasta donde descubrio el capitá Sebastian de Belalcaçar, dela lengua y costumbres de estos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus vergueças. Las mugeres vsan vnas mantas de algodón pequeñas con que se cubren de la cintura abaxo, lo de mas anda descu-

CE

descubierta, el
manta, el
co mas d
passamos
do iuame
mar, en t
mo en ac
algunos
bajasas. L
tidos en
Sol ayna
ni con qu
o cerca d
boluer a
de aquell
be: porq
bre toda
Dios a fu
les yuam
montaña
Españole
chos. Pa
ño sin me
vn poco
valle muy
uas: y alg
llenos de
les. Despu

descubierto. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hábre y frio quando iuamos con Vadillo: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos y entradas bien trabajosas. Hallamonos tã tristes en vernos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol ayna no lo viamos, y sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lexos o cerca de poblado, que estuuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde q̄ conte auer en Abibe: porque con ella hezimos siempre lumbré toda la que queriamos. Y con el ayuda de Dios a fuerza de nuestros braços con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hábre, y cauallos muertos. Passado este môte, esta vn valle pequeño sin môtaña raso de poca gente: mas luego vn poco adeláte vimos vn grãde y hermoso valle muy poblado, las casas jũtas todas nuevas: y algunas dellas muy grandes, los cãpos llenos de bastimento de sus rayzes y mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion

PARTE PRIMERA DE LA

blacion: y los naturales dexaron su antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Españoles se fueron a vnas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Cima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordillera donde esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nõbro la ciudad de sancta Ana de los caualleros la qual esta assentada entrè medias de dos pequeños rios en vna loma no muy grãde llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales ansí de España como de la misma tierra: y llena de legumbres q̄ se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto de las lomas y de ninguna parte puede venir gente, que primero que llegue no sea vista: dela villa: y por todas partes esta cercada de grãdes poblaciones de muchos Caciques o señorettes. La guerra que con ellos tuuieron al tiempo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos estan jutos: la casas deuiadas alguna distancia vnas de otras.

CAP.

C

CAP

bres

cano

y qu



EL

zer

rale

don Seb

uincia, q

léguas, n

prouinci

la llamau

dad, y en

por lo q

habland

**CAP. XVI. DE LAS COSTUM-
bres de los Caciques y Indios que estan comar-
canos a la villa de Anzerma, y de su fundaciõ,
y quien fue el fundador.**



EL sitio dõde esta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Vmbra : y al tiẽpo q̃ el adelantado don Sebastia de Belalcaçar entro en esta prouincia, quãdo la descubrio, como no lleuaua leguas, no pudo entẽder ningun secreto de la prouincia. Y oyã a los Indios q̃ en viendo salã llamauã y nombrauã Anzer, como es la verdad, y entre los Indios no tienẽ otro nõbre: por lo qual los Christianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma:

y po

CAP.

PARTE PRIMERA DELA

y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidente esta vn pueblo no muy grande: pero es bié poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grãde y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a Dios pluguiere hare capitulo por si: contando por orden su nascimiento a donde es, y de q̄ manera se diuide en dos braços. Estos Indios tenían por capitã o señor a vno dellos bien dispuelto llamado Ciricha. Tiene o tenia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaça pequeña, toda a la redõda llena de las cañas gordas q̄ conte en lo de atras auet en Caramanta, y en lo alto dellas auia puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costũbres de los de Caramãta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos que se passan en los descubrimientos, los que esto leyeren, quiero contar lo que acontescio en este pueblo, al tiempo que entramos en el con el licenciado Iuan de Vadillo, y es que como tenían alçados los mäteriamientos

mient
mayz
mas d
de los
perros
ria q̄ pa
treynta
lo mas
y junto
te q̄ esta
de noso
na de ca
no mira
la carne
que salia
uan toda
la olla v
qual vier
cuartos
qual viste
ron, les p
dandoles
nos: mas
al real, de
tos de ha
esta por lo
queños: d
cho oro y

mientos en algunas partes no hallauamos
 mayz, ni otra cosa para comer: y carne, auia
 mas de vn año que no la comiamos, sino era
 de los caualllos que se morian, o de algunos
 perros, ni aun sal no teniamos tãta era la mise-
 ria q̄ passauamos. Y saliendo veynte e cinco o
 treynta soldados, fueró a renchar, o por dezir
 lo mas claro a robar lo que pudiessen hallar:
 y junto con el rio grãde dieron en cierta gen-
 te q̄ estaua huyda, por no ser vistos ni presos
 de nosotros: adóde hallaró vna olla grãde lle-
 na de carne cozida: y tanta hãbre lleuauan, q̄
 no miraron en mas de comer, creyendo que
 la carne era de vnos que llaman Curies, por-
 que salian de la olla algunos: mas ya que esta-
 uan todos bien hartos, vn Christiano sacó de
 la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo
 qual vieron luego pedaços de pies dos o tres
 quartos de hombres que en ella estauan. Lo
 qual visto por los Españoles que alli se halla-
 ron, les peso de auer comido aquella vianda
 dandoles grande asco de ver los dedos y ma-
 nos: mas a la fin se passo, y boluieron hartos
 al real, de donde primero auian salido muer-
 tos de hambre. Nascen de vna montaña que
 esta por lo alto deste pueblo muchos rios pe-
 queños: de los quales se ha sacado y saca mu-
 cho oro y muy rico con los mismos Indios

G y con

PARTE PRIMERA DE LA

y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramata: y con los de mas sus comarcas siempre tuvieron enemistad, y se dieron guerra. Vn peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se guarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de çopia. Por medio destos pùeblos corre vn rio rico de minas de oro, donde ay algunas estancias q̄ los Españoles han hecho. Tambien andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuiadas como las de mas, y detrás de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos cō sus mismas hermanas, y hereda el señorío o cacicazgo el hijo de la principal muger (por que todos estos Indios si son principales, tienen muchas) y si no tienē hijo, el de la hermana del. Confinan con la prouincia de Cartama, q̄ no esta muy lexos della: por la qual passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la prouincia de Pozo, con quien contratan mas. Al Oriēte tiene la villa otros pueblos muy grādes, los señores muy dispuestos

C
stos, d
da y fr
gunos
ellos.
dos de
ques m
que los
andaua
chas m
hermo
lanas c
Los
pales y
ga: y tr
mas: L
go: traē
cuellos
de oro, y
nas de la
como p
son pequ
chos val
an, y ma
mugeres
chas a m
tas, y otr
deste me
los Españ

stos, de buen parecer, llenos de mucha comida y frutales. Todos son amigos, aunq̄ en algunos tiēpos ouo enemistad y guerra entre ellos. No son tã carniceros como los passados de comer carne humana. Son los caciques muy regalados: muchos dellos (antes que los Españoles entrassen en su prouincia andauan en andas y hamacas. Tienen muchas mugeres las quales para ser Indias son hermosas, traen sus mantas de algodon galanas con muchas pinturas.

Los hōbres andan desnudos: y los principales y señores se cubren con vna manta larga: y traē por la cintura maures como los de mas. Las mugeres andan vestidas como digo: traē los cabellos muy peynados, y en los cuellos muy lindos collares de pieças ricas de oro, y en las orejas sus çarcillos: las ventanas de las narizes se abren para poner vn as como peloticas de oro fino: algunas destas son pequeñas y otras mayores. Tenian muchos vasos de oro los señores con que beui- an, y mantas, afsi para ellos como para sus mugeres chapadas de vn as pieças de oro he- chas a manera redonda, y otras como estrelle- tas, y otras joyas de muchas maneras tenian de este metal. Llaman al diablo Xixarama, y a los Españoles Tamaraca. Son grandes he-
 G 2 chi-

PARTE PRIMERA DE LA

chizeros algunos dellos y herbolarios. Casan a sus hijas despues de estar sin su virginidad: y no tienen por cosa estimada auer la muger virgen. Quando se casan no tienen ninguna cerimonia en sus casamientos. Quâdo los señores se mueren en vna parte desta prouincia q̄ se llama Tanya, tomando el cuerpo se ponen vna hamaca y a todas partes ponen fuego grande: haziendo vnos hoyos, en los quales cae la sanguaza y gordura q̄ se derrite con el calor. Despues que ya esta el cuerpo medio quemado, vienē los pariētes y hazē grandes lloros, y acabados beuen de su vino, y rezan sus psalmos o bēdiciones dedicadas a sus dioses a su vso, y como lo aprendieron de sus mayores. Lo qual hecho, ponē el cuerpo embuelto en mucha cantidad de mantas en vn ataúd: ⁊ sin enterrarlo lo tienē alli algunos años. Y despues de estar bien seco, los ponen en las sepolturas que hazen dentro en sus casas. En las de mas prouincias, muerto vn señor, hazen en los cerros altos las sepolturas muy hondas, y despues que han hechos grandes lloros, meten dentro al defunto embuelto en muchas mantas las mas ricas que tienen, y a vna parte ponen sus armas, y a otra mucha comida, y grandes cataros de vino y sus plumas, y joyas de oro: y a los pies echan algunas

C
gunas
querid
go ha
que co
ca ni m
dardos
otro pa
tes se c
visto n
nio, dia
no que
dos el
que tie
rras mu
tierra d
motañ.
la mar
pueblo
el gran
poblo y
nobre c
capitan
adelant
verdad
ral de d
de Cali
des a S
y por al

gunas

gunas mugeres biuas, las mas hermosas y queridas fuyas: teniendo por cierto que luego ha de tomar a biuir, y aprouecharse de lo que con ellos lleuan. No tienen obra politica ni mucha razon. Las armas que vñan son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blanco rezio que en aquellas partes se cria. Casa de adoració no se la auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dicen que es ascuras sin lumbre, y que vno que para ello esta señalado habla por todos el qual da las respuestas. La tierra en que tiené assentadas las poblaciones son sierras muy grandes sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna gran mótaña q̄ se llama Cima, y mas adeláte hazia la mar Austral ay muchos Indios y grandes pueblos: donde se tiene por cierto que nasce el gran rio del Darien. Esta villa de Anzerma poblo y fundo el capitan Iorge Robledo en nóbre de su Magestad: siédo su gouernador y capitan general de todas estas prouincias el adelantado don Fráncisco Piçarro: aun que es verdad, q̄ Lorenço de Aldana teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nóbro el cabildo, y señalo por alcaides a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Venegas: y em-



bio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre sancta Anna de los caualleros. Afsi que a Lorenço de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundacion de Anzerma por la razon suso dicha.

CAPITVLO. XVII. DE LAS
provincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y de las costumbres de los naturales dellas.

A Qui dexare de profeguir por el camino començado q̄ lleuaua, y boluere a la ciudad de Antiocha para dar razon
 del

del cam
 aun ha
 saliédo
 villa de
 Martha
 río, q̄ p
 tan bal
 dios a
 pequen
 mino.
 nadas
 gráde:
 traron
 ron a d
 de aque
 Indios
 gunas
 monta
 aquella
 tes: su
 desnud
 traen s
 se atapa
 cos de
 En las
 marca
 q̄ sellar
 dad de



del camino que va de alli a la villa de Arma, y aun hasta la ciudad de Cartago. Dóde digo, q̄ saliédo de la ciudad de Antiocha para yr a la villa de Arma se allega al rio grande de sancta Martha q̄ esta doze leguas de ella: passado el rio, q̄ para lo passar ay vna barca, o nunca faltan ballas o de que hazellas. Ay pocos Indios a las riberas del rio, y los pueblos son pequeños: porq̄ se han retirado todos del camino. Despues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̄ solia ser muy gráde: llamauase el Pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra se retiraron a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, y tienē algunas flechas traydas de la otra parte de la montaña de los Andes, porq̄ los naturales de aquellas partes las tienē. Son grádes contratãtes: su principal mercaderia es sal. Andan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mátas muy pequeñas con q̄ se atapan del viétre hasta los muslos. Son ricos de oro: y los rios lleuã harto deste metal. En las de mas costumbres parecen a sus comarcanos. Desuiado deste pueblo esta otro q̄ se llama Mugia: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la lleuã

, que villa
 fuese por
 ros. Así
 e atribuyr
 Anzerma
 E LAS
 a ciudad de
 las costum-
 or el cami-
 boluere a
 dar razon
 del

PARTE PRIMERA DE LA

passada la cordillera: por la qual traen mucha summa de oro, y ropa de algodón, y otras cosas de las que ellos han menester. Desta sal, y donde la facan, y como la lleuan adelante se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de Aburra: para yr a el se passa la ferrania de los Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas que vn dia: la qual descubrimos con el capitán Jorge Robledo, y no vimos mas de algunos pueblos pequeños, y diferentes de los que auiamos pasado, y no tan ricos. Quando entramos en este valle de Aburra, fue tanto el aborrescimiento q̄ nos tomaron los naturales del, q̄ ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros dexauá alli los cuerpos, y abaxauá las animas a los infiernos. Ay en este valle de Aburra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algunos rios passan por ella. Adelante se vio vn camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones q̄ estan al Oriente q̄ son muchas y grandes: las quales sabemos q̄ las ay, mas por fama que por auer lo visto. Mas adelante del pueblo llano se allega a otro q̄ ha por nombre Cenufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepolturas ricas. Los

Indios

Indios
dos cor
man c
lante e
Blanco
el rio g
Otro
por ser
go. Ca
ñay de
mina ca
vna gra
qual fue
ciones
de la ciu
ñalado
por el c
como lo
gos de
mando
de su M
quedan
limites
vna villa
fue el fu
su Mage
uincia e
caçar: a

Indios son de buenos cuerpos: andan desnudos como los que auemos passado: y confor man conellos en el traje y en lo de mas. Adelante esta otro pueblo que se llama el pueblo Blanco: y dexamos para yr a la villa de Arma el rio grande a la diestra mano.

Otros rios muchos ay en este camino, que por ser tantos y no tener nombres no los pongo. Cabe Cenufara queda vn rio de montaña y de muy gran pedreria: por el qual se camina casi vna jornada: a la siniestra mano esta vna grande y muy poblada prouincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuuieron primero puestas debaxo de la ciudad de Cartago y en sus limites y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitán Jorge Robledo q̄ la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yr a la ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalcazar gouernador de su Magestad q̄ se diuidiessen los Indios quedando todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y que se fundasse en ella vna villa de Españoles: la qual se poblo: y fue el fundador Miguel Muñoz en nóbre de su Magestad: siendo su gouernador desta prouincia el adelantado don Sebastian de Belalcazar: año de mil y quinientos y quarenta y



dos. Estuuo primero poblada a la entrada de la prouincia de Arma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estancias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grãde: y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grãde en vna llana da q̄ se haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada de grãdes palmares diferentes delos q̄ de suso he dicho, pero mas provechosos: por q̄ sacã de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta q̄ echan tãbiẽ lo es: de la qual q̄brada en vnas piedras facan

facan
lar, q̄ e
Yo he
exper
enterr
mas de
les, y e
bran da
zes ene
en abu
dado m
afirma
en el r
mas q̄ e
no aura
cados a
dra a se
repartir
se me d
quisiera
gun tã
mas la
fundada
que mu
dores y
na estã
do por c
gouerna

facan leche, y aun hazen nata y mâteca singu-
lar, q̄ encienden láparas y arde como azeyte.
Yo he visto lo q̄ digo, y he hecho en todo la
experiencia. El sitio desta villa se tiene por algo
enfermo: son las tierras tã fertiles, q̄ no hazen
mas de apalear la paja: y quemarlos cañauera-
les, y esto hecho, vna hanega de maiz q̄ siem-
bran da ciêto y mas: y siébran el mayz dos ve-
ges enel año: las de mas cosas tambien se dan
en abundancia. Trigo hasta agora no se ha-
dado ni há sembrado ninguno: para q̄ pueda
afirmar si se dara o no. Las minas son ricas
en el rio grande q̄ esta vna legua desta villa
mas q̄ en otras partes: porq̄ si echan negros,
no aura dia q̄ no den cada vno dos o tres du-
cados a su amo. El tiempo andando, ella ven-
dra a ser de las ricas tierras de las Indias. El
repartimiento de Indios q̄ por mis seruicios
se me dio fue en los terminos desta villa. Bié-
quisiera q̄ ouiera en q̄ estendiera la pluma al-
gun tâto: pues tenia para ello razon tã justa:
mas la calidad delas cosas sobre que ella esta
fundada no lo consiête, y principalmête por
que muchos de mis cõpañeros los descubri-
dores y cõquistadores q̄ salimos de Cartage-
na está sin Indios, y los tienê los q̄ los hã auí-
do por dineros, o por auer seguido a los q̄ hã
gouernado: que cierto no es pequeño mal.

CAP.



trada de
fue tan
on a los
oca an-
tancias,
quel sitio
s leguas
e la villa
vna llana
s a mane
ares dife-
mas pro-
e los arbo
q̄ echan
s piedras
facan

PARTE PRIMERA DE LA
CAP. XVIII. DE LA PROVINCIA
de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay.

ESta prouincia de Arma, de donde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcas, tiene mas de veynte mill Indios de guerra, o los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella sin las mugeres y niños. Sus casas son grandes y redondas, hechas de grandes varas y vigas: que empiegan desde abaxo, y suben arriba: hasta que hecho en lo alto dela casa vn pequeño arco redondo, fenescce el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados cō esteras: tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de campaña. Los mas valles y laderas parecen huertas, segun estan pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, de las q̄ suele auer en aquestas partes, y de otra muy gustosa llamada Pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, q̄
en

CI
en com
riendo
gre. En
ta q̄ la t
llas, peq
las sierra
nóbram
bajoso d
Y ciertan
creo q̄ p
como en
y ouieren
cera cosa
dios por
vnos cō
diferē en
q̄ casi en
te. Eran y
y si fuerā
ma del jae
yo prome
da año m
Tienē o t
joyas: y es
diez y nue
guerra, lleu
pechos, y
tras much

en comiendo della, aunque no sea sino vna, q̄
riendo orinar se echa la orina de color de san
gre. En los montes tambien se halla otra fru-
ta q̄ la tengo por muy singular q̄ llaman vui-
llas, pequeñas, y tienē vn olor muy suauē. De
las sierras nacen algunos rios: y vno dellos q̄
nóbramos el rio de Arma, es de inuierno tra-
bajoso de passar: los de mas no son grandes.
Y ciertamente segun la disposiciō dellos, yo
creo q̄ por tiēpo se ha de sacar destos rios oro
como en Vizcaya hierro. Los q̄ esto leyeren,
y ouieren visto la tierra como yo, no les pare-
cera cosa fabulosa. Sus labrâças tienen los In-
dios por las riberas destos rios: y todos ellos
vnos cō otros se dieron siēpre guerra cruel: y
diferē en las lenguas en muchas partes: tãto
q̄ casi en cada barrio y loma ay lengua diferē
te. Eran y son riquissimos de oro a marauilla:
y si fuerã los naturales desta prouincia de Ar-
ma del jaes de los del Peru, y tan domesticos
yo prometo q̄ con sus minas ellos rētarã ca-
da año mas de quinientos mill pesos de oro.
Tienē o tenian deste metal muchas y grãdes
joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene
diez y nueue quilates. Quãdo ellos yuan a la
guerra, lleuauã coronas y vnas patenas en los
pechos, y muy lindas plumas y braçales, y o-
tras muchas joyas. Quãdo los descubrimos,
la

PARTE PRIMERA DELA

la primera vez q̄ entramos en esta prouincia con el capitã Iorge Robledo, me acuerdo yo, se vieró Indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nóbre la Loma de los armados. En lanças largas solía llevar váderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y placas q̄ hazen las lomas, q̄ son los feneciemiétos de las sierras: las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales toman a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y cópas como calles. En mitad desta fuerça tienē o tenían quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

CAPITULO XIX. DE LOS RITOS Y sacrificios que estos Indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana.

LAs armas q̄ tienē estos Indios son dardos, lanças, hódas, tiraderas có sus estolicas: son muy grâdes bozadores: quando vá a la guerra, lleuá muchas bozinas y atábores y flautas, y otros instrumétos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni

CH



la paz q̄ p
cón los E
y lugar. M
el demon
los peccad
permié d
sto visib
dos teniã
de cabuya
prouecho
niã a mas
stas logas
dios q̄ ton
y dexauã l
facauan lo



la paz q̄ prometē sustētā. La guerra q̄ tuuierō
 cōn los Españoles se dira adelāte en su tiēpo
 y lugar. Muy grāde es el dominio y señorio q̄
 el demonio enemigo de natura humana, por
 los pecados de aquesta gēte sobre ellos tuyo,
 permitiēdolo Dios: por q̄ muchas vezēs era vi-
 sto visiblemente por ellos. En aq̄llos tabla-
 dos teniā muy grandes manojos de cuerdas
 de cabuya a mānera de crizneja: la qual nos a
 prouecho para hazer alpargatas, tā largas q̄ te
 niā a mas de quarēta braças cada vna de aq̄-
 stas logas. De lo alto del tablado atauā los In-
 dios q̄ tomauan en la guerra por los hōbros,
 y dexauā los colgados, y a algunos dellos les
 sacauan los coraçones, y los ofreciā a sus dio-
 ses

ses o al demonio, a honra de quien se hazían aquellos sacrificios: y luego sin tardar mucho comian los cuerpos de los que así matauan. Casa de adoracion no se ha visto ninguna: mas de que en las casas o aposentos de los señores tenian vn aposento muy esterado y adereçado. En Paucora vi yo vno destos adoratorios, como adelante dire: en lo secreto dellos estaua vn retrete, y en el auia muchos encensarios de barro: en los quales en lugar de encienso quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en en la tierra de vn señor desta prouincia llamado. Yayo, y eran tá menudas, que casi no salian de la tierra: vnas tenian vna flor muy negra y otras la tenia blanca. En el olor pareció a Beruena: y éstas con otras resinas quemauá delante de sus ydolos. Y despues q̄ han hecho otras supersticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les a parece en figura de Indio, y los ojos muy relplandescentes, y a los sacerdotes o ministros suyos daua la respuesta de lo q̄ preguntauá y de lo que querian saber. Hasta agora en ninguna destas prouincias estan clerigos ni frayles ni osan estar, porque los Indios son tan malos y carniceros, q̄ muchos han comido a los señores q̄ sobre ellos tenian encomienda: aun q̄ quádo van a los pueblos de los Españoles

C.
les amo
stumb
ligion
tiédo lo
cias del
nos, y a
chos y r
Arma so
renos: r
z Indias
tud de g
gran dit
todos so
Las mug
fuzias q̄
dá ellas y
sus verg
maures t
gos come
la deláter
En aquell
seo de ve
hora haga
Algunas c
y lo mism
nimientos
tras rayze
guayauas,

les amonestan que dexé sus vanidades y costumbres gentilicas, y se alleguen a nuestra religion recibiendo agua de baptismo: y permitiendo lo Dios, algunos señores de las provincias desta gouernación se han tomado Christianos, y aborrecen al diablo, y escupé de sus dichos y maldades. La gente desta provincia de Arma son de medianos cuerpos, todos morenos: tanto que en la color todos los Indios e Indias destas partes (con auer tanta multitud de gentes, que casi no tiene numero, y tan gran diuersidad y largura de tierra) parece que todos son hijos de vna madre y de vn padre. Las mugeres destos Indios son de las feas y feuzias que yo vi en todas aquellas comarcas. Andan ellas y ellos desnudos, saluo que para cubrir sus verguenças se ponen delante dellas unos maures tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con esto se atapan la delátera, lo de mas todo anda descubierto. En aquella tierra no ternan los hombres desseo de ver las piernas a las mugeres: pues que hora haga frio o siétan calor, núcalas atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: y lo mismo sus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz e yuca, y otras rayzes muchas e muy sabrosas, algunas guayauas, y paltas, y palmas de los Pixiuacs.

PARTE PRIMERA DE LA

naes. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal. Y los de mas Indios casanse vnos con hijas y hermanas de otros sin orden ninguna: y muy pocos hallan las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna, y a dos, y a tres, como tiene la posibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, o en lo alto de los cerros, con las cerimonias y lloros que acostumbra los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres en el señorío, y en las casas y tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas prouincias heredan los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oy a muchos naturales dellas, q̄ es causa q̄ los señorios o cacicazgos se heredé por la parte femina y no por la masculina. Son tá amigos de comer carne humana estos Indios, q̄ se ha visto auer tomado Indias tan preñadas q̄ queriã parir, y con ser de sus mismos vezinos, atremeter a ellas, y con gran presteza abrirles el vientre con sus cuchillos de pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiendo hecho gran fuego en vn pedaço de olla, tostarlo y comerlo

CI
lo luego
las in
que era
cados y
permiti
do tan c
ña, que
andar de
nos y ca
no, y lleg
diez o qu
acometé
y subjeta
nuestros
cadores
nuestra m
boluiédo
crecía a
lo que pe
ga. El ma
res sobre
casas, y le
mugeres
oro, con
ellos se no
se hallan c
todas las c
verguéça

lo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comersela con tanta priessa, que era cosa de espanto. Por los quales pecados y otros que estos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que estando tan desuiados de nuestra region de España, que casi parece imposible, que se pueda andar de vna parte a otra, ayan abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Oceano, y llegado a sus tierras: adonde solamente diez o quinze Christianos q̄ se hallan jutos, acometé a mill a diez mil dellos, y los vécen y sujetā. Lo qual tambien creo no venir por nuestros merecimiētos, pues somos tā pecadores, si no por q̄rer Dios castigarlos por nuestra mano: pues permitelo q̄ se haze. Pues boluiēdo al proposito, estos Indios no tienē creēcia a lo q̄ yo alcance, ni entiēden mas de lo que permite Dios que el demonio les diga. El mando q̄ tienen los Caciques o señores sobre ellos, no es mas de que les hazē sus casafas, y les labran sus cāpos: sin lo qual les dā mugeres las q̄ quieren: y les sacan de los rios oro, con que contratan en las comarcas. Y ellos se nombran capitanes en las guerras, y se hallan con ellos en las batallas que dā. En todas las cosas son de poca cōstācia. No tienē verguēça de nada, ni saben q̄ cosa sea virtud:

PARTE PRIMERA DE LA

y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia a la parte de Oriente esta la mótaña de suso dicha, q̄ se llama de los Andes, llena de grâdes sierras. Pasada esta, dicen los Indios que esta vn hermofo valle con vn rio que passa por el: a donde (segû dizê estos naturales de Arma) ay grâ riqueza, y muchos Indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariêdo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo a las criaturas: y hora ni momento, no se guardan del ayre ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̄ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, q̄ vna sola de nuestra nacion. No se si va en el regalo de las vnas, o en ser bestiales las otras.

CAP. XX. DE LA PROVINCIA
de Paucura, y de su manera y costumbres.

Pasada la gran prouincia de Arma, esta luego otra, aquiê dicen de Paucura, que tenia cinco o seys mill Indios, quâdo la primera vez en ella entramos con el capitân Jorge Robledo. Difiere en la lengua a la pasada. Las costumbres todas son vnas, saluo que estos son mejor gente y mas dispuestos:

C
ftos: y
ñas co
po, y
sta pro
sas: no
quedan
ni es tan
ella sin
puerta e
bre Pim
grande
tenia el
los braç
uan dos
cia de P
gun nos
que sacr
ço si seri
que pren
las de lo
das que
pues de
zen vn c
y no mu
por ning
se puer
prenden
bien de c

stos: y las mugeres traé vnas mantas peque-
 ñas con que se cubren cierta parte del cuer-
 po, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil e-
 sta prouincia para sembrar mayz y otras co-
 sas: no son tan ricos de oro como los que
 quedan atras, ni tienen tan grandes casas,
 ni es tan fragosa de sierras. Vn rio corre por
 ella sin otros muchos arroyos. Junto a la
 puerta del principal señor, que auia por nom-
 bre Pimana, estaua vn ydolo de madera tan
 grande como vn hombre de buen cuerpo:
 tenia el rostro hazia el nascimiento del sol, y
 los braços abiertos: cada martes sacrifican
 dos Indios al demonio, en esta prouin-
 cia de Paucura, y lo mismo en la de Arma, se-
 gun nos dixeron los Indios: aunque estos
 que sacrificauan si lo hazian, tampoco alcan-
 ço si serian de los mismos naturales, o de los
 que prendian en la guerra. Dentro de las ca-
 sas de los señores tienen delas cañas gor-
 das que de suso he dicho: las quales des-
 pues de secas en estremo son rezias: y ha-
 zen vn cercado como jaula, ancha y corta
 y no muy alta tan reziamente atadas, que
 por ninguna manera los que meten dentro
 se pueden salir. Quando van a la guerra, los q̄
 prenden ponen los alli, y mādán les dar muy
 bien de comer: y de q̄ estan gordos, facan los

PARTE PRIMERA DE LA

a sus plaças q̄ estan junto a las casas: y en los dias que hazen fiesta los matan con gr̄a cruel dad, y los comē. Yo vi algunas destas jaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, q̄ quãdo quieren matar algunos de aquellos malauenturados, para comer los, los hazē hincar de rodillas en tierra: y abaxãdo la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla, ni se que xa, ni dize mal, ni bien. Yo he visto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se rien quando los matan que es cosa de grande admiracion. Y esto mas procede de bestialidad que no de animo. Las cabeças de estos que comen, ponen en lo alto de las cañas gordas: Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, lo qual con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quando entramos la primera vez en ella, estaua muy poblada de grandes casas. Llamase este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

CAP. XXI. DE LOS INDIOS
de Pozo: y quan valientes y temidos son de sus
comarcas.

En-

CH
E N
ñ
pi
les. Ellos
lientes y
sus vezir
te el rio g
rapa, y la
Por la or
Estos no
de las or
que ellos
en los tie
uincia de
disposici
poblaron
Sus cost
Arma. L
grandes
ellas diez
menos,
llas ay gr
de las ca
ças auia
toldados
que ning
dia entra
blado ata

E Nesta prouincia de Pozo auia tres señores quando enella entramos cō el capitán Iorge Robledo y otros principales. Ellos y sus Indios eran y son los mas valientes y esforçados de todas las prouincias sus vezinas y comarcanas. Tienē por vna parte el rio grãde, y por otra la prouincia de Carapa, y la de Picara, de las quales dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dixē. Estos no tienen amistad con ninguna gente de las otras. Su origen y principio fue (alo que ellos cuentan) de ciertos Indios que en los tiempos antiguos salieron de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la disposiçō de la tierra dōde agora estã fertil, la poblaron: y dellos proceden los q̄ agora ay. Sus costūbres y lengua es cōforme cō los de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas, redondas, muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tablados en toldados de esteras: las cañas tan espessas, que ningun Español delos de a cauallo podia entra por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para

PARTE PRIMERA DE LA

ver lo que por ellos venia. Pimaraqua se llama el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienen los hombres mejor disposicion q̄ los de Arma, y las mugeres por el consiguiente son de grandes cuerpos, de feos rostros: aunque algunas ay q̄ son hermosas, aunque yo vi pocas que lo fuesen. Dentro en las casas de los señores auia entrando en ellas vna renglera de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los rostros hechos de cera con grandes visages: de la forma y manera q̄ el demonio se les aparecia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, se entraba en los cuerpos o talles destos ydolos de palo, y dentro dellos respondia. Las cabeças son de calauernas de muertos. Quando los señores se mueren, los entierran dentro en sus casas en grandes sepolturas: metiendo en ellas grandes cátaros de su vino hecho de mayz, y sus armas y su oro, adornandolos de las cosas mas estimadas que tienen, enterando a muchas mugeres viuas con ellos: segun y de la manera q̄ hazen los de mas que he passado. En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la segunda vez que por alli passó el capitan Iorge Robledo, que fuimos

por

CH

por su man
ñor Yayo,
poltura, e
tas piezas
tierra llama
las mantas
simo olor c
bar de saca
ru y en esta
podria nun
en tanto lo
Españoles
ello. Estan
principales
oy dezir que
dezian, que
uincias y G
los enterran
poca mella
do, quan po
vasija de agr
do mas clar
mauan vna
facado vn p
auido esto, l
nosotros mi
grandes son
estan perdid

por su mandado a sacar en el pueblo del señor Yayo, vn Antonio Pimentel y yo vna sepultura, en la qual hallamos mas de dozientas piezas pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que se ponen en las mantas y otras patenas, y por auer malissimo olor de los muertos lo dexamos sin acabar de sacar lo que auia. Y si lo q̄ ay en el Peru y en estas tierras enterrado se sacasse, no se podria numerar el valor, segun es grande, y en tanto lo pondero, que es poco lo que los Españoles han auido, para compararlo con ello. Estando yo en el Cuzco tomado de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que si todo el tesoro q̄ auia en las provincias y Guacas que son sus templos y en los enterramientos se juntara, que haria tan poca mella lo que los Españoles auian sacado, quan poca se haria sacando de vna gran vasija de agua vna gota della. Y que haziendo mas clara y patente la comparacion, tomauan vna medida grãde de mayz: de la qual sacado vn puño, dezian: Los Christianos hã auido esto, lo de mas esta en tales partes que nosotros mismos no sabemos dello. Assi q̄ grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Es-

PARTE PRIMERA DE LA

pañoles no lo ouieran auido, ciertamente to
do ello o lo mas estuiera ofrecido al diablo
y a sus tēplos y sepolturas, donde enterrauā
sus difuntos: porque estos Indios no lo quie-
ren ni lo bñscan para otra cosa: pues no pagā
sueldo con ello a la gente de guerra: ni mercā
ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjae-
zarse con ello, siendo biuos: y despues q̄ son
muertos llevarselo cōsigo: aunque me parese
ce a mi, que con todas estas cosas eramos ob-
ligados a los amonestar, q̄ viniessen a cono-
cimiento de nuestra sancta fe catholica, sin
pretender solamente henchir las bolsas.

Estos Indios y sus mugeres andan desnudos
como sus comarcanos: son grandes labrado-
res. Quando estan sembrando o cauando la
tierra, en la vna mano tienen la macana para
roçar: y en la otra la lança para pelear. Los se-
ñores son aqui mas temidos de sus Indios
que en otras partes. Heredanles en el seño-
rio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos.

La manera que tenían en la guerra es, que la
prouincia de Picara que esta de este pueblo
dos leguas, y la de Paucura que esta legua y
media, y la de Carrapa q̄ estara otro tanto:
cada vna de estas prouincias tenia mas In-
dios que esta tres vezes, y con ser así con
vnos y con otros, tenían guerra crudelissi-

ma,

CH

ma, y todo
Salian de
te, dexan
defensa: lle
bozinas y a
enemigos:
los que pr
adonde cor
estruendo
y luego vie
den se, y qu
leas siemp
y esfuerço e
fiellan sus v
niceros de
de Arma: p
de cien Ind
muerto y p
nosotros, e
tado don S
uincias de I
rebelado: y
ra señor en
entradas qu
que he dich
tas, como s
beras de lo
treynta Indi

ma, y todos los temian, y desseauá su amistad
 Salian de sus pueblos mucha copia de gente,
 dexando en el recaudo bastante para su
 defensa: lleuando muchos instrumentos de
 bozinas y atábores y flautas, yuan contra los
 enemigos: lleuando cordeles rezios para atar
 los que prendiessen dellos. Llegando pues
 adonde combaten con ellos, anda la gríta y
 estruendo muy grande entre vnos y otros:
 y luego vienen a las manos, y matanse y pren-
 den se, y quemanse las casás. En todas sus pe-
 leas siempre fueron mas hombres en animo
 y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo con-
 fiellan sus vezinos comarcanos. Son tan car-
 niceros de comer carne humana como los
 de Armá: porque yo les vi vn dia comer mas
 de cien Indios z Indias, de los que auian
 muerto y preso en la guerra. Andando con
 nosotros, estando conquistando el adelan-
 tado don Sebastian de Belalcaçar las pro-
 uincias de Picara y Paucura, que se auian
 rebelado: y fue Perequita, que ala sazón e-
 ra señor en este pueblo de Pozo: y en las
 entradas que hezimos mataron los Indios
 que he dicho: buscandolos entre las ma-
 tas, como si fueran conejos. Y por las ri-
 beras de los rios se juntauan veynte o
 treynta Indios de estos en ala, y debaxo de
 las

PARTE PRIMERA DE LA

las matas y entre las rocas los sacauan, sin q̄ se les quedasse ninguno.

Estando en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso: yo y otros dos Christianos, yuamos en seguimiento de vnos Indios y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como si viera al diablo, dando gritos se boluio a dóde venian los Indios de Pozo: teniendo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y assi vno de los Indios q̄ andauan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudieffemos estoruar con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeça, que la aturdio, y allegado luego otro con vn cuchillo de pedernal la degollo. Y la India quando se fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra, y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se beuieron la sangre, y se comieron crudo el coraçon con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeça para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que matauan destos de Paucura: los quales se reyan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los que auian de morir. De manera q̄ estos Indios y todos
sus

CH

sus vezinos
mana. Y a
sus tierras
muy ricos
to a su pue
playas del

Aqui en
don Sebas
niente gen
mariscal de
beça: y tam
dar lugar,
lleuado a la
Indios a el
embargant
vna casa en
te dire en la
de se tractar
no del Peru
los que sabe

CAP X
cia de Pica

Aliendo
ste de Or
Picara g
pales señore

sus vezinos tiené este uso de comer carne humana. Y antes que nosotros entrásemos en sus tierras, ni las ganásemos lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Pozo: y junto a su pueblo ay grádes minas de oro en las playas del Rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendio el adelantado don Sebastian de Belalcaçar y su capitan y teniente general Francisco Hernández Giron al mariscal don Jorge Robledo, y le corto la cabeza: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del mariscal fuesse lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el ya los de mas que mataron: no embargante que los enterraron, y quemaron vna cala encima de los cuerpos, como adelante dire en la quarta parte de esta historia: donde se traçtan las guerras ciuiles, q̄ en este reyno del Peru han passado: y alli lo podran ver los que saber lo quisieren, sacada a luz:

CAP XXII. DE LA PROVINCIA de Picara: y de los señores della.

S Aliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriete, esta situada la prouincia de Picara gráde e muy poblada. Los principales señores q̄ auia en ella quando la descubrimos

brimos se nombrauan: Picara, Chusquruqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Aupirmi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme con los de Paucura. Estien dese esta prouincia hazia vnas montañas, de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposicion de la tierra es como la q̄ auemos pasado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles estan siēpre tan labradas, q̄ da gran contento y plazer ver tantas sementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas, Tienen pocas casas: porque con la guerra las queman. Auia mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos en esta prouincia, y andan los Indios de ella desnudos: porque ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mantas o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitā ni ponen a los que quedan atras: y tienen la costumbre q̄ ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el consiguiente quando los señores y principales mueren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas, bien acompañados de mugeres biuas y adornados de las cosas preciadas suyas; cōforme a la costumbre

stumbre ge partes. A la ciques ay p las cañas tienen colgos: que estan mucha y las caras rescen rostr de las cañas de el ayre p to se leuantifica de diabstos Indios Pozo: porq primera com ron con nos mas de quat maña, que r zientos Indi por encima es la cordill ay vna gran llamar se Arb descubierto, Por los cam dios de Pica ma negra ag

stumbre general de los mas Indios destas partes. A las puertas de las casas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es cosa temerosa de verlas, segun están muchas y fieras con sus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera que parecen rostros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede respirar: quando algun viento se leuanta, hazen gran sonido, parece musica de diablos. Tampoco les sabe mal a estos Indios la carne humana, como a los de Pozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitan Iorge Robledo, salieron con nosotros destes naturales de Picara mas de quatro mill, los quales se dieron tal maña, que mataron y comieron mas de treientos Indios. Passada la montaña que esta por encima de esta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dizen llamarse Arbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Picara grandes puas o estacas de palma negra agudas como de hierro, puestas en

en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contien den en guerra, ponen tantas, que se anda con grã trabajo por la tierra, y anzi muchos se las han hincado por las piernas y pies. Algunos destes Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen có ellas daño. Hondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerça. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hazia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

*CAPIT. XXIII. DE LA PRO-
uincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della.*

LA prouincia de Carrapa esta doze le-
guas de la ciudad de Cartago, assenta-
da en vnas sierras muy asperas rasas, sin
auer en ellas montaña mas de la cordillera de
los Andes que passa por encima. Las casas
son pequeñas y muy baxas hechas de cañas,
y la cobertura de vnos cohellos de otras ca-
ñas menudas y delgadas: de las quales ay mu-
chas en aquellas partes. Las casas o apósen-
tos

tos de los
y otros n
tramos
uincia de
mayor y
qual los a
lla por fue
tyrano la
ras ay algu
blados y ll
fuentes: el
como la de
fado. Los
cuerpo, los
mismo y ro
porque teni
y muy lind
que ellos ha
niendo mu
buen. Son
te vn Indio
mas, no de
Y teniendo
prouocan a
y muchos tie
con que estar
bro con q̄ ori
dores: y esto

tos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta provincia de Carrapa, cinco principales. Al mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso e tyrano la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han pasado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riquissimos de oro, porque tenian grandes piezas del muy finas, y muy lindos vasos con que beuian el vino que ellos hazen del mayz tan rezio, que beuiendo mucho priua el sentido a los que lo beuen. Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no de vn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con que estan beuiendo, y con la otra el miembro con q̄ orinan. No son muy grãdes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido

PARTE PRIMERA DE LA

en costumbre, que generalmente tienen todos los Indios que hasta agora se han descubierto en estas Indias. Si los señores mueren sin hijos, manda su principal muger: y aquella muerta, hereda el señorío el sobrino del muerto: con que ha de ser hijo de su hermana si la tiene: y son de language por sí. No tienen templo ni casa de adoracion: el demonio habla tambien con algunos destes Indios como con los de mas.

Dentro de sus casas entierran despues de muertos a sus difuntos en grandes bouedas, q̄ para ello hazen: con los quales meten mugeres biuas y otras muchas cosas de las preciadas que ellos tienen, como hazen sus comarcanos.

Quando algunos destes Indios se sienten enfermo, haze grandes sacrificios por su salud, como lo aprendierón de sus passados todo dedicado al maldito demonio: el qual (por quererlo Dios permitir) les haze entéder, las cosas todas ser en su mano, y ser el superior de todo. No porq̄ (como dixen) estas gentes ignoran, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, q̄ el demonio pueda atribuyr a sí, lo que le es tan ageno: mas esto creenlo mal y con grandes abusos; aunque yo alcançe dellos

dellos
el den
sus m
pecca
rad, n
engañ
tiles, y
mieto
del fac
dellos.
anduu
con do
dolo d
quand
zio vni
señores
y algun
chas m
bien lo
do van
pieças
ronas, y
do de o
deras m
en prese
mera ve
cia, que
de oro t

dellos mismos que a tiempos estan mal con el demonio: que lo aborrescen, conociendo sus mentiras y falsedades: mas como por sus peccados los tenga tan sujetos a su voluntad, no dexauá de estar en las prisiones de su engaño: ciegos en su ceguedad como los gentiles, y otras gentes de mas saber y entendimiento que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los coraçones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduieren, procuré siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque haziendo de otra manera, no se como les yra, quando los Indios y ellos parezcan en el juicio vniuersal ante el acatamiento diuino: Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matan tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, llevan todos muy ricas pieças de oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruesos braçales todo de oro: llevan delante de si grandes banderas muy preciadas. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Jorge Robledo la primera vez que entramos con el en su prouincia, que peso tres mill y tantos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, q̄ valio doziétos y

PARTE PRIMERA DE LA

noventa. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vanderera era vna manta larga y angosta, puesta en vna vara, llena de vnas piezas de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y Guadaquinajes, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos a la prouincia de Quimbaya, donde esta assentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veynte y dos leguas. Entre esta prouincia de Carrapa y la de Quimbaya esta vn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyrano que he dicho: llamado Yrrua: que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucesores y el tuuieron con los naturales de Quimbaya: por los quales vuieron al fin de dexar su patria: y có las mañas que tuuo se entro en esta prouincia de Carrapa. Ay fama que tiene grandes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

CAP.

C A
P
C
L
neua
do: y
la pa
uerab
llos:
toda
estos
India
ta mu
fo D
cañas
much
neua
Ande
proui
que q
tidad
rios, e
cipale
que: e

CAPITULO. XXIII. DE LA
prouincia de Quinbaya: y de las costumbres
de los señores della: y de la fundacion de la
ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.

LA prouincia de Quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Ay muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porque toda esta prouincia y sus rios estan llenos de estos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oydo, adonde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrasen aqui cañas, porque los moradores no tuuiesen mucho trabajo en hazer sus cañas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn Volcan: que quando haze claro: echa de si grande cantidad de humo: y nascen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Tacurumbi, el de la Cegueta: el que passa por junto a la ciudad, y otros

PARTE PRIMERA DE LA

tros que no se podran contar , segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crecidos , tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con bexucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro. Estando yo en esta ciudad el año passado de mill e quinientos y quarenta y siete años , se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles : aunque como he dicho son de cañauerales : y en ellos ay muchos arboles de frutas , de las que suele auer en estas partes , y grâdes palmares de los Pixiuas.

Entre estos rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa marauillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. A delâte hare capitulo por si de estas fuentes: porq es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Ay muchas plantas de frutas, y otras cosas q los Españoles han puesto, assi de España como de la misma tierra. Los señores son en
estre-

estre
y fo
con
no e
men
fas
hech
que
Caci
ge R
de ag
guel
que
cas q
rader
y au
zeros
despu
dron
y lo m
no est
remet
nete:
Ea jug
comie
herida
De sus
lleuan

extremo regalados: tienen muchas mugeres:
 y son todos los de esta prouincia amigos y
 confederados. No comen carne humana, si
 no es por muy gran fiesta: y los señores sola-
 mente erá muy ricos de oro. De todas las co-
 sas que por los ojos eran vistas, tenían ellos
 hecho joyas de oro y muy grandes vasos cõ-
 que beuian de su vino. Vno vi yo que dio vn
 Cacique llamado Tacurumbi al capitan Ior-
 ge Robledo, que cabia en el dos açumbres
 de agua. Otro dio este mismo Cacique a Mi-
 guel Muñoz mayor y mas rico. Las armas
 que tienen son lanças, dardos: y vnas estoli-
 cas que arrojan de rodeo, con ellas vnas ti-
 raderas que es mala arma. Son entendidos
 y auisados, y algunos muy grandes hechiz-
 zeros. Iuntanse a hazer fiestas en sus solazes:
 despues que han beuido, hazense vn esqua-
 dron de mugeres a vna parte, y otro a otra:
 y lo mismo los hombres, y los muchachos
 no estan parados, que tambien lo hazen, y ar-
 remeten vnos a otros, diciendo con vn so-
 nete: Batatabati, Batatabati: que quiere dezir
 Ea juguemos. Y ansi con tiraderas y varas se
 comiença el juego: que despues se acaba con
 heridas de muchos, y muertes de algunos.
 De sus cabellos hazen grandes rodela, que
 lleuan quando van a la guerra a pelear. Ha-
 sido

PARTE PRIMERA DE LA

sido gente muy indomita y trabajosa de con-
 quistar: hasta que se hizo justicia de los Ca-
 ciques antiguos: aunque para matar algu-
 nos no vno mucha, pues todo era sobre sacar
 les este negro oro, y por otras causas q̄ se có-
 taran en su lugar. Quando salian a sus fiestas
 y plazer en alguna plaça, juntauanse todos
 Indios, y dos dellos con dos atambores ha-
 zian son: donde tomando otro delantera
 comiençan a dançar y baylar: al qual todos
 figuen: y lleuando cada vno la vasija del vi-
 no en la mano: porque beuer, baylar, cantar,
 todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares
 son recitar a su vío los trabajos presentes, y
 recontar los sucessos passados de sus mayo-
 res. No tienen creencia ninguna: hablan con
 el demonio de la manera que los de mas.

Quando estan enfermos se bañan muchas
 vezes: en el qual tiépo cuétan ellos mismos,
 que veen visiones espantables. Y pues tra-
 to desta materia, dire aqui lo que en el año
 passado de quarenta y seys en esta prouincia
 de Quimbaya. Al tiempo que el visorey Blaf-
 co Nuñez Vela andaua embuelto en las alte-
 raciones causadas por Gonçalo Piçarro y
 sus consortes: vino vna general pestilen-
 cia por todo el reyno del Peru: la qual co-
 menço de mas adeláte del Cuzco, y cudio to-

da

da la
 to. L
 cabe
 y lue
 do y
 no d
 Veni
 esta v
 Cart
 el est
 agua
 junta
 cas
 de cu
 pas z
 el qua
 pre m
 geres
 vosot
 como
 no, ar
 do bo
 vn vez
 vieron
 llo, y c
 ñas co
 pestile
 que la

da la tierra: donde murieron gentes sin cuento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidente de calentura muy rezió: y luego se passaua el dolor de la cabeça al oydo yzquierdo: y agrauaua tanto el mal, que no durauá los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn no casi media legua de la ciudad de Cartago, que se llama de Consota, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manancial que esta alli. Y estando juntas muchas Indias haziendo sal para las casas de sus señores, vieron vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacadas las tripas z inmundicias, y con dos niños de brazo: el qual llegado a las Indias, les dixo: Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mugeres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuese luego. Las Indias z Indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes contaron este cuento riendose, quando boluieron a sus casas. En otro pueblo de vn vezino, que se llama Giraldo Gilestopiñá vieron esta misma figura encima de vn cauallito, y que corria por todas las sierras y montañas como vn viento. Donde a pocos dias la pestilencia y mal de oydo dio de tal manera, que la mayor parte de la gente de la prouincia

PARTE PRIMERA DE LA

cia salto, y a los Españoles se le murieron sus Indias de seruicio, q̄ pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parecia estar assombrados y temerosos. Muchas Indias y muchos afirmauan, que visiblemente viañ muchos Indios de los q̄ ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiêto de pensar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienen tampoco que sea anima, sino alguna trasfiguració que ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender que sera en parte que ellos han de tener gran plazer y descanso: por lo qual les echan en las sepolturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamente con ellos sus armas: como que fuesseñ poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos: y faltando hijo, el sobrino hijo dela hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quimbaya: pero muchos tiempos ha que se entrará en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuián ser pocos, segun lo dan a entéder las muchas labranças. Pues todos aquellos brauos cañauerales parece auer sido poblado y labrado

labr
te: q
yes
blac
so de
ftas
fano
poca

CA
fig
cia
m



Co
ta
bre ne

labrado: y lo mesmo las partes donde ay mōte: que ay árboles tan gruēssos como dos bues, y otros mas: dōde se vee que solia ser poblado: por dōde yo coniecturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron en estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano, a dōde los Elpañoles biué mucho y cō pocas enfermedades, ni con frio, ni con calor.

*CAP. XXV. EN Q VE SE PRO-
figue el capitulo passado sobre lo. que toca a la
ciudad de Cartago y a su fundacion: y del ani-
mal llamado Chucha.*



Como estos cañauerales q̄ he dicho sean tan cerrados y espessos, tãto q̄ si vn hombre no supiesse la tierra, se perderia por ellos porque

PARTE PRIMERA DE LA

porque no atinaria a salir, segun son grandes entre ellos ay muchas y muy altas ceybas no poco anchas y de muchas ramas, y otros arboles de diuersas maneras, que por no saber los nombres, no los pongo. En lo interior de llos o de algunos ay grandes cueuas y concauidades, donde crian dentro abejas: y formando el panal, se saca tan singular miel como la de España. Vnas abejas ay que son poco mayores que mosquitos: junto a la abertura del panal despues que lo tiené bien cerrado, sale vn cañuto que parece cera como medio dedo por donde entran las abejas a hazer su labor cargadas las alicas de aquello que cogen de la flor. La miel destas es muy rala y algo agra y sacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otra linage ay destas abejas que son poco mayores negras: porque las que he dicho son blancas. El abertura que estas tiené para entrar en el arbol es de cera rebuelta con cierta mistura, q̄ es mas dura q̄ piedra. La miel es sin comparacion mejor que la pasada: y ay colmena que tiene mas de tres açubres. Otras abejas ay que son mayores que las de España: pero ninguna dellas pica: mas de quanto viendo que sacan la colmena cargan sobre el que corta el arbol, y apegandosele a los cabellos y baruas. De las colmenas

nas

nas
ne m
tod
que
no d
fruta
gran
nen
lecho
se tar
ma c
cates
gras
mo le
chas
nes,
peque
tos, d
ra. Vi
hijos
do, ab
misma
hijos,
maner
do tan
y que a
Chuch
cha po

nas destas abejas grandes, ay alguna que tiene mas de media arroba, y es mucho mejor q̄ todas las otras. Algunas destas saque yo, aunque mas vi sacar a vn Pedro de Velasco vezino de Cartago. Ay en esta prouincia sin las frutas dichas otra que se llama Caymito tan grande como durazno, negro de dentro tienen vnos cuesquecitos muy pequeños, y vna leche que se apega a las baruas y manos, que se tarda harto en tirar. Otra fruta ay que se llama ciruelas, muy sabrosas. Ay tambien Agua cates, Guauas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de bué olor y sabor. Como los cañauerales son tan espessos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal q̄ es como vna pequeña raposa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como zorra. Vi vna vez vna destas, la qual tenia siete hijos y estauá junto a ella, y como sintio ruido, abrio vna bolsa que natura le puso en la misma barriga, y tomo con gran presteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me espante de su presteza: siédo tan pequeña, y correr con tan gran carga, y que anduiesse tanto. Llaman a este animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cantidad de venados: y algunos

PARTE PRIMERA DE LA

nos conejos: y muchos Guadaquinajes, que son poco mayores que liebres, y tienen buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay que dexo de contar, porque me parece que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños siete leguas del rio grande de sancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Españoles. Este rio tiene siépre puente de las cañas gordas que auemos contado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuerno son los lodos grandes. Llueue todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tan bien guardada esta ciudad, que bié se puede tener cierto que no la hurten a los que en ella biuen. Digo esto porque hasta estar dentro en las casas no la veen. En fundador della fue el mismo capitán Jorge Robledo que poblo las de mas que hemos passado en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro señor: siendo gouernador de todas estas prouincias el adelantado don Francisco Pizarro, año del señor de mill y quinientos y quarenta años. Llama se Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquistadores que con Robledo

se ha
por
gado
qui a
de est
paya
hasta
granc
inues
ciuda
granc
parte
mino
tago y
lla de
cinqu
de qua
CAP
tien
herr
D
tiene e
vnas p
nas se j
que po

se hallaron, auíamos salido de Cartagena: y por esto se le dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aqui a dar razó del grãde y espacioso valle, donde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayan, donde se camina por los cañauerales, hasta salir a vn llano por donde corre vn rio grande que llaman de la Vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo: esta dela ciudad quatro leguas. Luego se allegar al rio grande que esta vna: mas passado de la otra parte con balsas o canoas, se jūtan los dos caminos haziendose todo vno, el q̄ va de Cartago y el que viene de Anzerma. Ay dela villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

CAP. XXVI. EN QUE SE CON
tienen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar a la ciudad de Cali.

DEsde la ciudad de Popayan comienza entre las cordilleras de la sierras que dicho tengo a se allanar este valle que tiene en ancho a doze leguas, y a menos por vnas partes, y a mas por otras: y por algunas se junta y haze tan estrecho el y el rio que por el corre, q̄ ni con barcos ni balsas, ni
 con

PARTE PRIMERA DE LA

con otra ninguna cosa no pueden andar por el, porque con la mucha furia que lleva, y las muchas piedras y remolinos se pierden y se van al fondo, y se han ahogado muchos Españoles e Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran reziura que lleva. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas poblaciones e Indios se han perdido y gastado con tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcazar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardaró siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser sujetos: con las quales guerras, y por la hambre que passaron q fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas; Tambien vuo otra ocasion para q se consumiessen tan presto, y fue: que el capitan Belalcazar poblo y fundo en estos llanos y en mitad destos pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar donde agora esta. Los Indios naturales estauán tan porfiados en no qrer tener amistad con los Españoles (teniendo por perdido su mando) que no quisieron sembrar, ni cul-

cul-
mue-
firm-
spue-
tio,
to d-
ron e-
uan e-
nera-
ron e-
das a-
poco-
parte-
de lo-
maye-
dóde-
sta M-
vertie-
Indio-
muy b-
carne-
so, y p-
la coro-
en los-
natura-
Españ-
a Chri-
morní-

cultivar las tierras : y se passo por esta causa mucha necesidad, y se murieron tantos, q̄ afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos dellos, y dieron en los tristes que auian quedado q̄ estauan enfermos y muertos de hãbre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aq̄llas naciones han quedado dellos tan pocos, que casi no son ningunos. De la otra parte del rio hazia el Oriẽte esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, q̄ llaman de Neyua, por dõde passa el otro braço del rio grãde de santa Martha. En las haldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferẽtes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y le tienẽ por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valiẽtes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Ayala los aguardauan sin temor ninguno : y quando mataron a este que

K digo,

PARTE PRIMERA DE LA

digo, se vendieron sus bienes en el almóneda a precios muy excelsiuos porque se vedió vna puerca en mill y feys ciétos pesos có otro cochino : y se vendian cochinos pequeños a quiniétos: y vna oueja de las del Peru en doziétos y ochéta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres Gomez vezino q̄ es agora de Cartago, y la cobro Pedro Romero vezino de Anzerma . Y los mill y feys cientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebastian de Belalcaçar de los bienes del mariscal don Jorge Robledo , que fue el que lo merco: y aun vi, q̄ la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la ciudad de Cali con Vadillo . Y Iuan Pacheco cóquistador que agora esta en España , merco vn cochino en dozientos y veynte y cinco pesos : y los cuchillos se vendian a quinze pesos. A Ieronymo Luys Texelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz a la jornada que dizen de la Vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos de oro . Tambien se vendio en Cali vn pliego de papel en otros treynta pesos . Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dine

ros:

ros:
na c
cas
nes a
cera
se m
ro de
desde
rêta y
Y mi
y en c
quista
parte
ra q̄ s
han p
lealm
porqu
merec
Quan
uan lo
fos: y a
acaban
stádo l
meten
den los
sta el g
no fun
gia el P

ros: que como tengan necesidad, en ninguna cosas los estimá. De los viétres de laspuercas comprauan antes que naciesen los lechones a cien pesos y mas. Si les era de agradecer a los que lo comprauan o no, porq̄ ouiesse multiplico dello, no trato desto: mas quiero dezir, q̄ el prudéte lector piése y mire, que desde el año deveynte y siete, hasta este de quarta y siete lo q̄ se ha descubierto y poblado. Y mirando esto, verán todos quánto merecē, y en quanto se ha de tener el honor de los conquistadores y descubridores, q̄ tanto en estas partes han trabajado: y quanta razon ay para q̄ su Magestad les haga mercedes a los q̄ han passado por estos trabajos, y seruidole lealmente, sin auer sido carniceros de Indios: porque los q̄ se hanpreciado de serlo, antes merecen castigo que premio, a mi entender. Quando se descubria esta prouincia, mercaban los cauillos a tres mill y a quatro mill pesos: y aun en este tiempo algunos ay que no acababan de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de seruir, los meten en las carceles sobre la paga que les piden los acreedores. Passada la cordillera, esta el gran valle que ya dixé, a donde estubo fundada la villa de Neyua. Y viniendo hacia el Poniente ay mayores pueblos y de mas

PARTE PRIMERA DE LA

gente en las sierras : porque en los llanos ya conte la causa porquese murieron los q̄ auia Los pueblos de las sierras allegan hasta la costa de la mar del Sur, y van de luengo descendiendo al Sur. Tienen las casas como las que dixi que auia en Tatabe sobre arboles muy grâdes hechos en ellos altos a manera de sobrados: en los quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abūdâte la tierra destos Indios, y muy proueyda de puercos, y de dantas, y otras saluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, faylanes, y mucho pescado. Los rios nō son pobres de oro, antes podremos afirmar q̄ son riquissimos, y que ay abundancia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca del estuuo fundada. Todas las mas destas naciones comen tambien carne humana. Algunos tienē arcos y flechas y otros de los bastones o macanas que he dicho y muy grandes lâças y dardos. Otra prouincia esta por encima de este valle hazia el Norte, q̄ confina con la prouincia de Anzerma: q̄ se llaman los naturales della los Chancos, tan grandes que parecen pequeños gigantes, espaldudos, robustos, de grandes fuerças, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y en la de

Quin-

Qu
(co
ce, le
ren
lodr
zen
quan
tas: y
res d
llos:
No t
sus v
de vr
delga
vna v
granc
algun
sus co
maris
ma ve
por lu
medar
pañol
ma a l
tos In
vn Ch
li: y ma
pantar

Quinbaya, y en otras partes destas Indias (como adelante dire) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tenga: y assi vnas quedan sin colodrillo, y otras la frente fumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quando son rezien nascidos con vnas tablitas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destos son tambien dispuestas como ellos: andan desnudos ellos y ellas, y descalços. No traen mas que maures con que se cubren sus verguenças, y estos no de algodón, sino de vnas cortezas de arboles los sacan, y hazé delgados y muy blandos, tan largos como vna vara y de anchor de dos palmos. Tienē grandes lanças y dardos có que pelean. Salen algunas vezes de su prouincia a dar guerra a sus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariscal Robledo entro en Cartago esta vltima vez (que no deuiera) a que le recibiesen por lugarteniente del juez Miguel Diaz Armedariz, embio de aquella ciudad ciertos Españoles a guardar el camino que va de Anzerma a la ciudad de Cali: adonde hallaron ciertos Indios de estos que abaxauan a matar a vn Christiano, que yua con vnas cabras a Cali: y mataron vno o dos destos Indios, y se espantaron de ver su grandeza. De manera que

PARTE PRIMERA DE LA

aunque no se ha descubierto la tierra de estos Indios, sus comarcas afirman ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaxan de la cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen, ay grandes poblaciones y muchos Indios, que dura su poblacion hasta cerca de la ciudad de Cali: y cōfinan con los de las Barbacoas. Tienen sus pueblos estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas jūtas de diez en diez y de quinze en quinze, en algunas partes mas, y en otras menos. Llamam a estos Indios Gorrones: porque quando poblaron en el valle la ciudad de Cali nombrauan al pescado Gorron, y venian cargados del, diziendo, Gorron, Gorró: por lo qual no sabiendoles nombre propio, llamaronles por su pescado Gorrones: como hizieron en Anzerma en llamarla de aquel nombre por la sal, que llaman los Indios (como ya dixen) Anzer. Las casas de estos Indios son grandes, redódas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboledas de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho: de lo fino poseen poco. Corren por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Junto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los Indios que han muerto, y
mu-

muchas manos, sin lo qual de las tripas por-
q̄ no se les pierda nada, las hinchen de carne,
o de ceniza: vnas a manera de morcillas, y o-
tras de longanizas: desto mucha cantidad.
Las cabeças por cōsiguiente tienen puestas,
y muchos quartos enteros. Vn negro de vn
Iuan de Cespedes, quando entramos con el
licēciado Iuã de Vadillo en estos pueblos, co-
mo viesse estas tripas, creyēdo ser lōganizas,
arremetio a descolgarlas para comerlas: lo
qual hiziera, sino estuuieran como estaua tan
secas del humo y del tiempo q̄ auia q̄ estauan
alli colgados. Fuera de las casas tienen pue-
stas por ordē muchas cabeças, piernas ente-
ras, braços, con otras partes de cuerpos, en tã
ta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no
vuiera visto lo que escriuo, y supiera que en
España ay tantos que lo saben, y lo vierō mu-
chas vezes, cierto no contara que estos hom-
bres hazian tan grandes carnicerías de otros
hombres, solo para comer: y afsi sabemos,
que estos gorriones son grandes carniceros
de comer carne humana. No tienen ydolos
ningunos, ni casa de adoraciō se les ha visto.
Hablan con el demonio los que para ello es-
tan señalados segun es publico. Clerigos ni
frayles tampoco no han osado andar a lolas,
amonestãdo a estos Indios, como se haze en



el Peru y en otras tierras destas Indias, por miedo que no los maten.

Estos Indios está apartados de valle y río grande, a dos y a tres leguas, y a quatro, y algunos a mas: y a sus tiempos abaxan a pescar a las lagunas y al río grande dicho dōde bueluen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los maures que he dicho que traen los de mas Indios. Las mugeres todas andan vestidas de vnas mantas gruesas de algodón. Los muertos que son mas principales los embueluen en muchas de aquellas mantas, que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues q̄ los tienē embuel-

emb
pos
tien
mā
tiern
cia e
de C
esta
las g
gent
na q
cido
dero
tan e
fabr
tan c
li y o
y com
co pa
canta
del pe
descu
dillo
cesid
pues e
zerna
to, qu
Es mu

embultos en ellas, les rebueluen a los cuerpos vna cuerda que hazen de tres ramales, q̄ tiene mas de dozientas braças. Entre estas mátas le poné algunas joyas de oro Otros en tierran en sepolturas hódas. Cae esta prouincia en los terminos y jurisdiccion de la ciudad de Cali. Iunto a ellos y en la barranca del rio esta vn pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y conludio la gente del, que fue mucha. De vna gran laguna que esta pegada a este pueblo, auiedo crescido el rio, se hinche: la qual tiene sus desaguaderos y fluxos, quádo mengua y baxa. Matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes: y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Cali y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depósitos dello seco para vender a los de las sierras: y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado facan. Al tiempo que veniamos descubriendo con el licenciado Iuan de Vardillo, llegamos a este pueblo con harta necesidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de Anzerma conel capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta

PARTE PRIMERA DE LA
prouincia de los Gorrones . Ay en ella mu-
chos venados, y Guadaquinajes, y otras sal-
naginas, y muchas aues. Y en el gran valle de
Cali, con ser muy fertil, estan las vegas y lla-
nos con su yerua desiertas : y no dan proue-
cho sino a los venados y a otros animales q̄
los passeá: porque los Christianos no son tan-
tos, que puedan ocupar tan grandes cápañas

*CAP. XXVII. DE LA MANE-
ra que esta assentada la ciudad de Cali: y de los
Indios de su comarca: y quien fue el fundador.*

PAra llegar a la ciudad de Cali se passa
vn pequeño rio, que llaman rio Frio, lle-
no de muchas espessuras y florestas A-
baxase por vna loma que tiene mas de tres le-
guas de camino : el rio va muy rezio y frio,
porque nasce de las montañas, va por la vna
parte deste valle hasta que entrando en el rio
grande, se pierde su nombre. Passado este rio,
se camina por grandes llanos de campaña.
Ay muchos venados pequeños, pero muy
ligeros . En aquestas vegas tienen los Espa-
ñoles sus estancias o granjas : donde está sus
criados para entender en sus haziendas . Los
Indios vienen a sembrar las tierras, y a coger
los mayzales de los pueblos, que los tienen
en



en le-
cias
sas c
corre
na a
ay p
mon
mayo
esto a
naua
vna c
mites
abun
lones
bres c



en los altos de la serrania. Junto a estas estancias passan muchas acequias y muy hermosas con que riegan sus sementeras: y sin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios y acequias ya dichas ay puestos muchos naranjos, limas, limones, granados, grandes platanales, y mayores cañauerales de cañas dulces. Sin esto ay Piñas, Guayauas, Guauas, y Guanauanas, Paltas, y vnas vuillas que tienen vna cascara por encima q̄ son sabrosas: Caymitos, ciruelas. Otras frutas ay muchas y en abundancia: y a su tiempo singulares. Melones de España, y mucha verdura y legumbres de España, y dela misma tierra trigo

PARTE PRIMERA DE LA

go hasta agora no se ha dado: aun que dicen que en el valle de Lile que esta de la ciudad cinco leguas, se dara. Viñas por el cósiguiente no se han puesto: la tierra disposicio tiene para que enella se crien muchas como en España. La ciudad esta assentada vna legua del rio grande ya dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nace en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas está llenas de frescas huertas, donde siempre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta assentado en vna mesá llana. Si no fuesse por el calor q̄ en el ay, es vno de los mejores sitios y asíétos q̄ yo he visto en gr̄a parte de las Indias: porq̄ para ser bueno, ninguna cosa le falta. Los Indios y Caciques q̄ firuen a los señores que los tienen por encomienda, está en las sierras. De algunas de sus costumbres dire, y del puerto de mar por dō de les entrá las mercaderias y ganados. En el año q̄ yo sali desta ciudad, auia veynte y tres vezinos que tenian Indios. Nunca faltá España noles viandantes, que andan de vna parte a otra, entendiendo en sus cótrataciones y negocios. Poble y fundo esta ciudad de Cali el capitá Miguel Muñoz en nóbre de su Magestad, siendo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador del Peru: año de mill e quinientos

nien
en lo
cada
los p
loa d
dezir
dad f
dond
a Bel
porq
mirar
tan l
vezin

C A P
blo
los

A

dores
gēte
esta v
ras: p
las qu
simas
muy ll

nientos y treynta y siete años, aun que (como en lo de atras dixé) la auia primero edificado el capitan Sebastian de Belalcaçar en los pueblos de los Gorrones. Y para passarloa donde agora esta Miguel Muñoz, quieré dezir algunos que el cabildo de la misma ciudad se lo requirio y forço a q̄ lo hiziesse. Por donde parece que la honrra de esta fundació a Belalcaçar y al cabildo ya dicho compete: porque si a la voluntad de Miguel Muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

CAP. XXVIII. DE LOS PUEBLOS y señores de Indios que estan sujetos a los terminos desta ciudad.

A La parte del Poniéte desta ciudad, hazia la serrania ay muchos pueblos poblados de Indios sujetos a los moradores della, q̄ há sido y son muy domesticos: gēte simple sin malicia. Entre estos pueblos esta vn pequeño valle q̄ se haze entre las sierras: por vna parte lo cercá vnas mótañas, de las quales luego dire, por la otra sierras altísimas de campaña muy pobladas. El valle es muy llano, y siépre esta sembrado de muchos
mayza-

PARTE PRIMERA DELA

mayzales y yucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares de las palmas de los pixiuas. Las casas que ay en el son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia feys quando yo entre en este valle: son tenidos en poco de sus Indios: a los quales tiene por grandes seruiciales, asi a ellos como a sus mugeres: muchas de las quales estan siempre en las casas de los Españoles. Por mirad deste valle que se nombra de Lile passa vn rio, sin otros que de las sierras abaxa a dar en el. Las riberas estan bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran granadillas.

Iunto a este valle confina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quien todos tenian mas respeto: que se llamaua Petecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redonda con vna puerta en el medio: en lo alto della auia quatro vetanas por donde entraba claridad: la cobertura era de paja. Ansi como entraban dentro, estaua en alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauan puestos por orden muchos cuerpos de hombres muertos, de los que auian vencido y preso en las guerras: todos abier-

C
abierto
nal y lo
do la c
hazian
beças:
paresci
En l
y a otro
stos cue
y pies c
en otro
mero d
que era es
petacul
sus vez
les cam
lo tenia
padres y
tutando
hazia su
de otros
mo solia
llos el es
cimiento
nos mu
se bolue
el ayuda
y señor.

abiertos, y abrian los con cuchillos de peder-
nal y los defollauan: y despues de auer comi-
do la carne, henchian los cueros de ceniza: y
hazian les rostros de cear con sus propias ca-
beças: ponianlos en la tabla, de tal manera q̄
parefcian hōbres biuos.

En las manos a vnos les ponian dardos,
y a otros lanças, y a otros macanas. Sin es-
tos cuerpos auia mucha cantidad de manos
y pies colgados en el bohio o casa grande: y
en otro q̄ estaua junto a el estauan grande nu-
mero de muertos y cabeças, y ossamēta: tãto
q̄ era espanto verlo, contēplando tan triste es-
petaculo: pues todos auia sido muertos por
sus vezinos y comidos, como si fuerã anima-
les campestres de lo qual ellos se gloriauan y
lo tenian por gran valentia, diziendo q̄ de sus
padres y mayores lo aprēdierō. Y asisi no con-
tētandose con los mantenimiētos naturales,
haziã sus viētres sepolturas infaciabes vnos
de otros: aunque a la verdad ya no comen co-
mo solian este manjar: antes inspirando en e-
llos el espiritu del cielo, han venido a conof-
cimiento de su ceguedad, boluiēdose Chriſtia-
nos muchos dellos: y ay esperança q̄ cada dia
se bolueran mas a nuestra sancta fe mediante
el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor
y señor.

PARTE PRIMERA DELA

Vn Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado V cache (repartimiento que fue del capitan Iorge Robledo) preguntádole yo, Que era la causa porque tenian alli tanta multitud de cuerpos de hōbres muertos? me respondió: que era grandeza del señor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̄ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar delas vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente q̄ dentro estauā durmiendo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan llenos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua de tal manera a los naturales, que de solo espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha, eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como atras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendiā en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mantas de algo-

don

don :
de la :
tas la :
llama :
retorc :
do, y c :
llos se :
y bien :
rejas :
dos : y :
nerse :
delant :
das : y :
abaxo :
po anc :
dos, g :
menud :
Chaqu :
hazian :
de las c :
tian bie :
y oro si :
alguna :
sefes ha :
Indio c :
para alg :
ua el co :
la virtuc

don : y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa . Traen ellos y ellas abiertas las narizes , y puestas en ellas vnos que llaman Caricuris, q̄ son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruessos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos se ponen tambien vnas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos : y otras joyas . Su traje antiguo era ponerse vna manta pequena como delatal por delante, y echarse otra pequena por las espaldas : y las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodón. En este tiempo andan ya como tengo dicho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas, blancas y coloradas , que llaman Chaquira . Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepolturas dentro de las casas de sus moradas , adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian . No guardan religion alguna , a lo que entendemos , ni tampoco se les hallo casa de adoracion. Quando algun Indio de ellos estaua enfermo , se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouecharua el conosciendo de algunas yeruas , con la virtud de las quales sanauan algunos de

L llos.



ellos. Es publico y entendido dellos mismos, que hablan con el demonio los que para ello estauan escogidos. El pecado nefando no he oydo q̄ estos ni ningunos de los q̄ quedan a tras vsé: antes si algun Indio por consejo del diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Casanse con sus sobrinas: y algunos señores con sus hermanas, como todos los de mas. Heredá los señores y heredamientos los hijos de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios.

Mas adelante de este pueblo de que era señor Petequi, ay otros muchos pueblos, los Indios naturales dellos son todos confederados

rado
dos
des
ja la
auem
guera
grand
tarom
rebel
xe a t
dan v
much
res. A
del Su
la qua
da ent
de las
tienen
los car
comid
res y de
lanças,
juzgar
domad
rra: y p
han mu
gran da
co difer

rados y amigos . Sus pueblos tienen desuiados alguna distancia vnos de otros. Son grandes las casas , redondas : la cobertura de paja larga . Sus costumbres son como los que auemos passado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles , y hizieronse en ellos grandes castigos : con los quales escarmenaron de tal manera , que nunca mas se han rebelado : antes de todos los mas (como dixea tras) se han tomado Christianos : y andan vestidos con sus camisetas , y sirven con mucha voluntad a los que tienen por señores . Adelante destas prouincias hazia la mar del Sur esta vna que llaman los Timbas : en la qual ay tres o quatro señores , y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas : de las quales se hazen algunos valles , donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas : y los campos muy labrados llenos de mucha comida , y de arboledas de frutales de palmares y de otras cosas . Las armas q̄ tienen son lanças , y dardos . Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar : y no estan enteramente domados por estar poblados en tã mala tierra : y porque ellos son belicosos y valientes , han muerto a muchos Españoles , y hecho gran daño . Son de las costumbres destes , y poco diferentes en el lenguaje . Mas adelãte ay



fmos,
ra ello
no he
edan a
ejo del
dellos
on sus
erma-
s seño
muger
s, y lo-
era se
os, los
nfede-
rados

PARTE PRIMERA DE LA

otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

CAPITV. XXIX. EN QUE SE
concluye lo tocante a la ciudad de Cali: y de otros Indios que está en la montaña junto al puerto que llaman la Buena ventura.

SIn estas prouincias q̄ he dicho, tiene la ciudad de Cali sujetos a si otros muchos Indios: q̄ está poblados en vnas brauas mōtañas de las mas ásperas fierras q̄ ay en el mundo. Y en esta serranía en las lomas q̄ hazen, y en algunos valles estan poblados: y cōter tan dificultosa como digo, y tã llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos mōtes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes tigres: que han muerto y cada dia matã muchos Indios y Españoles; que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los montes: y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que
de

de noche no hagan daño los tigres . Las armas que tienen , y trage , y costumbres son ni mas ni menos que los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entéder ser todos vnos. Son membrudos , de grandes fuerças . Han estado siempre de paz desde el tiépo que dieron la obediencia a su Magestad, y en gran cõfederacion con los Españoles: y aunque siempre van y viené Christianos por sus pueblos, no les hazen mal, ni han muerto ninguno hasta agora: antes luego que los veen, les dan de comer . Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la Buena ventura tres jornadas todo de mótañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y de la ciudad de Cali treynta leguas El qual no se puede sustentar sin el fabor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto : porq̃ no ay mas que dezir del de q̃ fue fundado por Iuan Ladrillo (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Pafqual de Andagoya, y despues se quito despo- blar por ausencia deste Andagoya: por quanto por las alteraciones y diferencias que ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adeláte se tratara) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España . Y entonces el cabildo de Cali

PARTE PRIMERA DE LA

juntamente con el gouernador proueyo, q̄
 residieffen siépre en el puerto seys o siete ve-
 zinos: para que venidos los nauios, q̄ alli alle-
 gan de la tierra firme, y nueua España, y Nica-
 ragua: puedan descargarse seguramente de los
 Indios las mercaderias, y hallar casas donde
 meterlas: lo qual se ha hecho y haze así. Y
 los q̄ alli residen son pagados a costa de los
 mercaderes: y entre ellos esta vn capitán, el
 qual no tiene poder para sentenciar, sino pa-
 ra oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de
 Cali. Y para saber la manera en q̄ este pueblo
 o puerto de la Buena vétura esta poblado, pa-
 resceme q̄ basta lo dicho. Para llevar a la ciu-
 dad de Cali las mercaderias que en este puer-
 to se descargan, de q̄ se prouee toda la gouer-
 nacion, ay vn solo remedio có los Indios de
 estas montañas: los quales tienen por su or-
 dinario trabajo llevarlas a cuestras: que de o-
 tra manera era imposible poderle llevar.
 Porq̄ si quisiessen hazer camino para requas
 sería tá dificultoso, q̄ creo no se podría andar
 con bestias cargadas, por la grande aspereza
 de las sierras. Y aunq̄ ay por el rio de Dagua
 otro camino, por donde entran los ganados
 y cauallos, vá con mucho peligro, y mueréle
 muchos: y allegan tales que en muchos dias
 no son de prouecho. Llegado algun nauio,
 los

los se
 puer
 a la p
 cuestr
 Bexu
 ñado
 arro
 corte
 bre o
 Y del
 most
 si oui
 a sus
 a los
 que a
 dan a
 que v
 jo pa
 de Ca
 spean
 much
 que ll
 elpan
 por el
 sus pu
 adelan
 ciones
 de san

los señores de estos Indios embian luego al puerto la cántidad q̄ cada vno puede, cóforme a la posibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestras q̄ subē los hombres abaxados y por Bexucos, y por tales partes q̄ temē ser despeñados, subē ellos có cargas y fardos de a tres arrovas y a mas: y algunos en vnas filletas de cortezas de arboles lleuan a cuestras vn hombre o vna muger, aunque sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni demasiado trabajo: y si ouiesse alguna paga, yrian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganan y les dan a los tristes, lo lleuan los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunque ellos mas digā, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegan cerca de la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueva España de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouiera visto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destes Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el rio de sant Iuan muy riquissimo a marauilla, y

PARTE PRIMERA DE LA

de muchos Indios: saluo que tienen las casas armadas sobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderse andar: sino con barcos por ellos mismos. Las casas o Caneyes son muy grandes: porq̄ en cada vna biuen a veyn te y a treynta moradores.

Entre estos rios estuuo poblado vn pueblo de Christianos: tampoco dire nada del; porque permanescio poco: y los Indios naturales mataró a vn Payo Romero que estuuo en el por lugarteniente del adelantado Andagoya: porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de su Magestad, y se llamaua gouernador del rio de san Iuan. Y al Payo Romero con otros Christianos sacaron los Indios con engaño en canoas a vn rio, diciendoles que les querian dar mucho oro: y alli acudieron tantos Indios, que mataró a todos los Españoles: y al Payo Romero lleuaron consigo biuo (a lo que despues se dixo) dandole grandes tormentos, y despedaçado le sus miembros murio. Y tomaron dos o tres mugeres biuas, y les hizieró mucho mal. Y algunos Christianos eó grã vêtura y por su animo escaparó de la crueldad de los Indios.

No

No se
lo au
do ad
ni esca
mi in
de Ca

C A F
tien
a la
en x

D
mino e
que ay
asperas
atras.
camina
les ay a
es muy
qual ay
das: y q
y passa
Encl
que se e
parte q

No se torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura segū es mala aquella tierra. Profiguiēdo adelante: porque yo no tengo de ser largo ni escreuir mas de lo q̄ haze al proposito de mi intento, dire lo que ay desde esta ciudad de Cali a la de Popayan.

CAP. XXX. EN QUE SE CONTIENE el camino que ay desde la ciudad de Cali a la de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.

DE la ciudad de Cali (de que acabo de tratar) hasta la ciudad de Popayan, ay veynte y dos leguas, todo de buen camino de campaña sin montaña ninguna, aun que ay algunas sierras y laderas, mas no son asperas ni dificultosas, como las que quedan atras. Saliendo pues de la ciudad de Cali, se camina por vnas vegas y llanos, en las quales ay algunos rios, hasta llegar a vno que no es muy grande, que se llama Xamundi, en el qual ay hecha siempre puēte de las cañas gordas: y quien lleva cauallo echalo por el vado, y passa sin peligro.

En el nascimiēto deste rio ay vnos Indios, que se estienden tres o quatro leguas a vna parte que se llaman Xamundi como el rio: el



qual nombre tomo el pueblo y el rio de vn Cacique que se llama ansi. Contratan estos Indios con los de la prouincia de los Timbas: y possayeron y alcançaron mucho oro: de lo qual han dado cantidad a las personas que los han tenido por encomienda.

Adelante deste rio en el mismo camino de Popayan cinco leguas del, esta el rio grande de sancta Martha: y para passarlo sin peligro, ay siempre balsas y canoas: con las quales pasan los Indios comarcanos a los que van y vienen de vna ciudad a otra. Este rio hazia la ciudad de Cali fue primero poblado de grandes pueblos: los quales se han consumido con el tiempo y con la guerra que les hizo

hizo
ro qu
auer
y aun
to vic
reliqu
dado
parte
y esta
sierras
chos
las alt
pacif
dos q
bles E
cidos.
y guar
nos. F
dad de
Ciene
de leg
bueno
ma de
tiempo
hodo,
de: ene
y Espa
ma, qu

hizo el capitán Belalcazar, que fue el primero que los descubrió y conquistó, aunque el auerse acabado tan breue, ha sido gran parte y aun la principal su mala costumbre y maldito vicio: que es comerse vnos a otros. De las reliquias destos pueblos y naciones ha quedado alguna gente a las riberas del río de vna parte y otra, que se llaman los Aguales: que firuē y estan sujetos a la ciudad de Cali. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos Indios: que por ser la tierra fragosa, y por las alteraciones del Peru, no se han podido pacificar, aunque por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables Españoles, y por ellos muchas vezes vencidos. Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costumbres de sus comarcas. Passado el río grande, que esta de la ciudad de Popayan catorze leguas, se passa vna Ciénega, que dura poco mas de vno quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se allega a vn río que se llama de las Ouejas: corre mucho riesgo quie en tiempo de inuierno passa por el, por que es muy hondo, y tiene la boca y el vado junto al río grande: en el qual se han ahogado muchos Indios y Españoles. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas, llana, y muy buena de



de vn
n estos
Tim-
no oro:
erfonas

nino de
grande
eligo,
ales pal
e van y
o hazia
ado de
confu-
que les
hizo

PARTE PRIMERA DE LA

de andar: y en el remate della se passa vn río q̄ ha por nombre Piádamo. Las riberas deste río, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adonde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de Guambia: y otros muchos pueblós y Caciques. Las costübres dellos dire adelante. Passado este río de Piádamo, se passa otro río que se llama Plaça, poblado, anli su nascimiéto como por todas partes. Mas adelante se passa el río grãde, de quié ya he contado, lo qual se haze a vadó, porque no lleva aun medio estado de agua. Passado pues este río, todo el termino que ay desde el a la ciudad de Popayan esta lleno de muchas y hermosas estancias: que son a las que llamamos en nuestra España alcarias, o cortijos. Tienen los Españoles en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de mayzes: ya se comēçaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el mayz a quatro y a cinco meles: de manera que hazen en el año dos sementeras. En este pueblo no se siembra sino vna vez cada año: y vienense a coger los mayzes por Mayo y Junio: y los trigos por Julio y Agosto,

C
flo, co
lle fue
das p
princip
uincias
que co
ñoles
la ham
sembr
ta de m
cias. A
cialmē
ay muc
en la co
corren
linda a
llado m
en vna
fanó y
uernaci
te del P
dad de
Indias.
de paga
princip
cripto, l
de la go
de mas

flo, como en España. Todas estas vegas y va-
 lle fueron primero muy pobladas y subgeta-
 das por el señor llamado Popayá, vno de los
 principales señores que ouo en aquellas pro-
 uincias. En este tiempo ay pocos Indios, por-
 que con la guerra que tuuieron con los Espa-
 ñoles vinieron a comerse vnos a otros, por
 la hambre que passaron, causada de no querer
 sembrar, a fin de que los Españoles viédo fal-
 ta de mantenimiento, se fuesen de sus prouin-
 cias. Ay muchas arboladas de frutales, espe-
 cialmēte de los aguacates o peras, que destas
 ay muchas y muy sabrosas. Los rios que está
 en la cordillera o sierra de los Andes abaxá y
 corren por estos llanos y vegas: y son de muy
 linda agua y muy dulce: en algunos se ha ha-
 llado muestra de oro. El sitio de la ciudad esta
 en vna mesa alta en muy bué asiento, el mas
 sano y de mejor temple que ay en toda la go-
 uernacion de Popayan, y aun en la mayor par-
 te del Peru. Porque verdaderamente la cali-
 dad de los ayres mas parece de España q̄ de
 Indias. Ay en ella muy grandes casas hechas
 de paja. Esta ciudad de Popayan es cabeça y
 principal de todas las ciudades que tengo es-
 cripto, salvo de la de Vraba, que ya dixē ser
 de la gouernacion de Cartagena. Todas las
 de mas estan debaxo del nombre de esta: y
 en ella

PARTE PRIMERA DE LA

enella ay yglesia cathedral . Y por ser la principal, y estar en el comedio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan . Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes . Al poniente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estotras partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayá fundo y poblo el capitan Sebastian de Belalcázar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado don Francisco Piçarro gouernador de todo el Peru por su Magestad, año del señor de mill y quinientos y treynta y seys años.

CAP. XXXI. DEL RIO DE SANTA
Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.

YA que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tienen sus comarcas, asiento, fundacion, poblaciones: para passar adelante, me pareció dar razón de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos braços q̄ tiene el gran rio de santa Martha. Y antes q̄ de este rio tracte digo, q̄ hallo yo q̄ entre los scriptores de quatro rios principales se haze mención, q̄ son el primero Ganges q̄ corre por la India Oriental;

C
tal: el
Africa
quarto
region
stos fo
salir de
haze m
do, de
Danub
Tanay
do esto
del qu
graphia
es ocho
passos
del Ga
mayor
antes q̄
Mas ag
de tan
senos d
tra. Est
de los
lantado
el rio pe
del No
de las A
largura

tal: el segundo el Nilo que diuide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egypto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates q̄ cercan las dos regiones de Mesopotainay Capadocia. Estos son los quatro q̄ la sancta scriptura dize salir del parayso terrenal. Tambien hallo q̄ se haze mención de otros tres, que son el rio Indo, de quien la India tomo nombre: y el rio Danubio, q̄ es el principal de la Europa: y el Tanays q̄ diuide a Asia de Europa. De todo estos el mayor y mas principal es el Gages del qual dize Ptolomeo en el libro de geographia, q̄ la menor anchura q̄ este rio tiene es ocho mill passos: y la mayor es veynte mill passos. De manera q̄ seria la mayor anchura del Gange espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor rio del mundo q̄ antes q̄ estas Indias se descubriessen se sabia. Mas agora se han descubierta y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parecen senos de mar, que rios que corren por la tierra. Esto parece por lo que afirman muchos de los Españoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dicen, que el rio por do descendio del Peru hasta la mar del Norte (el qual rio comunmente se llanta de las Amazonas, o del Marañón) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes

PARTE PRIMERA DE LA

partes mas de veynte y cinco . Y el rio de la Plata se afirma por muchos q̄ por el há an da do , que en muchos lugares , yendo por medio del rio, no se ve la tierra de sus riberas: an fi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: y no menos lo es el de Vraparia : y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha gráde za: entre los quales es este rio de sancta Martha. Este se haze de dos braços, del vno dellos digo, q̄ por cima dela ciudad de Popayá en la grande cordillera delos Andes cinco o seys le guas della comiençan vnos valles , que de la misma cordillera se hazen : los quales en los tiempos passados fueron muy poblados, y a gora tambien lo son, aunque no tanto, ni con mucho ; de vnos Indios a quien llaman los Coconucos: y de otros y de otro pueblo que es ta junto que nombran Cotaranace este rí: que como he dicho es vno de los braços del gran de y riquissimo rio de sancta Martha. Estos dos braços nacen el vno del otro mas de quarenta leguas : y adonde se juntan es ta grande el rio, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de sancta Martha tiene mas de siete, y es muy gráde la fuñá que lleva, y el ruydo có que su agua entra entre las ondas para que dar

dar co
man a
que co
leguas
lada. E
y abert
cos (q
deste b
yo, y ef
das las
bas con
que qua
grande
ta agua
alli para
y algun
es junto
mayor.
dios del
entra en
fi de mi
dios ter
grande l
encarefe
nos, no
gentes n
de tan di
nar much
400 mas

dar conuertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro en la mar. Porque con la grã furia que lleva mas de quatro leguas entra en la mar sin mezclarse con la salada. Este rio sale a la mar por muchas bocas y aberturas. Desde esta fierra de los Coconucos (que es como tengo dicho nacimiento deste braço) se vee como vn pequeño arroyo, y estiendese por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cõrdilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de Cali, va tan grande y poderoso, que a mi ver lleuara tanta agua como Guadalquivir por Seuilla: de alli para abaxo, como entrã muchos arroyos y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Ay tantas prouincias y pueblos de Indios desde el nacimiento deste rio, hasta q̃ entra en el mar Oceano, y tanta riqueza anfi de minas ricas de oro, como lo que los Indios tenian, y aun tienen algunos, y tan grande la contratacion del, que no se puede encarefcer, segun es mucho. Y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y son de tan diferentes lèguas, que era menester llevar muchos interpretes para andar por ellas.

PARTE PRIMERA DE LA

La prouincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de Granada, y esta prouincia de Popayan. Toda la riqueza dellas esta cerca deste río: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra q̄ se haze entre el vn brazo y el otro, q̄ mucha della esta por descubrir. Y los Indios dizen, q̄ ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los Indios naturales desta tierra alcáçan de la mortal yerua de Vraba. El adelantado don Pedro de Heredia passó por la puente de Brenuco: adonde con yr el rio tan grande estaua hecha por los Indios en gruesos arboles y rezios bexucos; que son del arte de los q̄ atras dixen: y anduuo por la tierra algunas jornadas: y por llevar pocos cauallos y Españoles dio la buelta. Tambien por otra parte mas oriétal, q̄ es menos peligrosa, q̄ se llama el valle de Aburra, quiso el adelantado don Sebastian de Belalcaçar embiar vn capitán, a descubrir enteraméte la tierra, q̄ se haze en las jūtas destos tan grandes rios. Y estando ya de camino, se deshizo la entrada: por que llevaron la gente al visó rey Blasco Nuñez Vela, en aquel tiempo que tuuo la guerra con Gonçalo Piçarro y sus sequaces. Boluendo pues al rio de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos

trambos
quales
ca de l
y otros
son tan
su talle
y salen
peligro
baxo d
te legua
la ciuda
Cartaga
ca: tier
sta entr
guas.

CAP.

conclu
res se
que d

T
y
ef
porque
dixen) la
mucha g
sa, y otro

trambos braços, hazen muchas islas, de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar muchos ay muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Manaties, que son tan grandes como vna bezerra, y casi de su talle: los quales nascé en las playas e islas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluiendose luego a su natural. Por baxo de la ciudad de Antiocha ciéto y veyn te leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Mopox de la gouernacion de Cartagena, donde llaman a este rio Cauca: tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

*CAP. XXXII. EN QUE SE
concluye la relacion de los mas pueblos y señores
subjetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay
que dezir, hasta salir de sus terminos.*

Tiene esta ciudad de Popayan muchos y muy anchos terminos, los quales estan poblados de grandes pueblos: porque hazia la parte de oriente tiene (como dixe) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q se dize Guãsa, y otro pueblo que se llama Maluasa, y Po
M 2 lindara,

PARTE PRIMERA DE LA

lindara, y Palace, y Tembío, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcancanos a ellos: todos los quales estan bien poblados. Y los Indios desta tierra alcançauan mucho oro de baxa ley, de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tábien possieron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo baxo fue poco. Son muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo y Antiocha. Mas como no ay tenido estas naciones de por aquí entero conocimiento de nuestro Dios verdadero Iesu Christo, parece que no se tiene tanta cuenta con sus costumbres y vida. No porque dexan de entender todo aquello que a ellos les parece que les quadra, y les esta bien, biuiendo con cautelas, procurandose la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grande, sin querer estar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir, por no sujetarse a ellos: creyendo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueva poblacion, passaron muchas miserias y necesidades de hambres: segun q̄ adelante dire. Y los naturales con su propo-

propo
ron m
nos a
mas a
tuuo a
Indios
stra fan
fos. Er
enel tr
couerf
de Chr
fe. Y lo
Indias
pla: y e
da y co
se haze
dillera
blados
se los C
ya pass
he pue
san el
mana c
fuego p
caliente
de oyr,
metido
fuētes

propósito ya dicho se perdieron, y consumieron muchos millares dellos: comiendose vnos a otros los cuerpos, y embiando las animas al infierno. Y puesto q̄ a los principios se tuuo algun cuydado de la conuersion destos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra sancta religion, porq̄ auia pocos religiosos. En el tiempo presente ay mejor orden, así en el tratamiéto de sus personas, como en su cōuersion: porq̄ su Magestad con gran feruor de Christiandad, mada que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto cōsejo de las Indias, tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embian frayles doctos, y de buena vida y costumbres, y mediante el fauor de Dios se haze gr̄a fruto. Hazia la sierra Neuada o cordillera de los Andes estan muchos valles poblados de los Indios q̄ ya tēgo dicho, llamáse los Coconucos, donde nasce el rio grande ya passado: y todos son de las costumbres q̄ he puesto tener los de atras, saluo que no vfan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos boltanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente, de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze, lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fuétes de gran admiracion q̄ ay en estas pro-uincias.

PARTE PRIMERA DE LA

uincias acabando de dezir lo tocante a la villa de Pašto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Guanaca. Y ala parte oriental esta asimismo la muy porfiada prouincia de los Paetz, que tanto daño en los Españoles han hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes, de muy grandes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienen sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Está poblados en grandes y muy asperas sierras: en los valles que hazen, tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruessas de palma negra, tan largas q̄ son de a veynte y cinco palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas, de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tan esforçados y valientes Españoles, asimismo capitanes como soldados, que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos Indios siédo tan pocos ayan hecho tanto mal. Aunque no ha sido esto sin culpa gráde de los muertos, por tenerse ellos en tanto, que pensauan no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio

Dios

Dios
 sen v
 el ad
 gran
 rras y
 tare e
 Hazi
 ne m
 chos
 al Su
 nilla,
 de est
 bre. M
 y vn
 otro
 prou
 Patia
 de pa
 rios c
 el qua
 das f
 muy
 que h
 y alto
 prou
 quale
 otros
 dóde

Dios q̄ ellos muriessen y los Indios quedassen victoriosos, y assi lo estuieron hasta que el adelantado don Sebastian de Belalcaçar có gran daño de ellos, y destruycion de sus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relate en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el oriéte esta la prouincia de Guachico ne muy poblada. Mas adeláte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochesquio, y la lagunilla, y el pueblo q̄ llaman de las Barrácas: dó de esta vn pequeño rio que tiene este nombre. Mas adeláte esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dize las Iuntás: y adelante esta otro que llaman de los Capitanes: y la gran prouincia de los Masteles: y la poblacion de Patia, q̄ se estiende por vn hermoso valle donde passa vn rio que se haze de los arroyos rios que nascen en los mas destos pueblos: el qual lleva su corriente a la mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado de las guerras, a las sierras y altos de arriba. Hazia el Poniente esta la prouincia de Bamba, y otros poblados, los quales contratá vnos có otros. Y sin estos ay otros pueblos poblados de muchos Indios, dóde se ha fundado vna villa, y llamá a aque-

PARTE PRIMERA DE LA

llas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes, y poseen gran cantidad de oro baxo de poca ley, que a tener la entera, no les pesara a los vezinos de Popayan. En algunas partes se les han visto ydolos: aunque templo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Hablan con el demonio: y por su consejo hazen muchas cosas conforme al q̄ se las manda. No tienen conosciendo de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen que sus mayores tornan a biuir: y algunos tienen (segun a mi me informaron) que las animas de los q̄ mueren, entran en los cuerpos de los que nascen. A los defuntos les hazen grandes y hondas sepolturas. Y entierran a los señores con algunas sus mugeres y hazienda, y con mucho mantenimiento y de su vino. En algunas partes los quemar, hasta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay de las mismas comidas y frutas que tienen los de mas que quedan atras: saluo que no ay de las palmas de los pixibaes: mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezados con sus joyas de oro.

ro. La
tas pe
colla
baxo,
tiener
es col
dezir p
grand
labem
y dañe
comia
comar
ouo en
ñoreac
mejor

CAP
da re
dad
lo q̄
cano

D
Salidos
sto se al
antiguo

ro. Las mugeres andá cubiertas có otras má-
tas pequeñas de algodón, y traen a sus cuellos
collares de vnas mosquitas de fino oro y de
baxo, muy galanas y vistosas. En la ordé que
tienen en los casamientos no trato porque
es cosa de niñeria: y así otras cosas dexo de
dezir por ser de poca calidad. Algunos son
grandes agoreros y hechizeros. Ansi mismo
sabemos, que ay muchas yeruas prouechosas
y dañosas en aquellas partes. Todos los mas
comian carne humana. Fue la prouincia
comarcana a esta ciudad la mas poblada que
ouo en la mayor parte del Peru: y si fuera se-
ñoreada y sujeta da por los Yngas, fuera la
mejor y mas rica, a lo que todos creen.

*C A P I. XXXIII. EN Q V E S E
da relacion de lo que ay desde Popayan a la ciu-
dad de Pasto: y quien fue el fundador della: y
lo que ay que dezir de los naturales sus comar-
canos.*

DEsde la ciudad de Popayan hasta la
villa de Pasto ay quarenta leguas de
camino y pueblos que tengo ecripto.
Salidos dellos por el mismo camino de Pa-
sto se allega a vn pueblo, que en los tiempos
antiguos fue grande y muy poblado: y quádo

PARTE PRIMERA DE LA

los Españoles lo descubrieron, así mismo lo era: y agora en el tiempo presente toda via tiene muchos Indios. El valle de Patia, por donde passa el rio que dixe, se haze muy estrecho en este pueblo, y los Indios toda su poblacion la tienen de la vanda del poniente en grandes y muy altas barrancas. Llamam a este pueblo los Españoles el Pueblo de la Sal: son muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, trage y costumbres conforman con los de atras, salvo que estos no comen carne humana como ellos, y son de alguna mas razon*. Tienen muchas y muy olorosas piñas, y contratan con la prouincia de Chapanchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los Masteles: que terna o tenia mas de quatro mill Indios de guerra. Junto con ella esta la prouincia de los Abades, y los pueblos de Ysancal, y Pangan, y çaquapus, y el que llaman los Chorros del agua, y Pichilimbuy. Y tambien estan Tuyles, y Angayan, y Pagual, y Chuchaldo, y otros caciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el poniente ay gran noticia de mucho poblado, y ricas minas, y mucha gente que allega hasta la mar del Sur. Tam
bien

bien
blos
Tuc
Chap
Cum
nian y
tomo
re dez
Tam
dios
nes, a
nen su
pobla
cipale
stumb
dino,
duque
orient
fertil,
bien a
otro c
en la c
tra de
fima,
de ocl
en anc
scado,
te pro

bien son comarcanos con estos otros pueblos cuyos nombres son Asqual, Mallama, Tucurres, çapuys, Iles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males y Piales, Pupiales, Turca, Cumba. Todos estos pueblos y caciques tenían y tienen por nombre Pastos: y por ellos tomo el nombre la villa de Pasto: que quiere dezir, poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan con estos pueblos 7 Indios de los Pastos, otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacingas: y tienen sus pueblos hazia la parte del oriéte muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombranse Mocondino y Bexendino, Buyzaco, Guajanzangua, y Mococonduque, Guaquanquer, y Macaxamata. Y mas oriental esta otra prouincia algo gráde muy fertil, q̄ tiene por nombre Cibundoy. Tambien ay otro pueblo que se llama Pastoco, y otro que esta junto a vna laguna, que esta en la cumbre de la montaña, y mas alta sierra de aquellas cordilleras de agua frigidissima, porque con ser tan larga que tiene mas de ocho leguas en largo, y mas de quatro en ancho no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produze ni da myaz ninguno, ni arboleda.

PARTE PRIMERA DE LA

das . Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura . Mas adelante se parecen grandes montañas y muy largas , y los Españoles no saben lo que ay de la otra parte dellas .

Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa , que por ser cosa superflua no los nombro , pues tengo contado los principales . Y concluyendo con esta villa de Pasto digo que tiene mas Indios naturales sujetos a si , que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernació de Popayan : y mas que Quito , y otros pueblos del Peru . Y cierto sin los muchos naturales que ay , antiguamente deuió de ser muy mas poblada : porque es cosa admirable de ver , que con tener grandes terminos de muchas vegas , y riberas de rios , y sierras y altas montañas , no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo . Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron , auia gran numero de gēte . Las costumbres destos Indios Quillacingas ni Pastos no conformávnos con otros , porque los Pastos no comē carne humana , quando pelean con los Españoles , o con ellos mismos . Las armas que tienen son piedras en las manos , y palos a manera de cayados , y algunos tienen lanças mal hechas

hechas
Indie
bié,
y pec
res,y
ca ma
mas c
rosos
piojo
en que
jares,
limpia
ydolos
muerto
tes aleg
las tan
dias, q
andan
gosta a
los pech
ña encir
das las r
zas de ar
dios se c
ga, que t
le dan va
garganta
cima del

hechas y pocas. Es gête de poco animo. Los Indios de lustre y principales se tratan algo bié, la de mas gête son de ruynes cataduras y peores gestos, anli ellos como sus mugeres, y muy suzios todos, gente simple y de poca malicia. Y asfi ellos como todos los de mas que se han passado, son tan poco asquerosos, que quando se espulgan se comen los piojos como si fuesen piñones, y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni se les han visto ydolos, saluo que ellos creen, que despues de muertos han de tomar a biuir en otras partes alegres y muy deleytosas para ellos. Ay cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios la alcança. Su trage es, q̄ andan las mugeres vestidas cō vna manta angoستا a manera de costal, en que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra mâta pequeña encima, q̄ viene a caer sobre la larga, y todas las mas son hechas de yeruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodōn. Los Indios se cubren con vna manta anli mismo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima de la cabeça: y en las partes deshonestas traen

PARTE PRIMERA DE LA

traen maures pequeños. Los Quillacingas tambien se ponen maures para cubrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponen vna manta de algodón cosida, ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mástas pequeñas, con q̄ también se cubren, y otras encima que les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dá ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen templo ni creécia. Quando se mueren hazen las sepolturas grandes, y muy hódas: dētro dellas meten su auer que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres, y otras Indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costūbre, la qual es (segun a mi me informaron) q̄ si muere alguno de los principales dellos, los comarcanos q̄ está a la redonda, cada vno da al q̄ ya es muerto de sus Indios, y mugeres dos o tres: y lleuan los dō de esta hecha la sepoltura, y jūto a ella les dá mucho vino hecho de mayz, tanto q̄ los embriagan: y viédolos sin sentido, los meten en las sepolturas para q̄ tengan cópañia al muerto. De manera q̄ ninguno de aquellos barbaros muere, q̄ no lleue de veynte personas arriba en su cópañia: y sin esta gente meten en las sepolturas muchos cantaros de su vino o breuage,

C
breuag
do pal
digo co
do lo c
la costu
cō ello
alcance
dizē) es
der q̄ h
no q̄ el
cō mas
en las
maldito
Dios n
demon
bre ello
tan eng
alça su
mucho
grada r
el dem
tambien
llorádo
poltura
dos los
mayz, y
pecialm
en grā cā

breuage, y otras comidas. Yo procure, quando paffe por la tierra destes Indios, saber lo q̄ digo con gran diligēcia, inquiriēdo en ello todo lo que pude, y pregūte por q̄ teniā tā mala costūbre, q̄ sin las Indias suyas q̄ enterrauā cō ellos buscauā mas de las de sus vezinos. Y alcance, q̄ el demonio les aparece (segū ellos dizē) espantable y temeroso, y les haze entender q̄ hā de tomar a resuscitar en vn gran rey no q̄ el tiene aparejado para ellos. Y para yr cō mas authoridad echan los Indios z Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo, caen en otros peccados. Dios nuestro Señor sabe porque permite q̄ el demonio hable a estas gētes, y aya tenido sobre ellos tā grā poder, y q̄ por sus dichos estē tan engañados. Aunq̄ ya su diuina Magestad alça su yra dellos, y aborresciēdo al demonio muchos dellos se allegan a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablā cō el demonio. Quando los señores se mueren, tambien les hazen la honrra a ellos possible, llorādolos muchos dias, y metiendo en las sepolturas lo que de otros tengo dicho. En todos los terminos destes Pastos se da poco mayz, y ay grdes criaderos para ganados, especialmente para puercos, porq̄ estos se criā en grā cātidad. Dase en aquella tierra mucha cenada

PARTE PRIMERA DE LA

ceuada, y papas y xiquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas de las que atras tengo contado. En los Quillacingas se da mucho mayz, y tienen las frutas que estotros: salvo los naturales de la laguna, que estos ni tienen arboles, ni siébran en aquella parte mayz, por ser tan fria la tierra como he dicho. Estos Quillacingas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grâdes rios todos de agua muy singular, y se cree que terman oro en abundancia algunos dellos. Vn rio destes esta entre Popayan y Pasto, que se llama rio Caliente. En tiempo de inuierno es peligroso y trabajoso de passar. Tienen maromas gruesas para passarlo los que van de vna parte a otra. Lleua la mas excellente agua que yo he visto en las Indias, ni aun en España. Passado este rio, para yr a la villa de Palto, ay vna sierra que tiene de subida grandes tres leguas. Hasta este rio duro el grande alcance que Gonçalo Piçarro y sus sequaces dieron al visorrey Blasco Nuñez Vela, el qual se tratara adelante en la quarta parte desta chronica, que es donde scriuo las guerras ciuiles: dode se veran sucesos grandes que en ellas ouo.

CAPITULO XXXIII. EN QUE SE
*concluye la relacion de lo que ay en esta tierra,
 hasta salir de los terminos de la villa de Palto.*



E
 nacap.
 pangu
 te, y la
 vnas le
 blado
 no vue
 alta, en
 vezes s
 passado
 vez, y e
 Queda
 sto, y e



EN estas regiones de los Pastos ay otro
 rio algo grande, que se llama Angasma-
 yo: que es hasta dondellego el rey Guay-
 nacapa, hijo del gran capitan Topaynga yu-
 pangue rey del Cuzco Passado el rio Calien-
 te, y la gran sierra de Cuesta q̄ dixē, se va por
 vnas lomas y laderas, y vn pequeño despo-
 blado o paramo, adonde quando yo lo passe,
 no vue poco frio. Mas adelāte esta vna sierra
 alta, en su cūbre ay vn Bolcā, del qual algunas
 vezes sale cātidad de humo, y en los tiempos
 passados (segū dizē los naturales) rebēto vna
 vez, y echo de si muy grā cātidad de piedras.
 Queda este Bolcā para llegar a la villas de Pa-
 sto, yēdo de Popayā como vamos a la mano
N dere-

62 PARTE PRIMERA DE LA
derecha. El pueblo esta asentado en vn muy
lindo y hermoso valle: por donde se passa vn
rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros mu-
chos arroyos y fuentes, que vienen a dar a el.
Llamase este el valle de Atris. Fue primero
muy poblado, y agora se han retirado a la ser-
rania. Esta cercado de grandes sierras, algu-
nas de montañas, y otras de campaña. Los
Españoles tienen en todo este valle sus estan-
cias y caserías, donde tienen sus granjerías:
y las vegas y campiña deste rio esta siempre
sembrado de muchos y muy hermosos trigos
y ceuadas, y mayz: y tiene vn molino en que
muelé el trigo: porque ya en aquella villa no
se come pan de mayz, por la abundancia que
tiené de trigo. En aquellos llanos ay muchos
venados, conejos, perdizes, palomas, torto-
las, fayfanes y pauas. Los Indios toman de
aquella caça mucha. La tierra de los Pastos
es muy fria en demasia: y en el verano haze
mas frio que no en el inuierno: y lo mismo en
el pueblo de los Christianos. De manera que
aquí no da fastidio al marido la compañía de
la muger: ni el traer mucha ropa. Ay inuierno
y verano como en España. La villa viciosa de
Pasto, fundo y poblo el capitán Loréço de Al-
dana en nóbre de su Magestad: siendo el ade-
lantado don Fráncisco Piçarro su gouernador
y capi-

y cap
reyno
niéto
reço
Fránci
Tima
nande
niente
chos
el tiem
el aum
pre qu

CAP
bles
mo
gula

A

cia del
y los ri
q las g
por no
lexos d
el licen
na, atra
tañas d

y capitán general de todas estas prouincias y reynos del Peru: año del señor de mil e quinientos e treynta e nueue años, y el dicho Loreço de Aldana teniēte general del mismo dō Fráncisco Piçarro del Quito, y Pasto, Popayá, Timana, Cali, Anzerma, y Cartago. Y gouernandolo el todo por su persona, y por los tenientes que el nombraua, según dicen muchos conquistadores de aquellas ciudades, el tiempo que el estuuó en ellas, miró mucho el aumento de los naturales: y mando siempre que fuesen todos bien tractados.

CAP. XXXV. DE LAS NOTABLES FUENTES Y RIOS Q̄ AY EN ESTAS PROUINCIAS, Y COMO SE HAZE SAL MUY BUENA POR ARTIFICIO MUY SINGULAR.

ANtes q̄ trate de los terminos del Peru, ni passe de la gouernacion de Popayan, me pareció q̄ seria biē dar noticia de las notables fuentes q̄ ay en esta tierra, y los rios del agua, de los quales hazē sal con q̄ las gētes se sustētā y pasan sin tener salinas por no las auer en aq̄llas partes, y la mar estar lexos de algunas destas prouincias. Quando el licēcia do Iuan de Vadillo salio de Cartagena, atrauessamos los q̄ có el veniamos las montañas de Abibe, q̄ son muy asperas y dificultó

PARTE PRIMERA DE LA

fas de andar, y las passamos con no poco trabajo, y se nos murieron muchos cauallos, y q̄do en el camino la mayor parte de nuestro bagax. Y entrados en la cápaña, hallamos gr̄des pueblos llenos de arboledas de frutales y de gr̄des rios. Y como se nos viniessse acabando la sal q̄ sacamos de Cartagena, y nuestra comida fuesse yeruas y frisoles, por no auer carne sino era de cauallos, y algunos perros que se tomauan, començamos a sentir neccsidad, y muchos có la falta de la sal perdiã la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias de los Indios, y se tomauan algunas cosas, no hallauamos sino alguna sal negra embuelta con el agi q̄ ellos comen, y esta tan poca, que se tenia por dichoso quien podia auer alguna. Y la neccsidad q̄ enleña a los hóbres grandes cosas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, q̄ tenia agua de color negra y salobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de to dos aquellos pueblos de esta fuente o lago, y de otras algunas que ay, tomauan la cántidad del agua que querian, y engr̄des ollas la cozian, y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, vie

ne a

ne a
de b
com
ran, f
La
cuyd
tes le
bres
natur
nen d
Er
en los
vn ric
deste
que te
de ella
des fu
das en
tanto
çumb
la qua
cellent
las sali
de la ci
ftas fue
tierra a
algodõ
ellos ti

ne a quajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y biuen sin sentir la falta que sintieran, sino tuvieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tanto cuydado de sus criaturas, que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre contemplassen en las cosas de naturaleza, conoceria la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo que se llama Cori, que esta en los terminos de la villa de Anzerma, esta vn rio q̄ corre con alguna furia: junto al agua deste rio estan algunos ojos del agua salobre que tengo dicha: y facan los Indios naturales de ella cantidad que quierē, y haziendo grandes fuegos, ponen en ellos ollas bien crecidas en que cuezen el agua, hasta que mengua tanto, que de vna arroua no queda medio azumbre. Y luego con la experiencia que tienē la quajan, y se cōierte en sal purissima y excelente, y tan singular como la que facan de las salinas de España. En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cātidad destas fuentes, y hazen tanta sal, que la lleuan la tierra a dentro: y por ella traen oro y ropa de algodō para su vestir, y otras cosas de las que ellos tienen necesidad en sus pueblos.

Passado el rio grande que corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan mas abaxo de la villa de Arma, hazia el norte, descubrimos vn pueblo con el capitan Jorge Robledo, que se llama Mungia: desde donde atrauessamos la cordillera o montaña de los Andes, y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos.

En este pueblo de Mungia, y en otro que ha por nombre Cenufara, hallamos otras fuétes, q̄ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuétes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra a las prouinciás que estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en extremo estos Indios.

En la prouincia de Caramanta, que no es muy lexos de la villa de Anzerma, ay vna fuéte que nasce dentro de vn rio de agua dulce, y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte, Y desta agua hazen los Indios sal blanca y buena. Y tambien digen, que tienen vna laguna q̄ esta junto a vna peña

peña
dich
cipa
mas
E
mas
agua
E
Pica
uer g
ra la
E
nos c
la qu
de In
de co
haze v
te grã
cande
ras o
mayo
de gra
paña
no ga
Ma
Coy
muy si
q̄ no p
call

peña grande, al pie de la qual ay del agua ya dicha, con q̄ hazen sal para los señores y principales, porque afirman que se haze mejor y mas blanca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay destas fuentes, y con su agua hazen tambien sal.

En las prouincias de Aima, y Carrapa, y Picara passan alguna necesidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuentes para la hazer, y assi la que se lleva se véde bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus aparejos para hazer sal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios q̄ se nombra de Confota: por donde corre vn rio no muy grande. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuente grãde de agua muy denegrada y espessa, y sacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o paylones, despues de auer mēguado la mayor parte della, la quaja, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España, y todos los vezinos de aquella ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coyñca: y passan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa q̄vi(de q̄no poco me admire) y fue, que dētro de los

PARTE PRIMERA DE LA

mismos rios, y por la madre que haze el agua que por ellos corre, nascian destas fuétes salobres, y los Indios con grande industria tenián metidos en ellas vnos cañutos de las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bombas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que querián, sin q̄ se emboluiesse con la corriéte del rio, y hazian della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuentes destas, y los Indios auian sal por rescate de vna prouincia q̄ se llama los Timbas, que esta cerca de la mar. Y los que no alcançauan este rescate, coziédo del agua dulce, y có vnas yeruas, venia a quajarse, y quedar hecha sal mala y de ruyn sabor. Los Españoles q̄ biuen en esta ciudad, como esta el puerto de la Buena véture cerca, no siéte falta de sal: porq̄ del Perú vienē nauios q̄ traen grádes piedras della.

En la ciudad de Popayá tábien ay algunas fuétes, especialméte en los Coconucos, pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma, y la que he dicho en lo de atras.

En la villa de Pasto toda la mas de la sal que tienen es de rescate, buena y mas que la de Popayan. Muchas fuentes sin las que cuéto he yo visto por mis propios ojos q̄ dexo de dezir, porque me parece q̄ basta lo dicho, para que se entiéda de la manera q̄ son aquellas

llas fu
corrie
Y pue
en est
do a t
ste gra

C A F
con
ru: e
baf
tas

Y

de este
las gran
çado d
diga la
niente
terna d
tud a pa
nas mer
No q
yes Ing
y dozier
se entien

llas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas corriendo los rios de agua dulce por encima. Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, començãdo a tractar la descripcion y traça que tiene este grande reyno del Peru.

CAP. XXXVI. EN QUE SE contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.

YA que he concluydo con lo tocante a la gouernacion dela prouincia de Popayan, me parece que es tiempo de estender mi pluma, en dar noticia delas cosas grandes que ay que dezir del Peru, començãdo de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniente figurar la tierra de aquel reyno: el qual tiene de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo que los reyes Ingas señorearon, que fueró mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo que se entiende Peru, que es desde Quito hasta

PARTE PRIMERA DE LA

la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para que esto mejor se entienda, digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas, y adóde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las montañas de los Andes, llena de grandes espelluras, y la tierra tan enferma, que fino es pasado el monte, no ay gente, ni jamas la ouo. La otra es la serrania que va de luengo desta cordillera o montaña de los Andes, la qual es frigidissima, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieue q nunca dexa de caer. Y por ninguna manera podrian tampoco biuir gentes en esta lógura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y también porq la tierra no da de si prouecho, por estar quemada de las nieues, y de los vientos q nunca dexan de correr. La otra cordillera hallo yo q es los arenales q ay desde Tumbes hasta mas adelante de Tarapaca: en los quales no ay otra cosa q ver q sierras de arena y gran sol q por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada fino paxaros, que con el don de sus alas pueden a trauessar por dóde quiera. Siendo tá largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta mane-

ra: que
partes
las qu
pacion
nura.
por lo
dos, m
ue alle
fera, q
chofo
y anim
esta to
que es
certad
ué san
nera ha
los An
en las
te: po
muy b
si com
renales
la hum
das, y
mosos
nen a c
cantid
aunqu

ra: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: de las quales salen valles algo hondos, y tan espaciosos, que ay entre las fierras grande llanura. Y aunque la nieue cayga, toda se queda por los altos. Y los valles como estan abrigados, no son cobatidos de los vietos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̄ todo lo q̄ siembra da de si fructo prouehoso, y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouehosa esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la ferrania. Hazen sus pueblos con certados de piedra la cobertura de paja: y biuen sanos y son muy sueltos. Y asy desta manera haziendo abras y llanadas las fierras de los Andes y la neuada, ay grâdes poblaciones en las quales oue y ay mucha cantidad de gente: porque destos valles corren rios de agua muy buena, q̄ van a dar a la mar del Sur. Y asy como estos rios entran por los espessos arenales q̄ he dicho, y se estienden por ellos, de la humedad del agua se crian grandes arboledas, y hazense vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se ve gran cantidad de algarrouos: los quales se crian, aunque estan tan lexos del agua. Y en todo el termino

hasta el
da, digo
lleras o
res por
a destas
des, lle
n enfer
ay gen
nia que
aña de
s cum
nieue q̄
manera
a lógura
e y rio:
uecho,
los vien
cordille
de Tum
a: en los
s de are
n auer a
a fino pa
den atra
go aquel
blados,
tierra que
a mane
ra:

termino donde ay arboledas es la tierra sin arenas y muy fertil y abundate. Y estos valles fueron antiguamente muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian, ni có mucho. Y como jamas no llouio en estos llanos y arenales del Peru, no haziá las casas cubiertas, como los de la ferrania: sino terrados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o marmoles. Y para guarecerse del sol ponian vnas esteras en lo alto. En este tiempo se haze afsi, y los Españoles en sus casas no vfan otros tejados q̄ estas esteras embarradas. Y para hazer sus sementeras, de los rios que riegan estos valles sacan acequias. tan bien sacadas y con tanta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, está aquellas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arboledas de fructales de España, y de la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo y mayz, y de todo lo que se siembra. De manera q̄ aunque he figurado al Peru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la voluntad de Dios salen los valles y rios que digo, fuera dellos por ninguna manera podriá los hombres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmente:

te: y p
lo hiz
de fri
ellos
lleno
simas
que ce
longi
de No
mand
guas c
Norte
mas an
que cie
y a ses
de lon
longu
tañas c
Peru, s
grande
des, d
quaren
por otr
tan alta
la mar c
las vert
La o
go desta

te: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziesfen todos perescerian de hambre y de frio. Porque (como digo) fino es la tierra q̄ ellos tiené poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altísimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene este reyno de longitud setecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur, y si hemos de contar lo que mandaron los reyes Ingas, mil y dozientas leguas de camino derecho como he dicho de Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de leuante a poniente poco mas que cien leguas, y por otras partes a quarenta y a sesenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entiende quanto a la longura y anchura, q̄ tienen las sierras y montañas que se estienden por toda esta tierra del Peru, segun que he dicho. Y esta cordillera tá grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sesenta, y por otras mas, y por algunas menos: y por ser tan alta, y la mayor altura estar tan allegada a la mar del Sur, son los rios pequeños, porque las vertientes son cortas.

La otra serrania que tambien va de luego desta tierra, sus caydas y fenescimientos se

rema-

P'ARTE PRIMERA DELA

rematan en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La constelacion y calidad de la tierra de los llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es quando el sol ha pasado ya por ella, y ha llegado al tropico de Capricorno, que es a onze de Deziembre, de donde da la buelta a la linea equinocial. En la serrania, no embargate que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al contrario que de los llanos, porque es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias, de las quales adelante dire lo que ay mas que contar dellas.

*CAP. XXXVII. DE LOS PVE-
blos y prouincias que ay desde la villa de Pasto
hasta la ciudad de Quito.*

PVes tengo scripto de la fundacion de la villa viciosa de Pasto, sera biẽ boluendo a ella, profeguir el camino: dando noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dixe

Dixe, que la villa de Pasto esta fundada en el valle de Atris, que cae en la tierra de los Quillacingas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn cacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman Iles. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de Gualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito se vee el pueblo de Ipiales, que esta de Gualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundancia de papas, y quinio, y otras rayzes que los naturales siembrá. De Ipiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña: que ha por nombre de Guaca: y antes de allegar a ella se vee el camino de los Incas, tan famoso en estas partes, como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abaxo a la Italia. Y puede ser este tenido en mas estimación, assi por los grâdes aposentos y depositos q̄ auia en todo el, como por ser hecho con mucha dificultad por tã asperas y fragosas sierras

erca de la
as partes
a conste
llanos es
mas que
a mar es
es. Y quã
sol ha pas
ppico de
mbre, de
cial. En
es y pró
rial con
más fria
quanto a
as, de las
que con-

S PVE-
de Pasto

acion de
é bolui-
o: dando
a ciudad

Dixe

PARTE PRIMERA DELA

tras, que pone admiracion verlo. Tambien se
 allega a vn rio, cerca del qual se vee adonde
 antiguaméte los reyes Ingas tuieron hecha
 vna fortaleza, de dóde dauan guerra a los Pa
 stos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna
 puente en este rio hecha natural que parece
 artificial: la qual es de vna peña biua altay
 muy gruessa: y hazelè enel medio della vn
 ojo, por donde passa la furia del rio, y por en
 cima van los caminantes que quieren. Llama
 se esta puente Lumichaca en légua de los In
 gas, y en la nuestra querra dezir Puente de pie
 dra. Cerca desta puente esta vna fuente cali
 da: por que ninguna manera metiendo la ma
 no dentro, podran sufrir tenerla mucho tiem
 po por el gran calor con que el agua sale. Y
 ay otros mananciales, y el agua del rio, y la di
 spusicion de la tierra tan fria, que no se puede
 compadescer, sino es con muy gran trabajo.
 Cerca desta puente quisieron los reyes Ingas
 hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas
 fieles, que tenian cuydado de mirar sus pro
 pias gentes no se les boluiesfen al Cuzco, o a
 Quito: porque tenian por conquista sin pro
 uecho la q̄ hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos ya di
 chos vna fruta que llaman Mortuños, que es
 mas pequeña que endrina, y son negros: y en
 tre

tre ell
 cho a
 se em
 dia na
 esto p
 Piçarr
 ñas an
 pitan e
 dos, y
 uiendo
 stas vir
 murien
 Guaca
 timo p
 derech
 el mar
 bre la n
 pequeñ
 que los
 caua: y
 to fuer
 ga se va
 poco ca
 melone
 las, perc
 ceuad
 las muc
 de Mira

tre ellos ay otras vuillas que se parecen mucho a ellos: y si comen alguna cántidad destas se embriagan, y hazen grâdes vascas y está vn dia natural con gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Gonçalo Piçarro, yuamos jutos vn Rodrigo de las Peñas amigo mio, y vn Tاراçona, alferéz del capitán don Pedro de Cabrera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Guaca, auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creyamos muriera dello. De la pequeña prouincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el último pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas que estan sobre el mar dulce: y a la yzquierda las cuestras sobre la mar del Sur. Mas adeláte se allega a vn pequeño cerro, en dóde se vee vna fortaleza, que los Ingas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerza se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco calido, y que en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, tortugas, perdizes: y se coge gran cantidad de trigo ceuada, y lo mismo de mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaxa hasta los grandes y sumptuosos

PARTE PRIMERA DE LA

ptuosos aposentos de Caráque: antes de allegar a ellos se vee la laguna q̄ llaman Yaguarcocha, que en nuestra légua quiere dezir Mar de sangre: adonde antes q̄ entrassen los españoles en el Peru, el rey Guaynacapa, por cierto enojo q̄ le hizieron los naturales de Carangue y de otros pueblos a el comarcanos, que tan los mismos Indios q̄ mando matar mas de veynte mill hombres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuesen tantos, parecia algun lago de sangre: por lo qual dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Carangue, adonde algunos quisieron dezir q̄ nascio Atabalipa, hijo de Guaynacapa, aunque su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es afsi, porq̄ yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Cuzco Atabalipa, y lo de mas es burla. Está estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Ingas estan afsi mismo hechos de grandes piedras galanas, y muy sotilméte assentadas sin mezcla, q̄ es no poco de ver. Auia antiguaméte téplo del sol, y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio del, mas de dozietas donzellas muy hermosas; las quales era obligadas a guardar

castid
stiga
tian
crileg
Eran
dado y
crificio
sol era
da en
dada, y
de oro
gerame
redes te
plata. Y
do, se ve
Y los In
rangue
capitan
tra esta
tassen.
gas: pa
de que t
eyno, t
delante.

CAP.
trata q
daron e
casti

castidad: y si corrópián sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometían el adulterio (que ellos tenían por gran sacrilegio) los ahorcaban o enterraban vivos. Eran miradas estas donzellas con gran cuidado y auia algunos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religion Esta casa del sol era en tiempo de los señores Ingas tenida en mucha estimación: y tenían la muy guardada, y reuerenciada: llena de grandes valijas de oro y plata y otras riquezas, que no así ligeramente se podrian dezir: tanto que las paredes tenían chapadas de planchas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado, se vee que fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenían en estos aposentos de Catangue sus guarniciones ordinarias con sus capitanes: las quales en tiempo de paz y de guerra estauan allí, para resistir a los que se leuassén. Y pues se habla de estos señores Ingas: para que se entienda la calidad grande que tuvieron, y lo que mandaron en este Reyno, tratare algo dellos, antes que passe adelante.

CAP. XXXVIII. EN QUE SE trata quien fueron los reyes Ingas, y lo que mandaron en el Peru.



Porque en esta primera parte tengo muchas vezes de tractar de los Ingas, y dar noticia de muchos aposentos suyos y otras cosas memorables, me parecio cosa justa, dezir algo dellos en este lugar: para que los lectores, sepan lo que estos señores fueron, y no ignoren su valor ni entiendan vno por otro. No embargante que yo tengo hecho libro particular dellos y de sus hechos bien copioso.

Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dan, se colige, que auia antiguamente gran desorden en todas las prouincias de este reyno que nosotros llamamos Peru: y que los naturales eran de tan poca razon y entendimiento,

dim
eran
ne l
dres
pecc
gran
llos f
esto
castil
muy
tros,
q̄poc
metio
stas m
llos e
en mu
des tē
visto
do de
superf
tes de
en las
los Y
a otro
mucha
y por c
struyen
pre du

dimiento, que es de no creer: porque dicen q̄
 eran muy bestiales, y que muchos comian car
 ne humana y otros tomauan a sus hijas y ma
 dres por mugeres: cometiendo sin esto otros
 peccados mayores y mas graues, teniendo
 gran quēta con el demonio, al qual todos e
 llos seruian y tenian en grāde estimacion. Sin
 esto por los cerros y collados altos tenian
 castillos y fortalezas, desde donde por causas
 muy liuianas salian a darse guerra vnos a o
 tros, y se matauā y captiuauan todos los mas
 q̄ podian. Y no embargante que anduuiessen
 metidos en estos pecados, y cometiessen e
 stas maldades, dicen tambien q̄ algunos de
 llos eran dados a la religion: q̄ fue causa que
 en muchas partes deste reyno se hizierō gran
 des tēplos: en donde hazian su oracion, y era
 visto el demonio, y por ellos adorado: haziē
 do delante de los ydolos grādes sacrificios y
 supersticiones. Y viniēdo desta manera las gē
 tes deste reyno, se leuātaron grandes tyranos
 en las prouincias de Collao, y en los valles de
 los Yūgas, y en otras partes: los quales vnos
 a otros se dauan grādes guerras, y se cometiā
 muchas muertes y robos: y passarō por vnos
 y por otros grādes calamidades, tanto q̄ se de
 struyeron muchos castillos y fortalezas: y siē
 pre duraua entre ellos la porfia: de que no po

PARTE PRIMERA DE LA

co se holgaua el demonio enemigo de natura humana, porq̄ tãtas animas se perdieffen.

Estãdo de esta fuerte todas las prouincias del Peru: se leuataron dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mangocapa. De los quales quentan grãdes marauillas los Indios, y fabulas muy donofas. En el libro por mi allegado las podra ver quien quisiere, quando salga a luz. Este Mãgocapa fundo la ciudad del Cuzco: y establefcio leyes a su vfança, Y el y sus descẽdientes se llamaron Ingas, cuyo nombre quiere dezir o significar reyes o grãdes señores. Pudieron tãto, q̄ cõquistaron y señorearon desde Pasto hasta Chile: y sus vãderas vieron por la parte de Sur al rio de Maule: y por la del norte al rio de Angalmayo: y estos rios fueron termino de su imperio: q̄ fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mil y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias teniã puestos capitanes y gouernadores. Hizieron tan grandes cosas, y tuuieron tan buena gouernaciõ, que pocos en el mundo les hizieron ventaja. Erã muy biuos de ingenio y tenian gran quenta sin letras, porque estas no se han hallado en estas partes de las Indias. Pusieron en buenas costũbres a todos sus subditos, y dieron

les
Ox
alba
mor
de
las
qual
del
dras
les
fas,
plo
estat
pitar
uiero
de lo
tauan
ca
libro
q̄ ley
reyes
bolue
CAF
pu
sta
tam
de
les

les orden para que se vistieffen , y traxessen Oxotas en lugar de çapatos que son como albarcas . Tenian grande quenta con la immortalidad del anima , y con otros secretos de naturaleza . Creyan que auia hazedor de las cosas: y al sol teniá por Dios soberano, al qual hizieron grâdes templos. Y engañados del demonio adorauan en arboles y en piedras como los gētiles. En los tēplos principales teniá grâ cātidad de virgines muy hermosas, conforme a las q̄ ouo en Roma en el templo de Vesta: y quasi guardauan los mismos estatutos q̄ ellas. En los exercitos escogiá capitanes valerosos, y los mas fieles q̄ podía. Tuuieron grandes mañas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se leuantauan, castigauan con gran seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tēgo hecho libro destos Ingas , basta lo dicho para q̄ los q̄ leyere este libro, entiendan lo q̄ fueró estos reyes , y lo mucho que valieron, y con tanto boluere a mi camino.

CAP. XXXIX. DE LOS MAS
pueblos y aposentos que ay desde Carangue, hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuentan del hurto que hizieron los de Otavalo a los de Carangue.

YA conte en el capitulo passado, el mado y grãde poder que los Ingas reyes del Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera bien, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue, por el camino famoso de los Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dexa de ser muy principal y rico: el qual tiene a vnã parte y a otra grandes poblaciones de Indios naturales. Los que estan al poniente de estos aposentos son, Poritaco, Collaguaço, los Guãcas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marañon estan los Quixos, pueblos derramados, llenos de grandes montañas. Por aqui entro Gonçalo Piçarro a la entrada de la canela que dizen, con buena copia de Españoles y muy luzidos, y grã abasto de manteniimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hãbre. En la quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grãde, y como por el salio al mar Oceãno el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta q̃ su Magestad lo nombro por su gouernador, y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tie-

rras de labor de Cotocoyambe, y las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llamá los Guamaraconas, por lo que dixé de las muertes que hizo Guaynacapa en la laguna, donde mato los mas de los hombres de edad: porque no dexádo en estos pueblos sino los niños, dixo les Guamaracona: q̄ quiere dezir en nuestra lengua, Agora soys muchachos. Son muy enemigos los de Carangue de los de Otabalo: porque cuentan los mas dellos, que como se diulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa despues de auer recebido grãde espanto y admiracion: teniédo por cosa de gran maravilla y nunca vista, lo que oyan de los cauallos, y de su gran ligereza: creyendo que los hombres que en ellos veniã y ellos fuesse todo vn cuerpo: derramo la fama sobre la venida de los Españoles cosas grandes entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: creyendo, que pues auian sido poderosos para desbaratar al Inga su señor, que tambien lo seriã para sojuzgarlos a todos ellos. Y en este tiem

PARTE PRIMERA DE LA

po dizen, que el mayordomo o señor de Carangue tenia gran cantidad de thesoro en sus aposentos, suyo y del Inga. Y Otabalo que deuia de ser cauteloso, mirando agudamente, que en semejantes tiempos se han grandes thesoros y cosas preciadas, pues estaua todo perturbado: porque como dize el pueblo: Ario buelto .tc, llamo a los mas de sus Indios y principales, entre los quales escogio y señalo los que le parecieron mas dispuestos y ligeros, y a estos mado q̄ se vistiesen de sus camifetas y mantas largas: y q̄ tomando varas delgadas y cumplidas, subiessen en los mayores de sus carneros, y se pudiesen por los altos y collados, de manera q̄ pudiesen ser vistos por los de Carangue y el con otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiendo gran miedo y mostrando yr temerosos, llegaron al pueblo de Carangue, diziendo como venia huyendo de la furia de los Españoles, que encima de sus cauallos auia dado en sus pueblos, y por escapar de su crueldad auia dexado sus thesoros y haciendas.

Puso segun se dize grãde espanto esta nueua, y tuuieró la por cierta, porque los Indios en los carneros parecieron por los altos y laderas. Y como estuuiesen apartados, creyeron ser verdad lo que Otabalo afirmaua, y sin

tiento

tien
do
do
los
rob
co.
fue p
E
gran
gun
mo e
Espa
tro e
pasi
Otab
segun
Y la
D
de C
passa
de all
ue co
na a C
legua
si deb
tanto
das la
cion d
117

tiento començaron a huyr . Otabalo hazien-
do muestra de querer hazer lo mismo, se que-
do en la reçaga con su gente, y dio la buelta a
los aposentos destos Indios de Carangue, y
robo todo el thesoro que hallo, que no fue po-
co. Y buuelto a su pueblo, dende a pocos dias
fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan estraño, mostraró
gran sentimiento los de Carangue, y ouo al-
gunos debates entre vnos y otros . Mas co-
mo el capitã Sebastian de Belalcaçar con los
Españoles dende apocos dias q̄ esto passo, en-
tro en las prouincias del Quito, dexaron sus
passiones, por entender en defenderse. Y así
Otabalo y los suyos se q̄daron cõ lo q̄ robaró
segun dizen muchos Indios de aq̄llas partes.
Y la enemistad no ha cessado entre ellos.

De los aposentos de Otobalo se va a los
de Cochesqui. Y para yr a estos aposentos se
passa vn puerto de nieue : y vna legua antes
de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que se bi-
ue con algun trabajo. De Cochesqui se cami-
na a Guallabamba, que esta del Quito quatro
leguas: dõde por ser la tierra baxa, y estar qua-
si debaxo de la Equinocial, es calido : mas no
tanto que no este muy poblado, y se den to-
das las cosas necessarias a la humana sustenta-
cion de los hombres . Y agora los que auen-
mos

PARTE PRIMERA DE LA

mos andado por estas partes, hemos conofcido lo que ay debaxo desta linea Equinocial aunque algunos authores antiguos (como té go dicho) tuuieró fer tierra inhabitable. Deba xo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gentes. Y las cosas que se fiembrá se dan muy abundantemente, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos que van por estos apofentos ay algunos rios, y todos tiené sus puétes: y ellos van bien defechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Guallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserías que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al campo de Añaquito. Adonde enel año de mill y quinientos y quarenta y seys años por el mes de Enero, allego el visó rey Blasco Nuñez Vela con alguna copia de Españoles, q le seguian contra la rebelió de los que sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonçalo Piçarro: que con colores falsas auia tomado el gouierno del reyno, y llamandose gouernador, acompañado de la mayor parte de la nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorey: en la qual el mal afortunado visó

visó
ualle
y de
daro
larga
sta o
uiles
mism
oyrla
llega
fund

CA
tie
su

L

termi
de Es
tud v
en vn
auian
zer en
crecer
ga su
princi

visó

visó rey fue muerto, y muchos varones y cavalleros valerosos, que mostrando su lealtad y desseo que tenían de servir a su Magestad, q̄ daron muertos en el campo : segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra, que es donde escriuo las guerras civiles tan crueles q̄ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyrlas. Passado este campo de Añaquito, se llega luego a la ciudad de Quito : la qual esta fundada y traçada de la manera siguiente.

*CAP. XL. DEL SITIO QUE
tiene la ciudad de sant Francisco del Quito: y de
su fundacion : y quien fue el que la fundo.*

LA ciudad de sant Francisco del Quito esta a la parte del Norte, en la inferior prouincia del reyno del Peru . Corre el termino desta prouincia de longitud (que es de Este oeste) quasi setenta leguas, y de latitud veynte y cinco o treyntra. Esta assentada en vnos antiguos aposentos, que los Ingas auian en el tiempo de su señorio mādado hazer en aquella parte. Y auia los ilustrado y acrecentado Guaynacapa, y el gran Topaynga su padre . A estos aposentos tan reales y principales llamauan los naturales Quito:
po



por donde la ciudad tomo denominacion y nombre del mismo que tenian los antiguos. Es sitio sano, mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca vista de campos o quasi ninguna: porque esta assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas fierras altas donde ella esta arrimada hazen: que estan de la misma ciudad entre el norte y el poniente. Estan pequeño sitio y llanada, q̄ se tiene q̄ el tiempo adelante han de edificar con trabajo; si la ciudad se quisiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, si fuesse necessario. Tiene por comarcas las ciudades de Puerta viejo, y Guayaquile. Las quales estan de ella a la parte del Poniente a sesenta y a ocheta leguas,

legua
dade
y tre
estar
q̄ en
que
bien
fito:
Pop-
E
la lin
fiete
minc
muy
nado
los o
fructa
muy
ña, e
veran
hasta
agoft.
En
go y c
ay en
se dar
ay en
gan a

LA



nacion y
antiguos.
Tiene la
ningu-
queña lla
ras altas
están de
oniente.
tiene q̄
on traba-
qual po-
cessario.
de Puet
están de
a ochéta
leguas,

leguas, y a la del Sur tiene así mismo las ciu-
dades de Loxa, y sant Miguel: la vna a ciento
y treynta, la otra a ochéta. A la parte de leuante
están della las montañas, y nascimiéto del rio
q̄ en el mar Oceano es llamado Mar dulce:
que es el mas cercano al de Marañon. Tam-
bien está en el propio parage la villa de Pa-
sto: y a la parte del Norte la gouernacion de
Popayan que queda atrás.

Esta ciudad de Quito está metida debaxo
la linea Equinocial: tanto que la passa quasi a
siete leguas. Es tierra toda la que tiene por ter-
minos al parecer esteril: pero en efecto es
muy fértil: porq̄ en ella se crían todos los ga-
nados abundantemente: y lo mismo todos
los otros bastimentos de pan, y legumbres,
fructas, y aues. Es la disposicion de la tierra
muy alegre, y en estremo parece a la de Espa-
ña, en la yerua y en el tiempo. Porq̄ entra el
verano por el mes de Abril y Março, y dura
hasta el mes de Nouiêbre. Y aunq̄ es fría, se
agosta la tierra ni mas ni menos q̄ en España.

En las vegas se coge gran cantidad de tri-
go y ceuada: y es mucho el mantenimiento q̄
hay en la comarca desta ciudad: y por tiempo
se daran toda la mayor parte delas fructas que
hay en nuestra España porque ya se comien-
zan a criar algunas. Los naturales de la co-
marca

PARTE PRIMERA DE LA

marca en general son mas domesticos y bien inclinados, y mas sin vicio que ningunos de los passados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es segun lo q̄ yo vi y entendi: otros aura, que tendran otro parecer. Mas si ouieré visto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que será de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han biuido con los mismos ritos que los reyes Ingas: saluo q̄ no han sido tan politicos, ni lo son porque fuerón conquistados de ellos, y por su mano dada la orden q̄ agora tienen en el biuir. Porq̄ antiguaméte eran como los comarcanos a ellos, mal vestidos y sin industria en el edificar.

Ay muchos valles calientes donde se criá muchos arboles de fructas, y legumbres de que ay grande cantidad en todo lo mas del año. Tambien se dan en estos valles viñas: aunque como es principio, de sola la esperanza que se tiene de q̄ se daran muy bien, se puede hazer relacion, y no de otra cosa. Ay arboles muy grâdes de naranjos, y limas. Y las legumbres de España que se crian son muy singulares, y todas las mas y principales, q̄ son necessarias para el mantenimiento de los hombres. Tambien ay vna manera de especia q̄ llamamos Canela: la qual trae de las môtañas,

que

que estan a la parte de leuante: que es vna fruta o manera de flor q̄ nasce en los muy grandes arboles de la canela, q̄ no ay en España a que se puedan comparar, sino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: saluo que es leonado en la color, algo tirante a negro y es mas gruesso y de mayor concauidad. Es muy sabroso al gusto tanto como la canela, sino que no se compadesce comerlo mas que en poluo. Porque vsando dello como de canela en guisados, pierde la fuerça, y aũ el gusto. Es calido y cordial, segun la experiencia que del se tiene: porque los naturales de la tierra lo rescata, y vsan dello en sus enfermedades: especialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de estomago: lo qual toman beuido en sus breuajes.

Tienen mucha cantidad de algodon, de que se hazen ropas para su vestir, y para pagar sus tributos. Auia en los terminos desta ciudad de Quito gran cantidad deste ganado que nosotros llamamos ouejas: q̄ mas propriamente tiran a camellos. Adelante tractare deste ganado y de su talle: y quantas diferencias ay de estas ouejas y cameros q̄ dezimos del Peru. Ay tãbien muchos venados y muy grande cantidad de conejos, y perdizes, tortolas, palomas, y otras caças. De los mantenimientos

mientos naturales fuera del mayz ay otros dos, q̄ se tienē por principal bastimēto entre los Indios. Al vno llaman Papas, q̄ es a manera de turmas de tierra: el qual despues de cozidos, queda tan tierno por de dētro como castaña cozida: no tiene calcara ni cueSCO mas q̄ lo tiene la turma de la tierra: porq̄ tambien nasce debaxo de tierra como ella. Produze esta fructa vna yerua ni mas ni menos q̄ la hamapola. Ay otro bastimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bleDo Morisco: y cresce la plāta del casi vn estado de hōbre: y echa vna semilla muy menuda: della es blāca, y della es colorada. De la qual hazen breuajes: y t̄bien la comen guisada, como nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas ay sin estas: mas conociendo el prouecho y vtilidad del trigo y de la ceuada, muchos de los naturales sujetos a esta ciudad del Quito siēbran de lo vno y de lo otro, y vsan comer dello, y hazen breuajes de la ceuada. Y como arriba dixē, todos estos Indios son dados a la labor: porque son grandes labradores: aunque en algunas prouincias son diferentes de las otras naciones, como dire quando passare por ellos: porque las mugeres son las que labran los campos y benefician las tierras y miefles:

y los
haze
que
que y
cano
gas,
star e
su ver
tes pa
exerc
de los
y fuer
dad, y
lia otr
yua ha
Quito
quales
muy g
cios d
dos. F
cada q
nallar
De
dades
dades
ha sido
esta ciu
por aq
y los

y los maridos hilan y texen , y se ocupan en hazer ropa, y se dan a otros officios feminiles, que deuieron de aprender de los Ingas. Porque yo he visto en pueblos de Indios comarcanos al Cuzco de la generacion de los Ingas , mientras las mugeres estan arando , estar ellos hilando , y adereçando sus armas y su vestido : y hazen cosas mas pertenescientes para el vso de las mugeres , que no para el exercicio de los hombres. Auia en el tiempo de los Ingas vn camino real hecho a manos y fuerças de hombres , que salia de esta ciudad, y llegaua hasta la del Cuzco: de donde salia otro tan grande y soberuio como el , que yua hasta la prouincia de Chile : que esta del Quito mas de mill y dozientas leguas. En los quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermosos aposentos o palacios de los señores, y muy ricamente adereçados. Podrase comparar este camino a la calçada que los Romanos hizieron, que en España llamamos Camino de la plata.

Detenido me he en contar las particularidades del Quito mas de lo q̄ suelo en las ciudades de q̄ tengo scripto en lo de atras: y esto ha sido porq̄ (como algunas vezes he dicho) esta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ser siempre muy estimada,

PARTE PRIMERA DE LA

mada, y agora en este tiempo toda via es de lo bueno del Peru, y para concluir con ella digo que la fundo y pablo el capitán Sebastian de Belalcazar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan, en nóbre del emperador don Carlos nuestro señor, siendo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitán general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueva Castilla: año del nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y quatro años.

CAP. XLI. DE LOS PVEBLOS

que ay salidos del Quito, hasta llegar a los reales palacios de Thomebamba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.

DE la ciudad de sant Francisco de Quito, hasta los palacios de Thomebamba, ay cinquenta y tres leguas. Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Pácaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos: especialmente en la ligadura de la cabeza: porque por ella son conocidos los linages de los Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y dozientas leguas hablauan la lengua general de los Ingas, que es la que se vsaua en el Cuzco. Y hablauase esta lengua generalmente, porque los señores Ingas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez. Mas no embargante que hablauan la lengua del Cuzco (como digo) todos se tenian sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y asì estos de Pançaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otáballo. Son del cuerpo y dispuscion como los que declare en el capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde facan los braços, y por arriba por donde así mismo facan la cabeça: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodon. Y de esta ropa la de los señores era muy prima, y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas oxotas de vna rayz o yerua que llaman Cabuya, que echa vnas pencas grandes, de las quales salen vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas hazen sus oxotas o albarcas, que les siruen por çapatos: y por la cabeça traen puestos sus ramales. Las mugeres

PARTE PRIMERA DE LA

algunas andan vestidas a vso del Cuzco muy galanas, con vna manta larga que las cubre desde el cuello hasta los pies, sin sacar mas de los braços: y por la cintura se la atan con vno que llamá Chumbe, a manera de vna reata galana y muy prima y algo mas ancha. Có estas se atan y aprietan la cintura, y luego se ponen otra manta delgada llamada Liquida, que les cae por encima de los hombros, y desciéde hasta cubrir los pies. Tienen para preder estas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes, y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeça se ponen tambien vna cinta no poco galana, que nombran Vincha, y con sus oxotas en los pies andan. En fin el vso del vestir de las señoras del Cuzco, ha sido el mejor y mas galano y rico que hasta agora se ha visto en todas estas Indias. Los cabellos tienen gran cuydado de se los peynar, y traen los muy largos. En otra parte tractare mas largamente este trage de las Pallas o señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pançaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes. A la parte del Poniente esta el valle de Vchillo, y Langazi: a donde se dan, por ser la tierra muy templada muchas cosas de las que escreui en el capitulo

lo
for
no
los
uir
tig
a d
elle
dos
al S
mo
nas
fon
can
mas
uir e
calie
al so
ctos
ellos
pang
C
Sol
xo, p
bres
Ad
poser
lo

lo de la fundacion de Quito, y los naturales son amigos y confederados. Por estas tierras no se comen los vnos a otros: ni son tan malos como algunos de los naturales de las provincias, que en lo de otras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios a diuersos dioses: segun publica la fama de ellos mismos. Despues que fueron señoreados por los reyes Ingas, hazia sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aqui se toma vn camino, que va a los montes de Yumbo: en los quales estan vnas poblaciones, dõde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberuios. Lo qual haze, bixir en tierra tan aspera, y tener en ella por ser calida y fertil mucho regalo. Adoran tambien al sol, y parescen se en las costumbres y afectos a sus comarcanos: porque fueron como ellos sojuzgados por el gran Topaynga Yupangue, y por Guaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nascimiẽto del Sol q̄ va a otras poblaciones llamadas Quixo, pobladas de Indios de la manera y costumbres destos.

Adelãte de Pançaleo tres leguas estã los aposentos y pueblo de Mulahalo: q̄ aunque

agora es pueblo pequeño por auerse apocado los naturales; antiguamente tenia aposentos para quando los Ingas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para proueymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo de Mulahalo vn bolcá o boca de fuego: del qual digen los Indios, q̄ antiguamente rebento, y echo de sí gran cántidad de piedras y ceniza: táto que destruyo mucha parte de los pueblos donde alcáço aquella tormenta. Quieren dezir algunos, q̄ antes q̄ rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyá algunas bozes temerosas. Y parece ser cierto lo q̄ quentan estos Indios de este bolcan, porque al tiempo q̄ el adelantado don Pedro de Aluarado (gouernador q̄ fue de la prouincia de Guatimala) entro en el Peru con su armada: viniendo a salir a estas prouincias de Quito, les pareció q̄ llovió ceniza algunos dias, y así lo afirman los Españoles q̄ venian con el. Y era, q̄ deuió de rebentar alguna boca de fuego destas: de las quales ay muchas en aq̄llas sierras, por los grandes mineros q̄ deue de auer de piedra çitre.

Poco mas adelante de Mulahalo, esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Tacunga, q̄ eran tá principales como los de Quito. Y en los edificios, aunque está ruynados,

dos;
algu
clar
oro,
rede
pose
gas:
los sa
tamb
das p
mo y
cona
fado:
tos, r
ni ter
pueb
bamb
Eneff
sto m
ger lo
nas, y
gran
por lo
la ciu
leyes,
el qua
guas,
tando

dos; se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destos aposentos se vee bié claro donde estauan encaxadas las ouejas de oro, y otras grádezas que esculpian en las paredes. Especialméte auia esta riqueza en el aposento q̄ estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, donde se hazian los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del tēplo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Mamaconas. No embargante q̄ en los pueblos pasados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real, ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Thombamba, como en esta hystoria yre relatando. En este pueblo tenian los señores Ingas puesto mayordomo mayor, q̄ tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde así mismo auia gran cántidad de Mitimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del Cuzco, de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra, el qual estaua de Quito mas de seyscientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada

de gētes barbaras , y algunas muy belicofas: para con mas facilidad tener fe guero y quieto fu feñorio, tenian eſta orden, deſde el tiempo del rey Inga Yupangue padre del gran Topaynga Yupague, y aguelo de Guaynacapa: q luego que conquiſtauan vna prouincia deſtas grandes, mandauā ſalir o paſſar de alli diez o doze mil hombres con ſus mugeres , o ſeys mill, o la cantidad que querian. Los quales ſe paſſauan a otro pueblo o prouincia que fueſſe del temple y manera del de donde ſalian: Porq ſi eran de tierra fria, eran lleuados a tierra fria: y ſi de caliente, a caliente. Y eſtos tales eran llamados Mitimaes : que quiere ſignificar Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales ſe les dauan heredades en los campos, y tierras para ſus labores , y ſitio para hazer ſus caſas . Y a eſtos Mitimaes mandauan los Ingas , que eſtuueſſen ſiempre obedientes a lo que ſus gouernadores y capitanes les mandaeſſen : de tal manera que ſi los naturales ſe rebelaeſſen, ſiendo ellos de parte del gouernador, era luego caſtigados y reducidos al ſeruicio de los Ingas . Y por conſiguiente, ſi los Mitimaes buſcauan algun alboroto , eran apremiados por los naturales : y con eſta industria tenia eſtos ſeñores ſu imperio ſeguro q no ſe les rebelaeſſe : y las prouincias bien prouey-

prou
yor p
go l
auifo
les, q
ques
rales
to, o
reſcie
uan y
o her
deſcie
tracto
timaes
uiend
tos ta
Indic
go de
ga le
apose
blacio
cipale
tenim
Qu
que ſu
de Co
gouen
Sebal

proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gēte de ellas estauan como digo los de vnas tierras en otras. Y tuuieró otro auiso para no ser aborrescidos de los naturales, que nunca quitaron el señorio de ser caciques a los q̄ le venian de herencia y eran naturales. Y si por ventura alguno cometia delito, o se hallaua culpado en tal manera, q̄ mereciesse ser despriuado del señorio q̄ tenia, dauan y encomédauan el cacicazgo a sus hijos o hermanos: y mandauan que fuesen obedescidos por todos. En el libro de los Ingas tracto mas largamente esta quēta delos Mitimaes: q̄ se entiende lo q̄ tengo dicho. Y bolviendo a la materia digo, q̄ en estos aposentos tã principales de la Tacunga auia destos Indios a quiē llaman Mitimaes, q̄ tenian cargo de hazer lo que por el mayordomo del Inga les era mandado. Al rededor de estos aposentos a vna parte y a otra, ay las poblaciones y estancias delos caciques y principales: q̄ no estan poco proueydos de mantenimientos.

Quãdo se dio la vltima batalla en el Peru(que fue en el valle de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro fue muerto) salimos dela gouernaciō de Popayan cō el adelātado don Sebastian de Belalcaçar pocos menos de do-
zientos

ON PARTE PRIMERA DE LA
zientos Españoles, para hallarnos de la parte
de su Magestad contra los tyranos: y por cier
to que llegamos algunos de nosotros a este
pueblo, porque no caminauamos todos jun
tos, y q̄ nos proueyan de bastimento y de las
de mas cosas necessarias, con tanta razon y tá
complidamente, que no se adonde mejor se
pudiera hazer. Porq̄ en vna parte tenian grã
cantidad de conejos, y en otra de puercos, y
en otra de gallinas, y por el consiguiente de
ouejas y corderos, y carneros, y otras aues: y
así proueyan a todos los que por alli passauã
Andan todos vestidos con sus mantas y ca
mifetas, ricas y galanas y mas bastas: cada v
no como tiene la posibilidad. Las mugeres
andan tambiẽ vestidas, como dixẽ que andã
uan las de Mulahalo: y son casi de la habla de
llos. Las casas que tienen todas son de piedra
y cubiertas con paja: vnas dellas son grãdes
y otras pequeñas, como es la persona, y tiene
el aparejo. Los señores y capitanes tienẽ mu
chas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la
principal y legitima de la sucesion, de la qual
se hereda el señorio. Adoran al sol: y quando
se mueren los señores, les hazen sepolturas
grandes en los cerros o campos: adonde los
meten con sus joyas de oro y plata y armas,
ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mu
cho

C
cho m
terror
te de
nio, qu
te han
Hazem
Y las r
las de
chos d
llorar
mugere
ni mas
costur
comer
teles n
comid
dia gal
del ma
no. T
o cant
bres y
redon
sus car
siempre
gados
man la
na cas
lo por
cho

cho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos, en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por cōsejo del demonio, que les haze entéder que de aquella suerte han de yr al reyno q̄ el les tiene aparejado. Hazen muy grandes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, con las de mas firuientas se tresquilan y estan muchos dias en lloros continuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en q̄ mueren, vn año a reo lo lloran. Vsan el beuer ni mas ni menos q̄ los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños; y despues que han comido su mayz y carne o pescado, todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̄ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen grã cuydado de hazer su areytos o cantares, ordenadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embriagados. Y como estan sin sentido, algunos toman las mugeres q̄ quierẽ, y llevadas a alguna casa, vsan con ellas sus luxurias, sin tener lo por cosa fea: porque ni entienden el don q̄ esta

esta debaxo de la vergüença, ni miran mucho en la hórta, ni tiené mucha cuenta có el mundo. Porque no procuran mas de comer lo q̄ cojen con el trabajo de sus manos. Creen la immortalidad del anima a lo que entendemos dellos: y cōnocen que ay hazedor de todas las cosas del múdo: en tal manera q̄ contemplando la grandeza del cielo, y el movimiento del sol, y de la luna, y de las otras maravillas: tiené q̄ ay hazedor destas cosas, aunq̄ ciegos y engañados del demonio, creen q̄ el mismo demonio en todo tiene poder: puesto q̄ muchos dellos viendo sus maldades, y que nunca dize verdad, ni la trata, lo aborrescē: y mas le obedescen por temor, q̄ por creer q̄ en el aya deydad. Al sol hazen grandes reuerencias, y le tiené por dios. Los sacerdotes vsauá de gran santimonia, y son reuerenciados por todos y tenidos en mucho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̄ dezir de estos Indios. Y pues quasi las guardá y tienen generalmente, yendo caminando por las prouincias, yre tratando de todas: y concluyo en este capitulo con dezir q̄ estos de la Tacunga vsan por armas para pelear lanças de palma y tiraderas, y dardos, y hondas. Son morenos como los ya dichos. Las mugeres muy amorosas, y algunas hermosas. Ay todavia mu-
chos

chos
que l
fu rey

CA
bla
ba
do
go

L

Muli
zir, m
la nac
ga. Y
de la
era m
mayo
los se
pal: c
Xauz
mane
obisp
a don
res, q̄
exerc

chos mitimaes, de los que auia en el tiempo que los Ingas señoreauan las prouincias de su reyno.

CAP. XLII. DE LOS MAS PVE-

blos que ay desde la Tacunga hasta llegar a Rio bamba: y lo que passo en el entre el adelantado don Pedro de Aluaraado y el mariscal don Diego de Almagro.

L Vego que salen de la Tacunga, por el camino real que va a la grande ciudad del Cuzco, se allega a los aposentos de Muliambato: de los quales no tengo que decir, mas de que estan poblados de Indios de la nacion y costumbres de los de la Tacunga. Y auia aposentos ordinarios, y depositos de las cosas que por los delegados del Inga era mandado, y obedescian al mayordomo mayor que estaua en la Tacunga: porque los señores tenian aquellos por cosa principal: como Quito, y Thomebaba, Caxamalca Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros de la misma manera: que eran como cabeza de reyno o de obispado, como le quisieren dar el sentido, y a donde estauan los capitanes y gouernadores, q̄ tenian poder de hazer justicia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuaua

PARTE PRIMERA DE LA

Saliendo de Mocha se allega a los grandes aposentos de Riobamba, que no son menos q̄ ver que los de Mocha. Los quales estã en la prouincia de los Puruaes, en vnos muy hermosos y vistosos campos, muy propios a los de España en el temple, yeruas y flores y otras cosas, como sabe quien por ellos ha andado. En este Riobamba estuuu algunos dias depositada la ciudad de Quito, o asentada, desde donde se passó adonde agora esta: y sin esto son mas memorados estos aposentos de Riobamba. Porque como el adelantado don Pedro de Aluarado, gouernador que fue de la prouincia de Guatimala, que confina con el gran reyno de la nueua España, saliesse con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros (de lo qual largamente tractare en la tercera parte de esta obra) saltando en la costa con los Españoles a la fama del Quito, entro por vnas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grandes hambres y necesidades. Y no me parece, que deuo passar de aqui, sin dezir alguna parte de los males y trabajos que estos Españoles, y todos los de mas padecierõ en el descubrimiento destas Indias, porque yo tengo por muy cierto, q̄ ninguna nacion ni gente que en el mundo aya sido, tantas ha passado.

Coſa

Coſ
tiern
na n
de y
mõ
tos f
do, y
zieta
mere
fama
bra in
coſa
ſe pac
chos
ralda
Pues
pieſſe
don P
traxo
Frãciſ
pado
lialio
ma co
nos : y
cõpañ
uincias
te de g
alcaçar

Cosa es muy digna de notar, que en menos tiempo de sesenta años se aya descubierto vna nauegacion tan larga, y vna tierra tã grande y llena de tãtas gètes: descubriendola por mōtañas muy alperas y fragosas, y por desiertos sin camino: y auerlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nueuo mas de dozietas ciudades. Cierta los q̄ esto han hecho, merecedores son de gran loory de perpetua fama: mucho mayor que la q̄ mi memoria sabra imaginar, ni mi flaca mano escreuir. Vna cosa dire por muy cierta, que eneste camino se padecio tanta hambre y cãfancio: que muchos dexarō cargas de oro, y muy ricas esmeraldas, por no tener fuerças para las llevar. Pues passando adelãte, digo q̄ como ya se supiessse en el Cuzco la venida del adelantado don Pedro de Aluarado, por vna prouança q̄ traxo Gabriel de Rojas, el gouerdador don Frãçisco Piçarro, no embargãte q̄ estaua ocupado en poblar aq̄lla ciudad de Christianos, talio della para tomar possession en la maritima costa de la mar del Sur y tierra de los llanos: y al mariscal don Diego de Almagro su cōpañero mãdo, q̄ a toda furia fuesse a las prouincias de Quito, y tomasse en su poder la gète de guerra que su capitã Sebastian de Belalcaçar tenia: y pusiessse en todo el recaudo

PARTE PRIMERA DE LA

que conuenia. Y afsi a grandes jornadas el diligente mariscal anduuo hasta llegar a las prouincias de Quito: y tomo en si la gente q̄ hallo alli, hablando esperamente al capitan Belalcazar, porque auia salido de Tangaraca sin mandamiento del gouernador.

Y passadas otras cosas que tengo escriptas en su lugar, el adelantado don Pedro de Aluarado, acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Alonso de Aluarado mariscal que es agora del Peru, y del capitan Garcilaso de la Vega, Iuan de Saavedra, Gomez de Aluarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de dõde estaua mariscal dõ Diego de Almagro, y pasaron algunos trances, tanto que algunos creyeron que allegaran a rõper vnos con otros: y por medios del licenciado Caldera, y de otras personas cuerdas, vinieron a concertarse, q̄ el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traya, y pertrechos perteneçientes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gente: y que por los gastos q̄ en ello auia hecho, se le diessen cien mill Castellanos. Lo qual capitulado y cõcertado, el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouernador

dor c
cierte
y bu
tan v
do: y
uio a
qual
en los
agora
tan B
de la
lla co
muer
con le

CAP
que
ay

E
la com
gente
geres
comar
ligadu
mas ti

ador don Francisco Piçarro, sabidos los conciertos lo estava aguardado, y le hizo la hórta y buen recibimiêto que mereçcia vn capitán tan valeroso como fue don Pedro de Aluara do: y dado le sus cien mill Castellanos se bol uio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tengo scripto, passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̄ agora trato. Tambien fue aqui donde el capitán Belalcaçar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan, tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y adonde có muerte de muchos dellos, quedo la victoria con los Christianos, segun se cõtara adelâte.

*CAP. XLIII. QVE TRATA LO
que ay q̄ dezir de los mas pueblos de Indios, q̄
ay hasta llegar a los aposentos de Thomebãba.*

EStos aposentos de Riobamba, ya tengo dicho como estan en la prouincia de los Puruaes, q̄ es de lo bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos, y para ser conosciados, traen lã ligadura en la cabeça: y algunos o todos los mas tienen los cabellos muy largos, y se los

PARTE PRIMERA DE LA

entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo, adoran al Sol, habla con el demonio los que entre todos escogen por mas idoneos para semejante caso. Y tuuieron, y aun parece que tienen otros ritos y abusos, como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepoltura honda quadrada, adonde le meten con sus armas y thesoro si lo tiene. Algunas destas sepolturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes vsan, q̄ es, echar en las sepolturas mugeres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porq̄ yo he oydo a Indios, q̄ para entre ellos son tenidos por hombres de credito, q̄ algunas vezes permitiēdo lo Dios por sus peccados y dolatrias, con las illusiones del demonio les parece ver a los que de mucho tiempo eran muertos, andar por sus heredades, adornados con lo que lleuaron consigo, y acompañados con las mugeres q̄ con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, pareciēdoles que adonde las animas van, es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y tambien porque hereda el señorío el hijo de la hermana,

C
mana
M
los P
to de
Leua
nes e
tos d
Ting
mo m
otras
bres c
llos v
dra. F
gas y
ral de
partic
tra fie
cion,
rra se
dad d
Sal
sentos
por ac
allega
caxas
llanos
de se c
tan Se

mana, y no del hermano, adeláte lo tractare.
Muchos pueblos ay en esta prouincia de los Puruaes, a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. A la parte de Levante de Riobamba, estan otras poblaciones en la mótaña que cófina con los nacimientos del rio del Marañon, y la sierra llamada Tinguragua: al rededor de la qual ay afsi mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estotros Indios, y andan todos ellos vestidos, y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Ingas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunq̄ tenian y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra neuada: y en ella no ay mucha poblacion, que llaman Vrcolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Saliendo de Riobamba se va a otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los Tambos, o aposentos de Teocaxas, pue estan puestos en vnos grandes llanos despoblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitán Sebastia de Belalcaçar la batalla llamada

PARTE PRIMERA DE LA

Teocaxas : la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dire en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui estan los aposentos principales, que llaman Tiquicambi: que tienen a la mano diestra a Guayaquil, y sus montañas: y a la siniestra a Pomollata, y Quizna, y Macas, con otras regiones que ay hasta entrar en las del rio Grande, que así se llaman. Passados de aqui en lo baxo, está los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas : que quiere significar ser tierra caliente : adonde por no auer nieues ni frio demasado se crian arboles, y otras cosas que no ay adonde haze frio: y por esta causa todos los q̄ morá en valles o regiones caliêtes y tépladas , son llamados Yúgas: y oy dia tiené este nóbre, y jamas se perdera mientras vuiere gentes, aunq̄ pasen muchas edades. Ay destos aposentos hasta los reales sumptuosos de Thomebamba casi veynte leguas: el qual termino esta todo repartido de aposentos y depositos, que estauan hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno Cañaribamba , y el otro Hatuncañari: de donde tomaron los naturales

les no
Caña:
stra y
no po
no no
mo fu
los rey
de los
gua ge
ellos y
samier
los que
lo mis
poltur
con ell
Dios se
en, que
al qual
biraco
miente
dras , y
en ello
el qual
bedesce
stos tie
alçado
predica
lumbre

les nombre, y su prouincia de llamarse los Cañares, como oy se llaman. A la mano diestra y siniestra deste real camino que lleuo, ay no pocos pueblos y prouincias: las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Ingas, guardauan las costumbres de los que voy contando: y hablauan la lengua general del Cuzco: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orden de sus casamientos, y heredar el señorio se hazia como los que he dicho atras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y en los lloros generales, y enterrar con ellos mugeres viuas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyã lo que todos creen, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual en la lengua del Cuzco llaman, Ticebiracoche. Y aunque tuuiesse este conocimiento, antiguamete adorauan arboles y piedras, y a la luna: y otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro, con el qual hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunque ya en estos tiempos, auiendo nuestro Dios y señor alçado su yra destas gentes, fue seruido que se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiesse lumbre de la fe que no alcançauan. Y assi en

PARTE PRIMERA DE LA

estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado, es aborrescido, y detestado como malo: y los téplos de los malditos dioses deshechos y derribados. De tal manera q̄ ya no ay señal de estatua ni simulachro, y muchos se há buelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexan de estar clerigos y frayles que los doctrinan. Y para q̄ mas facilmente conozcan el error en q̄ han biuido: y conofcido, abraçen nuestra sançta fe, se ha hecho arte para hablar su légua con gran industria, para q̄ se entiendan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reuerédo padre fray Domingo de sançto Thomas de la orden de sançto Domingo. Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grandes, todos de agua muy singular: y en algunos ay puentes para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno, auia por todas estas sierras y campañas gran cantidad de ouejas, de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos, y vicunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los Españoles, han quedado tan pocas, que casi ya no ay ninguna. Lobos, ni otras bestias, ni animales dañosos no se han

han ha
q̄ dixe
tura, y
bien se
de ay
das pa
ginas,
Perdiz
much
cantida
gunas

CAP.
deza
de T

E M
ta
g
como e
mandar
gouern
des dep
cessarias
te de gu
auia lan
tas, y en
nē. Así

han hallado en estas partes, saluo los tigres q̄ dixen auer en las montañas de la Buena ventura, y algunos leones pequeños, y ossos. También se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras, y por todas partes raposas, Chuchas, y otras saluaginas, de las que en aquella tierra se crian. Perdizes, palomas, tortolas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas dantas.

CAP. XLIIII. DE LA GRANDEZA de los ricos palacios q̄ auia en los assientos de Thomebãba de la prouincia de los Cañares.

EN algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuieron los Indias reyes del Peru, y su mucho valor: y como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de costa, tenian sus delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos, llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision de la gente de guerra. Porq̄ en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros oxotas, y en otros las de mas armas que ellos tienen. Assi mismo vnos depositos estaua proueydos



dos de ropa ricas, y otros de mas bastas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que aposentado el señor en su aposento, y alojada la gente de guerra, ninguna cosa desde la mas pequeña, hasta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudiesen ser proueydos. Lo qual si lo eran, y hazian en la comarca de la tierra algunos insultos y latrocinios, eran luego con gran rigor castigados: mostrandose en esto tan justicieros los señores Ingas, que no dexauan de mandar executar el castigo, aunque fuesse en sus propios hijos, Y no embargante que tenian esta orden, y auia tantos depositos y aposentos (que estaua el reyno lleno dellos)

dellos)
mas, y a
cias vi
yes, y h
los face
dichas:
rios: y e
tan may
y mas ge
auia que
quella pa
butos de
cer los d
que con
Porque
beça de r
fa vno de
ria vno d
deshazia
mas illuf
cio, man
nado con
Estos
ba, que (c
la prouin
beruios y
donde au
cios. Y c

dellos) tenian a diez leguas, y a veynte, y a mas, y a menos en la comarca de las prouincias vnos palacios sumptuosos para los reyes, y hecho templo del sol: adonde estauan los sacerdotes, y las Mamaconas virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el gouernador y capitán mayor del Inga cō los Indios Mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el señor no caminaua por aquella parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mandar baster los depositos, y renouarlos a los tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeza de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destos palacios: porque aunque moria vno de los reyes, el sucesor no ruynaua ni deshazia nada, antes lo acrecentaua, y paraua mas illustre: porque cada vno hazia su palacio, mandando estar el de su antecessor adorado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos de Thomebamba, que (como tengo dicho) estan situados en la prouincia de los Cañares, eran de los soberuios y ricos que ouo en todo el Peru: y adonde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizen destos aposentos



as: y o-
anteni-
el señor
guerra,
hasta la
r, para
ual si lo
ra algu
go con
en esto
no de-
, aunq
bargan-
s depo-
o lleno
dellos)

PARTE PRIMERA DE LA

sentos los Indios, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han q̄dado.

Esta a la parte del Poniente de ellos la provincia de los Guancabilcas: que son terminos de la ciudad de Guayaquile y Puerto viejo: y al Oriente el rio grande del Marañon, con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de Thomebamba estan asentados a las juntas de dos pequeños rios, en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caça de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas, y algunas destas piedras era muy grandes, vnas negras toscas, y otras parecian de jaspe. Algunos Indios quisieron dezir, que la mayor parte delas piedras con q̄ estauan hechos estos aposentos y téplo del sol, las auia traydo dela gran ciudad del Cuzco, por mandado del rey Guaynacapa, y del gran Topaynga su padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si afsi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y en ellas asentadas algunas piedras preciosas y esmeraldas: y en lo de dentro

C
tro esta
los pal
finis si
qual est
muy fir
ja, tan b
go no l
pos y e
los ap
paja de
uejas y
cosas n
summa
y ollas y
quissim
En fin r
corto, e
los Ing
En los e
nian cu
cosas qu
de lana
tan rica
valiera
nes que
plo, era
las, natu
ca que a
BOHDI

tro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes Ingas chapados de finissimo oro, y entalladas muchas figuras: lo qual estaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja, tan bien assentada y puesta, q̄ si algun fuego no la gasta y cõsume, durara muchos tiempos y edades sin gastarse. Por de dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues y otras cosas muchas. Sin esto quentan, que auia summa grandissima de thesoro en cantaros y ollas y en otras cosas, y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria y chaquira. En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales. En los quales auia grandissima quenta, y tenian cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho, y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos, era tanta y tan rica, que si se guardara y no se perdiera, valiera vn gran thesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo, eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares, y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el mayordomo

PARTE PRIMERA DE LA :

yordomo mayor del Inga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por los que tenian cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Mamaconas: que assi auian por nombre las que residian en los templos. Junto al templo, y a las casas de los reyes Ingas auia gran numero de aposentos, adonde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemente proueydo, aun que mucho se gastasse: porque los contadores tenian a su vsança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor. Los naturales desta provincia, que han por nombre los Cañares, como tégo dicho, son de bué cuerpo y de buenos rostros, Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada vna buelta a la cabeça, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedaço, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conosciados traen esta señal. Sus mugeres por el consiguiente se precia de traer los cabellos largos, y dar otra buelta con ellos en la cabeça: de tal manera, que son tan conosci-

conoci-
dos c
traen
dicho
son al
en luz
muge
son la
camp
de fus
hilado
do fus
nados
passa p
po era
cuesta
les, mu
se que
po q y
sca pre
dieron
uauan
Algo
esto po
abunda
cruelda
desta p
pues de

conoscidas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodó: y en los pies traen oxotas: q̄ son (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algunas hermosas, y no poco ardientes en luxuria, amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras, y muchos de sus maridos estan en sus casas texendo y hiládo, y adereçádo sus armas y ropa, y curando sus rostros, y haziédo otros oficios afeminados. Y quádo algun exercito de Españoles passa por su prouincia, siendo como aquel tiépo eran, obligados a dar Indios q̄ lleuassen a cuestras las cargas del fardage de los Españoles, muchos dauá sus hijas y mugeres, y ellos se quedauan en sus casas. Lo qual yo ví al tiépo q̄ yuamos a jútarnos con el licéciado Gasca presidente de su Magestad: porque nos dieron gran cantidad de mugeres, que nos lleuauan las cargas de nuestro bagax.

Algunos Indios quieren dezir, q̄ mas hazé esto por la gran falta que tienen de hóbres, y abundancia de mugeres: por causa de la gran crueldad q̄ hizo Atabalipa en los naturales desta prouincia, al tiépo q̄ entro en ella: despues de auer en el pueblo de Ambato muer-

to y desbaratado al capitán general de Guascar Inga su hermano llamado Atoco. Que afirman, que no embargante que salieron los hombres y niños con ramos verdes y hojas de palma a pedirle misericordia, con rostro ayrado, acompañado de gran seueridad mandó a sus gentes y capitanes de guerra que los matassen a todos: y así fueron muertos gran numero de hombres y niños: segun que yo tracto en la tercera parte de esta historia. Por lo qual los que agora son viuos, dicen que ay quinze vezes mas mugeres que hombres: y auiedo tan gran numero, sirven desto y de lo mas que les mandan sus maridos y padres. Las casas que tienen los naturales Cañares, de quien voy hablando, son pequeñas, hechas de piedra, la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundante de mantenimientos y caza. Adoran al sol como los passados. Los señores se casan con las mugeres que quieren, y mas les agrada, y aunque estas sean muchas, vna es la principal. Y antes que se casen hazen gran combate: en el qual despues que han comido y beuido a su voluntad, hazen ciertas cosas a su uso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunque el señor tenga otros muchos hijos, auidos en las de mas mugeres. A los difuntos los metian en las sepolturas de la suerte

que h
de m
cosas
que e
hechi
ni otr
estima
blana
este tie
le llam
ba) el p
zido a
tener m
de la v
pues es
fructife
plos de
Y si
con enc
vezes a
antes qu
darte de
Muy
del reyn
tos de T
se juntar
Quado e
cessor, de
que

que hazian sus comarcas, acompañados de mugeres biuas: y meten con ellos de sus cosas ricas: y usan de las armas y costumbres que ellos. Son algunos grandes agoreros y hechizeros: pero no usan el pecado nefando, ni otras ydolatrias: mas de que cierto solian estimar y reuerenciar al diablo, con quien hablan los que para ello estauan elegidos. En este tiempo son ya Christianos los señores, y le llamaua (quando yo passe por Thomebamba) el principal dellos don Fernádo. Y ha plazido a nuestro Dios y redēptor, que merezca tener nombre de hijos suyos, y estar, debaxo de la vnion de nuestra sancta madre yglesia: pues es seruido q̄ oygan el sacro euangelio, fructificando en ellos su palabra: y q̄ los templos destos Indios se ayan derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña, es con encubierto engaño, como luele muchas vezes a los fieles, y no en publico como solia, antes que en estas Indias se pudiesse el estandarte de la cruz vadera de Christo.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntaron en ellos para cosas importantes. Quando el rey moria, lo primero q̄ hazia el sucesor, despues de auer tomado la borla o corona

PARTE PRIMERA DE LA

rona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la possession en su nombre: mandando que luego le hiziesse palacios dorados y muy ricos, como los auia hecho a sus antecessores. Y assi quetan los Orejones del Cuzco (q̄ son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupangue padre del gran Topaynga: que fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo. Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua con Francisco Piçarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fueron los primeros descubridores del Peru: y aunque dixo, que despues de sus dias auia de mãdar el reyno gente estraña, y semejante a la que venia en el nauio. Lo qual diria por dicho del demonio, como aquel q̄ pronosticaua q̄ los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias q̄ ouo entre Guaspar y Atabalipa. Y concludiendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposen-

apose
desba
lo m
Es
res, y
gran
renta
ricas
de la
pesos
deste
mas
passo
faco
lo que
dios
En
bre
ceuda
daran
que
la tierra
Pa
grande
do
la, que
Gonça
te, dize

apofentos de Thomebamba. Y a esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se ve lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios, en los quales ay gran riqueza. El año de mil y quiniétos y quatro y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, que sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociétos mill pesos de oro. Y era tanta la cátidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porque passo afsi, y hable yo con quien en vna batea sacó mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia que se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la ceuada: y se cree q̄ se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: de las que ay en España, y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quãdo passo por alli el visorey Blasco Nuñez Vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Piçarro, y de los que eran de su parte, dicen que dixo, que si se viesse puesto en la

PARTE PRIMERA DE LA

gouernacion del reyno, q̄ auia de fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos q̄ en ella quedassen. Mas siendo Dios seruido, y permitiendo por algunas causas q̄ el sabe, ouo de ser el visorey muerto. Y Gonçalo Piçarro mandó al capitan Alonso de Mercadillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este assiento por termino de Quito, no se poblo en el: y se assento en la prouincia de Chaparra, segū dire luego. Desde la ciudad de sant Francisco del Quito, hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por dōde voy caminando, por dar noticia de los pueblos y regiones q̄ ay en las comarcas de las ciudades Puerto viejo y Guayaquil. Y cōcluydo cō sus fundaciones, boluere al camino real q̄ he comēçado.

CAP. XLV. DEL CAMINO

que ay de la prouincia de Quito, a la costa de la mar del Sur, y terminos de la ciudad de Puerto viejo.

Legado he con mi escriptura a los aposentos de Thomebāba: por poder dar noticia de manera q̄ se entienda de las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, Y cierto rehuse en este passo la carrera de passar adelante:

delante: porque lo vno, yo anduue poco por aquellas comarcas: y lo otro, porque los naturales son saltos de razon y orden politica: tanto q̄ con gran dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parecia q̄ bastaua profeguir el camino real: mas la obligacion q̄ tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelante, para darles verdadera relaciō de todas las cosas q̄ mas posible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradescido por ellos, y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo hallé, tome la relacion y noticia q̄ aqui dire. Lo qual hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluendo a estas ciudades de Puerto Viejo, y Guayaquil, es de esta manera, que saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del Sur, començare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra, y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebaba nó ay camino derecho a la costa, sino es para yr a salir a los terminos de la ciudad de Sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos en el Peru.

Por lo qual digo, q̄ en la comarca de Quito no muy lexos de Thomebamba esta vna prouincia, q̄ ha por nombre Chūbo: puesto

PARTE PRIMERA DE LA

que antes de llegar allí ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parecer. Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y siruieron y obedescieró a los Ingas señores suyos: y hablauan la lengua general que se mando por ellos que se v- fesse en todas partes. Y a tiempos vsan de congregaciones para hallarse en ellas los mas principales, adonde tractan lo que conuiene al beneficio, así de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho, y son semejantes a ellos en las religiones. Adoran por dios al sol, y a otros dioses que ellos tienen, o tenian. Creen la immortalidad del anima. Tenian su quenta con el demonio, y permitiéndolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos gran señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la sancta fe, muchos se allegá y estan cójuntos con los Christianos, y tienen entre ellos clerigos y frayles que les doctrinan y enseñan las cosas de la fe.

Cada vno de los naturales destas prouincias, y todos los mas linages de gentes que habitan en aquellas partes, tiené vna señal muy cierta y vsada, por la qual en todas partes son conosci- dos. Estando yo en el Cuzco, entra- uan

uan
les c
y lo
Guã
yas. L
en ti
y par
pios.
grega
tauar
todo
fin ba
da la
mas c
a don
ne gra
chos.
oracic
rança
De
catorz
tes dif
ay siem
nen ba
por aq
nacapa
de la P
otra ay

van de muchas partes gentes, y por las señas
 les conosciamos, que los vnos erá Canches,
 y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros
 Guácas, y otros Cañares, y otros Chachapo-
 yas. Lo qual cierto fue galana inuencion para
 en tiépo de guerra no tenerse vnos por otros
 y para en tiempo de paz conoscerse a si pro-
 pios. Entre muchos linages de gentes q̄ se có-
 gregauan por mādado de los señores, y se jun-
 tauan para cosas tocátes a su seruicio, siendo
 todos de vna color y fayciones, y aspecto, y
 sin baruas, y con vn vestido, y vládo por to-
 da la tierra vn solo language. En todos los
 mas de estos pueblos principales ay yglesias
 a donde se dizen missas, y se doctrina, y se tie-
 ne gran cuydado y orden, en traer los mucha-
 chos hijos de los Indios, a que aprendan las
 oraciones, y con ayuda de Dios se tiene espe-
 rança que siempre yra en crecimiento.

De esta prouincia de Chumbo van hasta
 catorze leguas, todo camino aspero, y a par-
 tes dificultoso, hasta llegar a vn rio, en el qual
 ay siempre naturales dela comarca, que tie-
 nen balsas en que lleuan a los caminantes
 por aquel rio, a salir al passo q̄ dizen de Guay-
 nacapa El qual esta (a lo que dizen) de la ysla
 de la Puna doze leguas por vna parte, y por
 otra ay Indios naturales, y no de tanta razon,

PARTE PRIMERA DE LA
como los que atras quedan: porque algunos
dellos enteramente no fueron conquistados
por los reyes Ingas.

CAP. XLVI. EN QUE SE DA
*noticia de algunas cosas tocantes a las provin-
cias de Puerto viejo, y ala linea Equinocial.*

EL primer puerto de la tierra del Pe-
ru es el de Passao, y del y del rio de
Santiago començo la gouernacion del
marques don Francisco Pizarro: porque lo
que queda atras hazia la parte del Norte, cae
en los terminos de la provincia del rio de
sant Iuan: y assi se puede dezir, q̄ entra en los
limites de la ciudad de Santiago de Puerto
viejo: donde por ser esta tierra tan vezina ala
Equinocial, se cree que son en alguna mane-
ra los naturales no muy sanos.

En lo tocante a la linea, algunos de los
cosmographos antiguos variaron y erraró, en
afirmar q̄ por ser calida no se podia habitar. Y
porq̄ estos es claro y manifesto a todos los
q̄ auemos visto la fertilidad de la tierra, y a-
bundacia de las cosas para la sustentacion de
los hombres pertenescientes, y porq̄ desta li-
nea Equinocial se toca en algunas partes de
esta historia, por tanto dare aqui razon delo q̄
della

della tēgo entendido de hōbres peritos en la
 cosmographia: lo qual es, q̄ la linea Equino-
 cial es vna raya o circulo ymaginado por me-
 dio del mūdo de leuante en poniēte en ygual
 apartamiēto de los polos del mundo. Dize se
 Equinocial, por q̄ passando el sol porella, haze
 equinocio: q̄ quiere dezir ygualdad del dia y
 de la noche. Esto es dos vezes en el año, que
 son a onze de Março, y a treze de Septiēbre. Y
 es de saber, q̄ (como dicho tengo) fue opiniō
 de algunos authores antiguos, q̄ debaxo de
 esta linea Equinocial era inhabitable: lo qual
 creyeron, porque como alli embia el sol sus
 rayos derechamente a la tierra, auria tã excel-
 su calor, que no se podria habitar. Desta o-
 pinion fueron Virgilio, y Ouidio, y otros sin-
 gulares varones. Otros tuuierō q̄ alguna par-
 te seria habitada: siguiēdo a Ptolomeo, q̄ di-
 ze: No conuiene q̄ pensemos q̄ la Torrida zo-
 na totalmēte sea inhabitada. Otros tuuierō,
 q̄ alli no solamēte era templada y sin demasia
 do calor, mas aun tēpladissima. Y esto afirma-
 sant Isidro en el primero de las Etimologias
 dōde dize q̄ el parayso terrenal es en el Oriēte
 debaxo de la linea equinocial, tēpladissimo
 y amenissimolugar. La experiēcia agora nos
 muestra, que no solo debaxo dela Equino-
 cial, mas toda la Torrida zona que es de vn
 tropico

PARTE PRIMERA DE LA

tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razon de ser todo el año los dias y noches casi yguales. De manera que el frescor de la noche tiempla el calor del dia: y assi continuo tiene la tierra sazón para produzir y criar los frutos. Esto es lo que de su propio natural tiene, puesto que accidentalmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de Puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no biuen mucho. Y para hazer esta experiencia en los Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, que mas se han apocado con las guerras, que no con enfermedades. Desta linea hazia la parte del Polo Artico, esta el tropico de Cancer, quatrociētas y veynte leguas de ella, en veynte y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze de Junio, y nunca passa del: porq̄ desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiēbre. Y por el consiguiente descien de hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas: y esta en los mismos veynte y tres grados y medio. Por manera q̄ ay distancia de ochocientas y quarenta leguas de tropico a tropico. A esto llamaró los antiguos la Torrida zona: q̄ quiere dezir tierra tostada o quemada: porq̄ el sol en todo el

año,

año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y posseē fertilissima tierra: porque se da gran cantidad de mayz y yuca, y agues o batatas, y otras muchas maneras de rayzes prouechosas para la sustentaciō de los hombres. Y tambien ay gran cantidad de guauas muy buenas, de dos o tres maneras, y guauas, y aguacates, y tunas de dos fuertes, las vnas blancas y de tan singular sabor, que se tiene por fruta gustosa: caymitos, y otra fruta que llaman cerezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de platanos, y se crian en algunas partes singulares piñas, y de los puercos que solia auer en la tierra ay gran cantidad, que tenian (como conte hablando del puerto de Vraba) el ombligo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa q̄ alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron ser lo lo que esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa q̄ ay en la mayor parte del Peru. Perdizes se criā, no pocas manadas

PARTE PRIMERA DELA

manadas dellas, y tortolas, palomas, pauas, fayfanos: y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llaman Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los Indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambien ay otra que tiene por nombre Maca, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quã biuas: el pico destas es algo grueso y mayor que vn dedo, y partido en dos perfectissimas colores, amarilla y colorada. Por los mōtes se veen algunas zorras y osos, leoncillos pequeños: y algunos tigres, y culebras: pero en fin estos animales antes huyē del hombre que no le acometen. Otros algunos aura de q̄ yo no tēgo noticia. Y tãbien ay otras aues nocturnas y de rapiña, afsi por la costa como por la tierra dentro, y algunos Condores, y otras aues q̄ llaman Gallinazas hediōdas, o por otro nōbre Auras. En las quebradas y montes ay grandes espessuras, florestas y arboles de muchas maneras, prouechofos para hazer casas, y otras cosas. En lo interior de algunos dellos criã abejas, q̄ hazē en la cōcauidad de los arboles panales de miel singular. Tienē estos Indios muchas pesquerias, adōde matan pescado en cãtidad: entre ellos se toman vnos q̄ llaman Bonitos, que es ma-

la m
lo c
la m
bres
nue:
zes,
ue e
y cre
ste m
aque
chos
En
Puer
neras
y rio
son lo
ça la
y sup
anche
labran
nos, e
ros. I
figuie
sus m
don: y
algun
quent
quira c

la naturaleza de pescado: porq̄ causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se crian en los hombres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frente, y en las narizes, y en otras partes: q̄ de mas de ser mal graue es mayor la fealdad q̄ haze en los rostros: y creese q̄ de comer algun pescado procede este mal. Como quiera q̄ sea, reliquias son de aquella costa, y sin los naturales ha auido muchos Españoles, q̄ han tenido estas berrugas.

En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Guayaquil, ay dos maneras de gēte: porq̄ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de çalango, son los hōbres labrados en el rostro: y comiēça la labor desde el nascimiento dela oreja y superior del, y descende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnōs se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los Mōros. Las mugeres de estos Indios por el consigoēte andas labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodón: y algunas de lana. Traē en sus personas algun adorno de joyas de oro, y vnas quantas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico.

PARTE PRIMERA DELA

rico. Y en otras prouincias he visto yo, que se tenia por tan preciada esta chaquira, que se daua harta cantidad de oro por ella. En la prouincia de Quimbaya (que es donde esta situada la ciudad de Cartago) le dieró ciertos caciques o principales al mariscal Robledo mas de mill y quinientos pesos, por poco menos de vna libra. Pero en aquel tiempo por tres o quatro diamantes de vidrio dauan dozientos y trezientos pesos. Y en esto de vender a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. Aun me ha acaescido, vender a Indio vna hacha pequeña de cobre, y darme el por ella tanto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo, y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vían labrar se en esta prouincia son Passaos, Xaramixo, Pimpaguace, Peclansememeque, y el valle de Xagua, Pechonse: y los de Monte Christo, Apechigue y Silos, y Canilloha, y Manta, y çapil, Manauí, Xaraguaça: y otros que no se quentan, que estan a vna parte y a otra. Las casas que tienen son de madera, y por cobertura pajas: vnas pequeñas y otras mayores, y como tiene la posibilidad el señor della.

CAP.

CA

t.

a

g

P

M

Puer
 terar
 algun
 señor
 quem
 perfo
 cierto
 que n
 tes y
 boca
 de los
 Guan
 stumb
 del pu
 jamas
 me esp
 las ma
 q̄ desp
 y no h

CAP. XLVII. DE LO QUE SE

tiene, sobre si fueron conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.

Muchos dicen q̄ los señores Ingas no cōquistaron ni pusieron debaxo de su señorio a estos Indios naturales de Puerto viejo, de q̄ voy aqui tractado: ni q̄ enteramente los tuuieron en su seruicio, aunq̄ algunos afirman lo cōtrario, diziendo, q̄ si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mando. Y cuenta el vulgo sobre esto, q̄ Guaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su volūdad, que mando por ley que ellos y sus descendientes y sucesores se sacassen tres dientes de la boca de los de la parte de encima, y otros tres de los mas baxos, Y q̄ en la prouincia de los Guancabilcas, se vso mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad, como todas las cosas del pueblo sea vna confusion de variedad, y jamas saben dar en el blāco de la verdad, no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen desuarios no pensados: q̄ despues quedan en el sentido de las gētes: y no ha de seruir para entre los cuerdos, sino

S de

PARTE PRIMERA DE LA

de fabulas y nouelas. Y esta digressiõ quie-
 ro hazerla en este lugar , para q̄ sirua en lo de
 adelante . Pues las cosas q̄ ya estan escriptas,
 si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el
 lector: seruirá (como digo) para dar auiso, que
 en las mas de las cosas que el vulgo queta de
 los acaescimientos que han passado en Peru,
 son variaciones como arriba digo . Y en lo q̄
 toca a los naturales, los q̄ fueren curiosos de
 saber sus secretos, entédieran lo que yo digo.
 Y en lo tocante a la gouernacion y a las guer-
 ras y debates que ha auido , no pongo por
 juezes , sino a los varones que se hallaron en
 las consultas y congregaciones, y en el despa-
 cho de los negocios: estos tales digan lo que
 passo, y quenten los dichos del pueblo , y ve-
 ran como no concuerda lo vno con lo otro.
 Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito , digo , que
 (segun yo tengo entendido de Indios viejos,
 capitanes que fueron de Guaynacapa) en tie-
 po del gran Topaynga Yupangue su padre,
 vinieron ciertos capitanes suyos con algu-
 na copia de gente, sacada de las guarniciones
 ordinarias , que estauan en muchas prouin-
 cias del reyno, y có mañas y maneras q̄ tuvie-
 ron los atraxerõ a la amistad y seruicio de To-
 paynga Yupangue. Y muchos de los princi-
 pales

pales fueron con presentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y con mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Cuzco. Y como le conuiniesse boluer a las prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauan con nombres preeminentes, fue tanta su beneuolencia y amor para con todos, q̄ adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar asiẽto en cosas tocãtes al buen gouierno del reyno, partio sin poder por su persona visitar las prouincias destos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Cuzco, para que les hiziesen entender la manera con q̄ auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos. Pero ellos no solamẽte no quisieron admitir el buen desseo destos que por mandado de Topaynga quedaron en estas prouincias, para q̄ los encaminassen en buen vso de biuir, y en la policia y costumbres suyas, y les hiziesen entender lo tocante al agricultura, y les diessen manera de biuir con mas acertada orden de la q̄ ellos vsauã, mas antes en pago del beneficio q̄ recibieran, sino fueran tan mal conosciados, los mataron todos, q̄ no q̄do ninguno en los

PARTE PRIMERA DE LA

terminos desta comarca, sin que les hizieffen mal, ni les fueffen tyranos, para que lo mereciesen. Esta grande crueldad afirman que en tédio Topaynga, y por otras causas muy importantes la disimulo : no pudiendo entender en castigar a los que tan malaméte auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

CAP. XLVIII. COMO ESTOS

Indios fueron conquistados por Guaynacapa, y de como hablanã con el demonio, y sacrificauã, y enterrauan con los señores mugeres viuas.

PAssado lo que tengo contado en esta prouincia comarcana a la ciudad de Puerto viejo, es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynãdo en el Cuzco el que tuieron por grã rey, llamado Guaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramente a su señorio a todos estos naturales : aunque quentan que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes que a su padre, y con mayor engaño, como dire en el capitulo siguiéte. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucessos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos.

Los

Los quales por no tener letras, y para que el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenían vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizierō seruicios a Guaynacapa de esmeraldas ricas, y de oro y de las cosas que ellos mas tenían, no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias pasadas. Y esto tambien lo cauaua ser la tierra enferma, y los pueblos pequeños: q̄ era causa que no quiesseñen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos possen auia bien dōde se estender. Eran los naturales destos pueblos en estremo agoreros, y vsauan de grandes religiones, tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificasen, segun es publico. Sus sacerdotes tenían cuydado de los templos, y del seruicio de los simulachros, que representauan la figura de sus falsos dioses: delāte de los quales a sus tiempos y oras dezian algunos cantares, y hazian las cerimonias que aprendieron de sus mayores, al vso que sus antiguos tenían.

Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los q̄ estauan establecidos para aquel maldito oficio: los quales erā muy reuenciados por todos los linages de estos Indios.

LA
niziesseñ
o mere-
n que en
muy im-
o enten-
te auian
los.

STOS
nacapa, y
rificauā,
uias.

o enesta
udad de
muchos
empos, y
a por grā
o por su
nito, fo-
os estos
mero le
capita-
año, co-
e de en-
e escriuo
dios, lo
nismos.
Los



dios . Entre ellos vno daua las respuestas : y les hazia entéder lo q̄ passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito , y carecer de su honor, hazia aparencias con grandes me- neos: para que creyessen q̄ el demonio le comunicaua las cosas arduas , y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua , aunq̄ hablasse por boca del mismo diablo . Y ninguna batalla ni acaescimiento ha passado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas, q̄ los Indios de todo este reyno no lo ayá primero anunciado: mas como, y adonde se ha de dar , antes ni agora nunca de veras aciertan, ni acertauan: pues esta claro, y así se ha de creer, que solo Dios sabe los acaeci-

ac
Y
po
es
tos
cha
hal
che
del
ner
le c
com
ma
do
cer
tid
del
es f
dio
les,
llos
uan
gur
auia
qui
jun
spu
hec

acaescimientos por venir, y no otra criatura.
 Y si el demonio acierta en algo, es a caso, y
 porque siempre responde equiuocamente, q̄
 es dezir palabras con muchos entendimien-
 tos. Y por el don de su sutilidad, y por la mu-
 cha edad y experiēcia que tiene en las cosas,
 habla con los simples que le oyen, y asy mu-
 chos de los gentiles conosciéron el engaño
 destas respuestas. Muchos destes Indios tie-
 nen por cierto el demonio ser falso y malo: y
 le obedescian mas por temor que por amor:
 como tractare mas largo en lo de adelāte. De
 manera que estos Indios vnas vezes engaña
 dos por el demonio, y otras por el mismo sa-
 cerdote, fingiendo lo q̄ no era, los traya some-
 tidos en su seruicio, todo por la permision
 del poderoso Dios. En los tēplos o guacas, q̄
 es su adoratorio, les dauan a los q̄ tenian por
 dioses presentes y seruicios, y matauā anima-
 les, para ofrescer por sacrificio la sangre de e-
 llos. Y por que les fuesse mas grato, sacrifica-
 uan otra cola mas noble, que era sangre de al-
 gunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si
 auian preso a algunos de sus comarcanos, cō
 quien tuuiesse guerra o alguna enemistad,
 juntauanse (segun tambien quentan) y de-
 spues de auerse embriagado cō su vino, y auer
 hecho lo mismo del preso, cō sus nauajas de
 S 4 peder.



estas: y
 muchas
 recer de
 des me-
 io le co-
 auia de
 zez acer
 mo dia-
 iento ha
 nuestras
 este rey-
 s como,
 ra nunca
 esta cla-
 sabe los
 acael-

PARTE PRIMERA DE LA

pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortádole la cabeça, la ofre- cían con el cuerpo al maldito demonio ene- migo de natura humana. Y quando alguno dellos estaua enfermo, bañaua se muchas ve- zes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidié- do la salud.

Los señores q̄ morian eran muy llorados, y metidos en las sepolturas: adonde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas, y otras cosas de las mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la immortalidad del a- nima: mas tampoco podemos afirmar q̄ lo sa- bian enteramente. Mas es cierto que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias (se- gun contare adelante) que con las illusiones del demonio andando por las sementeras, se les aparece en figura de las personas que ya eran muertas de los que auian sido sus co- noscidos, y por ventura padres o parientes, los quales parescia q̄ andauan con su seruicio y aparato, como quádo estauan en el múdo. Con tales apariencias ciegos los tristes seguía la voluntad del demonio, y así metian en las sepolturas la compañía de biuos, y otras cosas, para que llevasse el muerto mas hon- rra: teniendo ellos, que haziendolo así guar- dauan sus religiones, y cūplian el mandamié-
to

to
mu
bu
li an
biue

C A
m
g
la

E

y qu
sol, c
por e
cia d
blese
tiemp
Se
lo sup
rior: c
stos c
ran d
zer lo
por se
les. C

to de sus dioses, e yuan a lugar deleytoso y muy alegre, y a donde auian de andar embuelto's en sus comidas y beuidas, como solian aca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

CAP. XLIX. DE COMO SEDAUAN poco estos Indios de auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.

EN muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque toda via tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y que su asiento era en el cielo. El adorar al sol, o deuieron de tomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Guancauilcas, por sacrificio establecido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos.

Solian (segun dizen) sacarse tres dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como en lo de atras apunte, y sacauan estos dientes los padres a los hijos quando eran de muy tierna edad: y creyan que en hazer lo no cometian maldad: antes lo tenian por seruicio grato y muy apazible a sus dioses. Casauanse como lo hazian sus comarcas.

PARTE PRIMERA DE LA

nos, y aun oy afirmar, q̄ algunos o los mas antes q̄ casassen, a la q̄ auia de tener marido la corrompian, vsando cō ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo, de q̄ en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre de la moça, en presencia de algunos de su linage la corrūpe con los dedos. De manera q̄ se tenia por mas honor, entregar la al marido con esta manera de corrupcion, q̄ no con su virginidad. Ya dela vna costumbre o de la otra, mejor era la q̄ vsan algunas destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos toman dueña a la q̄ esta virgen, y con aq̄lla condicion la casan y los maridos la reciben.

Heredan en el señorio, q̄ es mando sobre los Indios, el hijo al padre, y fino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion q̄ a mi me dieron) viene al hijo de la hermana. Ay algunas mugeres de buē parecer. Entre estos Indios de q̄ voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejory mas sabroso pan de mayz q̄ en la mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado, que es mejor q̄ alguno de trigo, q̄ se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dixen

xe en
subje
fuelle
que e
nas h
mi m
te el
qual
Verd
Pach
en Ef
tian e
quant
los es
vsa p
de ma
san lo
han o
les: y
perfe
monie
gaños
partes
pone
osa ha
hazē a
ze el d
pecca

xe en lo de atras , que auia en el valle de Lile
 sujeto a la ciudad de Cali. Pues como estos
 fuessen malos y viciosos , no embargante
 que entre ellos auia mugeres muchas, y algu-
 nas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo q̄ a
 mi me certificarón) publica y descubiertamē-
 te el peccado nefando de la sodomia: en lo
 qual dizen que se gloriauan demasiadamēte.
 Verdad es que los años passados , el capitan
 Pacheco, y el capitan Olmos, que agora esta
 en España, hizieron castigo sobre los q̄ come-
 tian el pecado suso dicho : amonestandoles
 quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y
 los escarmentaron de tal manera, que ya se
 vsa poco o no nada este peccado , ni aun las
 de mas costumbres que tenian dañosas: ni v-
 san los otros abusos de sus religiones . Porq̄
 han oydo doctrina de muchos clerigos y fray
 les: y van entendiendo como nuestra fe es la
 perfecta y la verdadera. Y q̄ los dichos del de-
 monio son falsos y sin fundamēto: y cuyas en-
 gañosas respuestas han cessado. Y por todas
 partes dōde el sancto euāgelio se predica, y se
 pone la cruz, se espāta y huye: y en publico no
 osa hablar, ni hazer mas q̄ los salteadores, q̄
 hazē a hurto y en oculto sus saltos. Lo qual ha
 ze el demonio a los flacos , y a los q̄ por sus
 peccados estā endurecidos en sus vicios. Ver-
 dad

PARTE PRIMERA DE LA

dad es, que la se imprime mejor en los moços que no en muchos viejos: porque como estan enuegescidos en sus vicios, no dexan de cometer sus antiguos peccados secretamente, y de tal manera que los Christianos no los puedan entender. Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchan sus santas amonestaciones, y figuen nuestra doctrina Christiana. De manera que en estas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las de mas partes.

CAP. L. COMO ANTIGVAMENTE tuuieron vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas que ay que dezir desto Indios.

EN muchas hystorias que he visto, he leydo sino me engaño, q̄ en vnas provincias adorauan por Dios a la semejanza del toro: y en otra a la del gallo: y en otra al leon: y por el cósiguiente tenian mill supersticiones desto: q̄ mas parece leerlo materia para reyr, q̄ no para otra cosa alguna. Y solo noto desto q̄ digo, q̄ los Griegos fueron excellentes varones, y en quien muchos tiépos y edades florecieró las letras, y ouo en ellos varones muy illustres, y q̄ biuira la memoria de ellos



llos to
yeró e
mo: y
Roma
les pa
neras
en ell
buyan
por au
fue a S
ran ho
a don
falsa y
no emb
na, tam



llos todo el tiempo q̄ ouiere escripturas, y ca-
 yeró en este error. Los Egepcios, fue lo mis-
 mo: y los Baçtrianos y Babylonicos: pues los
 Romanos a dicho de graues y doctos hóbres
 les passaró y tuuieron vnos y otros vnas ma-
 neras de dioses, que son cosa donosa pensar
 en ello, aunque algunas destas naciones atri-
 buyan el adorar y reueréciar por dios a vno,
 por auer recebido del agun beneficio: como
 fue a Saturno y a Iupiter, y a otros mas ya e-
 ran hombres y no bestias. De manera q̄ pues
 a donde auia tanta sciencia humana, aunque
 falsa y engañosa, erraron. Assi estos Indios,
 no embargante que adorauan al sol, y a la lu-
 na, tambien adorauan en arboles en piedras,
 y en lá

PARTE PRIMERA DE LA

y en la mar, y en la tierra: y en otras cosas q̄ la ymaginació les daua. Aunq̄ segun yo me informe en todas las mas partes destas, q̄ tenía por sagradas, era visto por sus sacerdotes el demonio: có el qual comunicauā no otra cosa q̄ perdió para sus animas. Y así en el templo muy principal de Pachacama, tenían vna zorra en grāde estimació la qual adorauā. Y en otras partes, como yre recóitando en esta hystoria, y en esta comarca afirmā q̄ el señor de Manta, tiene o tenía vna piedra de esmeralda de mucha grādeza y muy rica, la qual tuuieró y possayeró sus antecessores por muy venerada y estimada, y algunos dias la ponía en publico, y la adorauā y reuerenciauā como si estuuiera en ella encerrada alguna deidad. Y como algun Indio o India estuuiesse malo, despues de auer hecho sus sacrificios, y uan a hazer oracion a la piedra: a la qual afirman q̄ hazía seruicio de otras piedras, haziendo entender el sacerdote que hablaua có el demonio, q̄ venia la salud mediante aq̄llas ofrēdas. Las quales despues el caciq̄, y otros ministros del demonio aplicauā a si: porque de muchas partes de la tierra adentro venía los que estauan enfermos al pueblo de Manta, a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y así me afirmaron a mi algunos Españoles de los primeros

mer
cha
pre
tuu
q̄ est
quer
amer
lo di
ten a
tenia
sta y
que h
mer
en la
mos
casas
de pa
vnos
mism
do de
no tar
eias de
ni ago
malos
perane
desta f
ma mi
chos c

meros que descubrieró este reyno, hallar mucha riqueza en este pueblo de Manta, y q̄ siempre dio mas que los comarcanos a el, a los q̄ tuuieron por señores o comenderos. Y dizen q̄ esta piedra tan grande y rica que jamas han querido dezir della, aunque han hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo q̄ se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneracion en que la tenían. Este pueblo de Manta esta en la costa: y por el configuiéte todos los mas de los que he contado. La tierra adentro, ay mas número de gente, y mayores pueblos, y difieren en la légua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas que ellos. Sus casas son de madera, pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andan vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos, y lo mismo sus mugeres. Alcançará algun ganado de las ouejas que dizen del Peru: aunque no tantas como en Quito, ni en las prouincias del Cuzco. No erá tan grâdes hechizeros ni agoreros como los de la costa: ni aũ erá tan malos en vsar el pecado nefando. Tienese esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra, y q̄ cierto esta en ella la riquissima mina de las esmeraldas: la qual aunq̄ muchos capitanes hã procurado saber dõde esta,

no

PARTE PRIMERA DE LA

no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitan Olmos dicen que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si assi fuera, lo dixera a sus hermanos, o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en esta comarca de Puerto viejo: y son las mejores de todas las Indias: porque aunque en el nueuo reyno de Granada aya mas, no son tales ni con mucho se igualan en el valor las mejores de alla, a las comunes de aca.

Los Caraques y sus comarcanos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran behetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros, En naciendo la criatura le ahajauá la cabeça, y despues la ponian entre dós tablas liada de tal manera, que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga, y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen, y no contentandose con las cabeças q̄ Dios les da, quieren ellos darles el talle que mas les agrada. Y assi vnos la hazen ancha, y otros larga. Dezian ellos que ponian destos talles las cabeças: porque serian mas sanos y para mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los que estan abaxo del pueblo de

de
nue
cof
Y c
de a
ado
vies
dela
do a
y se
ento
chos
de lo
Ped
mar
nes
ya c
de C
dro a
esta
gran
joyas
nume
guarc
de din
de vic
entre
dras)

de Colima, a la parte del Norte, andauan desnudos: y se contratauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de sant Iuã, Y cuentan, que Guaynacapa allego despues de auerle muerto sus capitanes hasta Colima: adonde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los Indios desnudos, no passo adelante: antes dizen que dio la buelta, mandãdo a ciertos capitanes suyos q̄ contratassen y señoreassen lo q̄ pudiesen: y allegaron por entonces al rio de Sanctiago. Y quentan muchos Españoles que ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluarado, especialmente lo oy al mariscal Alonso de Aluarado, y a los capitanes Garcilasso de la Vega, y Iuã de Saavedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de Cangas, que como el adelantado don Pedro allegasse a desembarcar con su gente en esta costa, y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciadas: sin lo qual hallaron tan gran numero de esmeraldas, q̄ si las conocieran y guardarã, se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen q̄ eran de vidro, y q̄ para hazer la experiencia (por q̄ entre algunos se praticaua q̄ podrian ser piedras) las lleuauan dõde tenian vna vigornia,

T y que

PARTE PRIMERA DE LA

y que alli con martillos las quebrauan, diziendo, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conocimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas, y pocos se aprouecharon dellas: ni tã poco del oro y plata gozaron, porque passaron grãdes hãbres y frios, y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener escripto estos successos cumplidamente, passare adelante.

CAP. LI. EN QUE SE CONCLUYE la relacion de los Indios de la prouincia de Puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.

BReuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de Puerto viejo, por que lo mas sustancial lo he declarado: para luego boluer a los aposentos de Thomebamba: donde dexé la historia de que voy tractando. Por tanto digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluaredo, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes, que

que era adonde auia de recibir la paga de los cien mill Castellanos que se le dieron por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro dexo mandado al capitan Sebastian de Belalcaçar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendió en reformar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: miro lugar prouechofo y que tuuiesse las calidades couenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues poble el Marques don Francisco Piçarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendi) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligente capitan. El qual como llegasse a la ciudad de sant Miguel, y supiesse que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueua España, allegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Manta, y en los mas Indios de la costa de Puerto viejo, por euitar estos daños, y para que los naturales fuesen mirados y fauorecidos, porque supo que auia copia dellos, y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitán a lo hazer.



Y afsi dizen, que mando luego al capitan Francisco Pacheco que saliesse con la gente necesaria para ello. Y Francisco Pacheco haciendolo afsi como le fue mádado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le parefco fundo y poblo la ciudad de Puerto viejo, que entóces se nombro villa. Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março año del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo de mill e quinientos y treyntay cinco: y fundo se en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey y feñor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitan Fráncisco Pacheco, vino del

del
te g
tan
con
mifr
nos
quil
don
ente
Mag
uaci
el ca
prou
tiép
go d
de P
villa
tada
marc
much
viejo
hoyo
zos q
los d
tierra
los m
lloran
tañem

del Quito (donde tambien andaua por teniente general de don Francisco Pizarro el capitán Sebastian de Belalcazar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vno entre vnos y otros (a lo que quentan) algunas coquillas. Hasta q̄ yda la nueua al gouernador don Francisco Pizarro, embio a mandar lo q̄ entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y así despues de auer el capitán Francisco Pacheco cōquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años, poblo la ciudad (como tengo dicho) auiendose buuelto el capitán Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueua de Puerto viejo, la qual esta assentada en lo mejor y mas cōueniente de sus comarcas, no muy lexos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo, hazen para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, q̄ tienen mas talle de pozos q̄ de sepolturas. Y quádo quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra q̄ han cauado, juntase mucha gente de los mismos Indios: adóde baylan, y cantá, y lloran todo en vn tiempo, sin olvidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas

PARTE PRIMERA DE LA

temerosas que suaves : y hechas estas cosas y otras a vso de sus antepassados, meté al difunto dentro destas sepolturas tan hondas: con el qual, si es señor o principal, poné dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y cõ la comida y cantaros de su vino de mayz los q̄ les parece. Hecho esto poné encima de la sepultura vna caña de las gordas q̄ ya he dicho auer en aquellas partes, Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, q̄ estos llaman Agua, hecho de mayz, o de otras rayzes. Porque engañados del demonio creen y tienen por opinion (segun yo lo entédi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan. Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesoro, y mucho mantenimiento se vsaua generalmente en la mayor parte de estas tierras q̄ se han descubierto. Y en muchas prouincias metian tambien mugeres biuas y muchachos.

CAP. LII. DE LOS POZOS
 que ay en la punta de sancta Elena: y de lo
 que cuentan de la venida que hizieron los gigantes
 en aquella parte: y del ojo de alquitran que
 en ella esta.

Por-



F
 orde
 uinc
 pare
 y po
 dade
 dest
 los g
 sta, e
 min
 resc
 yo lo
 go, y



Porque al principio desta obra conte en particular los nombres de los puertos que ay en la costa del Peru: llevando la orden desde Panama hasta los fines de la provincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio que no conuenia tomarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tábien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca: y porq̄ en el Peru ay fama de los gigantes, q̄ vinieron a desembarcar a la costa, en la p̄ta de sancta Elena, q̄ es en los terminos de esta ciudad de Puerto viejo, me parecio dar noticia de lo q̄ oy dellos, segun que yo lo entēdi, sin mirar las opiniões de el vulgo, y sus dichos varios, que siempre engráde

PARTE PRIMERA DE LA

ce las cosas más de lo que fueron . Cuentan los naturales por relacion que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuieró y tenian de muy atras , que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grandes barcas vnos hóbres tan grandes, q̄ tenia tãto vno dellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo , aunq̄ fuesse de buena estatura . y q̄ sus miembros conformauan con la grãdeza de sus cuerpos tan difformes, q̄ era cosa môstruosa ver las cabeças, segun erã grandes: y los cabellos q̄ les allegauan a las espaldas . Los ojos señalan q̄ eran tan grandes como pequeños platos . Afirmã que no tenian baruas : y que venian vestidos algunos dellos con pieles de animales : y otros con la ropa que les dio natura, y que no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta, despues de auer en ella hecho su assiento a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los fictios destas casas q̄ tuuieron) como no hallassen agua, para remediar la falta q̄ della sentia, hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tã fortissimos hóbres, como se presume q̄ serian aquellos, pues era tãta su grandeza . Y cauaron estos pozos en peña biua , hasta q̄ hallaron el
 agua,

agua,
 arriba
 chos
 buena
 es gran
 cho fu
 gigan
 de dor
 hallau
 podia
 que di
 que ci
 aquell
 que ha
 cho pe
 jos, qu
 de abc
 por vs
 llos ha
 Indios
 esta nu
 les su
 des jun
 les osa
 estand
 como
 no les
 seria vi

agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, de tal manera q̄ durara muchos tiempos y edades: en los quales ay muy buena y sabrosa agua, y siempre tan fria, que es gran contento beuerla. Auiendo pues hecho sus asientos estos crecidos hombres o gigantes, y teniendo estos pozos o cisternas de donde beuian: todo el mantenimiento q̄ hallauan en la comarca de la tierra que ellos podian hollar, lo destruyan y comian. Tanto que dizen, que vno dellos comia mas vianda que cinquenta hombres de los naturales de aquella tierra. Y como no bastasse la comida que hallauan para sustentarle, matauan mucho pescado en la mar con sus redes y aparejos, que segun razon temian. Buieron en gr̄a de aborrecimiento de los naturales: porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo, por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueua gente que auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizierō grandes juntas, para praticar sobre ellos, pero no les osaron acometer. Passados algunos años, estando toda via estos gigantes en esta parte, como les faltassen mugeres, y las naturales no les quadassen por su grandeza, o porque seria vicio vsado entre ellos, por consejo e in-

T 5 duzimien-

duzimiento del maldito demonio, vsauan vnos con otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometian publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̄ Dios nuestro señor no siendo seruido de disimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dizem, q̄ estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo, del medio del qual salio vn angel resplandeciente con vna espada tajate y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: q̄ no quedo sino algunos hueslos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen sin ser consumidas del fuego. Esto dizē de los gigantes: lo qual creemos q̄ passo: porq̄ en esta parte que dizem se han hallado y se hallan hueslos grandissimos. E yo he oydo a Españoles q̄ han visto pedaço de muela, que juzgauan q̄ a estar entera pesara mas de media libra carnicera. Y tambien q̄ auian visto otro pedaço del hueslo de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual ha ze testigo auer passado: porque sin esto se ve adonde

adonde
los pe
afirm
vinien
lo se.
ta, oy
Reyes
Menc
Españ
homb
gante
oydo
sepulc
cos o
huesfo
ner, p
ouo e
vnos.
mo tē
termin
vec vr
ojos y
podria
auios
tran de
lugar:
neros
en las

adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por q̄ camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porq̄ no lo se. Este año de mill 7 quinientos y cinquenta, oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, q̄ siédo el ilustrisimo dó Antonio de Mendoza, visorey y gouernador de la nueva España, se hallaron ciertos hueffos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquisimo sepulchro, se hallaron en la ciudad de Mexico o en otra parte de aquel reyno ciertos hueffos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tégo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de Puerto viejo) se vee vna cosa muy de notar, y es q̄ ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafetear con ello a todos los nauios que quisiessen: por q̄ mana. Y este alquitran deue ser algun minero que passa por aq̄l lugar: el qual sale muy caliente. Y destos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno en las partes de las Indias que he andado.

Aunque

Aunque creo, que Gonçalo Hernandez de Oviedo en su primera parte de la historia natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuio generalmente de las Indias sino de las particularidades y acaescimientos del Peru, no tracto de lo q̄ ay en otras partes. Y con esto se concluye en lo tocante a la ciudad de Puerto viejo.

CAP. LIIII. DE LA FVNDACION de la ciudad de Guayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guyanacapa.

MAs adelante hazia el Poniente esta la ciudad de Guayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Guancauilcas: de los desdentados, que por sacrificio y antigua costumbre, y por honrra de sus malditos dioses se sacauan los dientes que he dicho atras. Y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yupangue señor del Cuzco (ya dixé) como despues de auer vencido y subyctado las naciones deste reyno, en que se mostro capitan excelente, y alcanço grandes victorias y tropheos, deshaziendo

giendo las guarniciones de los naturales: porque en ninguna parte parecian otras armas ni gente de guerra, sino la que por su mandado estaua puesta en los lugares que el constituya: mando a ciertos capitanes suyos q̄ fueren corriendo de largo la costa, y mirassen lo que en ella estaua poblado: y procurassen cō toda beneuolencia y amistad allegar lo a su seruicio. A los quales sucedio lo que dixē a tras, que fueron muertos sin quedar ninguno con la vida. Y no se entendio por entonces en dar el castigo que merecian aquellos que falsando la paz auian muerto a los que debajo de su amistad dormian (como dizen) sin cuydado ni recelo de semejante traycion: porque el Inga estaua en el Cuzco, y sus gouernadores y delegados tenian harto que hazer en sustentar los terminos que cada vno gouernaua. Andando los tiempos como Guaynacapa sucediesse en el señorio, y saliesse tan valeroso y valiente capitan como su padre, y aun de mas prudencia, y vanaglorioso de mandar: con gran celeridad salio del Cuzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre los Hanancuzcos y Orencuzcos. El qual despues de auer visitado el solenne templo de Pachacama, y las guarni-

PARTE PRIMERA DELA

guarniciones que estauan y por su mandado residian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamalca: y otras partes: assi de los moradores de la serrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos, allego a la costa, y en el puerto de Tumbes, se auia hecho vna fortaleza por su mandado: aunque algunos Indios dicen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbes, les fue facil de hazer la fortaleza a los capitanes del Inga: que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran en trabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbes, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo q̄ dicen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su capitano delegado con cantidad de Mitimaes, y muchos depositos llenos de cosas preciadas con copia de mantenimiento para sustentacion de los q̄ en ella residian: y para la gente de guerra que por alli passasse. Y aun cuentan que le truxeron vn
leon

leon
 tuue
 deue
 al cap
 goue
 ge con
 Peru
 sta ob
 ga de
 que ha
 much
 cio y c
 por fa
 mismo
 metal
 cios. Y
 ra el se
 que hi
 qual ha
 lta ma
 famen
 de ente
 to en c
 mero, h
 señor, f
 capitul
 dad. Pu
 do en la

leon y vn tigre muy fiero : y que mando los
 tuuiesſen muy guardados : las quales bestias
 deuén ſer las q̄ echaron para q̄ despedaçaffen
 al capitan Pedro de Candia, al tiempo que el
 gouernador don Francisco Piçarro cō ſus tre
 ze compañeros (q̄ fuerō los descubridores del
 Peru, como ſe tractara en la tercera parte de
 ſta obra)llegarō a eſta tierra. Y en eſta fortale
 za de Tumbes auia gran numero de plateros
 que hazian cantaros de oro y plata, con otras
 muchas maneras de joyas : aſi para el ſerui
 cio y ornamento del templo, que ellos tenian
 por ſacroſancto, como para el ſeruiſio del
 miſmo Inga, y para chapar las planchas deſte
 metal por las paredes de los templos y pala
 cios. Y las mugeres que eſtauan dedicadas pa
 ra el ſeruiſio del templo, no entendiã en mas
 que hilar y texer ropa finiſſima de lana : lo
 qual hazian con mucho primor. Y porque e
 ſtas materias ſe eſcriuen bien larga y copio
 ſamente en la ſegunda parte, q̄ es de lo q̄ pu
 de entender del reynado de los Ingas que o
 tu en el Peru, deſde Mangocapa q̄ fue el pri
 mero, haſta Guascar, q̄ derechaſmente ſiendo
 ſeñor, fue el vltimo : no tractare aqui en eſte
 capitulo mas de lo q̄ conuiene para ſu clari
 dad. Pues luego q̄ Guaynacapa ſe vio apodera
 do en la prouincia de los Guacauilcas, y en la
 de

PARTE PRIMERA DELA

de Tumbes, y en lo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna, que viniessse a le hazer reuerencia, y des pues que le vuiessse obedescido, le contribuyessse con lo que vuiessse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aquella dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad don tan estimado por todas las naciones del mundo, recibir al extraño por solo y vniuersal señor de su ysla, al qual sabia que no solamente auian de seruir con las personas, mas permitir que en ella se hiziesssen casas fuertes y edificios, y a su costa sustentarlos y proueerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentian. Mas al fin practicado vnos cō otros de la calamidad presente, y quan poca era su potencia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrescimientos, persuadiendole quihiesse venir a la ysla de la Puna a holgarse en ella algunos dias. Lo qual passado, y Guaynacapa satisfecho de la humildad

hum
Túb
ziero
diuin
subje
no se
sus m
ca de
los n
sus d
contra
y tom
señor
creta
los m
desta
la Pun
do, y a
para e
po br
Orejo
vna an
Y c
dessea
dos, y
no se t
ral por
de la i

humildad con que se ofrescian a su seruicio. Túbala con los mas principales de la isla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiédo a los adiuinos respuesta de lo q̄ harian para no ser sujetos del que pensaua de todos ser soberano señor. Y quenta la fama vulgar q̄ embiaró sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tétar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuasiones prouocarlos a yr contra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas exemir de sí el mando y señorio del Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, que por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la isla de la Puna; y en ella fue honrradamente recibido, y aposentado en los aposentos reales que para él estauan ordenados, y hechos de tiempo breue en los quales se congregauan los Orejones con los de la isla, mostrando todos vna amicitia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la Tierra firme desseassen biuir como biuieron sus antepassados, y siempre el mando extraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraróse con los de la isla de Puna para matar a todos los que

PARTE PRIMERA DE LA

auia en su tierra, que entraron con el Inga. Y dizen que en este tiempo Guaynacapa mando a ciertos capitanes suyos, que con cãtidad de gẽte de guerra fuessen a vilitar ciertos pueblos de la tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella isla, que los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn rio arriba, a parte dispuesta para yr a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por Guaynacapa esto y otras cosas en esta isla, se boluio a Tumbez, o a otra parte cerca della. Y que salido, luego entraron los Orejones, mancebos nobles del Cuzco con sus capitanes en las balsas, que muchas y grandes estauan aparejadas. Y como fuessen descuydados dentro en el agua, los naturales engañosamẽte desatauan las cuerdas cõ que yuan atados los palos de las balsas: de tal manera que los pobres Orejones cayã en el agua, adonde con gran crueldad los mataban con las armas secretas que lleuauan. Y asì matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, sin quedar en las balsas sino algunas mantas con otras joyas suyas. Hechas estas muertes, los agresores era mucha la alegria que tenian, y en las mismas balsas se saludauan y hablaban

tan

tan
gañ
tod
dol
de l
te d
el pe
llos
cho
los r
adóc
gent
dos
emba
arma
ron a
guno
vidas
tos ce
dauar
los en
en el p
aprou
nadar
lo mas
en la m
alli en
maner

tan alegremente, que pensáuan que por la hazaña q̄ auian cometido estaua ya el Inga con todas sus reliquias en su poder. Y ellos gozándose del trophéo y victoria, se aprouechauan de los thesoros y ornamentos de aquella gente del Cuzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamiento, como yre relatando: a lo q̄ ellos mismos quentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinieron en las balsas, los matadores con gran celeridad boluieron adóde auian salido, para meter de nuevo mas gente en ellas. Y como estuuiesſen descuydados del juego que auian hecho a sus cófines, embarcaron se mayor numero, có sus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a estos, sin q̄ ninguno escapasse. Porque si querian saluar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con crueles y temerosos golpes que les dauan. Y si se çabullian para yr huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peces que en el pielago del mar tiené su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros en el nadar como lo son los mismos peces: porque lo mas del tiempo que biuen gastan dentro en la mar en sus pelquerias: alcançauálos, y allí en el agua los matauan y ahogauan. De manera q̄ la mar estaua llena de la sangre: que

PARTE PRIMERA DE LA

era señal de triste espectáculo. Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los de la Puna con los otros que les auian sido consortes en el negocio, se boluieron a su isla. Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo, recibio (a lo que dizen) grande enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tãtos de los luyos y tã principales careciesen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adorar la sepoltura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en que han de biuir siendo biuos. Y que luego hizo llamamiento de gente, juntãdo las reliquias que le auian quedado: y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̄ aunque ellos quisieron ponerse en resistẽcia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: por q̄ el delicto se tenia por tan graue, q̄ mas se entẽdia en castigarlo con toda seueridad, q̄ en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y asì fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el cõsejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que
en

en
fos
Lo
len
go
aqu
cier
dell
bo
llan
pa.
dos
ua e
otra
ca
term
ay q̄
ge d

CA
la
ra
pa

L
guan

en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refiriessse la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego inteto de mǎdar hazer por el rio de Guayaquil que es muy grande vna calçada, que cierto segun paresce por algunos pedaços q̄ della se vee, era cosa soberuia: mas no se acaba, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa. Y hecho este castigo, y mandado que todos obedelciesen a su gouernador que estaua en la fortaleza de Tumbes: y ordenadas otras cosas, el Inga salio de aquella comarca. Otros pueblos y prouinciās estan en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay q̄ dezir dellos, mas q̄ son de la manera y trage de los ya dichos: y tienē vna misma tierra.

CAP. LIIII. DE LA ISLA DE la Puna: y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman çarçaparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.

LA isla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbes, terna de contorno poco mas de diez leguas: fue antiguamente tenuta en mucho. Porq̄ de mas de

PARTE PRIMERA DE LA

Ver los moradores della muy grandes contratas, y tener en su isla abasto de las cosas pertenescientes para la humana sustetacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus comarcas tenidos por valientes. Y así en los siglos passados tuuieró muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbes, y con otras comarcas. Y por causas muy liuianas se matauan vnos a otros, robandose, y tomandose las mugeres z hijos. El gran Topaynga embio embaxadores a los de esta isla, pidiéndoles que quiesesen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenían, y porque auian oydo del grandes cosas, oyeron su embaxada, mas no le siruieron, ni fueron enteramente sojuzgados, hasta en tiempo de Guaynacapa, aun que otros dizen que antes fueró metidos debaxo del señorio de los Ingas por Inga Yupangue, y que se rebelaron. Como quiera que sea, passo lo que he dicho de los capitanes q mataron: segun es publico. Son de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodón ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de chaquira en algunas partes del cuerpo: y ponen se otras piezas de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta isla grandes florestas y arboledas,

das, y es muy viciosa de frutas. Da se mucho
 mayz, y yuca y otras rayzes gustosas, y assi mis-
 mo ay en ella muchas aues de todo genero:
 muchos papagayos y guacamayas y gaticos
 pintados y monos, y zorras, leones, y cule-
 bras y otros muchos animales. Quando los
 señores se mueren, son muy llorados por to-
 da la gente della, assi hombres como muger-
 es: y entierranlos con gran veneracion a su
 vfo, poniendo en la sepultura cosas de las mas
 ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de
 sus mugeres de las mas hermosas, las quales
 como acostumbran en la mayor parte destas
 Indias se meten viuas en las sepolturas, para
 tener compañia a sus maridos. Lloran a los
 difuntos muchos dias arreo: y tresquiláse las
 mugeres q̄ en su casa quedan; y aun las mas
 cercanas en parentesco. Y ponen se a tiépos
 tristes: y hazen les sus obsequias. Eran dados
 a la religion, y amigos de cometer algunos
 vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder
 que sobre los passados: y ellos con el sus pla-
 ticas, las quales oyan por los que estauan se-
 ñalados para aquel efecto.

Tuuieron sus téplos en partes ocultas y es-
 curas, adóde con pinturas horribles teniá las
 paredes esculpidas. Y delante de sus altares
 donde se hazian los sacrificios, matauan mu-
 chos



chos animales, y algunas aues : y aun también matauan a lo que se dize, Indios esclauos, o tomados en tiempo de guerra en otras tierras: y ofrescía la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra isla pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca adonde tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian allí ofrescido. Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Puna el pecado nefando. En este tiempo por la voluntad de Dios no son
tan

tan
zen
ylla
cegu
enga
cree
Dio
si po
seric
y ca

A
esta y
Gua
fale
los p
nas p
son
des, y
causa
med:
terse
gad
ne al
mer
agua
conu
que f
gunc

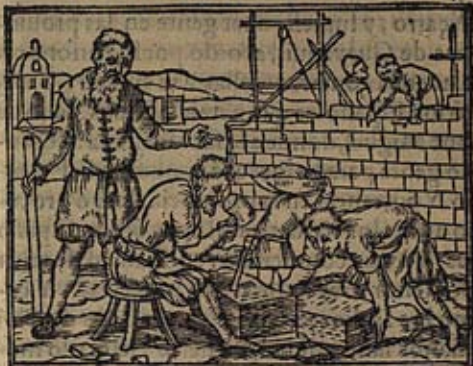
tan malos: y si lo son, no publicamente, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla clerigo: y tienen ya conoscimiento de la ceguedad con que biuieron sus padres: y quã engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por Dios a Iesu Christo nuestro redemptor. Y así por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se há buuelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Aquí nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Guayaquil la qual llaman çarçapanilla: por q̄ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal de buuas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y así los que quieren sanar, con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad o ayre no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes, las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ninguno olor: dandola a beuer al enfermo algu-

CAP. PARTE PRIMERA DE LA

nos dias sin le hazer otro beneficio , purga la maletia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas sano que antes estava, y el cuerpo mas enxuto y sin señal ni cosa de las que suelen quedar con otras curas : antes queda en tanta perfeccion , que parece que nunca estuuo malo . Y assi verdaderamente se han hecho grandes curas eneste pueblo de Guayaquil en diuersos tiempos . Y muchos q̄ trayan las affaduras dañadas, y los cuerpos podridos , con solamente beuer el agua destas rayzes quedauan sanos , y con mejor color q̄ antes que estuuiesen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas , y las trayan metidas en el cuerpo , y la boca de mal olor, beuiendo esta agua los dias conuenientes también sanauan . En fin mucho fueron hinchados, y otros llagados , y boluieron a sus casas sanos . Y tengo por cierto , que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mundo, y la mas prouechosa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarçaparrilla : pero hallase que no es tan buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Guayaquil.

CAP.



*CAP. LVI. DE COMO SE FVN-
do y poblo la ciudad de Sãctiago de Guayaquil:
y de algunos pueblos de Indios q̄ son a ella sub-
jetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.*

PAra que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sãctiago de Guay aquil, sera necessario dezir algo dello, conforme a la relacion que yo pude alcançar: no embargante que en la tercera parte desta obra se tracta mas largo enel lugar q̄ se quẽta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiesse poderes largos del adelãtado don Francisco Piçarro,

CAP.

Piçarro, y supiesse auer gente en las prouin-
 cias de Guayaquil, acordo por su persona po-
 blar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi
 cõ los Españoles q̃ le parescio llevar, salio de
 sant Miguel, donde a la fazon estaua allegan-
 do gente para boluer a la conquista del Qui-
 to. Y entrando en la prouincia, luego procu-
 ro atraer los naturales a la paz de los Españo-
 les: y a que conosciessen, que auian de tener
 por señor y rey natural a su Magestad. Y co-
 mo lós Indios ya sabiã estar poblado de Chri-
 stianos sant Miguel, y Puerto viejo, y lo mis-
 mo Quito, salieron muchos dellos de paz:
 mostrando holgarse con su venida: yañsi el
 capitan Sebastian de Belalcaçar en la parte q̃
 le parescio fundo la ciudad: donde estuuo po-
 cos dias: porque le conuino yr la buelta de
 Quito: dexando por alcalde y capitan a vn
 Diego Daça. Y como saliesse de la prouincia,
 no se tardo mucho, quando los Indios comē-
 çaron a entender las importunidades de los
 Españoles, y la gran cobdicia que tenian, y la
 priessa con que les pedian oro y plata, y mu-
 geres hermosas. Y estando diuididos vnos
 de otros, acordaron los Indios despues de
 lo auer praticado en sus ayuntamiētos de los
 matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y
 como lo determinaron lo pusieron por obra:
 y die-

ron en los Christianos estando bien descuy-
dados de tal cosa: y mataron a todos los mas
que no escaparon sino cinco o seys dellos, y
su caudillo Diego Daça. Los quales pudie-
ron, aunque con trabajo y gran peligro alle-
gar a la ciudad del Quito, de donde auia sali-
do ya el capitan Belalcaçar, a hazer el descu-
brimiento de las prouincias que estan mas
allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn
capitan que ha por nombre Iuan Diaz hidal-
go. Y como se supiesse en Quito esta nueua,
algunos Christianos boluieron con el mismo
Diego Daça, y con el capitan Tapia, que qui-
so hallarse en esta poblacion para entender en
ella, y bueltos tuuieron algunos requentros
con los Indios: porque vnos a otros se auian
hablado y animado: diziendo que auian de
morir por defender sus personas y haciendas.
Y aun que los Españoles procuraron de los
atraer de paz, no podian: por les auer cobra-
do grande odio y enemistad. La qual mostra-
ron de tal manera, que mataron algunos Chri-
stianos y cauallos: y los de mas se boluieron
a Quito. Passado lo que voy contando, el go-
uernador don Francilco Piçarro como lo tu-
po, embio al capitan çaera a que hiziesse esta
poblacion. El qual entrando de nuevo en la
prouincia, estando entendiendo en hazer el
repar-

repartimiento del deposito de los pueblos y caciques entre los Españoles q̄ con el entraron en aq̄lla conquista, el gouernador lo embio a llámar a toda priessa: para q̄ fuesse con la gente q̄ có el estava al focorro de la ciudad de los Reyes, porq̄ los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con esta nueva y mando del gouernador se torno a despoblar la nueva ciudad. Passados algunos dias, por mandado del mismo adelantado dó Francisco Piçarro, torno a entrar en la prouincia el capitan Francisco de Orillana con mayor cántidad de Españoles y caualllos: y en el mejor sitio y mas dispuesto poble la ciudad de Santiago de Guayaquil, en nóbre de su Magestad: siédo su gouernador y capitán general en el Peru dó Francisco Piçarro: año de nuestra reparació de mil z quiniétos y treynta y siete años. Muchos Indios de los Guancauilcas firuen a los Españoles vezinos desta ciudad de Santiago de Guayaquil: y sin ellos estan en su comarca y juridicion los pueblos de Yaqual, Colonche, Chinduy, Chongon, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero contar: porque va poco en ello. Todos estan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado auer en otras partes, tienen ellos abundantemente. Y

en

C
en las
much
esta ci
ña, y a
ras de
xan ri

Lo
dos co
ra cob
poner
das, a
de pla
El ver
se vna
les cu
bello
los ca
tes ce
nos,
crific
hom
fes:
que h
señor
yra de
tros
mata
tenic

en las concauidades de los arboles se cria mucha miel singular . Ay en los terminos de esta ciudad grandes campos rasos de campaña, y algunas montañas, florestas, y espelluras de grandes arboledas . De las sierras abaxan rios de agua muy buena.

Los Indios con sus mugeres andan vestidos con sus camifetas, y algunos maures para cobrir sus verguenças . En las cabeças se ponen vnas coronas de quantas muy menudas, a quien llaman Chaquira, y algunas son de plata, y otras de cuero de tigre o de leon. El vestido que las mugeres vsan, es ponerse vna manta de la cintura abaxo, y otra que les cubre hasta los ombros, y traen los cabellos largos . En algunos de estos pueblos los caciques y principales se clauan los dientes con puntas de oro . Es fama entre algunos, que quando hazen sus sementeras, sacrificauan sangre humana, y coraçones de hombres a quien ellos reuerenciauan por dioses: y que auia en cada pueblo Indios viejos que hablauan con el demonio. Y quando los señores estauan enfermos, para aplacar la ira de sus dioses, y pedirles salud hazian otros sacrificios llenos de sus supersticiones: matando hóbres (segun yo tuue por relación) teniendo por grato sacrificio el q se hazia con sangre

PARTE PRIMERA DE LA

sangre humana . Y para hazer estas cosas tenían sus atambores y campanillas , y ydolos algunos figurados a manera de leon o de tigre en que adorauá. Quando los señores morian, hazian vna sepultura redonda con su boueda , la puerta adonde sale el sol, y en ella le metian acompañado de mugeres biuas, y sus armas y otras cosas , de la manera que acostumbrabuan todos los mas que quedá atras. Las armas con que pelean estos Indios son varas , y bastones que aca llamamos macanas . La mayor parte dellos se ha consumido y acabado. De los que quedan por la voluntad de Dios se han buuelto Christianos algunos, y poco a poco van olvidando sus costumbres malas , y se allegan a nuestra sancta fe. Y pareciendo me, que basta lo dicho de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil , boluere al camino real de los Ingas , que dexé llegado a los aposentos reales de Thomebamba.

CAP. LVII. DE LOS PVEBLOS de Indios que ay saliendo de los aposentos de Thomebamba , hasta llegar al paraje de la ciudad de Loxa: y de la fundacion desta ciudad.

SAliendo de Thomebamba por el gran camino hazia la ciudad del Cuzco, se va por toda la prouincia de los Cañares, hasta

hasta llegar a Cañaribamba, y a otros aposentos que estan mas adelante . Por vna parte y por otra se veen pueblos desta misma prouincia , y vna montaña que esta a la parte de Oriente : la vertiente de la qual es poblada, y discurre hazia el rio del Marañon . Estando fuera de los terminos destos Indios Cañares, se allega a la prouincia de los Paltas : en la qual ay vnos aposentos que se nombran en este tiempo de las Piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas, que los reyes Ingas en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayordomos o delegados: por tener por importante esta prouincia de los Paltas , se hiziesen estos Tambos : los quales fueron grandes y galanos, y labrados politica y muy primamente . La canteria con que estauan hechos y assentados en el nacimiento del rio de Tumbes, y junto a ellos muchos depositos ordinarios, dóde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y señor, y a sus gouernadores en su nombre.

Hazia el Poniente destos aposentos esta la ciudad de Puerto viejo al oriente estan las prouincias de los Bracamoros: en las quales ay grâdes regiones, y muchos rios y algunos muy crecidos y poderosos . Y se tiene grâde

PARTE PRIMERA DE LA

esperança, que andando veynte o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los Indios andá desnudos, y no son de tanta razon como los del Peru, ni fueron sujetados por los reyes Ingas, ni tienē la policia q̄ estos, ni en sus jūtas se guarda orden ni la tuuieron, mas q̄ los Indios sujetos a la ciudad de Antiocha, y a la villa de Arma, y a los mas de la gouernacion de Popayan. Porque estos que estan en estas provincias de los Bracamoros les imitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos; afirmá que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos Orejones del Cuzco cōfiesan, q̄ Guaynacapa boluio huyendo de la furia dellos.

El capitan Pedro de Vergara anduuo algunos años descubriendo y cōquistando en aquella region, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el Peru, no se acabo de hazer enteramēte el descubrimiento: antes salieron por dos o tres vezes los Españoles q̄ en el andauan para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidente Pedro de la Gasca torno a embiar a este descubrimiento al capitan Diego Palomino vezino de la ciudad de sant Miguel. Y aun estando yo en la

la ciudad de los Reyes, vinieron ciertos conquistadores a dar cuenta al dicho Presidente oydores de lo q̄ por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo de Sa rauia, oydor de aquella real audiencia, le esta uan dâdo quêta en particular de lo q̄ auia descubierta. Y verdaderamente metiendo por aquella parte buena copia de gente, el capitân que descubriere al Occidente dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcance, por la gran noticia que tēgo dello. Y no embargante que a mí me cōste, auer poblado el capitân Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aq̄lla poblacion ni los nombres de los pueblos, dexare de dezir lo que de las de mas se cuenta: aunque basta lo apuntado: para q̄ se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los Cañares a la ciudad de Loxa (que es la que tambien nombran la çarça) ponē diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento de las Piedras, comiença vna montaña no muy grâde, aunq̄ muy fria que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nôbre Tâoblanco. De dôde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.



A la mano diestra cerca deste mismo rio esta assentada la ciudad de Loxa: la qual fundo el capitan Alonso de Mercadillo en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.

A vna parte y a otra de donde esta fundada esta ciudad de Loxa, ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales dellas casi guardan y tienen las mismas costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conocidos tienen sus llantos o ligaduras en las cabeças. Vsauan de sacrificios como los de mas, adorando por dios al sol, y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado tenian lo que he dicho tener otros. Y en
lo

lo q
dos
ay n
cipa
los c
pult
biua
los M
ado
nos
fus v
mug
ellas
curi
dofe
prim
don
ran
sepu
mue
Ch
ñas
fané
se fi
su p
ay,
tes,
mil

lo que toca a la immortalidad del anima; todos entienden que en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los principales, engañados por el demonio como los de mas destos Indios, los ponen en sepulturas grandes acompañados de mugeres biuas, y de sus cosas preciadas. Y aun hasta los Indios pobres tuuieron gran diligēcia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiēdan lo poco que aprouecha vsar de sus vanidades antiguas, no consienten matar mugeres, para echar con los que mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto de las sepulturas. Antes riendose de los que lo hazen, aborrescen lo que primero sus mayores tuuieron en tanto. De donde ha venido, que no tan solamēte no curan de gastar el tiempo en hazer estos solēnes sepulchros, mas antes sintiēdose vezinos a la muerte, mandan que los entierrē como a los Christianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardan agora los q̄ lauados con la santísima agua del baptismo, merecē llamarse sieruos de Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay, q̄ son tan malos agora como lo fueron antes, y lo seran hasta que Dios por su bondad y misericordia los trayga a verdadero cono-

PARTE PRIMERA DE LA

timiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, que los Christianos vsan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mantas grandes pintadas, con todo el oro que posleyeron. Y estando sus animas en las tinieblas, los lloran muchos dias: consintiendo los que dello tienen cargo, que se maten algunas mugeres: para que vayan a les tener compañía, con muchas cosas de comery beuer. Toda la mayor parte de los pueblos sujetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos del Peru. Los quales (como en muchas partes desta hystoria tengo dicho) tuuieron su asfiento y corte en el Cuzco, ciudad ilustrada por ellos, y que siempre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante que muchos destos naturales fuesen de poca razon, mediante la comunicacion que tuuieron con ellos, se apartaron de muchas cosas que tenían de rusticos, y se allegaron a alguna mas policia. El temple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas de rios es mas templado que en la serrania. Lo poblado de las sierras es tambien buena tierra, mas fria que caliente aunque los desiertos y mon-

tañas

tañas y rocas neuadas lo son en extremo. Ay muchos guanacos y vicunias que son de la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores que gallinas, y otras mayores que tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grandes florestas y muchas arboledas de fructas de las de la tierra. Y los Españoles en este tiempo han ya plantado algunas parras y higueras, naranjos, y otros arboles de los de España. Crianle en los terminos desta ciudad de Loxa muchas manadas de puercos de la casta de los de España, y grandes hatos de cabras, y otros ganados: porque tienen buenos pastos y muchas aguas de los rios, que por todas partes corren: los quales abaxan de las sierras, y son las aguas dellos muy delgadas. Tiene le esperança de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro, y en este tiempo se han ya descubierto en algunas partes. Y los Indios como ya estan seguros de los combates de la guerra: y con la paz sean señores de sus personas y haziendas, crian muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las que han podido auer. Legumbres se crian bien en esta nueva ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias sujetas a ella vnos

son de mediano cuerpo, y otros no: todos andan vestidos con sus camifetas y mantas: y sus mugeres lo mismo. Adelante de la montaña en lo interior della, afirmó los naturales, auer gran poblado, y algunos rios grâdes, y la gêterica de oro: no embargante q̄ andan desnudos ellos y sus mugeres: porq̄ la tierra de ue ser mas calida q̄ la del Peru, y porque los Ingas no los señorearon. El capitan Alonso de Mercadillo con copia de Españoles salio en este año de mill e quinientos y cinquenta a ver esta noticia q̄ se tiene por grâde. El sitio de la ciudad es el mejor y mas conueniente que se le pudo dar para estar en comarca de la pronincia. Los repartimientos de Indios q̄ tienen los vezinos della, los tenian primero por encomienda los q̄ lo eran de Quito y sant Miguel. Y porque los Españoles que caminauan por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corrian rielgo de los Indios de Carrochamba, y de Chaparra, se fundo esta ciudad, como ya esta dicho. La qual no embargante que la mando poblar Gonçalo Piçarro, en tiempo que andaua embuelto en su rebellion, el presidente Pedro de la Gafca, mirando que al seruicio de su Magestad cōuenia, q̄ la ciudad ya dicha no se despoblasse, aprouo su fundació, cōfirmâdo la encomienda

dã a los que estauan señalados por vezinos: y a los que despues de justiciado Gonçalo Piçarro, el dio Indios. Y pareciendome que basta lo ya contado desta ciudad, passando adelante, tractare de las de mas del reyno.

*CAP. LVIII. DE LAS PRO-
uincias que ay de Tamboblanco a la ciudad de
sant Miguel, primera poblacion hecha de Chri-
stianos Españoses enel Peru: y de lo que ay que
dezir de los naturales dellas.*

COMO conuenga en esta escriptura satisfazer a los lectores de las cosas notables del Peru, aun que para mi sea gran trabajo parar con ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo qual tractare eneste lugar, sin profeguir el camino de la ferrania, la fundacion de sant Miguel primera poblacion hecha de Christianos Españoses enel Peru, y la que tambien lo es de los llanos y arenales que eneste gran reyno ay. Y della relatare las cosas destos llanos, y las prouincias y valles, por donde va de largo otro camino hecho por los reyes Ingas, de tanta grandeza como el de la sierra. Y dare noticia de los Yungas, y de sus grandes edificios: y tambien contare lo que yo entendi

PARTE PRIMERA DE LA

del secreto del no lloüer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la gran fertilidad y abundancia de las cosas necesarias para la humana sustentación de los hombres. Lo qual hecho, boluere a mi camino de la serrania, y profeguire por el hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes que abaxe a los llanos, digo que yendo por el propio camino real de la tierra se allega a las prouincias de Calua y Ayauaca: de las quales quedá los Bracamoros, y montañas de los Andes al oriente, y al Poniente la ciudad de sant Miguel, de quien luego escriuire. En la prouincia de Caxas auia grandes aposentos y depositos, mandados hazer por los Ingas, y gouernador con numero de mitimaes que tenían cuydado de cobrar los tributos. Saliendo de Caxas, se va hasta llegar a la prouincia de Guancabamba: adonde estauan mayores edificios que en Calua. Porque los Ingas tenía allí sus fuerças: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la qual yo vi, y esta desbaratada y defecha, como todo lo de mas. Auia en esta Guancabamba téplo del sol con numero de mugeres. De la comarca destas regiones venian a adorar a este templo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̄ en el estauá, eran reuerenciados y muy estimados.

Y los

Y los tributos de los señores de todas las
 prouincias se trayan. Sin lo qual yuan al Cuz
 co, quando les era mandado. Adeláte de Guá
 cabamba ay otros apósentos y pueblos: algu
 nos dellos firuen a la ciudad de Loxa: los de
 mas estan encomendados a los moradores
 de la ciudad de sant Miguel. En los tiempos
 passados vnos Indios destos tenian con o
 tros sus guerras y contiendas, segun ellos di
 zen: y por cosas liuianas se matauan toman
 dose las mugeres. Y aun afirman, que anda
 uan desnudos, y que algunos dellos comian
 carne humana pareciendo en esto y en otras
 cosas a los naturales de la prouincia de Po
 payan. Como los reyes Ingas los señorearon
 conquistaron y mandaron, perdieron mucha
 parte destas costumbres, y usaron de la poli
 cia y razon que agora tienen: que es mas de la
 q̄ algunos de nosotros dizen. Y así hizieron
 sus pueblos ordenados de otra manera que
 antes los tenian. Usan de ropas de la lana de
 sus ganados, que es fina y buena para ello: y
 no comen carne humana: antes lo tienen por
 gran pecado, y aborrecen al que lo haze. Y
 no embargante que son todos los naturales
 destas prouincias tan conjútos a los de Puer
 to viejo y Guayaquil, no cometian el peca
 do nefando: porque yo entendi dellos, que te
 nian

PARTE PRIMERA DE LA

nian por fuzio y apocado a quien lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno que tal cometiesse. Afirman que antes que tuessen los naturales destas comarcas subbjetados por Inga Yupangue, y por Topaynga su hijo, padre que fue de Guayanacapa, aguelo de Atabalipa, se defendieron tan bien y con tan gran denuedo, que murieron por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Cuzco: mas tanto los apretaron, que por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediencia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parecer, morenos. Ellos y sus mugeres andan vestidos como aprendieron de los Ingas sus antiguos señores. En vnas partes destas traen los cabellos demasidamente largos y en otras cortos, y en algunas treçados muy menudamente. Baruas si les nasce algunas, se las pellan, y por marauilla vi en todas las tierras que anduue Indio que las tuuiesse. Todos entien den la lengua general del Cuzco, sin la qual usan sus lenguas particulares: como he ya contado. Solia auer gran cantidad del ganado que llaman ouejas del Peru: en este tiempo ay muy pocas por la priessa que los Españoles les han dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y

de v
gune
desp
de la
y veg
yos
llas
gran
tenir
dest
fray
steno
fruct
las r
que
Chr
crese
nera
riba
dos
que
los
do:
ñole
cias
CA
/a
c

de vicunias, que es mejor y mas fina: y de algunos guanacos que andan por los altos y despoblados. Y los que no pueden tener las de lana, las hazen de algodón. Por los valles y vegas de lo poblado, ay muchos rios y arroyos pequeños, y algunas fuentes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grandes criaderos para ganados, y de los mantenimientos y rayzes ya dichas. Y en los mas destos aposentos y prouincias ay clerigos y frayles: los quales si quisieren biuir bien, y abstenerse, como requiere su religion, haran grã fructo: como ya por la voluntad de Dios en las mas partes deste gran reyno se haze: porque muchos Indios y muchachos se bueluen Christianos, y con su gracia cada dia yra en crecimiento. Los templos antiguos, que generalmente llaman guacas, todos estan ya derribados y profanados, y los ydolos quebrados, y el demonio como malo lançado de aquellos lugares: adonde por los pecados de los hombres era tan estimado y reuerenciado: y esta puesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

CAP. LIX. EN QUE SE PRO-
sigue la historia hasta contar la fundació de la
ciudad de sant Miguel: y quiẽ fue el fundador.

La

PARTE PRIMERA DELA

LA ciudad de sant Miguel, fue la primera q̄ en este reyno se fundo por el marques don Francisco Piçarro: y adonde se hizo el primer temple a hórta de Dios nuestro señor. Y para contar lo delos llanos, comenzando desde el valle de Tumbez, digo q̄ por el corre vn rio: el nacimiento del qual es (como dixè atras) en la prouincia de los Paltas: y viene a dar a la mar del Sur. La prouincia pueblos y comarca destos valles de Tumbez por naturaleza es sequissima y esteril, puesto q̄ en este valle algunas vezes llueue, y aun llega el agua hasta cerca de la ciudad de sant Miguel. Y este llouer es por las partes mas llegadas a las sierras: por que en las que estan cercanas a la mar no llueue. Este valle de Tumbez solia ser muy poblado y labrado, lleno de lindas y frescas acequias sacadas del rio: con las quales regauan todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras cosas necessarias a la sustencion humana, y muchas frutas muy gustosas. Los señores antiguos del, antes que fuessen señoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedescidos por sus subditos, mas q̄ ningunos de los q̄ se han escripto, segun es publico y muy entendido por todos: y assi eran seruidos con grandes cerimonias. Andauan vestidos con sus mantas y camiset

tas

tas:
tos,
he
nas
llan
a sus
gun
cion
Gua
los t
trab
cam
con
den
tas
ene
ta c
para
gen
iter
Tu
ne h
que
do t
se v
ant
el e
Ing

tas: y trayá en la cabeça puestos sus ornamentos, q̄ era cierta manera redonda q̄ se ponian hecha de lana y alguna de oro o plata: o de vnas cuentas muy menudas, q̄ tengo ya dicho llamarse Chaquira. Eran estos Indios dados a sus religiones, y grandes sacrificadores segun que mas largamente conte en las fundaciones de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil. Son mas regalados y viciosos q̄ los serranos: para labrar los campos son muy trabajadores, y lleuan grandes cargas. Los campos labran hermosamente y con mucho concierto: y tienen en el regarlos grande orden. Crianse en ellos muchos generos de frutas y rayzes gustosas. El mayz se da dos vezes en el año: dello y de frisoles y hauas cogen harta cantidad, quando lo siembran. Las ropas para su vestir son hechas de algodón, que cogen por el valle lo que para ello han menester. Sin esto tienen estos Indios naturales de Tumbes grandes pesquerias, de que les viene harto provecho: porque con ello y con lo que mas contratan con los de la sierra han sido siépre ricos. Desde este valle de Tumbes se va en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y q̄ auia en el edificios y depositos. El camino real de los Ingas passa por estos valles entre arboledas y

otras

PARTE PRIMERA DELA

otras frescuras muy alegres. Saliendo de Solana se allega a Pocheos: que esta sobre el rio llamado tambien Pocheos, aunque algunos le llaman Maycauilca: porque por baxo del valle estaua vn principal, o señor llamado deste nombre. Este valle fue en extremo muy poblado: y cierto deuio ser gran cosa y mucha la gente del: segun lo dan a entender los edificios grandes y muchos: Los quales aunque estan gastados, se ve auer sido verdad lo que del cuentan, y la mucha estimacion en q̄ los reyes Ingas lo tuuieron: pues en este valle tenian sus palacios reales, y otros aposentos, y depositos: con el tiempo y guerras se ha todo consumido en tãta manera que no se vee, para que se crea lo que se afirma, otra cosa q̄ las muchas y muy grandes sepolturas de los muertos, y ver q̄ siendo biuos, eran por ellos sembrados y cultiuados tantos campos como en el valle estan. Dos jornadas mas adelante de Pocheos esta el ancho y gran valle de Piura, adonde se juntan dos o tres rios, q̄ es causa que el valle sea tan ancho: en el qual esta fundada y edificada la ciudad de sant Miguel. Y no embargante que esta ciudad se tēga en este tiempo en poca estimacion, por ser los repartimiētos cortos y pobres, es justo se conozca, q̄ merece ser hōrrada y priuilegiada,
 por

por auer sido principio de lo q̄ se ha hecho:
 y asiento que los fuertes Españoles tomaron
 antes que por ellos fuese preso el gran se-
 ñor Atabalipa . Al principio estuuo poblada
 en el asiento que llaman Tangarara: de don-
 de se passo por ser sitio enfermo: adonde los
 Españoles biuian có algunas enfermedades.
 Adonde agora esta, fundada es entre dos va-
 lles llanos muy frescos y llenos de arboledas
 junto a la poblacion mas cerca del vn valle
 que del otro: en vn asiento aspero y seco,
 y que no pueden aunque lo han procurado
 llevar el agua a el con acequias, como se haze
 en otras partes muchas de los llanos . Es al-
 go enferma, a lo que dizen los que en ella hã
 biuido: especialmẽte de los ojos: lo qual creo
 causan los vientos y grandes poluos del vera-
 no, y las muchas humidades del inuierno.
 Afirman no llouer antiguamente en esta co-
 marca, sino era algun rocio que caya del cie-
 lo. Y de pocos años a esta parte cae algunos
 aguaceros pesados . El valle es como el de
 Tumbes: y adonde ay muchas viñas, y hi-
 guerales: y otros arboles de España, como
 luego dire. Esta ciudad de sant Miguel poblo
 y fundo el adelantado don Francilco Piçar-
 ro gouernador del Peru, llamado en aquel
 tiempo la nueva Castilla, en nombre de su
 Y Mage-

PARTE PRIMERA DE LA
Magestad año del señor de mill e quinientos
y treynta y vn años.

*CAP. LIX. QUE TRATA LA
diferencia q̄ haze el tiempo en este reyno del Pe-
ru, q̄ es cosa notable, en no llouer en toda la lōgra
ra de los llanos q̄ son ala parte del mar del Sur.*

ANtes que passe adelante, me pareció
declarar aqui lo q̄ toca al no llouer. De
lo qual es de saber, q̄ en las sierras co-
miença el verano por Abril, y dura Mayo, Ju-
nio, Julio, Agosto, Setiēbre: y por Octubre ya
entra el inuierno, y dura Nouiēbre, Deziēbre,
Enero, Febrero, Março: de manera que poco
difiere a nuestra España en esto del tiempo.
Y assi los campos se agostan a sus tiempos,
Los dias y las noches casi son yguales. Y quā
do los dias crecen algo, y son mayores, es
por el mes de Nouiembre: mas en estos lla-
nos junto a la mar del Sur es al contrario de
todo lo suso dicho: porque quando en la ser-
rania es verano, es en ellos inuierno: pues ve-
mos començar el verano por Octubre, y du-
rar hasta Abril, y entōces entra el inuierno. Y
verdaderamente es cosa estraña considerar e-
sta diferencia tan grande: siendo dētro en vna
tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de no-
tar,

tar, que por algunas partes pueden con las ca-
 pas de agua abaxar a los llanos, sin las traer
 enxutas: y para lo dezir mas claro, parten po-
 la mañana de tierra donde llueue, y antes de
 bisperas se hallan en otra dóde jamas se cree
 q̄ llouio. Porque desde principio de Oçtubre
 para adelante no llueue en todos los llanos,
 fino es vn tan pequeño rocio, q̄ a penas en al-
 gunas partes mata el poluo. Y por esta causa
 los naturales biuē todos de riego: y no labrá
 mas tierra de la q̄ los rios pueden regar: porq̄
 en toda la mas (por parte de su esterilidad) no
 se cria yerua: sino toda es arenales y pe drega-
 les sequissimos: y lo q̄ en ellos nasce son arbo-
 les de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tábíe
 nascē muchos generos de cardones, y espinas
 y a partes ninguna cosa de estas, sino arena lo-
 lamēte. Y el llamar inuierno en los llanos no
 es mas de ver vnas nieblas muy espessas, q̄ pa-
 resce q̄ andan preñadas para llouer mucho, y
 destilan como tēgo dicho vna lluuia tā liuia-
 na q̄ a penas moja el poluo. Y escosa estraña,
 q̄ có andar el cielo tan cargado de ñublados
 en el tiēpo q̄ digo, no llueue mas en los seys
 meses ya dichos, q̄ estos rocios pequeños por
 estos llanos, Y se passan algunos dias q̄ el sol
 escondido entre la espessura de los ñublados
 no es visto. Y como la ferrania es tan alta, y

PARTE PRIMERA DE LA

los llanos y costa tan baxa, parece q̄ atrae a sí los nublados sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera que quando las aguas son naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quando caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa q̄ es el Sur. El qual aunq̄ en otras regiones sea humido, y atrae lluias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la continua por aquella costa, hasta cerca de Tumbez. Y de alli adelante, como ay otros vientos, saliendo de aquella costellacion de cielo llueue, y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, que de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se vee: y es, q̄ debaxo de la linea en estas partes en vnas es caliēte y humida, y en otras fria y humida, pero esta tierra es caliēte y seca: y saliēdo della a vna parte y a otra llueue. Esto alcáço, por lo q̄ he visto y notado dello: quiē hallare razones naturales, bien podra dezirlas, porq̄ yo digo lo q̄ vi, y no alcanço otra cosa mas de lo dicho.

CAP.

CAP. LX. DEL CAMINO QUE

los Ingas mandaron hazer por estos llanos, en el qual ouo aposentos y depositos como en el de la sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.

POrlleuar con toda orden mi escriptura, quise antes de boluera concluir cō lo tocante a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofresce de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan importante. Y en este lugar dare noticia del gran camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos, el qual aunq̄ por muchos lugares esta ya desbaratado y deshecho da muestra de la grāde cosa q̄ fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Guaynacapa y Topaynga Yupangue su padre, fueron a lo que los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa, visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quentan algunos dellos, que Inga Yupague aguelo de Guaynacapa, y padre de Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Caciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del,

PARTE PRIMERA DE LA

yua vna pared mayor q̄vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debaxo de arboledas, Y destos arboles por muchas partes cayán sobre el camino ramos dellos llenos de fructas, y por todas las florestas andauã en las arboledas muchos generos de paxaros y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Ingas aposentos grandes y muy principales, y depositos para proueymientos de la gente de guerra: porque fueron tan temidos, que no osauã dexar de tener gran proueymieto. Y si faltaua alguna cosa, se hazia castigo grande: y por el configuiente si alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era osado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, atunq̄ el daño q̄ hiziesse no fuesse mucho, mandaua que fuesse muerto. Por este camino durauan las paredes que yuan por vna y otra parte del, hasta q̄ los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiento: desde donde para que no se errasse y se conociesse la grandeza del q̄ aquello mandaua, hincauan largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y asy como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renouar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo tenían en mirar si algun horcon o palo

o palo largo de los que estauan en los arenas se caya con el viento, de tornarle a poner. De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tan trabajoso como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles, como yre declarando en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Ingas, y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo que quiere significar Yungas, como hize en lo de atras lo de los Ingas: assi entenderan que los pueblos y prouincia del Peru estan situadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras que hazen las montañas de los Andes y serrania neuada. Y a todos los moradores de los altos nóbran Serranos: y a los que habitan en los llanos llaman Yungas. Y en muchos lugares de la sierra por dóde van los rios: como las sierras siendo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tanto que en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablan destas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dizen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tégan en los pueblos y comarcas.

PARTE PRIMERA DE LA

De manera que los que bien en las partes ya dichas, y los que moran en todos estos llanos y costa del Peru se llamã Yungas, por biiuir en tierra calida.

CAPIT. LXI. DE COMO ESTOS

Yungas fueron muy seruidos: y erã dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.

ANtes que vaya contando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocãtes por no reiterar lo en muchas partes, de ellas q̄ yo vi, y otras que supe de fray Domingo de sancto Thomas de la orden de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien sabẽ la lengua, y que ha estado mucho tiempo entre estos Indios, doctrinãdo los en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Afsi q̄ por lo q̄ yo vi y comprehendi el tiẽpo q̄ anduue por aquellos valles, y por la relacion que tengo de fray Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamente, y obedescidos por sus subditos, y se seruian con gran aparato, segun su vsança: trayendo consigo Indios truhanes

hanes y bayladores, que siempre los estauan festejando, y otros contino tañian y cantauã. Tenian muchas mugeres: procurando q̄ fuesen las mas hermosas que se pudiessen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes, con muchos pilares de adobes, y grãdes terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grande adonde se hazian sus bayles y a reytos. Y quando el señor comia, se juntaua gran numero de gēte, los quales beuian de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes.

Eneftos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quiē entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camifetas de algodón y mñas largas: y las mugeres lo mismo: saluo q̄ la vestimēta de la muger era grande y ancha a manera de capuz, abierta por los lados, por donde sacauan los braços. Algunos dellos teniã guerra vnos con otros, y en partes nunca pudieron los mas dellos aprender la lengua del Cuzco. Aunque vuo tres o quatro linages de generaciones destos Yungas, todos ellos tenian vnos ritos, y vñauan vnas costūbres. Gaftauan muchos dias y noches en sus banquetes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino ochicha que estos Indios beuē:

PARTE PRIMERA DE LA

pues nunca dexan de tener el vaso en la mano. Solian hospedar y tractar muy bien a los Españoles que passauan por sus aposentos, y recibir los honrradamente: ya no lo hazen así: porque luego que los Españoles rompieron la paz, y contendieron en guerra vnos con otros, por los malos tractamientos que les hazia fueron aborrescidos de los Indios, y tambien porque algunos de los gouernadores q̄ han tenido les han hecho entender algunas baxezas tan grandes, que ya no se precian de hazer buen tractamiento a los que passan: pero presumé de tener por moços a algunos de los que solian ser señores. Y esto consiste y ha estado en el gouierno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha parecido graue la orde del seruicio de aca, y q̄ es opresion y molestia a los naturales sustetar los en las costumbres antiguas que tenian: las quales si las tuuieran, ni le quebrantauá sus libertades, ni aun los dexauá de poner mas cerca nos a la buena policia y conuersion. Porque verdaderamente pocas naciones ouo en el mūdo ami ver q̄ tuuieron mejor gouierno q̄ los Ingas. Salido del gouierno yo no aprueuo cosa alguna, antes llo ro las extorsiones y malos tractamientos, y violentas muertes que los Españoles han hecho en estos Indios, obras

das por su crueldad, sin mirar su nobleza y la virtud tan grande de su nacion . Pues todos los mas destos valles estan ya casi desiertos: auiendo sido en lo passado tan poblados como muchos saben.

CAP. LXII. COMO LOS INDIOS destos valles y otros de estos reynos creyan que las animas salian de los cuerpos y no morian: y porque mandauan echar sus mugeres en las sepolturas.

MVchas vezes he tratado en esta historia, que en la mayor parte de este reyno de Peru, es costumbre muy vsada y guardada por todos los Indios, de enterrar con los cuerpos de los difuntos todas las cosas preciadas que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y parece q̄ esto se vsaua en la mayor parte destas Indias: por donde se colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos, procura de engañar a los otros. En el Cenu, q̄ cae en la prouincia de Cartagena, me halle yo el año de mil e quinientos y treynta y cinco: donde se faco en vn campo raso junto a vn templo q̄ alli estaua hecho a hōrra de este maldito demonio, tan gran cantidad

PARTE PRIMERA DE LA

tidad de sepolturas, que fue cosa admirable: y
 algunas tan antiguas, que auia en ellas arbo-
 les nascidos gruessos y grandes: y sacaró mas
 de vn millon destas sepolturas, sin lo que los
 Indios sacaron dellas, y sin lo q se queda per-
 dido en la misma tierra. En estas otras partes
 tambien se han hallado grandes thesoros en
 sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha mu-
 chos años que Iuan de la Torre capitan que
 fue de Góçalo Piçarro en el valle de Yca, que
 es en estos valles de los llanos, hallo vna de-
 stas sepolturas, que afirman valio lo que den-
 tro della sacó mas de cinquenta mill pesos.
 De manera que en mandar hazer las sepoltu-
 ras magnificas y altas, y adornallas con sus lo-
 sas y bouedas, y meter con el difunto todo su
 auer y mugeres, y seruicio, y mucha cantidad
 de comida, y no pocos cantaros de chicha
 o vino, de lo que ellos vsan, y sus armas
 y ornamentos, da a entender, que ellos te-
 nian conoscimiento de la immortalidad del
 anima, y que en el hombre auia mas que cuer-
 po mortal. Y engañados por el demonio cū-
 plian su mandamiêto, por que el les hazia en-
 tender (segun ellos dizen) q despues de muer-
 tos auia de resuscitar en otra parte que les te-
 nia aparejada, adonde auian de comer y be-
 uer a su voluntad, como lo hazian antes que
 muriesien

muriessen . Y para que creyessen que seria lo
 que el les dezia cierto, y no falso y engañoso,
 a tiempos y quando la voluntad de Dios era
 seruida de darle poder y permitirlo , tomaua
 la figura de alguno de los principales que ya
 era muerto: y mostrandose con su propia figu-
 ra y talle tal qual el tuuo en el mundo, con a-
 parencia del seruicio y ornamento, hazia en-
 tender les que estaua en otro reyno alegre y a-
 pazible, de la manera que alli lo vian. Por los
 quales dichos : illusiones del demonio cie-
 gos estos Indios, teniendo por ciertas aque-
 llas falsas aparencias, tienen mas cuydado en
 adereçar sus sepulchros o sepolturas, que nin-
 guna otra cosa. Y muerto el señor le echan su
 thesoro y mugeres biuas, y muchachos, y o-
 tras personas con quien el tuuo siendo biuo
 mucha amistad. Y ansi por lo que tégo dicho
 era opinión general en todos estos Indios Yū-
 gas, y aun en los serranos deste reyno del Pe-
 ru, que las animas de los difuntos no morian
 sino que para siempre biuian y se juntauan a-
 lla en el otro mundo vnos con otros: adonde
 como arriba dixé creyan q̄ se holgauan, y co-
 miã y beuian, q̄ es su principal gloria. Y tenié-
 do esto por cierto, enterrauan con los difun-
 tos las mas queridas mugeres dellos, y los ser-
 uidores y criados mas priuados: y finalmen-
 te

PARTE PRIMERA DE LA

te todas sus cosas preciadas, y armas, y plumas, y otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares por no caber en su sepultura, hazian hoyos en las heredades y campos del señor ya muerto: o en las partes donde el solia mas holgarfe y festejarse, y alli se metian: creyedo que su anima passaria por aquellos lugares, y los llevaria en su cópañia para su seruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y q̄ tuuiesse en mas el seruicio, pareciendo les que las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauá de sus mismos cabellos, y así se matauá. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas de los muertos lo dan a entender: y porq̄ en muchas partes creen y guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando en la gouernacion de Cartagena, aura mas de doze o treze años, siendo en ella gouernador y juez de residencia el licenciado Iuan de Vadillo, de vn pueblo llamado Pirina, salio vn muchacho, y venia huyendo adonde estaua Vadillo, porque le querian enterrar biuo con el señor de aquel pueblo que auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya señor de la mayor parte del valle de Xauxa, murio ha casi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y siruientes biuos. Y
 aun

aun si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Gasca, y aunque no poco se lo retraxo a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y defuario sin fructo. Ver al demonio trásgurado en las formas que digo, no ay dubda, si no que lo veen. Llamále en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmaron que en el valle de Lile, en los hóbres de ceniza que alli estauan, entraua y hablaua con los biuos, diziendo les estas cosas que voy escriuiédo. A fray Domingo, que es (como tengo dicho) gran inuestigador destes secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiado a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga, y contole como vn criado suyo dezia, que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruido: Porque no guardas Inga, lo que eres obligado a guardar? Come, y beue, y huelgate que presto dexaras de comer y benery holgar te. Y estas bozes oyo el que lo dixo a dó Paulo cinco o seys noches. Y sin se passar muchos dias, murio el don Paulo, y el que oyo las bozes tambien. Estas son mañas del demonio, y lazos que el arma para prender las animas

PARTE PRIMERA DE LA

mas destos que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son conocidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas de la comarca de Puerto viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la ferrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo q̄ seria entre ellos lo que es en todo el mūdo, que auria algun malo: mas si se conocia, hazianle grande afreça, llamandole Muger: diziendole, Que dexasse el habito de hombre que tenia. Y agora en nuestro tiempo, como ya vayan dexando los mas de sus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni ay templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes que oyessen la palabra del sacro euangelio. En sus comidas y beuidas, y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaxa en ellos, aprouecha poco amonestaciones para que dexen estos vicios, en los quales entienden las noches y los dias sin canlar.

*CAP. LXIII. COMO VSAVAN
hazer los enterramientos: y como llorauan a los
difuntos quando hazian las obsequias.*

Pues

PVes conte en el capitulo passado lo q̄ se tiene de estos Indios, en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y de la manera que metian en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porque en vna parte las hazian hōdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscava nueuo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̄ yo lo he procurado mucho, y praticado con varones doctos y curiosos, no he podido alcançar lo cierto del origē destos Indios o su principio, para saber de do tomaro esta costūbre: aunq̄ en la segunda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo q̄ desto he podido alcançar. Boluiēdo pues a la materia, digo q̄ he visto q̄ tienen estos Indios distintos ritos en hazer las sepulturas: porq̄ en la prouincia de Collao (como relatare en su lugar) las hazen en las heredades, por su ordē tan grandes como torres, vnas mas y otras menos: y algunas hechas de buena labor, cō piedras excellētes. Y tienen sus puertas q̄ salen al nascimiento del sol: y junto a ellas (como tambien dire) acostumbra hazer sus sacrificios, y quemar algunas

IVAN.
man a los

PARTE PRIMERA DE LA

gunas cosas, y rociar aquellos lugares cō sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Guzco entierrā a sus difuntos sentados en vnos assentamiētos principales, a quiē llama Duhos, vestidos y adornados de lo mas principal q̄ ellos poseyan.

En la prouincia de Xauxa, q̄ es cosa muy principal en estos reynos del Peru, los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y con el lo cosen, formandole por defuera el rostro, narizes, boca, y lo demas: y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los que son señores y principales, ciertas vezes en el año los sacā sus hijos, y los lleuan a sus heredades y caserías en andas con grandes cerimonias: y les ofrecen sus sacrificios de ouejas y corderos, y aun de niños y mugeres. Teniendo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel valle, y a los clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrassen todos aquellos cuerpos, sin que ninguno que dasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias q̄ he passado los entierran en sepulturas honradas, y por dedentro huecas: y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de Antiocha hazen las sepulturas grandes, y echan
tanta

tanta tierra que parecen pequeños cerros. Y por la puerta que dexan en la sepultura, entrá cõ sus difuntos y con las mugeres biuas y lo de mas que con el meten. Y en el Centu muchas de las sepulturas eran llanas y grandes con sus quadras: y otras eran con mogotes, q̄ parecian pequeños collados.

En la prouincia de Chinchay, que es en estos llanos, los entierran echados en barba-coas o camas hechas de cañas.

En otro valle destes mismos llamado Lu-naguana los entierran sentados. Finalmente acerca de los enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepã vnos de otros. En muchos valles de estos llanos, en saliendo del valle por las sierras de rocas y de arena, ay hechas grãdes paredes y apartamientos, adõde cada linage tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos, y para ello hã hecho grandes huecos y concauidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosas admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros se veen gran numero de calaveras, y de sus ropas, ya podrecidas y gastadas con el tiempo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Guaca, que es

PARTE PRIMERA DE LA

nombre triste: y muchas dellas se han abierto, y aun sacado los tiempos passados, luego que los Españoles ganaron este reyno, gran cantidad de oro y plata: y por estos valles se vsa mucho el enterrar cō el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y señoras de los mas privados que tenia el señor siendo vivo. Y vsaron en los tiempos passados de abrir las sepulturas, y renouar la ropa y comida que en ellas auian puesto. Y quando los señores morian, se juntauan los principales del valle y hazian grãdes lloros. Y muchas de las mugeres se cortauan los cabellos, hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian con sonos tristes cãtando por aquellas partes por donde el señor solia festejarse mas a menudo, para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiendo llorado hazian mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus practicas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muerto se algunas de sus mugeres, los metian en las sepulturas con sus thesoros, y no poca comida: teniendo por cierto, que ynan a estar en la parte q̄ el demonio les haze entender. Y guardaron y aun agora lo acostubran generalmente, q̄ antes q̄ los metian en las sepulturas los llorã quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto.

to. Porque mientras mayor señor es, mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechándolo con musica dolorosa: diziendo en sus cántares todas las cosas que sucedieron al muerto siendo biuo. Y si fue valiente, lleuanlo con estos lloros contando sus hazañas. Y al tiempo que meten el cuerpo en la sepultura, algunas joyas y ropas suyas queman junto a ella, y otras meten con el. Muchas destas ceremonias ya no se vñan: porque Dios no lo permite: y porq̄ poco a poco van estas gentes conociendo el error que sus padres tuuieron: y quan poco aprouechá estas pompas y vanas honrras: pues basta enterrar los cuerpos en sepulturas comunes, como se entierrá los Christianos: sin procurar de llevar consigo otra cosa que buenas obras pues lo de mas sirue de agradar al demonio, y q̄ el anima abaxa al infierno mas pesada y agrauada. Aunque cierto los mas de los señores viejos, tēgo que se den de mádar enterrar en partes secretas y occultas de la manera ya dicha: por no ser vistos ni sentidos por los Christianos. Y que lo hagan así lo sabemos y entédemos por los dichos de los mas moços.



CAP. LXIII. COMO EL DEMONIO hazia entender a los Indios de estas partes, que era ofrenda grata a sus dioses tener Indios que asistiessen en los templos, para que los señores tuviessen con ellos conocimiento, cometiendo el grauissimo peccado de la sodomia.

EN esta primera parte de esta hystoria he declarado muchas costumbres y vsos destos Indios: assi de las que yo alcance el tiempo que anduue entre ellos, como de lo que tambien oy a algunos religiosos y personas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna cosa dexarian de dezir la verdad

verdad de lo que sabian y alcãçauan : porque es justo, que los que somos Christianos, tengamos alguna curiosidad: para que sabiendo y entendiendo las malas costumbres destos, apartarlos de ellos, y hazeiles entèder el camino de la verdad, para que se saluen. Por tanto dire aqui vna maldad grande del demonio: la qual es, que en algunas partes deste gran reyno del Peru, solamente algunos pueblos comarcanos a Puerto viejo, y a la isla della Puna, vsauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tègo q̄ era afsi, porque los señores Ingas fueron limpios en esto: y tãbien los de mas señores naturales. En toda la gouernaciõ de Popayan tãpoco alcãce q̄ cometiesen este maldito vicio: por q̄ el demonio deuia de contètarfe con q̄ vsassen la crueldad q̄ cometiã de comerleunos a otros: y ser tan cruales y peruerfos los padres para los hijos. Y en estotros por los tener el demonio mas presos en las cadenas de su perdiõ, se tiene ciertamente q̄ en los oraculos y adoratorios dõde se dauã las respuestas, hazia entèder q̄ conuenia para el seruicio suyo, q̄ algunos moços dẽde su niñez estuuiessen en los tẽplos, para q̄ a tiẽpo, y quando se hiziesen los sacrificios y fiestas solenes, los señores y otros principales vsassen cõ ellos el maldito peccado de la



DE
e estas
ses te-
os, pa-
nosci-
lo de la

storia
es y v-
que yo
os, co
ligio-
ales a
ezir la
erdad

PARTE PRIMERA DE LA

Sodomia. Y para que entiendan los que esto leyeren, como aun se guardaua entre algunos esta diabolica sanctimonia, pondre vna relacion q̄ me dio dello en la ciudad de los Reyes, el padre fray Domingo de sancto Thomas. La qual tengo en mi podder, y dize así.

Verdad es, q̄ generalmēte entre los serranos z Yungas ha el demonio introduzido este vicio debaxo de especie de sanctidad. Y es, q̄ cada tēplo o adoratorio principal tiene vn hombre o dos, o mas: segun es el ydolo. Los quales andan vestidos como mugeres, dēde el tēpo q̄ eran niños, y hablauan como tales: y en lū manera, trage y todo lo de mas remedauā a las mugeres. Cō estos casi como por via de sanctidad y religiō tienē las fiestas y dias principales su ayuntamiento carnal y torpe, especialmēte los señores y p̄ncipales. Esto se, por que he castigado a dos: el vno de los Indios de la sierra, q̄ estaua para este efecto en vn tēplo q̄ ellos llaman Guaca, de la prouincia de los Cōchucos, termino de la ciudad de Guanuco: el otro era en la prouincia de Chinchá Indios de su Magestad. A los quales hablādoles yo sobre esta maldad q̄ cometian: y agrauādoles la fealdad del pecado, me respondierō: q̄ ellos no tenian culpa, porq̄ desde el tiempo de sus niñez los auia p̄uesto alli sus catiques,
para

para vsar con ellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda de los templos de sus Indios. De manera que lo que les saque de aqui es, que estaua el demonio tan señoreado en esta tierra, que no se contentando con los hazer caer en peccado tã inorme, les hazia entēder, q̄ el tal vicio era especie de sanctidad y religion, para tener los mas sujetos. Esto me dio de su misma letra fray Domingo que por todos es conocido, y saben quan amigo es de verdad. Y aun tambien me acuerdo, que Diego de Galuez, secretario que agora es de su Magestad en la corte de España, me conto como viniendo el y Peralonso Carasco, vn cōquistador antiguo que es vezino dela ciudad del Cuzco, de la prouincia del Collao, vieron vno o dos destos Indios que auian estado puestos en los templos, como fray Domingo dize. Por donde yo creo bien q̄ estas cosas son obras del demonio nuestro aduersario: y se parece claro, pues cō tan baxa y maldita obra quiere ser seruido.

CAP. LXV. COMO EN LA MAYOR parte destas prouincias se vsó poner nombres a los mochachos: y como mirauan en agüeros y señales.

Z 5 Vna

PARTE PRIMERA DE LA

VNa cosa note en el tiempo que estuue en estos reynos del Peru: y es, que en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nombres a los niños quando tenia quinze o veynte dias: y les duran hasta ser de diez o doze años: y deste tiempo y algunos de menos tomã a recibir otros nombres, auiendo primero en cierto dia q̄ esta establecido para semejantes casos, juntadosse la mayor parte de los parientes y amigos del padre. Adóde baylan a su vfança: y beuen q̄ es su mayor fiesta: y despues de ser passado el regozijo vno de ellos el mas anciano y estimado trefquila al moço o moça q̄ ha de recibir nõbre: y le corta las vñas: las quales con los cabellos guardan con gran cuydado. Los nombres q̄ les ponen, y ellos vsan, son nombres de pueblos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto entendi que passa assi: porque yo he tenido Indio que auia por nombre Vico, que quiere decir carnero: y otro que se llamaua Llama, que es nombres de oueja: y otros he visto llamarse Piscos, q̄ es nombre de paxaros. Y algunos tienen grã quenta con llamarse los nõbres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nõbres a su gusto: y los mayores q̄ para entre ellos hallan. Aunque Atabalipa (q̄ fue el Inga q̄ prendieron los Españoles en la prouin-

prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nō-
 bre tanto como gallina: y su padre se llamaua
 Guaynacapa, q̄ significa Mácebo rico. Tienē
 teniā por mal aguero estos Indios, q̄ vna mu-
 ger pariēse dos criaturas de vn viētre, o quan-
 do alguna criatura nasce con algun defecto
 natural, como es en vna mano seys dedos, o
 otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna
 muger paria de vn viētre dos criaturas, o con
 algū defecto, se entristeciā ella y su marido: y
 ayunauā sin comer agi ni beuer chicha, q̄ es el
 vino que ellos beuen: y hazian otras cosas a
 su v̄so, y como lo aprendieron de sus padres
 As̄i mismo mirauan estos Indios mucho en
 señas y en prodigios. Y quando corre algu-
 na estrella, es grandissima la grita que hazen:
 y tienen gran quenta cō la luna, y con los pla-
 netas: y todos los mas eran agoreros. Quādo
 se prendio Atabalipa en la prouincia de Ca-
 xamalca, ay biuos algunos Christianos q̄ se
 hallaron con el marques don Francisco Piça-
 rro que lo prendio, que vieron en el cielo de
 media noche abaxo vna seña verde, tā grues-
 ta como vn braço, y tā larga como vna laça gi-
 neta. Y como los Españoles anduuiessen mi-
 rando en ello, y Atabalipa lo entendiēse, di-
 zen que les pidio que lo sacassen para la ver: y
 como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia
 figuien-

PARTE PRIMERA DE LA

siguiente. Y el gouernador don Francisco Pizarro le pregunto, que porque se auia parado tã triste? respondió el: He mirado la señal del cielo: y digo te, q̄ quando mi padre Guayna capa murio, se vio otra señal semejáte a aquella. Y dëtro de quinze dias murio Atabalipa.

CAP. LXVI. DE LA FERTILIDAD de la tierra de los llanos: y de las muchas frutas y rayzes q̄ ay en ellos: y la orden tan buena con que riegan los campos.

PVes ya he contado lo mas breuemente q̄ he podido algunas cosas conuenientes a nuestro propósito, sera bien boluer a tractar de los valles, contando cada vno por si particularmente, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la ferrania: aunque primero dare alguna razon de las frutas y mantenimientos y acequias que ay en ellos. Lo qual hecho, proseguire con lo que falta. Digo q̄ pues, toda la tierra de los valles adó de no llega el arena, hasta donde toman las arboledas dellos, es vna de las mas fertiles tierras y abundantes del mûdo, y la mas grosa para sembrar todo lo que quisiere: y adóde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue en ellos: y
como

como el agua q̄ tienen es de riego de los rios q̄ abaxan de las sierras, hasta yr a dar a la mar del Sur. Por estos valles siembran los Indios el mayz, y lo cogen en el año dos vezes, y se da en abundancia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̄ son prouechosas para hazer pan y breuage a falta de mayz: y crianse muchas batatas dulces, que el labor de ellas es casi como de castañas. Y así mismo ay algunas papas, y muchos frisoles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles de estos llanos ay tambien vna de las singulares fructas q̄ yo he visto, a la qual llaman Pepinos, de muy buen sabor y muy olorosos algunos de ellos. Nascen así mismo gran cantidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas y paltas, q̄ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̄llas partes. Por las casas de los Indios se veen muchos perros diferentes de la casta de España, del tamaño de gozques, a quié llaman Chonos. Crian también muchos patos: y en la espessura de los valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vaynas de hauas. En algunas partes hazen pan destas algarrouas, y lo tiené por bueno. Vsan mucho de secar las frutas y rayzes q̄ son aparejadas para ello, como nosotros hazemos los higos, passas y otras frutas.

Agora

PARTE PRIMERA DELA

Agora eneste tiempo por muchos destos valles ay grâdes viñas, de donde cogé muchas vuas. Hasta agora no se ha hecho vino: y por esso no se puede certificar q̄ tal sera: presume se, q̄ por ser de regadio sera flaco. Tambien ay grâdes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se dan ya bembrrillos. Pero para que voy contando esto, pues se cree y tiene por cierto que se daran todas las frutas que de España sembraren? Trigo se coge, tanto como saben los que lo han visto: y es cosa hermosa de ver câpos llenos de sementeras por tierra esteril de agua natural, y q̄esten târefcos y viciosos q̄ parecen matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, limas naranjas, cidras, toronjas, todo lo ay mucho muy bueno, y grandes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas que no digo, porque me parece que basta auer contado las principales. Y como los rios abaxan de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siembran o solian sembrarse quando estauan mas poblados, sacauan acequias en cabos y por partes que es cosa estraña afirmar lo: porque las echauan por lugares altos y baxos: y por laderas de los cabeços y haldas de sierras q̄ estan en los valles: y por ellos mismos

mismos atrauieſſan muchas: vnas por vna
 parte, y otras por otra, que es gran delectaci^o
 caminar por aquellos valles: porque parece
 que ſe anda entr^e huertas y floreſtas llenas
 de freſcuras. Tenian los Indios, y aun tienen
 muy gran quenta en eſto de ſacar el agua, y
 echarla por eſtas acequias. Y algunas vezes
 me ha acaeci^o a mi, parar junto a vna ace-
 quia y ſin auer acabado de poner la tienda, e-
 ſtar el acequia ſeca: y auer echado el agua por
 otra parte. Porque como los rios no ſe ſequ^e
 es en mano deſtos Indios echar el agua por
 los lugares que quieren. Y eſtan ſiempre e-
 ſtas acequias muy verdes: y ay enellas mu-
 cha yerua de grama para los cauall^os. Y por
 los arboles y floreſtas andan muchos paxa-
 r^os de diuerſas maneras, y gran cantidad de
 palomas, tortolas, pauas, fayſanes, y algu-
 nas perdizes, y muchos venados. Coſa ma-
 la, ni ſerpientes, culebras, lobos no los ay:
 y lo que mas ſe vee, es algunas rapoſas tan
 engañoſas, que aunque aya gran cuydado
 en guardar las coſas, adonde quiera que ſe
 apoſenten Eſpañoles o Indios, han de hur-
 tar, y quando no hallan que ſe lleuan los la-
 tigos de las chinchas de los cauall^os, o las ri^e
 das de los frenos: En muchas partes deſtos
 valles ay gran cantidad de cañauerales de
 cañas

PARTE PRIMERA DELA

cañas dulces: que es causa que en algunos lugares se hazen açucares y otras fructas con su miel. Todos estos Indios Yungas son grandes trabajadores: y quando lleuan cargas encima de sus ombros se desnudan en carnes, sin dexar en sus cuerpos sino es vna pequeña mãta del largor de vn palmo, y de menos anchor, con que cubren sus verguenças, y ceñidas sus mantas a los cuerpos van corriendo con las cargas. Y boluiendo al riego destes Indios, como en el tenian tãta orden para regar sus campos, la tenian mayor y tienen en sembrarlos con muy gran cõcierto. Y dexado esto, dire el camino que ay de la ciudad de sant Miguel hasta la de Trugillo.

*CAP. LXVII. DEL CAMINO
que ay desde la ciudad de sant Miguel hasta la
de Trugillo: y de los valles que ay en medio.*

EN los capitulos passados declare la fundación de la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha de Christianos en el Peru. Por tanto tractare de lo que de esta ciudad ay hasta la de Trugillo. Y digo, que de vna ciudad a otra puede auer sesenta leguas poco mas o menos. Saliendo de sant Miguel hasta llegar al valle de Motupe, ay veynte y dos

dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoso especialmēte por donde agora se camina. En el termino destas veynte y dos leguas ay ciertos vallezetes: y aunque de lo alto de la sierra descien den algunos rios, no abaxan por ellos: antes se sumē y escóden entre los arenales, de tal manera que no dan de si prouecho ninguno. Y para andar estas veynte y dos leguas, es menester salir por la tarde: porque caminando toda la noche, se allegue a buena ora adonde estan vnos Xagueyes, de los quales beuen los caminantes: y de alli salen sin sentir mucho la calor del sol. Y los q̄ pueden lleuan sus calabazas de agua, y botas de vino para lo de adelante. Llegado al valle de Motupe se ve luego el camino real de los Ingas, ancho y obrado de la manera que contiene en los capitulos passados. Este valle es ancho y muy fertil: y no embargante q̄ tambien abaxa de la sierra vn rio razonable a dar en el, se esconde antes de llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estienden gran trecho, causado de la humedad que hallan abaxo sus rayzes. Y aunque en lo mas baxo del valle ay pueblos de Indios, se mantienen del agua que sacan de pozos hódos que hazen: y vnos y otros tienen su contractacion, dando vnas cosas por otras: porque no

A a vsan

nos lu
con su
n gran-
gas en-
carnes,
pequeña
nos an-
y ceñi-
riendo
estos In-
ra regar
en sem-
kado e-
de sant

MINO
hasta la
medio.

re la fun-
guel, pri-
iltianos
e de esta
o, que de
leguas
Miguel
veynte y
dos

PARTE PRIMERA DE LA

Españoles con otros se han consumido, con males y trabajos que estas guerras acarrear.

CAP. LXVIII. EN QUE SE PRO-
sigue el mismo camino q̄ se ha tratado en el capi-
tulo passado hasta llegar a la ciudad de Trugillo.

DEste valle de Colliq̄ se camina hasta llegar a otro valle que nombran çana, de la suerte y manera q̄ los passados. Mas adelante se entra en el valle de Pacasma-yo: que es el mas fertil y bien poblado de todos los que tengo escripto, y adonde los q̄ son naturales deste valle, antes q̄ fuesen señoreados por los Ingas, eran poderosos y muy estimados de sus comarcanos: y tenian grandes templos donde hazia sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q̄ son los enterramientos destes Indios. En todos los mas destes valles estan clerigos o frayles, q̄ tienen cuydado de la conuersion dellos, y de su doctrina: no cõsintiendo q̄ vsen de sus religiones y costumbres anti-guas. Por este valle passa vn muy hermoso rio, del qual saca muchas y grãdes acequias, q̄ bastã a regar los campos q̄ del quieren los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya
 conta-

contadas. Y el camino real de los Ingas pas-
 fa por el, como haze por los de mas valles, y
 en este auia grandes aposentos para el serui-
 cio dellos. Algunas antiguedades quetan de
 sus progenitores: q̄ por las tener por fabulas
 no las escriuo. Los delegados de los Ingas
 cogián los tributos en los depositos, que para
 guarda dellos estauán hechos: de dōde era lle-
 uados a las cabeceras de las prouincias, lugar
 señalado para residir los capitanes generales:
 y adonde estauán los templos del sol. En este
 valle de Pacasmayo se haze gran cantidad de
 ropa de algodón, y se crian bien las vacas, y
 mejor los puercos y cabras, con los de mas
 ganados que quieren, y tiene muy buen tem-
 ple. Yo passe por el en el mes de Setiembre
 del año de mill e quinientos y quarenta y o-
 cho, a juntar me con los de mas soldados q̄
 salimos de la gouernacion de Popayan con
 el campo de su Magestad, para castigar la al-
 teracion passada: y me parecio estremada-
 mente bien este valle: y alabaua a Dios vien-
 do su frescura, con tantas arboledas y flore-
 stas, llenas de mil generos de paxaros. Yen-
 do mas adelante se allega al de Chacama, no
 menos fertil y abundoso que Pacasmayo, por
 su grandeza y fertilidad: sin lo qual ay en el
 gran cantidad de cañauerales dulces, de que

PARTE PRIMERA DE LA

se haze mucho açucar y muy bueno , y otras
 fructas y cõserias: y ay vn monesterio de san
 cto Domingo, que fundo el reuerendo padre
 fray Domingo de sancto Thomas. Quatro le
 guas mas adelante esta el valle de Chimo, an
 cho y muy grande, y adonde esta edificada la
 ciudad de Trugillo. Quetan algunos Indios
 que antiguamente antes que los Ingas tu
 uiesfen señorios, vuo en este valle vn podero
 so señor , a quien llamauan Chimo, como el
 valle se nombra agora . El qual hizo grandes
 cosas venciendo muchas batallas, y edifico
 vnos edificios que aunque son tan antiguos,
 se parece claramente auer sido gran cosa. Co
 mo los Ingas reyes del Cuzco se hizieron se
 ñores de estos llanos , tuiieron en mucha e
 stimacion a este valle de Chimo : y manda
 ron hazer en el grandes aposentos y casas de
 plazer . Y el camino real passa de largo he
 cho con sus paredes . Los Caciques natura
 les de este valle fueron siempre estimados y
 tenidos por ricos . Y esto se ha conosciendo ser
 verdad, pues en las sepulturas de sus mayo
 res se ha hallado cantidad de oro y plata . En
 el tiempo presente ay pocos Indios: y los se
 ñores no tienen tãta estimacion: y lo mas del
 valle esta repartido entre los Españoles po
 bladores de la nueua ciudad de Trugillo, pa
 ra

fa hazer sus casas y heredamientos. El puerto de la mar que nombran el arrecife de Trugillo, no esta muy lexos deste valle: y por toda la costa matá mucho pescado, para prouey miéro de la ciudad y de los mismos Indios.

CAP. LXIX. DE LA FVNDACION de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.

ENel valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo gráde y hermoso, del qual sacan acequias, con q̄ los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siempre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas partés cercada de muchos heredamientos, q̄ en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y lementerías. Y como todo ello se riega, ay por todas partés puéstas muchas viñas y granados y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, toronjas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se crían muchas



aves, gallinas, capones. De manera que se po-
 dra tener, q̄ los Españoles vezinos desta ciu-
 dad son de todo proueydos por tener tanta
 abundancia de las cosas ya contadas: y no fal-
 ta de pescado, pues tiene la mar a media le-
 gua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q̄
 haze el valle en medio de sus frescuras y arbo-
 ledas, corca de vnas sierras de rocas y secada
 les bien traçada y edificada, y las calles muy
 anchas, y la plaça grande. Los Indios ferr-
 nos abaxan de sus prouincias a seruir a los
 Españoles que sobre ellos tienen encomien-
 da: y prouee la ciudad de las cosas q̄ ellos tie-
 nen en sus pueblos. De aqui sacá nauios car-
 gados de ropa de algodón, hecha por los In-
 dios

dios para vender en otras partes. Fundo y poble la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitán general en los reynos del Peru, en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y años.

CAP. LXIX. DE LOS MAS VALLES y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes,

EN la ferrania, antes de llegar al paraje de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la Frontera de los Chachapoyas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tractar dellas nada, hasta que vaya dando noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la ferrania: en donde escriuire sus fundaciones con la mas breuedad q̄ yo pudiere, y con tato passa re adelante con lo començado. Digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hacia la ciudad de los Reyes, que no fue en los tiempos passados menos nóbrado entre los

PARTE PRIMERA DE LA

naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, q̄ Madrigal, o sant Martin en Castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Ingas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios q̄ han quedado de las guerras y trabajos passados, entienden en sus labranças como los demás, sacando acequias del río para regar los campos que labran, y claro se ve como los reyes Ingas tuuieron en el depositos y aposentos. Vn puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechofo: porq̄ muchas de las naos que andan por esta mar del Sur de Panama al Perú, se fomez en el de mantenimiento. De aque se camina al valle de Santa Y antes de llegar a el, se passa vn valle pequeño, por el qual no corre río, saluo que se ve cierto ojo de agua buena de q̄ beuen los Indios y caminantes que van por aquella parte: y esto se deue caufar de algun río q̄ corre por las entrañas de la misma tierra. El valle de Santa fue en los tiempos passados muy bien poblado, y ouo en el grandes capitanes y señores naturales, tanto q̄ a los principios osaron competir con los Ingas: de los quales quentan, que mas por amor y maña q̄ tuuieron, q̄

por

porrigor ni fuerça de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes apolentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos se han pasado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo q̄ en la sierra es inuierno viene crecido: y algunos Españoles se há ahogado, passandolo de vna parte a otra. En este tiempo ay balsas con que passan los Indios: de los quales vuo anti guamēte muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contemplar en ello. Lo q̄ mas me admiro quando passe por este valle, fue ver la muchedumbre que tienen de sepolturas: y que por todas las sierras y féca dales en los altos del valle: ay numero grande de apartados, hechos a su vñança, todo cubiertas de huesos de muertos. De manera que lo q̄ ay en este valle mas q̄ ver, es las sepolturas de los muertos, y los campos que labraron siendo biuos. Solian sacar del rio grãdes acequias con que regauan todo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como ay tan pocos Indios como he dicho, todos los mas de los cãpos está por labrar, hechos florestas y breñales: y tantas espessuras, que

por

PARTE PRIMERA DE LA

por muchas partes no se puede hender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mantas y camifetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeza trae sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dan en este valle muy bien: y legumbres de España: y mata mucho pescado. Las naos que andan por la costa, siempre toman agua en este rio, y se proueen destas cosas. Y como aya tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espessuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que pasan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de que es de la fuerte y manera de los que quedan atras: y que tenia aposentos de los señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fui yo en dia y medio al de Guarmey, que tambien en lo passado tuuo mucha gente. Crián en este tiempo cantidad de ganado de puerco y vacas y yeguas. De este valle de Guarmey se allega al de Parmonga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo que en el no ay Indios ningunos que se aprouechen de su fertilidad. Y si de ventura han quedado algunos, estará en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que

arboledas

arboledas y florestas desiertas. Vna cosa ay q
 ver en en este valle, que es vna galania y bien
 traçada fortaleza, al vfo de los que la edifica-
 ron: y cierto es cosa de notar, ver por donde
 lleuauan el agua por acequias para regar lo
 mas alto della. Las moradas y aposentos erã
 muy galanos, y tienen por las paredes pinta-
 dos muchos animales fieros, y paxaros: cer-
 cada toda de fuertes paredes y bien obrada:
 ya esta toda muy ruynada: y por muchas par-
 tes minada por buscar oro y plata de enterra-
 miétos. Eneste tiempo no sirue esta fortaleza
 de mas de ser testigo de lo que fue. A dos le-
 guas deste valle está el rio de Guaman: q̄ en
 nuestra légua Castellana quiere dezir Rio del
 halcon: y comunmentè le llaman la Barranca
 Este valle tiene las calidades que los de mas:
 y quãdo en la sierra llueue mucho, este rio de
 fuso dicho es peligroso: y algunos passando
 de vna parte a otra se han ahogado. Vna jor-
 nada mas adelante esta el valle de Guaura,
 de donde passaremos al de Lima.

CAP. LXXI. DE LA MANERA
*que esta situada la ciudad de los Reyes: y de su
 fundacion: y quien fue el fundador.*

EL

PARTE PRIMERA DE LA



EL valle de Lima es el mayor y mas ancho de todos los que se han escripto de Tumbes a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. Eneste tiempo ay pocos Indios de los naturales: porq̃ como se poblo la ciudad en su tierra, y les ocuparon sus câpos y riegos, vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si de vêtura han quedado algunos, ternã sus câpos y acequias para regar lo que siembran. Al tiempo que el adelantado don Pedro de Aluarado entro eneste reyno, hallose el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del por su Magestad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariscal don Diego de Almagro fuesse a loq̃ apunte en el capitulo

tulo q̄ tracta de Riobába: temiendose el adelantado, no quisiessse ocupar alguna parte de la costa, abaxando a estos llanos, determino de poblar vna ciudad en este valle. Y en aquel tiempo no estaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Guamága, ni las otras ciudades q̄ despues se fundaron. Y como el gouernador don Francisco Piçarro pensasse hazer esta poblacion, despues de auerse visto el valle de Sangalla, y otros assientos desta costa: abaxando vn dia con algunos Españoles por donde la ciudad esta agora puesta, les parescio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades necesarias. Y assi luego se hizo la traça, y se edifico la ciudad en vn cãpo raso deste valle, dos pequeñas leguas dela mar. Nasce por encima della vn rio a la parte de leuante: que en tiempo q̄ en la ferrania es verano lleua poca agua: y quando es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del poniete. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nasce a la parte dela ciudad. La qual esta tan junto al rio, q̄ desde la plaça vn buen bracero puede dar con vna pequeña piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad, para que la plaça pudiesse quedar en comarca: antes de necesidad ha de quedar a vna parte.

Esta



mas an-
cripto de
ra gran-
o ay po-
mo se po-
aron lú-
s valles,
dado al-
ara regat
delátado
te reyno,
o Piçarro
en la ciu-
don Die-
en el capi-
tulo

PARTE PRIMERA DE LA

Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas cō sus torres y terrados, y la plaça es grande, y las calles anchas. Y por todas las mas de las casas passan acequias, q̄ es no poco contento: del agua dellas se firuen, y riegā sus huertas y jardines, que son muchos, frescos y deleytosos. Esta en este tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contratacion de todo el reyno de tierra firme esta en ella, ay siempre mucha gēte, y grādes y ricas tiendas de mercaderes. Y en el año que yo sali deste reyno, auia muchos vezinos de los que tenian encomienda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a ciento y cinquenta mil ducados, y a ochenta, y a sesenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexe a todos los mas, y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad, q̄ lleuan a ochocientos mil ducados cada vno: y algunos mas de vn millon. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, q̄ como sea para su seruicio, y crecscimiento de nuestra sancta fe, y saluacion de nuestras animas, el siempre lo lleue en crecscimiēto. Por encima de la ciudad a la parte de Oriēte esta
vn

vn grande y muy alto cerro, donde esta pue-
 bla vna cruz. Fuera de la ciudad a vna parte y
 a otra ay muchas estancias y heredamientos:
 dóde los Españoles tienen sus ganados, y pa-
 lomares, y muchas viñas, y huertas muy fres-
 cas y deleytosas, llenas de las fructas natura-
 les de la tierra, y de higuerales, platanales, gra-
 nados, cañas dulces, melones, narájos, limas
 cidras, toronjas: y las legumbres que se han
 traydo de España: todo tan bueno y gustoso,
 q̄ no tiene falta, antes digno por su belleza pa-
 ra dar gracias al gr̄a Dios y señor nuestro q̄ lo
 crió. Y cierto para passar la vida humana, ces-
 fando los escádalos y alborotos, y no auiedo
 guerra, verdaderamente es vna de las buenas
 tierras del mūdo: pues vemos q̄ en ella no ay
 hambre ni pestilencia, ni llueue, ni caen rayos
 ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siem-
 pre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras
 particularidades della se pudieran dezir, mas
 paresciendome que basta lo dicho passare a-
 delante: concluyendo con que la poblo y fun-
 do el adelantado don Francisco Piçarro, go-
 uernador y capitan general en estos reynos,
 en nombre de su Magestad del emperador
 don Carlos nuestro señor, año de nuestra re-
 paracion de mill y quinientos y treynta y
 años.



*CAP. LXXII. DEL VALLE
de Pachacama: y del antiquissimo templo q̄ en
el estuuo: y como fue reuerenciado por los Yngas.*

PAssando de la ciudad de los Reyes por la misma costa, a quatro leguas de ella esta el valle de Pachacama, muy nombrado entre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y en el estuuo vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dicen, que no embargante que los reyes Ingas hizieron sin el templo del Cuzco, otros muchos, y los ilustraron y acrecentaron con riqueza, ninguno se ygualo con este de Pachacama. El qual estaua edificado

cado sobre vn pequeño cerro hecho a mano
 todo de adobes y de tierra: y en lo alto pue-
 sto el edificio, comenzando desde lo baxo: y
 tenia muchas puertas pintadas ellas y las pa-
 redes con figuras de animales fieros. Dentro
 del templo donde ponian el ydolo, estauá los
 sacerdotes q̄ no fingian poca sanctimonia. Y
 quando hazian los sacrificios del áte de la mul-
 titud del pueblo, yuan los rostros hazia las
 puertas del templo, y las espaldas a la figura
 del ydolo: llevando los ojos baxos y llenos
 de gran temblor: y con tanta turbació, segun
 publican algunos Indios de los q̄ oy son bi-
 uos, que casi se podra comparar con lo que se
 lee de los sacerdotes de Apolo, quando los
 gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y
 dizen mas, que delante de la figura deste de-
 monio sacrificauan numero de animales, y al-
 guna sangre humana de personas q̄ matauá:
 y que en sus fiestas, las que ellos tenian por
 mas solemnes daua respuestas. Y como eran
 oydas, las crean y tenian por de mucha ver-
 dad. Por los terrados deste templo y por lo
 mas baxo estaua enterrada gran suma de o-
 ro y plata. Los sacerdotes eran muy estima-
 dos, y los señores y Caciques los obedescian
 en muchas cosas de las que ellos manda-
 uan. Y es fama, que auia junto al templo he-



ALLE
 templo q̄ en
 los Xugas.

eyes por
 s de ella
 y nom-
 e es de-
 o de los
 en estas
 bargan-
 templo
 traron y
 y gualo
 ua edifi-
 cado

PARTE PRIMERA DE LA

chos muchos y grandes apofentos , para los que venian en romeria, y que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepultura, sino eran los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria , y a traer ofrendas al téplo. Quádo se hazian las fiestas grandes del año, era mucha la gente que se juntana, haciendo sus juegos con sones de instrumentos de musica, de la q̄ ellos tienē. Pues como los Ingas señores tan principales señoreaassen el reyno, y llegassen a este valle de Pachacama , y tuuieffen por costumbre mandar por toda la tierra que ganauan que se hizieffen téplos y adoratorios al sol, viendo la grandeza deste téplo, y su grande antigüedad, y la authoridad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion q̄ a el todos mostrauan , pareciendoles que con gran dificultad lo podrian quitar, dizen que tractaron con los señores naturales , y con los ministros de su dios o demonio, que este téplo de Pachacama se quedasse con el authoridad y seruicio que tenia: con tanto q̄ se hizieffe otro templo gráde, y que tuuieffe el mas eminēte lugar para el sol. Y siendo hecho como los Ingas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusieró en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este

este concierto, afirman que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro era el seruido, y quedauan las animas de los simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dizen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el qual como vee q̄ ha perdido su credito y authoridad, y q̄ muchos de los que le solian seruir, tienen ya opinion contraria, conosciendo su error: les dize, q̄ el Dios q̄ los Christianos predicán y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario, y con engaños y falsas apariencias procura estoruar que no reciban agua del baptismo. Para lo qual es poca parte: porq̄ Dios doliedo de las animas de estos peccadores, es seruido q̄ muchos végan a su conosciemiento, y se llamen hijos de su yglesia, Y así cada dia se baptizan. Y estos templos todos estan deshechos y ruynados, de tal manera q̄ lo principal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar dōde el fue tan seruido y adorado, esta la cruz para mas espanto suyo, y consuelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo: porque camac quiere dezir hazedor, y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro (permittedo Dios) prédio en la prouincia

PARTE PRIMERA DE LA

de Caxamalca a Atabalipa, teniendo gran noticia deste templo, y de la mucha riqueza q̄ en el estaua, embio al capitan Hernádo Piçarro su hermano con copia de Españoles para que llegassen a este valle, y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse, con lo qual diessse la buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernando Piçarro procuro có diligencia allegar a Pachacama, es publico entre los Indios, que los principales y los sacerdotes del téplo auian sacado mas de quatrocientas cargas de oro, lo qual nunca ha parescido: ni los Indios que oy son biuos, saben donde esta: y toda via hallo Hernando Piçarro (que fue como digo el primer capitan Español que en el entro) alguna cantidad de oro y plata. Y andando los tiépos el capitan Rodrigo Orgoñez y Francisco de Godoy, y otros sacaron grã summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde. Y sino fuere a caso hallarse, pocole cobrara. Desde el tiempo que Hernando Piçarro y los otros Christianos entraron en este templo, se perdió, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el configuiéte se
per-

perdio: y aun la mas desta gente falta : tanto q̄ muy pocos Indios han quedado en el . Es tan vicioso y lleno de arboledas como sus comarcas. Y en los campos deste valle se crían muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos cauallos buenos.

CAP. LXXIII. DE LOS VALLES que ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

DEste valle de Pachacama, donde estaua el templo ya dicho, se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa q̄ es de notar, por ser muy estraña: y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el pais rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz, y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notables de oyr, lo q̄ en este valle se haze: q̄ para q̄ tenga la humedad necessaria, los Indios hazen vnas hoyas anchas y muy hondas, en las quales siembran y ponen lo q̄ tengo dicho: y con el rocío y humedad es Dios seruido q̄ se críe: pero el mayz, por ninguna forma ni via podria nacer, ni mortificarse el grano, si có cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina de las q̄

PARTE PRIMERA DE LA

tomã có sus redes en la mar, y assi al sembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo q̄ hazen para echar los granos : y desta manera nasce y se da en abundancia . Cierto es cosa notable y nunca vista , que en tierra dõde ni llueue ni cae sino algun pequeño rocío, puedan gentes biuir a su placer . El agua que beuen los de este valle la sacan de grandes y hondos pozos . Y en este parage en la mar matan tantas sardinas, q̄ basta para mantenimiento destes Indios : y para hazer con ellas sus sementeras . Y ouo en el aposentos y depositos de los Ingas : para estar quando andauan visitando las prouincias de su reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca, esta el valle de Mala , que es adonde el demonio por los pecados de los hõbres acabo de meter el mal en esta tierra que auia comenzado, y se confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Francisco Piçarro y don Diego de Almagro, passando primero grandes tranques y acaescimientos, porque dexaron el negocio del debate (q̄ era sobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de fray Frãçisco de Bobadilla frayle de la ordẽ de nuẽstra seõora de la merced . Y auiendo tomado juramẽto solemne a los vnos capitanes y a los otros, los dos adelante

lantados Piçarro y Almagro se vieron : y de las vistas no resulto mas de se boluer con grã disimulacion don Diego de Almagro a poder de su gente y capitanes, Y el juez arbitro Bouadilla sentencio los debates, y declaro lo que yo scriuo en la quarta parte desta hystoria, en el primer libro de la guerra de las salinas. Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno, lleno de espessuras arboledas y florestas . Adelante deste valle de Mala poco mas de cinco leguas, esta el del Guarco bien nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay en el cantidad de guayauas muy olorosas y gustosas, y mayor de guauas . El trigo y mayz se da bien, y todas las mas cosas q̄ siembran: assi de las naturales como de lo que plantan de los arboles de España. Ay sin esto muchas palomas, tortolas, y otros generos de paxaros. Y las florestas y espessuras que haze el valle son muy sombrías . Por debaxo dellas pasan las acequias . En este valle dizen los moradores que ouo en los tiempos passados gran numero de gentes, y que competian con los de la sierra: y con otros señores de los llanos. Y que como los Ingas viniessen conquistando, y haziendose señores de todo lo que vian no queriendo estos naturales quedar por sus

PARTE PRIMERA DE LA

vassallos, pues sus padres los auian dexado libres, se mostraron tan valerosos, que sostu- uieron la guerra, y la mantuuieron con no me nos animo que virtud, mas tiempo de quatro años: enel discurso de los quales passaron en tre vnos y otros cosas notables: a lo que di- zen los Orejones del Cuzco, y ellos mismos segun se tracta en la segunda parte. Y como la porfia durasse, no embargante que el Inga se retiraua los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gentes tractaron la guerra: que por ser larga, y el rey Inga auer tomado voluntad de la llegar al cabo, abaxando con la noble- za del Cuzco edifico otra nueua ciudad, ala qual nombro Cuzco, como a su principal as- fiento. Y quentan así mismo, que mando que los barrios y collados tuieffen los nom- bres propios que tenian los del Cuzco: du- rante el qual tiempo despues de auer los del Guarco y sus valedores hecho hasta lo vl- timo que pudieron, fueron vencidos y pue- stos en seruidumbre del rey tyrano: y que no tenia otto derecho a los señorios que ad- quieria, mas que la fortuna de la guerra. Y auiendo le sido prospera, se boluio con su gente al Cuzco: perdiendose el nombre de la nueua poblacion que auian hecho. No em- bargante que por triumpho de su victoria má- do

do edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y vistosa fortaleza que auia en todo el reyno del Peru, fundada sobre grâdes losas quadradas, y las portadas muy bien hechas, y los recebimientos y patios grâdes. De lo mas alto de esta casa real, abaxaua vna esca lera de piedra que llegaua hasta la mar, tanto que las mismas ondas della baten en el edificio con tan grande impetu y fuerça que pone grande admiracion, pensar como se pudo labrar de la manera tan prima y fuerte que tiene. Estaua en su tiempo esta fortaleza muy adornada de pinturas, y antiguaméte auia mucho theforo en ella de los reyes Ingas. Todo el edificio desta fuerça aunque es tanto como tengo dicho, y las piedras muy grandes, no se parece mezcla ni señal de como los piedras encaxan vnas en otras: y estan tan apogadas, q̄ a mala vez se parece la juntura. Quando este edificio se hizo, dicen que llegando a lo interior de la peña con sus picos y herramientas, hizieron concauidades: en las quales auiendo socauado ponian encima grandes losas y piedras. De manera que con tal cimientto quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, y que causa a los que la veen admiracion: aunque esta desierta y ruynada,

se

PARTE PRIMERA DE LA

Se vee auer sido lo que dizen en lo passado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Cuzco me parece a mi que se deuia mandar so graues penas, que los Españoles ni los Indios no acabassen de deshazer las. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parecen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos podrian aprouechar para algunos efectos.

*CAP. LXXIII. DE LA GRAN
provincia de Chíncha: y quanto fue estimada
en los tiempos antiguos.*

A Delante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas, esta vn rio algo grande, a quien llama de Lunaguana: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados. Seys leguas deste rio de Lunaguana esta el hermoso y grande valle de Chíncha, tan nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual se cree que seria afsi, pues sabemos que quando el marques don Francisco Piçarro cõ sus treze compañeros descubrio la costa deste reyno, por toda ellale dezian, q̄ fuesse a Chíncha que era la mayor y mejor de todo. Y afsi como

mo cosa tenuta por tal, sin saber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo có su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Santiago, hasta este valle de Chinchá. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chinchá, y de dō de vinieron a poblar en este valle, dicen que cantidad de ellos salieron en los tiempos pasados debaxo de la vandra de vn capitán esforçado dellos mismos, el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chinchá: adonde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y q̄ mostrandose esforçados, y estos naturales couardes y timidos, les tomaron y ganarō su señorio, Y afirmarō mas, q̄ todos los naturales q̄ quedaron se fuerō consumiendō, y que los abuelos de los padres que oy son vivos vieron en algunas sepolturas los huesos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios asy quedassen por señores del valle, y fuesse tan fresco y abundante, quantan que hizieron sus pueblos concertados. Y dicen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo, y q̄ todos tuuieron al tal lugar por sagrado: al qual llaman Chinchá y Ca-

PARTE PRIMERA DELA

y Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurado de los tener tan engañados, como tenia a los de mas. En este tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios se han buelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluiendo al proposito, afirman que crecieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procuraron de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honor suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendiá en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordaron de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dicen que lo pusieron por obra, y que hizieron gran daño en los Soras y Lucanes: y que llegaron hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conseguido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuieron ellos y sus descendientes, dando se a sus plazeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: vsando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dicen que quando se ga-

no

gano por el Marques y ellos este reyno, auia
mas de veynte y cinco mill hombres. Y ago-
ra creó yo q̄ no ay cabales cinco mill: tantos
han sido los combates y fatigas que han teni-
do. El señorio de estos fue siempre seguro y
prospero, hasta que el valeroso Inga Yupan-
gue estendio su señorio tanto, que supero la
mayor parte de este reyno. Y desseádo tener
mando sobre los señores de Chíncha, embio
vn capitán suyo de su linage llamado Capayn-
ga Yupangue: el qual con exercito de mu-
chos Orejones y otras gentes allego a Chin-
cha: donde tuuo con los naturales algunos
requentros. Y no pudiendo del todo sojuz-
garlos, passo adelante. En tiempo de To-
paynga Yupange padre de Guaynacapa,
concluyen en dezir que ouieron al cabo de
quedar por sus subditos. Y desde aquel tiem-
po tomaron leyes de los señores Ingas: go-
uernandose los pueblos del valle por ellas, y
se hizieron grandes y sumptuosos aposentos
para los reyes: y muchos depositos dóde po-
nian los mantenimientos y prouisiones de la
guerra. Y puesto que lo Ingas no priuaró del
señorio a los Caciques y principales, pusieró
su delegado o mayordomo mayor en el valle:
y mandaró que adorassen al Sol, a quien ellos
tenian por dios. Y así se hizo en este valle
templo

P ARTE PRIMERA DELA

templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y con los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios. Y no embargante que se hiziesse este tēplo del sol tan principal, los naturales de Chíncha no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chínchaycama. Tábien tuuieron los reyes Ingas en este gran valle sus Mitimaes: y mandaron que en algunos meses del año residiesse los señores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiēpo de Guaynacapa, se hallo en las mas dellas el señor de Chíncha, que oy es biuo: hombre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa de ver sus arboledas, y acequias, y quantas fructas ay por todo el, y quan labrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parecen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos, q̄ cierto ha menester de comer muchos vn hōbre para quedar satisfecho. Por las florestas ay de las aues y paxarōs en otras partes referidos. De las ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Chiristianos

fianos que vnos con otros tuuieron, acabaron las muchas que tenian. Tambien se da en este valle mucho trigo: y se crían los sarmientos de viñas que han plantado. Y se dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia en este valle grandissima cantidad de sepulturas hechas por los altos y secadales del valle. Muchas dellas abrieron los Españoles, y sacaron gran summa de oro. Vieron estos Indios de grandes bayles: y los señores andauan con gran pompa y aparato: y eran muy seruidos por sus vassallos. Como los Ingas los señorearon, tomaró dellos muchas costumbres, y usaron su trage, imitando les en otras cosas que ellos mandauan, como vnicos señores q̄ fueron. Auerse apocado la mucha gēte de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vno en este Peru: y sacar para llevar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad dellos.

CAP. LXXV. DE LOS MAS VALLES q̄ ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermosa prouincia de Chíncha caminando por los llanos y arenales, se va al fresco valle de Yca: q̄ no fue menos gr̄de y poblado q̄ los de mas. Passa por

PARTE PRIMERA DE LA

el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la ferrania es verano, lleva tan poca agua, que sienten falta della los moradores deste valle. En el tiempo q̄ estauan en su prosperidad, antes q̄ fuesen subjetados por los Españoles, quãdo gozauan del gouerno de los Ingas, de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras, de tal manera que passauan sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quãdo tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grandes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y lleuã acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Ingas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y vsaron de las costumbres que he puesto tener los de atras. Y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas y grandes thesoros. Ay en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y venados, palomas, tortolas y otras caças: crianse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Nasca. Los quales fueron

fueron así mismo en los tiempos passados muy poblados : y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta . Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segun es publico) todos estos pobres Indios . Algunos Españoles de credito me dixeron , que el mayor daño que a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuvieron los dos gouernadores Piçarro y Almagro , sobre los limites y terminos de sus gouernaciones , que tá caro costo como vera el lector en su lugar .

En el principal valle destos de la Nasca (que por otro nombre se llama Caxamalca) auia grandes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Ingas . Y de los naturales no tengo mas que tratar de que tambien quantan , que sus progenitores fueron valientes para entre ellos , y estimados por los reyes del Cuzco . En las sepulturas y guacas fuyas he oydo , que sacaron los Españoles cantidad de thesoro . Y siendo estos valles tan fertiles como he dicho , se ha plantado en vno dellos gran cantidad de cañauerales dulces , de que hazen mucho açucary otras fructas , que lleuan a vender a las ciudades deste reyno . Por todos estos valles y por los que se han passado va de luen

PARTE PRIMERA DE LA

go el hermoso y gran camino de los Ingas: y por algunas partes de los arenales se veen señales para que atinen el camino que han de llevar. Destos valles de la Nasca van hasta llegar al de Hacari. Y adelante estan Ocoña, y Camaña, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargáte que en los tiempos presentes ay poca gente de los naturales, en los passados ouo la q̄ en todas partes destos llanos: y con las guerras y calamidades passadas se fueron apocando, hasta quedar en lo que vemos. Quáto a lo de mas son los valles fructiferos y abundantes, aparejados para criar ganados. Adelante deste valle de Quilca, que es el puerto de la ciudad de Arequipa, esta el valle de Chuli, y Tábo-palla, y el de Ylo. Mas adelante estan los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca destos valles ay algunas islas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: y de las rocas que estan en sus altos traen gran cántidad de estiércol de las aues para sembrar sus mayzales y mantenimientos: y hallan lo tan pronechoso, que la tierra se para con ello muy gruessa y fructifera: siendo en la parte q̄ lo siembran esteril: porque si dexan de echar deste estiércol, cogen poco mayz. Y no podrian sustétarse, si las aues posándose en aque-
llas

llas rocas de las islas de yuso dichas no dexa
 ssen lo que despues de cogido se tiene por e-
 stimado, y como tal contractan con ello co-
 mo cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas
 en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Ta-
 rapaca, paresceme que importa poco: pues
 lo principal y mas substancial se ha puesto,
 de lo que yo vi y pude alcançar. Por tanto
 concluyo en esto con q̄ de los naturales han
 quedado pocos: y que antiguamente auia en
 todos los valles aposentos y depositos como
 en los passados, que ay en los llanos y arena-
 les. Y los tributos que dauan a los reyes In-
 gas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros
 a Hatuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Ca-
 xamalca. Porque las grãdezas de los Ingas,
 y las cabeças de las prouincias, lo mas sub-
 stancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̄ ay
 grandes minas z muy ricas, y de plata muy
 blanca y resplandesciente. Adelante de ellos
 dicen los que han andado por aquellas tier-
 ras, que ay algunos desiertos, hasta que se
 allega a los terminos de la gouernacion de
 Chile. Por toda esta costa se mata pescado y
 alguno bueno: y los Indios hazen balsas pa-
 ra sus pesquerias de grandes haces de auena,

PARTE PRIMERA DE LA

o de cueros de lobos marinos, que ay tantos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.



CAP. LXXVI. DE LA FVN-
dacion de la ciudad de Arequipa: como fue fun-
dada: y quien fue su fundador.

DEsde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa, ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en la mejor parte y mas fresca q̄ se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el asiento y tēple desta ciudad, q̄ se alaba por la

la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Da se en ella muy excellête trigo, del qual hazen pâ muy bueno y sabroso. Desde el valle de Hacari para adelâte, hasta passar de Tarapaca son terminos suyos: y en la prouincia de Condesuyo tiene assi mesmo algunos pueblos sujetos a si, y algunos vezinos Españoles tienen encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los Collaguas, son pueblos de los sujetos a esta ciudad: los quales antiguamente fueron muy poblados, y possenyan mucho ganado de sus ouejas. La guerra de los Españoles cõsumio la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios q̄ erã serranos de las partes ya dichas, adorauã al sol, y enterrauã a los principales en grãdes sepulturas de la manera q̄ hazian los de mas. Todos vnos y otros andan vestidos cõ sus mâtas y camifetas. Por las mas partes destas atrauessauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo que cogian y tenian en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refrescos y mercaderias que traen de Espaõa, y la mayor parte del thesoro q̄ sale de las Charcas viene a ella: desde donde lo embarcan

LA
y tantos
los bufi
juntos.



FVN.
no fue fin

hasta la
eynte le-
y edifica
uas de la
q̄ se hallo
in bueno
alaba por
la

PARTE PRIMERA DE LA

en nauios, q̄ lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y Christianos dizen, que por el parage de Hacari bien adentro en la mar, ay vnas islas gr̄ades y ricas: de las quales publica la fama que se traya mucha summa de oro, para contractar con los naturales desta costa. En el año de mill y quinientos y cinquenta saliyo del Peru: y auian los señores del audiencia real encargado al capitan Gomez de Solis el descubrimiento destas islas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa, no tengo que dezir mas de que quando se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcan, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual pueblo y fundo el Marques don Francisco Piçarro, en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill z quinientos y treynta y años.

CAP. LXXVII. EN QUE SE declara como adelante de la provincia de Guancabamba, esta la de Caxamalca: y otras grandes y muy pobladas.

Por-

Porque las mas prouincias deste gran reyno se imitauã los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, q̄ se puede bien afirmar en muchas cosas, parecer que todos eran vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas, por auerlo escripto largo en las otras. Y pues ya he cócluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las sierras. Y para hazer lo digo, que en lo de atras escreui los pueblos y aposentos que auia de la ciudad de Quito hasta la de Loxa, y prouincia de Guancabamba: dõde parè, por tractar la fundacion de sant Miguel, y lo de mas que de suso he dicho. Y boluendo a este camino, me parece que aura de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinquenta leguas poco mas o menos: la qual es termino de la ciudad de Trugillo. Y fue ilustrada esta prouincia por la prision de Atabalipa, y muy memorada en todo este reyno por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, q̄ fueron muy estimados por sus comarcanos, antes que los Ingas los señoreassen: y que tenian sus templos y adoratorios por los altos delos cerros. Y que puesto que anduuiessen vestidos, no era tan primamente como lo fue despues, y lo es agora. Dizen vnos de los Indios que fue el primero q̄

LA
el puer-
d de los
s dicen,
entro en
e las qua
ha sum-
aturales
ientos y
os seño-
capitan
tas illas.
o tocan-
ngo que
fue en o-
se passo
bolcan,
ga algun
esta ciu-
qual po-
co Piça-
de nue-
y treinta

E S E
de Guan
s grandes

Por-

PARTE PRIMERA DE LA

los sojuzgo Inga Yupangue . Otros dicen q̄ no fue , sino su hijo Topaynga Yupangue . Qualquiera dellos q̄ fuesse se afirma por muy aueriguado , que primero que quedasse por señor de Caxamalca , le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente , y q̄ mas por maña y buenas palabras blandas y amorosas , que por fuerça , quedaron debaxo de su señorio . Los naturales Señores desta prouincia fueron muy obedescidos de sus Indios , y tenian muchas mugeres . La vna de las quales era la mas principal : cuyo hijo (si lo auia) sucedia enel señorio . Y quando fallescia , vsauan lo que guardauan los de mas señores y Caciques passados : enterrando consigo de sus thesoros , y mugeres : y haziáse enestos tiempos grandes lloros continuos . Sus templos y adoratorios eran muy venerados : y ofrescian en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas . Y dezian que los ministros destos templos hablauan con el demonio . Y quando celebrauan sus fiestas , se juntauan numero grande de gente en plaças limpias y muy barridas adonde se hazian los bayles y areytos : en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mayz o de otras rayzes . Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas . Y traen por señal en la cabeça para ser cono-

cidos

idos, dellos vnas hondas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha.

Ganada y conquistada esta prouincia de Caxamalca por los Ingas, afirman que la tuuieron en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificaron templo para el serui- cio del sol muy principal: y auia numero grã- de de depositos. Y las mugeres virgines q̄ e- stauan en el templo, no entendian en mas q̄ hilar y texer ropa finissima, y tan prima, quan- to aqui se puede encarecer. A las quales dauã las mejores colores y mas perfectas que se pu- dieran dar en gran parte del mundo. Y en este templo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos, con el qual teniã sus pra- ticas y comunicauan sus cosas. Auia en esta prouincia de Caxamalca gran cantidad de In- dios mitimaes, y todos obedescian al mayor domo mayor, que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrito que le esta- ua assignado. Porque puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes de- positos y aposentos, aqui se venia a dar la quẽ- ta, por ser la cabeça de las prouincias a ella- ta, por ser la cabeça de las prouincias a ella- comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y afsi dicen, que no embargante q̄ en los pueblos y valles de los arenales auia
los

PARTE PRIMERA DE LA

los templos y sanctuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmēte vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran disminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos, en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Piçarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios merecieron descubrir tan prospero reyno, donde luego q̄ en el Cuzco se supo, el primogenito y vniuersal heredero Guascar su hijo mayor y auido en su legitima muger la Coya, q̄ es nōbre de reyna y de señora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio y embio por todas partes sus mēsaeros, para que por fin y muerte de su padre le obedeciesse y tuuiesse por vnico señor. Y como en la conquista del Quito se ouiesse hallado en la guerra cō Guaynacapa, el gr̄a capitā Chalicuchima y el Quzquiz, Ynclagualpac, y Oruminaui, y otros q̄ para entre ellos se tenia por muy famosos, auian praticado de hazer otro nuevo Cuzco en el Quito, y en las prouincias q̄ caē a la parte del Norte, para que fuesse reyno diuidido

uidido y apartado del Cuzco, y tomar por señor a Atabalipa noble mancebo, y muy entendido y auisado, y que estaua bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido de la ciudad del Cuzco con su padre de tierna edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y aun muchos Indios dicen tambien, que el mismo Guaynacapa antes de su muerte, conosciendo que el reyno que dexaua era tan grande que tenia de costa mas de mill leguas, y que por la parte de los Quillacincas y Popayanenses auia otra gran tierra, determino de lo dexar por señor de lo de Quito y sus conquistas. Como quiera que sea, de la vna manera o de la otra, entendido por Atabalipa y los de su vando, como Guascar queria que le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aun que primero por astucia de capitán Atoco, se afirma que Atabalipa fue preso en la prouincia de Tomebamba: donde tambien dicen que con ayuda de vna muger Atabalipa se solto, y llegado a Quito hizo junta de gente, y dio en los pueblos de Ambato batalla campal al capitán Atoco, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey Guascar: segun que mas largamente tengo escrito en la tercera parte desta obra, que es donde se trata del descubrimiento y conquista de este reyno. Sabida
 pues

PARTE PRIMERA DE LA

pues enel Cuzco la muerte de Atoco, salierō por mandado del rey Guascar los capitanes Guancauque, z Ingaroque con gran numero de gente, y tuuieron grādes guerras con Atabalipa, por constreñir le a q̄ diessē la obediencia al rey natural Guascar. Y el no solamente por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado, y auer lo para si, procuraua allegar gentes, y buscar fauores. De manera q̄ sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo q̄ se afirma por cierto entre los mismos Indios) mas de cien mill hombres: porque luego vuo entre todos parcialidades y diuision, yendo siempre Atabalipa vencedor. El qual allego con su gente a la prouincia de Caxamalca (q̄ es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supolo q̄ ya auia oydo de las nueuas gentes q̄ auian entrado enel reyno, y q̄ ya estauā cerca del. Y teniēdo por cierto, q̄ le seria muy facil prēder los, para los tener por sus sieruos, mando al capitān Chalicuchima, q̄ con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prēder o matar a su enemigo. Y asī ordenado, quedandose el en Caxamalca, llego el gouernador dō Francisco Piçarro: y despues de passadas las cosas y sucesos q̄ se quētan en la parte arriba dicha, se dió el requētro entre el poder de Atabalipa

balipa y los Españoles, q̄ no fueron mas de
 ciento y sessenta: en el qual murieron cãtidad
 de Indios, y Atabalipa fue preso. Con estos
 debates y con el tiempo largo que estuieron
 los Christianos Españoles en Caxamalca,
 quedo tal que no la juzgauan por mas que el
 nombre: y cierto en ella se hizo gran daño.
 Despues se tomo a conseruar algun tanto.
 Mas como nũca por nuestros peccados han
 faltado guerras y calamidades, no ha tomado
 ni tomara a ser lo q̄ era. Porencomiẽda la tie-
 ne el capitan Melchior Verdugo, vezino q̄ es
 de la ciudad de Trugillo. Todos los edificios
 de los Ingas y depositos estan como los de
 mas deshechos y muy ruynados.

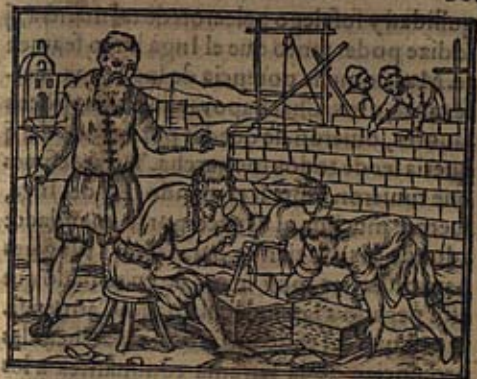
Esta prouincia de Caxamalca es fertilissi-
 ma en gran manera: porque en ella se da trigo
 tambie como en Sicilia: y se crian muchos ga-
 nados: y ay abundancia de mayz, y de otras
 bayzes prouechosas, y de todas las fructas q̄
 se dicho auer en otras partes. Ay sin esto hal-
 cones, y muchas perdizes, palomas, tortolas,
 y otras caças. Los Indios son de buena mane-
 ra, pacificos, y vnos entre otros tienen en-
 tre sus costumbres algunas buenas, para
 passar esta vida sin necesidad. Y danse poco
 por hõrra, y assi no son ambiciosos por auer
 y a los Christianos q̄ passan por su prouin-
 cia

PARTE PRIMERA DE LA

cia los hospedan y dan bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el q̄ passare. Destas cosas y otras alaban mucho a estos Indios de Caxamalca los Españoles, q̄ en ellos há estado muchos dias. Y son de grande ingenio para sacar acequias, y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazen por sus manos tan buena tapiceria como en Fládes de la lana de sus ganados: y tan de ver que parece la trama de ella toda feda, siendo tan solamente lana. Las mugeres son amorosas, y algunas hermosas. Andan vestidas muchas dellas al vso de las Pallas del Cuzco. Sus templos y Guacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buelto Christianos: y siempre estan entre ellos cle- rigos o frayles, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Vuo siempre en la comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

CAP. LXXVIII. DE LA FVN-
*dacion de la ciudad de la Frontera: y quien fue
 el fundador: y de algunas costumbres de los In-*
dios de su comarca.

Antes



Antes de llegar a esta prouincia de Ca
 xamalca, talevn camino que tambien
 fue mandado hazer por los reyes In-
 gas: por el qual se yua a las prouincias de los
 Chachapoyas. Y pues en la comarea dellas
 esta poblada la ciudad de la Frontera, sera
 necesario contar su fundacion: de donde pas-
 sare a tractar lo de Guanuco. Tengo entendi-
 do y labido por muy cierto, que antes q̄ los
 Españoles ganassen ni entrassen en este rey-
 no del Peru, los Ingas señores naturales que
 fueron del, tuuieron grandes guerras y con-
 quistas. Y los Indios Chachapoyanos fue-
 ron por ellos conquistados: aunque prime-
 ro por defender su libertad y biuir con tran-
 quilidad

D d

quilidad y sosiego pelearon de tal manera, q̄ se dize poder tanto que el Inga huyo feamente. Mas como la potencia de los Ingas fue-se tanta, y los Chachapoyas tuuiesen pocos fauores, ouieron de quedar por siervos del q̄ queria ser de todos monarcha. Y assi despues que tuuieron sobre si el mando real del Inga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar, y lugares para casas, no muy lexos de vn collado que esta pegado a la ciudad llamado Carmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la ferrania confinantes a los Chachapoyas, los Ingas mandaron con ellos y con algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran proueymiento de armas de todas las que ellos vsan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Sō estos Indios naturales de Chachapoyas, los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las Indias que he andado: y sus mugeres fueron tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merecieron ser lo de los Ingas, y ser llevadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage, son en extremo hermosas: porque son blancas y

muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças vsan ponerle sus llautos, que son la señal que traen para ser conocidos en toda parte. Despues que fueron sujetados por los Ingas, tomaron dellos leyes y costumbres con que biuian: y adorauan al sol, y a otros dioses como los de mas: y afsi deuián hablar con el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Aluado, siendo capitan del Marques don Francisco Piçarro. El qual despues que vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debaxo del seruicio de su Magestad, poblo y fundo la ciudad de la Frontera en vn sitio llamado Leuanto, lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guancas, comarca q̄ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas, y estos Guancas siruen a los vezinos desta ciudad que sobre ellos tienen encomiēda: y lo mismo haze la prouincia de Cascayunga: y otros pueblos q̄ dexo de nombrar, por yr poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y deposti-

PARTE PRIMERA DE LA

tos de los Ingas . Y los pueblos son muy sanos , y en algunos de ellos ay ricas minas de oro . Andan los naturales todos vestidos , y sus mugeres lo mismo . Antiguamente tuuieron templos , y sacrificauan a los que tenian por dioses : y posleyeron gran numero de ganado de ouejas . Hazian rica y preciada ropa para los Ingas , y oy dia la hazen muy prima , y tapiceria tan fina y vistosa , que es de tener en mucho por su primor . En muchas partes de las prouincias dichas sujetas a esta ciudad ay arboledas , y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han contado otras vezes : y la tierra es fertil : y el trigo y ceuada se da bien : y lo mismo hazen parras de vuas , y higueras , y otros arboles de fructa q̄ de España han plantado . En las costumbres , ceremonias , y entierros , y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas : porque tambien se enterrauan en grandes sepulturas acompañados de sus mugeres y riqueza . A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grágerias y se menteras , donde cogen gran cantidad de trigo , y se dan bien las legübres de España . Por la parte de oriente desta ciudad passa la cordillera de los Andes , al poniente esta la mar del Sur . Y passado el monte y espessura de los Andes

Andes esta Moyobamba y otros rios muy grandes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon que estos de que voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitán Alófo de Aluarado en estas Chachapoyas, y Iuan perez de Gueuara en las prouincias que estan metidas en los mōtes. Y tiene se por cierto, que por esta parte la tierra a dētro estan poblados los descēdientes del famoso capitán Ancoallo: el qual por la crueldad q̄ los capitanes generales del Inga usaron con el, desnaturalandose de su patria, se fue con los Chancas que le quisieron seguir: segun tracta re en la segunda parte. Y la fama quēta grandes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destos.

En el año del señor de mill y quinientos y cinquēta años allegaron a la ciudad de la Frōtera (siēdo en ella corregidor el noble cauallero Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los quales cōtaron, q̄ auia algunos años que saliendo de la tierra donde biuian numero grāde de gēte dellos, atraueffaron por muchas partes y prouincias: y que tātā guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirman que a la parte de leuante ay grandes tierras, pobladas de mucha gente, y algunas muy ricas de metales

PARTE PRIMERA DE LA

de oro y plata. Y estos con los de mas q̄ murieron salieron a buscar tierras para poblar, segun oy. El capitan Gomez de Alvarado, y el capitan Iuan Perez de Gueuara, y otros han procurado auer la demanda y conquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al señor visorey, para seguir al capitan q̄ lleuasse poder de hazer el descubrimiento. Poblo y fundo la ciudad de la Frontera de las Chachapoyas, el capitan Alonso de Alvarado en nombre de su Magestad siendo su gouernador del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de nuestra reparaciõ de mill e quinientos y treynta y seys años.

*CAP. LXXIX. QUE TRACTA
la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco: y quien fue el fundador della.*

PAra dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco, es de saber que quando el Marques don Francisco Piçarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad, firuieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian sobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros In-

dios



dios de su linage y sus allegados anduuiesse dando guerra a los naturales desta comarca, y ruynasse los pueblos, y los repartimientos fuesen demasados: y estuuiessen muchos conquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el Marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales, dando tambien Indios a algunos Españoles de los que auian seguido al adelantado don Diego de Almagro, a los quales procuraua atraer a su amistad, desseando contentar a los vnos y a los otros, pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuuiessen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes, procuro con pro

testaciones y otros requirimientos estoruar
 lo q̄ se hazia en daño de su republica, el Mar-
 ques nombrando por su teniente al capitan
 Gomez de Aluarado hermano del adelanta-
 do don Pedro de Aluarado, le mando que
 fuesse con copia de Españoles a poblar vna
 ciudad en las prouincias del nombrado Gua-
 nuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y
 despues de auer passado con los naturales al-
 gunas cosas, en la parte que le parescio, fun-
 do la ciudad de Leon de Guanuco: a la qual
 dio luego nombre de republica, señalando
 los que parescio conuenientes para el gouier-
 no della. Hecho esto, y passados algunos a-
 ños, se despoblo la nueva ciudad por causa
 del açamiento que hizieron los naturales de
 todo lo mas del reyno. Y a cabo de algunos
 dias Pedro Barroso tomo a reedificar esta ciu-
 dad. Y vltima vez con poderes del licencia-
 do Christoual Vaca de Castro, despues de
 passada la cruel batalla de Chupas, Pedro
 de Puelles fue a entender en las cosas della, y
 se acabo de assentar: porque Iuan de Varagas
 y otros auian preso al tyrano Yllatopa. De
 manera que aunque ha auido lo que se ha es-
 crito, podre dezir auer sido el fundador
 Gomez de Aluarado, pues dio nombre a la
 ciudad. Y si se despoblo, fue por necesidad,

mas que por voluntad, y con tenerla para boluerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo, y fundo en nóbre de su Magestad con poder del marques dō Francisco Pizarro su gouernador y capitan general en este reyno, año del señor de mill z. quinientos y treynta y nueue años.

CAP. LXXX. DEL ASSIENTO

de esta ciudad, y de la fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de vn hermoso aposento o palacio de Guanuco edificio de los Ingas.

EL sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y a labado por pueblo dōde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buen temple los hombres biuen sanos. Coge se en ella trigo en gran abundancia y mayz. Danse viñas, crian se higuerales, naranjos, cidras, limones: y otras fructas de las que se hã plantado de España: y de las fructas naturales de la tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España hã traydo: sin esto ay grandes platanales. De manera q̄ es el buen pueblo, y se tiene esperança que se va cada dia mejor. Por los câpos se crian grã

PARTE PRIMERA DE LA

cantidad de vacas, cabras, yeguas, y otros ganados: ay muchas perdizes, tortolas, palomas, y otras auces, y halcones para bolar las. En los montes tambien ay algunos leones, y osos muy grandes, y otros animales, y por los mas de los pueblos que son sujetos a esta ciudad atrauiessan caminos reales, y auia



depositos y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanuco, auia vna casa real de admirable edificio: porque las piedras eran grandes, y estauan muy polidamente assentadas. Este palacio o aposento era cabeza de las prouincias comarcanas a los Andes: y junto a el auia téplo del sol con numero de virgines y ministros. Y fue tan grã

tofa en tiempo de los Ingas, que auia a la con-
 tina para solaméte seruicio del, mas de treyn-
 ta mill Indios. Los mayordomos de los In-
 gas tenian cuydado de cobrar los tributos or-
 dinarios: y las comarcas acudian có sus serui-
 cios a este palacio. Quando los reyes Ingas
 mandauan que pareciesen personalmente
 los señores de las prouincias en la corte del
 Cuzco, lo hazian. Quentan que muchas de-
 stas naciones fueron valientes y robustas, y
 que antes que los Ingas los señoreassen, se die-
 ró entre vnos y otros muchas y muy crueles
 batallas: y que en las mas partes tenian los
 pueblos derramados, y tan desuiados que
 los vnos no sabian por entero de los otros:
 fino era quando se juntauan a sus congrega-
 ciones y fiestas. Y en los altos edificauan sus
 fuerças y fortalezas, de donde se dauan guer-
 ra los vnos a los otros por causas muy liuia-
 nas. Y los templos suyos estauan en luga-
 res conuenientes para hazer sus sacrificios y
 supersticiones: oyan en algunos de ellos res-
 puesta del demonio, que se comunicaua con
 los que para aquella religion estauan seña-
 lados. Creyan la immortalidad del anima de
 baxo de la ceguedad general de todos. Estos
 Indios son de buena razon: y la dan de si a to-
 do lo que les preguntan, y dellos quieren sa-
 ber.

LA
 y otros ga-
 olas, palo-
 a bolar las.
 os leones,
 ales, y por
 sujetos a
 ales, y auia



gas muy ba-
 anuco, auia
 cio: porque
 an muy po-
 o o apolien-
 comarcas
 o del sol có
 Y fue tágrá
 co

PARTE PRIMERA DE LA

ber . Los señores naturales destos pueblos quando fallecian, no los metian solos en las sepolturas, antes los acompañauan de mugeres biuas de las mas hermosas, como todos los de mas vsauan . Y estando estos muertos sus animas fuera de los cuerpos, estan estas mugeres que con ellos entierran aguardando la hora espantosa de la muerte, tan temerosa de passar, para yr se a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas q̄ hazen en las sepolturas: teniendo por gran felicidad y bienauenturança yr juntas con su marido o señor: creyendo que luego auian de entender en seruileo, de la manera que acostumbrauan en el mundo . Y por esta causa les parescia q̄ la que mas presto passasse de esta vida, mas en breuese veria en la otra con el señor o marido suyo. Esta costumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es ver(a lo que ellos dicen) apariencias del demonio por los heredamientos y sementeras: que demuestra ser los señores que ya eran muertos, acompañados de sus mugeres y de lo que mas con ellos metierō en las sepolturas. Entre estos Indios auia algunos que eran agorreos, y mirauā en las señales de estrellas.

Señoreadas estas gentes por los Ingas, guardaron y mantuieron las costumbres y ritos

ritos dellos, y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsaron de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablauan la lengua general del Cuzco, conforme a la ley y edictos de los reyes, que mandauan que todos sus subditos la supiesse y hablasse. Los Conchucos, y la gran prouincia de Guaylos, Tamara, y Bombon, y otros pueblos mayores y menores firuen a esta ciudad de Leon de Guanuco y son todos fertilissimos de mantenimientos y ay muchas rayzes gustosas y prouechosas para la humana sustentacion. Auia en los tiempos passados tan gran cántidad de ganado de ovejas y carneros, que no tienen quenta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha quedado tan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se verá en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas son piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefando (aunque el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo que lo vsassen. Verdad es, que como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son

teni-

LA
 os pueblos
 olos en las
 n de muge
 mo todos
 s muertos
 estan estas
 guardando
 n temerosa
 muerto, me
 zen en las
 idad y bie
 arido o se
 e entender
 umbrauan
 parescia q
 da, mas en
 r o marido
 o que otras
 o que ellos
 r los here
 muestra ser
 compañas
 s con ellos
 tos Indios
 mirauá en
 los Ingas,
 tumbres y
 ritos

PARTE PRIMERA DELA

tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mádan como a mugeres: segú tégo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacar la, sera mucha la que se aura.

CAP. LXXXI. DE LO QUE AY
que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa: y del pueblo de Guamacucho, que comarca con Caxamalca.

DEclarado he lo que pude entender en lo tocante a las fundaciones de las ciudades de la Frontera de las Chachapoyas; y de Leon de Guanuco: boluendo pues al camino real, dire las prouincias q ay desde Caxamalca, hasta el hermoso valle de Xauxa: del qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Guamacucho. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino, ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passa por el vn lido rio, en cuyas riberas se da trigo

en

y casi los
escripto.
erca se hal-
dan a sacar

VE AY
el valle de
co, que co-

e entender
ones de las
de las Cha-
boluien-
ouincias q̄
mofo valle
aura ochen
do camino

asi onze le-
y que anti-
qual llaman
a ella, en el
muy apazi-
ta abrigado
do: y passa
s se da trigo
en

en abundancia, y parras de vuas, higueras,
naranjos, limones: y otras muchas plantas
que de España se han traydo. Antiguamen-
te en las vegas y llanuras de este gran valle
auia aposentos para los señores: y muchas
sementerías para ellos, y para el templo del
Sol. La prouincia de Guamachuco es seme-
jable a la de Caxamalca: y los Indios son de
vna lengua y trage: y en las religiones y sacri-
ficios se ymitauan los vnos a los otros, y por
el confluente en las ropas y llautos. Ouo
en esta prouincia de Guamachuco en los tie-
pos passados grandes señores, y assi quen-
tan que fueron muy estimados de los Ingas.
En lo mas principal de la prouincia esta vn
campo grande, donde estauan edificados
los tambos o palacios reales: entre los qua-
les ay dos de anchor de veynte y dos pies,
y de largor tienen tanto como vna carrera de
cauallo, todos hechos de piedra: y el ornato
dellos de crecidas y gruesas vigas, puesta
en lo mas alto la paja que ellos vsan con gran
de orden. Con las alteraciones y guerras pas-
sadas se ha consumido mucha parte de la gé-
te desta prouincia. El temple della es bue-
no, mas frio que caliente, muy abundante de
mantenimiento, y de otras cosas pertenesciē-
tes para la sustentació de los hombres. Auia
antes

PARTE PRIMERA DELA

antes que los Españoles entrassen en este reyno en la comarca desta prouincia de Guama chuco gran numero de ganado de ouejas, y por los altos y despoblados andaua otra mayor cantidad del ganado campestre y saluagellamado Guanacos y Vicunias, q̄ son del talle y manera del manso y domestico. 102

Tenian los Ingas en esta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: en el qual fo pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero gr̄de, y algunos leones, osos, caposas, y venados. Y quando el Inga queria hazer alguna caça real, mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veynte mill, o los que el era seruido que fuessen: y estos cercauan vna gran parte del campo, de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo q̄ ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida. Donde es gran passatiempo ver los guanacos, los saltos que dan y las raposas con el temor que han, andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando en el cercado otro numero de Indios con sus Ayllos y palos, matan y toman el numero que el seño quiere: porq̄ de estas caças tomauan diez mill o quin-

o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tãto fue lo mucho q̄ dello auia. De la lana destos ganados o Vicunias se hazian las ropas preciadas para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Inga, y de sus mugeres y hijos. Son estos Indios de Guamachuco muy domesticos: y han estado casi siẽpre en gran confederacion con los Españoles. En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grãdes como hueuos, y otras mayores de diuerfas colores, las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue. Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y usaron de mas policia: assi en su gouernaciõ, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas y corderos: dessollando los biuos sin degollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coraçon y assadura: para mirar en ello sus señaes y hechizerias: porque algunos dellos eran agoreros, y miraron (a lo que yo supe y entendi) en el correr de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oraculos vian al demonio: con el qual es publico que tenian sus coloquios. Ya estas cosas han caydo: y sus ydolos estan destruy-

E e dos,

PARTE PRIMERA DE LA

dos, y en su lugar puestas la cruz \dagger para poner
 temor y espanto al demonio nuestro aduersa-
 rio. Y algunos Indios con sus mugeres y hi-
 jos se han buuelto Christianos: y cada dia con
 la predicacion del sancto euangelio se buel-
 uen mas, porque en estos apolentos princi-
 pales no dexa de auer clerigos o frayles que
 los doctrinan. De esta prouincia de Guama-
 chuco sale vn camino real de los Ingas a dar
 a los Conchucos: y en Bombon se tor-
 nan a juntar con otro tan grande
 como el. El vno de los qua-
 les dizen que fue manda-
 do hazer por Topayn-
 ga Yupangue: y el
 otro por Guay-
 nacapa su
 hijo.

CAP.

*CAP. LXXXII. EN QUE SE
tracta como los Ingas mandauan que estuuiessen
los aposentos bien proueydos: y como assi lo
estauan para la gente de guerra.*

DEsta prouincia de Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Conchucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costumbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno, yr con gran Magestad, y seruirle con gran aparato a su vsança y costumbre: porque afirman, que sino era quando conuenia a su seruicio, no andauan mas de quatro leguas cada dia. Y para que ouiesse recaudo bastante para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundacia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aun que fuesse despoblado y desierto, auia de auer estos aposentos y depositos. Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, tenia especial cuydado de mandar a los naturales que tuuiesse muy buen recaudo en estos Tampus

Ee 2 bos

PARTE PRIMERA DE LA

bos o aposentos. Y para que los vnos no dies-
sen mas que los otros, y todos contribuyes-
sen con su tributo, tenian quenta por vna ma-
nera de ñudos que llaman Quipo, por lo qual
passado el campo se entendian, y no auia nin-
gun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos
parece ciega y obscura, es vna gentil mane-
ra de quenta: la qual yo dire en la següda par-
te. De manera que aunque de Guamachuco a
los Conchucos ouiesse dos jornadas, en dos
partes estauan hechos de estos aposentos y
depositos dichos. Y el camino por todas es-
tas partes lo tenian siempre muy limpio. Y
si algunas sierras eran fragosas, se desechauan
por las laderas, haziendo grandes descansos
y escaleras en losadas, y tan fuertes, que biué
y biuiran en su ser muchas edades.

En los Chonchucos no dexaua de auer a-
posentos y otras cosas, como en los pueblos
q̄ se há passado: y los naturales son de media-
no cuerpo. Andan vestidos ellos y sus muge-
res: y traen sus cordones o señales por las
cabeças. Afirman que los Indios desta pro-
uincia fueron belicosos: y los Ingas se vie-
ron en trabajo para sojuzgar los, puesto que
algunos de los Ingas siempre procuraron a-
traer a si las gentes por buenas obras que les
hazian, y palabras de amistad, Españoles há
muerto

muerto algunos destos Indios en diuerfas
 vezes : tanto que el Marques don Francisco
 Piçarro embio al capitan Francisco de Cha-
 ues con algunos Christianos , y hizieron la
 guerra muy temerosâ y espantable : porque
 algunos Españoles dizen que se quemaron,
 y empalaron numero grande de Indios . Y
 a la verdad en aquellos tiempos o poco an-
 tes, sucedio el açamiento general de las mas
 prouincias: y mataron tambien los Indios en
 el termino que ay del Cuzco a Quito mas de
 setecientos Christianos Españoles: a los qua-
 les dauan muertes muy crueles: a los que po-
 diâ tomar biuos, y llevarlos entre ellos. Dios
 nos libre del furor de los Indios , que cierto
 es de temer , quando pueden effetuar su des-
 feo . Aunque ellos dezian , que peleauan por
 su libertad , y por exemirse del tractamiento
 tan aspero que se les hazia : y los Españoles
 por quedar por señores de su tierra y de ellos.
 En esta prouincia de los Conchucos ha au-
 do siempre mineros ricos de metales de oro
 y plata . Adelante de ella cantidad de diez y
 seys leguas esta la prouincia de Piscobâba: en
 la qual auia vn tambo o aposento para los se-
 ñores de piedra algo ancho y muy largo. An-
 dâ vestidos como los de mas estos Indios na-
 turales de Piscobâba: y traen por las cabeças

PARTE PRIMERA DE LA

puestas vnas pequeñas maderas de lana colorada. En costumbres parecen a los comarcanos: y tienense por entendidos, y muy domesticos, y bié inclinados, y amigos de Christianos. Y la tierra donde tienen los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas frutas y mantenimientos de los que todos tienen y siembran. Mas adelante esta la prouincia de Guaraç, que esta de Piscobába ocho leguas en sierras bié asperas, y es de ver el real camino, quá bié hecho y delechado va por ellos, y quá ancho y llano, por las laderas y por las sierras socauadas algunas partes la peña biua para hazer sus descansos y escaleras. Tã bien tienen estos Indios medianos cuerpos, y son grãdes trabajadores: y erã dados a sacar plata: y en tiẽpo passado tributauan con ella a los reyes Ingas. Entre los aposentos antiguos se ve vna fortaleza grãde o antigualla, q̄ es vna a manera de quadra, q̄ tenia de largo ciẽto y quarẽta passos, y de ancho mayor: y por muchas partes della estan figurados rostros y talles humanos, todo primissimamente obrado. Y dizen algunos Indios q̄ los Ingas en señal de triũpho, por auer vécido cierta batalla, mandaron hazer aq̄lla memoria: y por tener la para fuerça de sus aliados. Otros quẽtan y lo tienen por mas cierto q̄ no es esto

sto, sino q̄ antiguamēte muchos tiēpos antes q̄ los Ingas reynassen, ouo en aquellas partes hombres a manera de gigantes tan crecidos como lo mostrauan las figuras que estauan esculpidas en las piedras: y q̄ con el tiempo y con la guerra grāde q̄ tuuieron con los q̄ agora son señores de aquellos campos, se delmuyeron y perdieron, sin auer quedado dellos otra memoria que las piedras y cimientos que he contado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el qual estan padrones para poner la puēte que hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y que para ser Indios tienen gentil presencia. Adelante esta el grāde y sumptuoso aposento de Guanuco: cabecera principal de todos los q̄ se han passado de Caxamalca a el, y de otros muchos, como se conto en los capitulos de atras al tiempo que escriui la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco.

CAP. LXXXIII. DE LA LAGUNA de Bōbon: y como se presume ser nascimiento del gran rio de la Plata.

Esta Prouincia de Bōbon es fuerte por la disposicion q̄ tiene: q̄ fue causa q̄ los naturales fuerō muy belicosos: y antes

PART E PRIMERA DE LA

que los Ingas los señoreassen passaron con ellos grandes trances y batallas : hasta que (segun agora publicã muchos Indios de los mas viejos) por dadiuas y ofrescimientos q̄ les hizieron , quedaron por sus subditos. Ay vna laguna en la tierra destos Indios que ter-
na de contorno mas de diez leguas . Y esta tierra de Bombon es llana y muy fria : y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redon-
da della con grandes fossados y fuerças que en ellos tenian. Posseyeró estos naturales de Bombon gran número de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha queda-
do alguno : y por los altos y despoblados de sus términos se veen grandes manadas de lo siluestre . Da se poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexá de tener otras rayzes y mantenimie-
tos con que se sustentan. En esta laguna ay al-
gunas islas y rocas: en donde en tiempo de gue-
rra se guarecen los Indios, y estan seguros de sus enemigos. Del agua que sale desta palude
o lago se tiene por cierto q̄ nasce el famoso rio de la Plata: porque por el valle de Xauxa
va hecho rio poderoso: y adelante se jūtan có
el los rios de Parcos, Bilcas, Abancay, Apuri-
ma,

aron con
 hasta que
 os de los
 nientos q̄
 ditos. Ay
 s que ter-
 as : Y esta
 rria : y las
 guna. Los
 a la redon
 erças que
 turales de
 y aunque
 o gastado,
 es ha que-
 poblados
 anadas de
 esta parte,
 icho: però
 ntenimiē-
 guna ay al
 po de gue
 eguros de
 esta palude
 el famoso
 de Xauxa
 se jūtan có
 ay, Apuri-
 ma,

ma, Yucay. Y corriendo al Occidēte atrauies-
 fa muchas tierras de donde salen para entrar
 enel otros rios mayores que no sabemos: ha-
 sta llegar al Paraguay: donde andan los Chri-
 stianos Españoles, primeros descubridores
 del rio de la Plata. Creo yo por lo que he oy-
 do deste gran rio, que deue de nacer de dos
 o tres braços : o por ventura mas como el rio
 del Marañon, el de santa Martha, y el del Da-
 riē: y otros destas partes. Como quiera q̄ ello
 sea, eneste reyno del Peru creemos ser su naci-
 miento en esta laguna de Bombon : adon-
 de viene a parar el agua que se deshaze con el
 calor del sol, de las nieues que caen sobre los
 altos y sierras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombon diez leguas esta la
 prouincia de Tarama: que los naturales della
 no fueron menos belicosos que los de Bom-
 bon. Es de mejor temple, que es causa de q̄ se
 coja enella mucho mayz y trigo, y otras fru-
 ctas de las naturales q̄ luele auer enestas tie-
 rras. Auia en Tarama en los tiēpos passados
 grādes aposentos y depositos de los reyes In-
 gas. Andan los naturales vestidos y lo mis-
 mo sus mugeres de ropa de lana de sus gana-
 dos: y hazian su adoracion al Sol que ellos lla-
 man Mocha. Quando alguno se casa, juntan-
 do se en sus combites, beuiendo de su vino,

PARTE PRIMERA DE LA

allegan a se ver el nouio y la esposa: y dando se paz en los carrillos, y hechas otras ceremonias, queda hecho el casamiento. Y quando los señores mueren los entierrá de la fuerte y manera que todos los de atras vsan: y las mugeres que quedan se tresquilan, y ponen capirotes negros: y se vntan los rostros con vna mixtura negra que ellos hazen: y ha de estar con esta biudez vn año. El qual passado, segun que yo lo entendi, y no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienen sus fiestas generales: y los ayunos por ellos establecidos, los guardan con grande obseruancia: sin comer carne ni sal: ni dormir con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion, y amigo de sus dioses o demonios, ruegan que ayune vn año entero por la salud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mayzes, se jutan y gastá algunos dias y noches en comer y beuer. Es gête limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo y donoso: el qual es, que antiguaméte deuio de auer en la prouincia de Guaylas algunos naturales viciosos en este pecado tan graue: y tuuieron lo por tan feo los Indios comarcanos, y vezinos a los que lo vsaron, que por los afrentar y apocar dezian habládo en ello el refran, que no han perdido de

de la memoria, q̄ en su légua dize: Afta Guaylas, y en la nuestra dira, Tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos q̄ habla cō el demonio en sus oraculos y téplos: y los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenía cō ellos sus colloquios: y el demonio refpōdia con bozes rōcas y temerosas. De Tarma yēdo por el real camino de los Ingas se a llega al grāde y hermoso valle de Xauxa: q̄ fue vna de las principales cosas q̄ vuo en el Peru.

*CAP. LXX XIII. QUE TRATA
del valle de Xauxa y de los naturales del:
y quan gran cosa fue en los tiempos passados.*

POreste valle de Xauxa passa vn rio, que es el que dixe en el capitulo de Bombon, ser el nascimiento del rio de la Plata. Terna este valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado, que al tiempo q̄ los Españoles entraron en el, dizen y se tiene por cierto, que auia mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Estauan todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenían y tienen por nombre los Guancas. Dizen que del tiempo de Guaynacapa o desu padre ouo estan orden, el qual les partio

PARTE PRIMERA DE LA

partio las tierras y terminos. Y así llaman a la vna parte Xauxa, de donde el valle tomo nombre, y el señor Cucixaca. La segunda llama Maricabilca, de que es señor Guacarapo. La tercera tiene por nombre Laxapalanga y el señor Alaya. En todas estas partes auia grandes aposentos de los Ingas: aunque los mas principales estauá en el principio del valle en la parte que llaman Xauxa: porq̄ auia vn grande cercado, donde estauan fuertes aposentos y muy primos de piedra: y casa de mugeres del sol: y templo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas q̄ podian ser auidas. Sin lo qual auia grande numero de plateros, q̄ labrauan vasos y vasijas de platay de oro, para el seruicio de los Ingas y ornamentos del templo. Estauan estantes mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos eran de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuieron estos Guancas con los Ingas, antes que los conquistassen grandes batallas: como se dira en la segunda parte. Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna vsaua con hombre, la castigauan con gran rigor. Estos Indios quentan vna cosa muy donosa:

fa: y es, que afirman que su origen y nascimiēto procede de cierto varon (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger que se llamaua Vrochombe, que salieron de vna fuente a quien llaman Guaribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, q̄ los Guancas proceden dellos. Y que para memoria de esto q̄ quentan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adōde como a cosa principal venian a adorar. Lo que desto se puede colegir, es q̄ como estos Indios carecieron de fe verdadera, permitiēdolo nuestro Dios por sus peccados, el demonio tuuo sobre ellos gran poder, el qual como malo y que desleaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuānios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de que le hiziessen templos donde el fuesse adorado. Conoscen estos Indios Guāncas que ay hazedor de las cosas: al qual llamā Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras desollauan, y henchia los cueros de ceniza, y de otros hazian atābores. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos tenia a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que parecian pequeñas torres, anchas del nascimien

to y

LA
 si llaman a
 valle tomo
 gunda lla-
 Guacarapo
 xapalanga
 partes auia
 aunque los
 pio del va-
 porq̄ auia
 fuertes a-
 a: y casa de
 uisimo: y
 as las cosas
 auia grande
 asos y vasi-
 o de los In
 tauan estan
 el seruicio
 os señores.
 ra. Lo alto
 disimas vi
 uieron e-
 s que los có
 no se dira en
 de las muge
 alguna vñ-
 gran rigor.
 a muy dono
 sa:

PARTE PRIMERA DE LA

to y angostas en lo alto. Oy dia a quien vea estos pueblos de lexos le parecen torres de España. Todos ellos fueron antiguamente behetrias y se dauã guerra vnos a otros. Mas despues quando fueron gouernados por los Ingas, se dieron mas a la labor, y criauan gran cantidad de ganado. Usaron de ropas mas largas que las q̄ ellos trayan. Por llautos traé en las cabeças vna cinta de lana del anchor de quatro dedos. Peleauan con hondas y có dardos, y algunas lanças. Antiguamente cabe la fuente ya dicha edificaron vn tēplo, a quíe llamauan Guaribilca. Yo lo vi: y junto a el estauan tres o quatro arboles llamados Mollles como grãdes nogales. A estos tenian por sagrados: y jũto a ellos estaua vn asiento hecho para los señores q̄ venian a sacrificar: de dõde se abaxaua por vnas losas hasta llegar a vn cercado, dõde estaua la traça del templo. Auia en la puerta puestos porteros q̄ guardauan la entrada: y abaxaua vna escalera de piedra hasta la fuete ya dicha: adõde esta vna grã muralla antigua, hecha en triangulo: de estos aposentos estaua vn llano, dõde dizen q̄ solia eitar el demonio, a quien adorauã. El qual ha blaua con algunos dellos en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos Indios, que oyeron a sus passados, que vn tiempo remanescieron

neficeron mucha multitud de demonios por aquella parte, los quales hizieron mucho daño en los naturales, espantádoslos con sus vistas. Y q̄ estando así, pareficeró en el cielo cinco soles, los quales con su resplandor e vista turbaron tanto a los demonios, que de faparecieron: dando grandes aullidos y gemidos.



Y el demonio Guaribilca que estava en este lugar de suso dicho nunca mas fue visto. Y q̄ todo el sitio donde el estava fue quemado y abrasado. Y como los Ingas reynaró en esta tierra, y señorearon este valle: aunque por ellos fue mandado edificar en el templo del sol tan grande y principal, como solian en las de mas partes: no dexaron de hazer sus ofrendas y sacrifici-

PARTE PRIMERA DE LA
sacrificios a este de Guaribilca. Lo qual todo
así lo vno como lo otro está deshecho y
ruynado, y lleno de grandes heruaçales y ma-
lezas. Porque entrado en este valle el gouerna-
dor don Francisco Piçarro dicen los Indios,
que el obispo fray Vicente de Valuerde que-
bro las figuras de los ydolos. Desde el qual
tiempo en aquel lugar no fue oydo mas el de-
monio. Yo fui a ver este edificio y templo di-
cho: y fue conmigo don Christoual hijo del se-
ñor Alaya ya difunto, y me mostro esta anti-
gualla. Y este y los otros señores del valle se
han buuelto Christianos: y ay dos clerigos y
vn frayle que tienen cargo de los enseñar en
las cosas de nuestra sancta fe catholica. Este
valle de Xauxa está cercado de sierras de nie-
ue: por las mas partes del ay valles, donde los
Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de
los Reyes estuuó en este valle asentada, an-
tes que se poblasse en el lugar que agora está:
y hallaron en el cantidad de oro y plata.

CAP. LXXXV. EN QUE SE DE-
*clara el camino que ay de Xauxa hasta llegar
a la ciudad de Guamanga: y lo que en este cami-
no ay que notar.*

Hallo

HAllo yo que ay de este valle de Xauxa ala ciudad de la Victoria de Guamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, se va hasta que en vnos altos q̄ estan por encima del valle se veen ciertos edificios muy antiguos todos deshechos y gastados. Prosiguiendo el camino se allega al pueblo de Acos, que esta junto a vn tremedal lleno de grandes juncales: donde auia aposentos y depositos de los Ingas: como en los de mas pueblos de sus reynos. Los naturales de Acos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tengo que dezir dellos mas, de q̄ todos andan vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra cubiertas con paja, como todas las de mas. De Acos sale el camino para yr al aposento de Pico, y por vna loma, hasta que abaxando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tambien desechado y tan ancho, que casi parecera yr hecho por tierra llana. Y assi abaxa al rio que passa por Xauxa: el qual tiene su puente, y el passo se llama Angoyaco. Y junto a esta puente se veen vnas barrancas blancas: de donde sale vn manantial de agua salobre. En este passo de Angoyaco estana edificados

LA
qual todo
s hecho y
ales y ma
l gouerna
os Indios,
erde que-
de el qual
mas el de
emplo di-
hijo del se
o esta anti-
del valle se
clerigos y
enseñar en
olica. Este
rras de nie
, donde los
a ciudad de
ntada, an-
agora esta:
olata.

*SE DE-
a hasta llegar
e en este cami*

Hallo

ficios de los Ingas y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño: de lo qual se preciaró todos los señores Ingas. Y aun los mas Indios de estas partes usaron y usan lauarse y bañarse cada dia ellos y sus mugeres. Por la parte q̄ corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles y otros fructales, y florestas. Caminando mas adelante se allega al pueblo de Picoy: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente porq̄ en tiempo de inuierno corre có mucha furia. Saliédo de Picoy, se va a los aposentos de Parcós, que stauan hechos en la cúbre de vna sierra. Los Indios estan poblados en grãdes sierras asperas y muy altas que estan a vna parte y a otra destos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos se aluerzan. Antes de allegar a este pueblo de Parcós, en vn despoblado pequeño estavn sitio, q̄ tiene por nombre Pucara (que en nuestra lengua quiere dezir: Cosa fuerte) adóde antiguamente (a lo q̄ los Indios dizen) vuo palacios de los Ingas, y templo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este Pucara:

cara: para entregar los al mayordomo mayo-
 q̄ tenía cargo de los depositos, y de coger e-
 stos tributos. En este lugar ay tãta cãtidad de
 piedras hechas y nascidas de tal manera, que
 desde lexos parece verdaderamente ser algu-
 na ciudad o castillo muy torreado: por dõde
 se juzga q̄ los Indios le pusierõ buen nõbre.
 Entre estos riscos o peñas esta vna peña jun-
 to a vn pequeño rio, tan grande quanto ad-
 mirable de ver, contemplãdo su grossor y
 grandor, la mas fuerte q̄ se puede pensar. Yo
 la vi, y dormi vna noche en ella: y me parece
 q̄ ternã de altura mas de dozientos cobdos, y
 en contorno mas de dozientos passos, en lo
 mas alto de ella. Si estuiera en alguna Fron-
 tãra peligrosa, facilmente se pudiera hazer tal
 fortaleza q̄ fuera tenuta por inexpugnable. Y
 tiene otra cosa q̄ notar estar gran peña, q̄ por
 su contorno ay tantas concavidades, q̄ pue-
 den estar debaxo della mas de ciẽ hõbres, y
 algunos cauallos. Y en esto, como en las de-
 mas cosas, muestra Dios su grã poder y pro-
 ueymiento: por q̄ todos estos caminos estan
 llenos de cuevas, dõde los hõbres y anima-
 les se pueden guarecer del agua y nieue. Los
 naturales de esta comarca que se ha passado,
 tienẽ sus pueblos en grãdes sierras, como tẽ-
 go dicho. Lo alto de las mas dellas, en todo

PARTE PRIMERA DE LA

lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieve. Y siembran sus comidas en lugares abrigados, a manera de valles, que se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De Parcos abaxa el camino real por vna sierra, hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puente armada sobre grandes padrones de piedra. En esta sierra de Parcos, fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitan Morgouejo de Quiñones: y adonde Gonçalo Piçarro mando matar al capitan Gaspar Rodriguez de Cápo redódo, como se dira en los libros de adelante. Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaró, repartimiento que es de Diego Gauilan: de donde se va por el real camino, hasta llegar a la ciudad de sant Iuan de la Victoria de Guamanga.

CAP. LXXXVI. QUE TRATA
la razon porque se fundo la ciudad de Guamanga, siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los Reyes.

Despues de passada la porfiada guerra que ouo en el Cuzco entre los Indios naturales y los Españoles, viendo se

desbaratado el rey Mango Inga Yupangue, y que no podia tomar a cobrar la ciudad del Cuzco; determino de retirarse a las prouincias de Viticos, q̄ estan en lo mas adentro de las regiones: pasada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiedo le primero da do el capitan Rodrigo Orgoñez vn gran alcá ce: en el qual liberto al Capitan Ruy Diaz, q̄ auia algunos dias q̄ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este p̄samiento Mango In ga, muchos de los Orejones del Cuzco, q̄ era la nobleza de aq̄lla ciudad, quisieron seguirle. Allegado pues a Viticos, el rey Mango Inga có suma muy grande de thesoros, q̄ tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mugeres y aparato, hizieron su afsiēto en el lugar q̄ les parecio mas fuerte: de donde salieron mu chas vezes y por muchas partes a inquietar lo q̄ estaua pacifico, procurado de hazer el daño q̄ pudiesen a los Españoles, a los quales te nian por crueles enemigos. Pues por auer les ocupado su señorio, les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Māgo Inga y los suyos por las partes que salian a robar, y a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuiesse edificado ninguna ciudad de Españoles, antes los naturales de ellas

PARTE PRIMERA DE LA

vnos estauan encomendados a los vezinos
 de la ciudad del Cuzco, y otros a los de la ciu-
 dad de los Reyes: era causa, q̄ los Indios de
 Mangoynga pudiesen facilmente hazer gran-
 des daños a los Españoles, y a los Indios sus
 confederados, y así mataron y robaron a
 muchos. Y allego a tanto este negocio, que
 el Marques don Francisco Piçarro embio
 capitanes contra el. Y saliendo del Cuzco
 por su mandado el factor Yllán Suarez de Ca-
 rayajal, embio al capitan Villa diego con al-
 guna copia de Españoles a correr la tierra,
 porque tuuieron nueua que estaua Mangoyng-
 a no muy lexos de donde ellos estauan. Y
 no embargante que se vieron sin capallos (q̄
 es la fuerça principal de la guerra para estos
 Indios) confiados de sus fuerças, y con la cob-
 dicia que tuuieron de gozar del Inga, porque
 creyeron q̄ con el vendrian sus mugeres con
 parte de su thesoró y aparato: subiendo por
 vna alta sierra, llegaron a la cumbre della, tan
 cansados y fatigados, que Mango Inga con
 pocos mas de ochenta Indios dio por auiso
 que tuuo en los Christianos, q̄ eran veynte y
 ocho o treynta, y mató al capitan Villadiego,
 y a todos los mas que no el caparon sino dos
 o tres, con ayuda de Indios amigos, que los
 pusieron delante la presencia del factor: que
 mucho

mucho sintio la desgracia sucedida. Lo qual
 entendido por el Marques don Francisco
 Pizarro, con gran priessa salio de la ciudad
 del Cuzco con gente, mandando salir lue-
 go tras Mango Inga. Aunque no aproue-
 cho: porque con las cabeças de los Christia-
 nos le retiro a su asiento de Viticos, hasta
 que despues el capitán Gonçalo Pizarro le
 dio grandes alcances, y le deshizo muchas
 albarradas, ganandole algunas puentes. Y
 como los males y daños que los Indios que
 andauan alçados ouiesse sido muchos, el
 gouernador don Francisco Pizarro con a-
 cuerdo de algunos varones, y de los officia-
 les reales que con el estauan, determino de
 poblar en el comedio del Cuzco y de Lima
 (que es la ciudad de los Reyes) vna ciudad de
 Christianos, para que hiziesse el passo segu-
 ro a los caminantes y contractantes, la qual
 se llamo sant Iuan de la Frontera: hasta q̄ des-
 pues el licenciado Christoual Vaca de Ca-
 stro su predeçessor en el gouerno del reyno,
 por la victoria q̄ ouo de los de Chile en las lo-
 mas o llanadas de Chupas, la llamo de la Vi-
 ctoria. Todos los pueblos y prouicias q̄ auia
 en la comarca desde los Andes hasta la mar
 del Sur, eran terminos de la ciudad del Cuz-
 co, y de la de los Reyes. Y los Indios estauan

PARTE PRIMERA DE LA
encomédados a los vezinos de estas dos ciu-
dades. Mas como el gouernador don Franci-
sco Piçarro determinasse de hazer esta funda-
cion, requirio a los vnos y a los otros que vi-
niessen a ser vezinos en la nueua ciudad: don-
de no, que perdiessen el aucion que tenian a
la encomienda de los Indios de aquella par-
te, quedando con solaméte los que poseyan
desde la prouincia de Xauxa, que se dio por
terminos a Lima, y desde la de Andauaylas,
que se dio al Cuzco. Esta ciudad esta traçada
y fundada de la manera siguiente.

*CAP. LXXXVII. DE LA FVN-
dacion de la ciudad de Guamanga: y quien fue
el fundador.*

QVando el Marques don Francisco
Piçarro determino de assentar esta
ciudad en esta prouincia, hizo su fun-
dacion no donde agora esta, sino en vn pue-
blo de Indios llamado Guamanga: q̄ fue cau-
sa que la ciudad tomasse este mismo nōbre, q̄
estaua cerca de la larga y gran cordillera de
los Andes: donde dexo por su teniēte al capi-
tan Francisco de Cardenas. Andando los tie-
pos por algunas causas se mudo en la parte
donde agora esta: que es en vn llano cerca
de vna cordillera de pequeñas sierras, q̄ estan
a la

tas dos'ciu
don Franci
esta funda-
ros que vi-
udad: don
ue tenían a
quella par-
e posseyan
e se dio por
ndauaylas,
sta traçada

A FVN-
y quien fue

Francisco
lentar esta
hizo su fun-
en vn pue-
a: q̄ fue cau-
no nóbre, q̄
ordillera de
niete al capi-
ando los tie-
en la parte
llano cerca
ras, q̄ están
a la

a la parte del Sur. Y aunque en otro llano
media legua de este sitio pudiera estar mas al
gusto de los pobladores, pero por la falta del
agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad pas-
sa vn pequeño arroyo de agua muy buena, de
donde beuen los de esta ciudad: en la qual hã
edificado las mayores y mejores casas que ay
en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y te-
ja, con grandes torres: de manera que no fal-
ta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde
El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre, ni
sereno hazẽ mal: ni es humida ni calida: antes
tiene vn grãde y excelente temple de bueno.
Los Españoles hã hecho sus caserías dõde e-
stan sus ganados en los rios y valles comarca-
nos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por
nombre Vinaq̄: adonde estan vnos grandes y
muy antiquissimos edificios: q̄ cierto segun
estã gastados y ruynados deue de auer passa-
do por ellos muchas edades Pregutãdo a los
Indios comarcanos, quien hizo aquella anti-
gualla, responden que otras gentes baruadas
y blancas como nosotros: los quales muchos
tiempos antes que los Ingas reynassen, dicen
que vinieron a estas partes, y hizieron alli su
morada. Y desto y de otros edificios anti-
guos que ay en este reyno me parece, q̄ no son
de traça dellos como los que los Ingas hizie-

PARTE PRIMERA DE LA

ron o mandaron hazer. Porque este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi q̄ en los tiempos passados ouiesse llegado aqui alguna gente de tal juyzio y razon, que hiziesse estas cosas y otras que no vemos. En este rio de Vinaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge gran cantidad de trigo de lo q̄ siembran: del qual se haze pan tan excelente y bueno como lo mejor del Andaluzia. Ha se puesto algunas parras: y se cree q̄ por tiempos aura grandes y muchas viñas: y por el consiguiete se daran las mas cosas q̄ de España plantaren. De las fructas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necesidad de yerua para los cauallos: mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y ha se de enteder, q̄ los cauallos y mas bestias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la q̄ se coge aprouecha de nada: porq̄ los ganados tampoco la comen, sino la yerua de los câpos. Las salidas q̄ tiene esta ciudad son buenas, aunque por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, que conuiene llevar

este edificio
argos y an-
se hallaron
edificio. Lo
para mi q
egado aqui
que hizief
os. En este
es comarca
tidad de tri
aze pan tan
del Anda-
y se cree q
nas viñas: y
s cosas q de
naturales ay
alomas, que
donde tan-
o se passa al-
os cauallos:
s no se sien-
los cauallos
un tiepo del
uecha de na-
a comé, sino
q tiene esta
muchas par-
ue conuiene
lleuar

lleuar tino los que caminaren así a pie co-
mo a cauallo. Esta ciudad de sant Juan de la
Victoria de Guamága, fundo y poble el mar-
ques don Francisco Piçarro gouernador del



Peru, en nóbre de su Magestad, a nueue dias
del mes de Enero de mill y quiniéto y treyta
ta y nueue años

CAP. LXX XVIII. EN QUE
se declaran algunas cosas de los naturales comar-
canos a esta ciudad.

Muchos Indios se repartieron a los vezi-
nos desta ciudad de Guamanga: para
que sobre ellos tuuiesen encomienda. Y no
embar-

PARTE PRIMERA DE LA

embargante que en este tiempo aya gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos eran mitimaes, q segun ya dixen eran Indios traspuertos de vnas tierras en otras, industria de los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Cuzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniente esta la costa y mar del Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real, ya los he nombrado: los que quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andan vestidos. Tienen en partes escondidas adoratorios y oraculos, donde hazian sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos usaron lo que todos, q es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanle por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gente indomita, y tan belicosa que los Ingas tuuieron aprieto en su conquista: tanto que afirman, que en tiempo que reynaua Inga Yupangue, despues de auer desbaratado a los Soras y Lucanes, prouincias donde moran gentes robustas, y que tambien caen en los terminos desta ciudad, se encastillaron en vn fuerte peñol numero grande de Indios con

ya gran nu-
e faltan con
mitimaes, q
tos de vnas
eyes Ingas.
unque no de
parte de O-
rania de los
mar del Sur.
nto al cami-
que quedan
ento, y abun-
estidos. Te-
orios y ora-
s y vanidá-
faron lo que
atos algunas
as: Señorea-
l, y gouerna-
Fueron en
tan belicosa
n su conqui-
mpo que rey
e auer desba-
ouineias dó-
tambien cá-
encastillaron
de de Indios
con

con los quales se passaron grâdes trâces, co-
mo se relatara en su lugar. Porque ellos por
no perder su libertad, ni ser siervos del tirano,
tenian en poco la hambre y prolixa guerra q̄
passauan. Ynga Yupangue por el configuien-
te codicioso del señorio, y desseoso de no
perder reputacion, los cerco y tuuo en grâde
aprieto mas de dos años: en fin de los quales
despues de auer hecho lo possible, se dieron a
este Inga. En el tiempo que Gonçalo Piçarro
se leuanto en el reyno, por temor de sus capita-
nes, y con voluntad de seruir a su Magestad,
los p̄ncipales vezinos de esta ciudad de Gua-
manga, despues de auer alçado vândera en su
real nombre, se fueron a este peñol a encasti-
llar: y vieron (a lo que oy a algunos dellos) re-
liquias de lo que los Indios quentan. Todos
traen sus señales para ser conosciados: y como
lo vsaron sus passados. Y algunos ouo que se
dieron mucho en mirar señales: y que fueron
grandes agoreros: preciandose de contar lo q̄
auia de suceder de futuro: en lo qual desuaria-
rô, como agora desuarian quâdo quierê dezir
o pronosticar lo que criatura ninguna sabe ni
alcança: pues lo que esta por venir solo Dios
lo sabe.

CAP.



CAP. LXXXIX. DE LOS

grandes aposentos que ouo en la prouincia de
 Bilcas que es passada la ciudad de Guamanga.

DEsde la ciudad de Guamanga, a la del
 Cuzco ay sesenta leguas poco mas o
 menos. En este camino está las lomas
 y llano de Chupas, q̄ es donde se dio la cruel
 batalla entre el gouernador Vaca de Castro, y
 don Diego de Almagro el moço, tan porfia-
 da y reñida, como en su lugar escriuo. Mas a-
 delante yendo por el real camino, se allega a
 los edificios de Bilcas, que estan onze leguas
 de Guamanga: adóde dizen los naturales q̄
 fue el medio del señorio y reyno de los Ingas.

Po

Porq
 tante
 los f
 que h
 tro, e
 que n
 Indio
 los ec
 muy l
 vn ale
 qual t
 llano
 dorat
 cado
 lia vn
 feyes
 el: ha
 para d
 cion,
 tiene
 la qua
 to die
 de joy
 lugar
 otra p
 en mi
 sacrific
 tierno
 oron

Porque desde Quito a Bilcas afirman que ay tanto como de Bilcas a Chile, que fueron los fines de su imperio. Algunos Españoles que han andado el camino de lo vno y lo otro, dicen lo mismo. Inga Yupangue fue el que mando hazer estos aposentos, a lo q los Indios dicen: y sus predecesores acrecentarõ los edificios. El templo del sol fue grande y muy labrado. Adonde estan los edificios ay vn alto çano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siempre limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiento del Sol, estaua vn adoratorio de los señores hecho de piedra, cercado con vna pequña muralla: de donde salia vn terrado no muy grande, de anchor de seyes pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta que en el remate estaua el assiento, para donde el señor se ponía a hazer su oracion, hecho de vna sola peça tan grande que tiene de largo onze pies, y de ancho siete: en la qual estan hechos dos assientos para el effeto dicho. Esta piedra dicen q solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q adornauan el lugar q ellos tãto veneraron y estimarõ. Y en otra piedra no pequeña, que esta en este tiẽpo en mitad desta plaça a manera de pila, dõde sacrificauan y matauan los animales y niños tiernos (a lo que dicen) cuya sangre ofrescian a sus

PARTE PRIMERA DELA

a sus dioses. En estos terrados se ha hallado por los Españoles algun theoro de lo que estaua enterrado. A las espaldas deste adoratorio estauan los palacios de Topaynga Yupague, y otros aposentos grandes, y muchos de positos, donde se ponian las armas y ropa fina, con todas las de mas cosas de que dauan tributo los Indios y prouincias que cayan en la juridicion de Bilcas: que como otras vezes he dicho, era como cabeza de reyno. Junto a vna pequena sierra estauan y estan mas de setecientas casas, donde recogian el mayz y las cosas de proueymiento de la gente de guerra que andaua por el reyno. En medio de la grã plaça auia otro escaño a manera de teatro, donde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. El templo de sol, q̄ era hecho de piedra assentada vna en otra muy primamente, tenia dos portadas grãdes para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, q̄ tenian a mi quenta treynta gradas cada vna. Dentro deste templo auia aposentos para los sacerdotes, y para los que mirauan las mugeres Mamaconas, que guardauan su religion con grande obseruancia, sin entender en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. Y afirman los Orejones y otros Indios que la figura del sol era de gran riqueza, y que auia mucho

mu
uia
In
ent
dad
Ing
tas
dio
tray
fiór
mug
cim
cas
el te
do y
los c
no e
Del
ay al
ente
a ello
D
mare
el C
cio f
stos
estan
dron
obrn

mucho theforo en piezas y enterrado, y q̄ ser
uian a estos aposentos mas de quaréta mill
Indios repartidos en cada tiépo su cantidad:
entendiendo cada principallo q̄ le era man-
dado por el gouernador q̄ tenia poder del rey
Inga. Y q̄ solamente para guardar las puer-
tas del téplo auia quaréta porteros. Por me-
dio de esta plaça passaua vna gentil acequia,
trayda con mucho primor. Y tenian los se-
ñores sus baños secretos para ellos y para sus
mugeres. Lo que ay que ver desto son los
cimientos de los edificios, y las paredes y cer-
cas de los adoratorios, y las piedras dichas, y
el templo con sus gradas, aunque desbarata-
do y lleno de heruaçales, y todos los mas de
los depositos derribados: en fin fue lo que
no es: y por lo que es juzgamos lo que fue.
De los Españoles primeros conquistadores
ay algunos que vieron lo mas deste edificio
entero y en su perficion: y assi lo he oydo yo
a ellos mismos.

De aqui prosigue el camino real hasta Vra
marca, q̄ esta siete leguas mas adelante hazia
el Cuzco: en el qual termino se passa el espa-
cioso rio llamado Bilcas, por estar cerca de es-
tos aposentos. De vna parte y de otra del rio
estan hechos dos grâdes y muy crecidos pa-
drones de piedra, lacados cō cimientos muy

PARTE PRIMERA DE LA

hondos y fuertes, para poner la puéte q̄ es hecha de maromas de rama, a manera de las sogas q̄ tienen las anorias para sacar agua con la rueda. Y estas despues de hechas son tá fuertes, q̄ puede passar los cauallos a riéda suelta, como si fuesen por la puéte de Alcantara, o de Cordoua. Tenia de largo esta puéte quando yo la passe ciento y sesenta y seys passos. En el nalcimienio de este rio esta la prouincia de los Soras muy fertil y abundante, poblada de gentes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andán vestidos con ropa de lana: possayeron mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas de oro y plata. Y en tanto estimaron los Ingas a los Soras y Lucanes, que sus prouincias eran camaras fuyas: y los hijos de los principales residian en la corte del Cuzco. Ay en ellas aposentos y depositos ordinarios, y por los desiertos gran numero de ganado saluage. Y boluiendo al camino principal, se allega a los aposentos de Vramarca, que es poblacion de mitimaes: porque los naturales con las guerras de los Ingas murieron los mas dellos.

*CAP. XC. DE LA PROVIN-
cia de Andabaylas, y lo q̄ se cõtiene en ella, hasta
llegar al valle de Xaquixaguana.*

Quando

Quando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco, y los naturales han por nombre Chancas. Andan vestidos con mantas y camisetas de lana. Fueron en los tiempos passados tan valiétes (a lo que se dize) estos, que no solaméte ganaron tierras y señorios, mas pudieron tanto, que tuvieron cerca da la ciudad del Cuzco: y se dieron grâdes batallas: entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupangue. fueron vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitán Ancoallo, tan mentado en estas partes por su grande valor: del qual quétan q̄ no pudiédo sufrir el ser mandado por los Ingas, y las tyránias de algunos de sus capitanes, después de auer hecho grâdes cosas en la comarca de Tarama y Bóbon, se metio en lo mas adentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dize por baxo del rio de Moyobamba. Preguntandoles yo a estos Chancas, que sentian de si propios, y donde tuuo principio su origen quenta otra niñeria o nouela como los de Xauxa: y es, q̄ dicen que sus padres remanescieró y salieron por vn palude pequeño llamado Soclococha: desde donde conquistaron hasta llegar a vna parte que nombran Chuquibam-

PARTE PRIMERA DE LA

ba: adonde luego hizieron su asiéto. Y passados algunos años cõtendieron con los Quichuas nación muy antigua, y señores q̄ eran desta prouincia de Andabaylas, la qual ganaró, y quedaró por señores della hasta oy. A lla go de donde salieron tenian por sagrado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Usaron los entierros como los de mas: y assi creyá la immortalidad del animá, q̄ ellos llaman Xóngon, q̄ es tambien nombre de coraçon. Metian con los señores q̄ enterrauan mugeres biuas, y algun thesoró, y aora Tenian sus dias señalados, y aun deuê aora tener para solénizar sus fiestas, y plaças hechas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la continua clerigo, indultriado a los Indios, se há buuelto algunos dellos Christianos, especialmête de los moços. Ha tenido siépre sobre ella encomiêdo el capitá Diego Maldonado. Todos los mas traen cabellos largos entráçados menudamête, puestos vnos cordones de lana q̄ les viene a caer por debaxo de la barba. Las casas son de piedra. En el comedio de la prouincia auia grâdes aposentos y depositos para los señores. Antiguamente ouó muchos Indios en esta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como a los de mas deste reyno. Es muy

larga,

larga, y poseen gran número de ganado de
mestico: y en sus terminos no tiene guerra lo
que ay montes. Y es bien bastecida de mante-
nimientos: y da se trigo, y por los valles calie-
tes ay muchos arboles de fruta. Aqui estuui
mos muchos dias con el presidente Gasca, quá-
do yua a castigar la rebelion de Gonzalo Pi-
casso, y fue mucho lo q̄ estos Indios passaro
y firieron con la importunidad de los Espa-
ñoles. Y este bué Indio señor deste valle Gua-
sco, entedia en este proueynieto con grã cui-
dado. Desta prouincia de Andauaylas (q̄ los
Españoles comunmente llama Andaguayllas)
se allega al rio de Abancay, que esta en uene se-
guas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene
este rio sus padrones o pilares de piedra bien
fuertes, adonde esta puente como en los de
mas rios. Por donde este passa hazen las sier-
ras vn valle pequeño: adonde ay arboledas, y
se crían frutas y otros mantenimientos abun-
dantemente. En este rio fue, donde el adelan-
tado don Diego de Almagro desbarato y prẽ-
dio al capitã Alonso de Alvarado general del
gouernador don Francisco Pizarro: como di-
re en la guerra de las Salinas. No muy lexos
deste rio estauã aposentos y depositos como
los q̄ auia en los de mas pueblos, pequeños y
no de mucha importancia.

PARTE PRIMERA DE LA

CAP. XCI. DEL RIO DE APURIMA:

del valle de Xaquixaguana: y de la calzada que passa por el y lo que mas ay que contar hasta llegar a la ciudad del Cuzco.

A Delante esta el rio de Apurima, que es el mayor de los que se han passado desde Caxamalca hazia la parte del Sur, ocho leguas del de Abancay, el camino va bien desechado por las laderas y sierras: y deuieron de passar gran trabajo los que hizieron este camino en quebrantar las piedras y allanar lo por ellas: especialmente quando se abaxa por el al rio: que va tan aspero y dificultoso este camino, q̄ algunos cauallos cargados de platay de oro han caydo en el, y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grades pilares de piedra para poder armar la puente. Quando yo bolui a la ciudad de los Reyes, despues que ouimos desbaratado a Gonçalo Pizarro, passamos este rio algunos soldados sin puente, por estar deshecha, metidos en vn cesto cada vno por si: descolgandonos por vna maroma que estaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, más de cinquenta estados: que no es pequeño espanto ver lo mucho a que se pōnen los hombres q̄ por las Indias andá. Passado este rio se ve luego dōde estuue-

estuue
dōde
dia
del v
haziã
va ha
Y pa
el ad
guno
dios,
al val
tuado
muy.
es el
ratad
y vale
del lic
de su
ptu
res de
solaze
uern
mar
licuch
co cin
mino
cerca
dal ho

estuuieron los aposentos de los Ingas, y en dōde tenian vn oraculo. Y el demonio respō dia (a lo que los Indios dizen) por el troncon del vn arbol: junto al qual enterrauan oro y haziã sus sacrificios. Deste rio de Apurima se va hasta llegar a los aposentos de Limatambo. Y passando la sierra de Bilcacōga (q̄ es dōde el adelatado don Diego de Almagro con algunos Españoles tuuo vna batalla cō los Indios, antes q̄ se entrasse en el Cuzco) se allega al valle de Xaquixaguana: el qual es llano situado entre las cordilleras de sierras. No es muy ancho ni tãpoco largo. Al principio del es el lugar dōde Gonçalo Piçarro fue desbaratado: y juntamente el con otros capitanes y valedores suyos justiciado, por mandado del licenciado Pedro de la Gasca presidente de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos y ricos adonde los señores del Cuzco salian a tomar sus plazeres y solazes. Aqui fue tambien, donde el gouernador don Francisco Piçarro mando que mar al capitan general de Atabalipa Chalicuchima. Ay deste valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el el gran camino real. Y del agua de vn rio que nasce cerca de este valle se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudie

ra andar, sino se hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de vna parte y otra, tan fixas, que duraran muchos tiempos. Saliendo de la calçada se camina por vnos pequeños collados y laderas, hasta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado y lleno de seméteras, tantas y tan grâdes que era cosa de ver, por ser hechas con vna orden de paredes anchas: y con lu compas algo desuiado salian otras: auiendo distancia en el anchor de vna y otra para poder sembrar sus sementeras de mayz y de otras rayzes que ellos siembran. Y así estauan hechas de esta manera, pegadas a las haldas de las sierras. Muchas destas sementeras son de trigo, porque se dá bien. Y ay en el muchos ganados de los Españoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual esta situada entre vnos cerros de la manera y forma que en el siguiente capitulo se declara.

CAP. XCII. DE LA MANE-
ra y traça con que esta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que de ella salen: y de los grandes edificios que tuuo: y quien fue el fundador.

L
 queñ
 porq
 Tien



mien
 que la
 dad p
 por le
 q̄ pue
 Tien
 ro ma
 la qua
 te edi
 otius

LA ciudad del Cuzco esta fundada en vn sitio bien aspero, y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Levante que co-



mienza desde la propia ciudad: por manera que las aguas de los arroyos que por la ciudad pasan corren al poniente. Eneste valle por ser frio demasiado no ay genero de arbol q̄ pueda dar fructa, sino son algunos molles. Tiene la ciudad a la parte del norte enel cerro mas alto y mas cercano a ella vna fuerça, la qual por su grádeza y fortalezafue excelente edificio, y lo es eneste tiempo: aunque lo

PARTE PRIMERA DE LA

mas della esta deshecha, pero toda via está en pie los grâdes y fuertes cimiêtos con los cubos principales. Tiene afsi mesmo alas partes de leuâte y del norte las prouincias de Andesuyo q̄ son las espessuras y môtañas de los Andes, y la mayor de Chinchafuyo, q̄ se entie dé las tierras q̄ quedá hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: de las quales el Collao esta entre el viento leuante y el austro o medio dia : que en la nauegacion se llama Sur, y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Vna parte desta ciudad tenia por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco, lugares dôde biuian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de dôde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas q̄ siruian para tener cuenta con el mouimien to del sol, de que ellos mucho se preciaron. En el comedio cerca de los collados della dô de estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen q̄ antiguamente era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauan Chinchafuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la ferrania hasta las prouincias de Quito

Quito
nomb
que
quipa
por no
que ca
nos pu
En el v
fuyo e
Chile
antigu
prouir
que an
por sus
dad tie
te a ot
Peru
namen
chias
rio de
las ma
ciones
ça ni c
El Cu
ser fun
des ca
chias
q̄ illust

Quito y Paſto: por el ſegundo camino que
 nombran Condeſuyo entran las prouincias
 que ſon ſubjetas a eſta ciudad, y a la de Are-
 quipa. Por el tercero camino real que tiene
 por nombre Andeſuyo, ſe va a las prouincias
 que caen en las faldas de los Andes, y algu-
 nos pueblos que eſtan paſſada la cordillera.
 En el vltimo camino deſtos que dizen Colla
 ſuyo entran las prouincias que allegan haſta
 Chile. De manera que como en Eſpaña los
 antiguos hazian diuiſion de toda ella por las
 prouincias: aſi eſtos Indios para contar las
 que auia en tierra tan grande lo entendian
 por ſus caminos. El rio que paſſa por eſta ciu-
 dad tiene ſus puentes para paſſar de vna par-
 te a otra. Y en ninguna parte deſte reyno del
 Peru ſe hallo forma de ciudad con noble or-
 namento ſino fue eſte Cuzco, que (como mu-
 chas vezes he dicho) era la cabeça del impe-
 rio de los Ingas, y ſu aſiento real. Y ſin eſto
 las mas prouincias de las Indias ſon pobla-
 ciones. Y ſi ay algunos pueblos no tienen tra-
 ça ni orden, ni coſa politica que ſe ay de loar.
 El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio
 ſer fundada por gente de gran ſer. Auia gran-
 des calles, ſaluo q̄ erã angostas, y las caſas he-
 chas de piedra pura cõ tan lindas junturas,
 q̄ ilustra el antigüedad del edificio, pues eſta
 uan

PARTE PRIMERA DE LA

uan piedras tan grâdes muy bien asseñtadas
 Lo de mas de las casâs todo era madera y pa
 ja o terrados, porque teja, ladrillo ni cal; no
 vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en
 muchas partes aposentos principales de los
 reyes Ingas, en los quales el que sucedia en
 el señorio celebrâua sus fiestas. Estaua assi
 mismo en ella el magnifico y solemne templo
 del sol, al qual llamauan Curicancha, que fue
 de los ricos de oro y plata q' ouo en muchas
 partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue
 poblada de Mitimaes, y vuo en ella grandes
 leyes y estatutos a su vsança, y de tal manera,
 que por todos era entendido: assi en lo tocâ-
 te de sus vanidades y templos, como en lo del
 gouerno. Fue la mas rica que ouo en las In-
 dias, de lo que dellas sabemos: por q' de mu-
 chos tiempos estauan en ella tesoros alleg-
 dos para grandeza de los señores, y ningun
 oro ni plata que en ella entraba, podia salir
 pena de muerte. De todas las prouincias ve-
 nian a tiempos los hijos de los señores a res-
 dir en esta corte con su seruicio y aparato. Au-
 uia gran summa de plateros, de doradores: e
 entendian en labrar lo que era mandado por
 los Ingas. Residia en su templo principal que
 ellos tenian su gran sacerdote, a quien llama-
 uâ Vilaoma. En este tiempo ay casâs muy bue-
 nas y t-
 dad au-
 ueyda
 la may-
 entorn-
 y pobla-
 ella ou-
 diez se-
 la recti-
 Franci-
 neral d-
 dot d-
 quini-
 de O-
 -ui for-
 O A Pa-
 rreclar-
 la tude-
 C
 dnos de
 cios; y
 hazer l-
 della a
 cios q
 yuo, to
 nati

nas y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proveyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y pueblo Mango capa, primer rey Inga que en ella ouo. Y despues de auer passado otros diez señores que le sucedieron en el señorio, la reedifico y tomó a fundar el adelantado don Francisco Pizarro, gouernador y capitan general destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quinientos y treynta y quatro años, por el mes de Octubre.

CAP. XCIII. EN QUE SE DECLARAN MAS EN PARTICULAR LAS COSAS DESTA CIUDAD DEL CUZCO.

Como fuesse esta ciudad la más importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudian los Indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vno, todos de la traça y compostura que tenían

PARTE PRIMERA DE LA

nian los de mas de todo el reyno: aunq̄ vnos
 mayores y otros menores, y vnos mas fuer-
 tes q̄ otros. Y como estos Ingas fueron tã ri-
 cos y poderosos, algunos destos edificios era
 dorados, y otros estauã adornados con plan-
 chas de oro. Sus antecessores tuuierõ por co-
 sa sagrada vn cerro grande q̄ llamaron Gua-
 nacaure, q̄ esta cerca desta ciudad: y assi dizen
 que sacrificauã enel sangre humana y de mu-
 chos corderos y ouejas. Y como esta ciudad
 estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan
 peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pastõ,
 Cañares, Chachapoyas, Guãcas, Collas: y de
 los mas linages q̄ ay en las prouincias ya di-
 chas, cada linage dellos estaua por si, enel lu-
 gar y parte q̄ les era señaladõ por los gouerna-
 dores de la misma ciudad. Estos guardauan
 las costumbres de sus padres, y andauan al
 vso de sus tierras: y aunque ouiesse juntos
 cien mill hombres, facilmente se conosciã
 con las señales que en las cabeças se ponian.
 Algunos destos estrangeros enterrauan a sus
 difuntos en cerros altos, otros en sus casas,
 y algunos en las heredades con sus mugeres
 biuas, y cosas de las preciadas q̄ ellos tenian
 por estimadas, como de suso es dicho, y can-
 tidad de mantenimiento. Y los Ingas (a lo q̄
 yo entendi) no les vedauan ninguna cosa de-
 stas,

ftas,
 le hiz
 cha.
 des e
 mas e
 sas y
 lo que
 circuy
 foros
 como
 tan en
 de Di
 ydola
 todo l
 hechiz
 valles
 fructa
 traen l
 este tie
 gen pa
 go mu
 ças de
 passa p
 quatre
 sacua
 edifici
 dicho
 pones
 stas,

ftas, con tanto que todos adorassen al ſol, y le hiz iessen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes desta ciudad ay grandes edificios debaxo la tierra: y en las mismas entrañas della oy dia se hallan algunas losas y caños, y aun joyas y piezas de oro de lo que enterrauan: y cierto deue de auer en el circuyto desta ciudad enterrados grâdes tesoros, sin saber dellos los que son biuos. Y como en ella ouieſſe tanta gente y el demonio tan enſeñoreado sobre ellos por la permiſiõ de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros y idolatradores. Y destas reliquias no esta del todo limpia esta ciudad, especialmête de las hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adonde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro biẽ: lo qual traen lo mas dello a vender a la ciudad. Y en este tiempo se coge mucho trigo, de que hazen pan. Y ay plantados en los lugares que dize muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra. Del rio q̄ passa por la ciudad tienen sus moliendas: y quatro leguas della se veen las pedreras dõde sacauan la canteria, losas y portadas para los edificios, q̄ no es poco de ver. De mas de lo dicho se cria en el Cuzco muchas gallinas y capones tan buenos y gordos como en Granada: y por

PARTE PRIMERA DE LA
y por los valles ay hatos de vacas y cabras y
otros ganados, afsi de España como de lo na
tural. Y puesto q̄ no aya en esta ciudad arbole
das, crianse muy bien las legũbres de España.

CAP. XCIIII. QUE TRACTA
del valle de Yucay, y de los fuertes aposentos de
Tambo: y parte de la prouincia de Condesuyo.



Q Vanto quatro leguas desta ciudad
del Cuzco poco mas o menos esta
vn valle llamado de Yucay, muy her
moso, metido entre el altura de las sierras, de
tal manera que con el abrigo que le hazen, es
de temple sano y alegre: porque ni haze frio
demasiado, ni calor, antes se tiene por tan ex
cellente

cellente, q̄ se ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco, de passat la ciudad a el: y tan de veras, que se pento poner en effeto. Mas como aya tan grandes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por no tornar de nuevo a edificar. Ni lo permitirá: porque no se pierda la antigüedad de la ciudad. En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dixe en el capitulo precedente. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo q̄ parece en lo q̄ agora se comienza) ay esperança que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frescos y viltosos. Y digo en particular mas deste valle que de otros: porq̄ los Ingas lo tuuieron en mucho, y se veniá a el a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Viracocha Inga, q̄ fue abuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: especialmente los que ouo en Tambo: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, jūto a vna quebrada por donde passa vn arroyo. Y aunque el valle es del temple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estan estos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuuieron los In

PARTE PRIMERA DE LA

gas vna gran fuerça de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grandes Andenes, que parecen murallas, vnas encima de otras: en el ancho de las quales sembrauan las semillas de que comian. Y agora se ve entre estas piedras algunas figuras de leones, y de otros animales fieros, y de hombres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuesen guarda del passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas eran muchos: y dicen que en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este rey no grâdes thesoros: Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos, labradas y assentadas, tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y cõ mucho ingenio para llevarlas y ponerlas dõde estan. Sin esto se dice por cierto, que en estos edificios de Tambu o de otros que ternian este nombre: q̄ no es solo este lugar el q̄ se llamo Tábo, se halla en cierta parte del palacio real, o del tēplo del sol, oro derretido en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun q̄ ellos ponen, quedauan las piedras assentadas vnas con otras.

Y que

Y q̄
uo d
zieste
gunc
de or
magr
far qu
ças ta
de C.
Atab
lo ma
spues
Chris
los In
partes
na qu
pos se
firmar
tanto
biblica
tras na
tran en
dellos
entre
sin que
Las ca
chos lu
Y tuuie

Y q̄ el gouernador don Francisco Piçarro o-
 no desto mucho, antes q̄ los Indios lo deshi-
 zießen y lleuassen. Y de Pacaritábo dizen al-
 gunos Españoles, q̄ en vezes sacaron cántidad
 de oro Hernádo Piçarro, y don Diego de Al-
 magro el moço. Estas cosas no dexoy de pé-
 far que es afsi, quando me acuerdo de las pie-
 ças tan ricas que se vieron en Seuilla lleuadas
 de Caxamalca, adonde se junto el thesoro q̄
 Atabalipa prometio a los Españoles, sacado
 lo mas del Cuzco: y fue poco para lo que de-
 spues se repartio, que se hallo por los mísmos
 Christianos: y mas que vno y lo otro lo que
 los Indios han lleuado, y esta enterrado en
 partes que ninguno sabe dello. Y si la ropa fi-
 na que se desperdicio y perdio en aquellos tiē-
 pos se guardara, valiera táto que no lo oso a-
 firmar, segun tengo que fuera mucho. Y con-
 tanto digo, que los Indios que llaman Chū-
 bibilcas, y los Vuinas, y Pomatambo, y o-
 tras naciones muchas que no quento, en-
 tran en lo que llaman Condesuyo. Algunos
 dellos fueron belicosos, y los pueblos tienen
 entre sierras altísimas. Possēyan summa
 sin quento de ganado domestico y brauo.
 Las casas todas sōn de piedra y paja. En mu-
 chos lugares auia aposentos de los señores.
 Y tuuieron estos naturales sus ritos y co-

PARTE PRIMERA DE LA

costumbres como todos, y en sus templos sacrificauan corderos y otras cosas. Y es fama, q̄ el demonio era visto en vn templo q̄ tenian en cierta parte desta comarca de Condesuyo. Y aun en este tiempo he yo oydo a algunos Españoles, que se veé apariencias deste nuestro enemigo y aduersario. En los rios q̄ passan por los ayмараes se ha cogido mucha suma de oro: y se sacaua en el tiempo q̄ yo estaua en el Cuzco. En Pomatábo, y en algunas otras partes de este reyno se haze tapiceria muy buena, por ser muy buena la lana de que se haze, y las colores tan perfectas que sobrepujan a las de otros reynos. En esta provincia de Condesuyo ay muchos rios, algunos de ellos passan con puentes de criznejas hechas, como tengo ya dicho, que se hazé en este reyno. Así mismo ay muchas fructas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

CAP. XCV. DE LAS MONTAÑAS de los Andes y de su gran espessura: y de las grandes culebras que en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Esta

Esta cordillera de sierras que se llama de los Andes se tiene por vna de las grandes del mundo porque su principio es desde el estrecho de Magallanes , a lo que se ha visto y cree . Y viene de largo por todo este reyno del Peru , y atrauiessa tantas tierras y prouincias que no se puede dezir . Toda esta llena de altos cerros , algunos de ellos bien poblados de nieue , y otros de bocas de fuego . Sô muy dificultosas estas sierras y montañas por su espessura , y porque lo mas del tiempo llueue en ellas , y la tierra es tan sombría , que es menester yr con gran tino : porque las rayzes de los arboles salen debaxo della : y ocupan todo el monte : y quando quieren passar cauallos se recibe mas trabajo en hazer los caminos . Fama es entre los Orejones del Cuzco, que Topaynga Yupanque atrauessó con grande exercito esta montaña : y q̄ fueron muy dificiles de conquistar y traer a su señorio muchas gētes de las q̄ en ellas abitauan . En las faldas dellas a las vertientes de la mar del Sur erã los naturales de buena razon , y que todos andauan vestidos , y se gouernaron por las leyes y costumbres de los Ingas . Y por el consiguiente a las vertientes de la otra mar a la parte del nascimiēto del Sol, es publico que los naturales son de me-

PARTE PRIMERA DE LA

nos razon y entendimiento: los quales crian gran cantidad de Coca, q̄ es vna yerua precia da entre los Indios como dire en el capitulo siguiente. Y como estas mōtañas sean tā grandes, puede se tener ser verdad lo q̄ dizen de auer en ellas muchos animales, alsi como osos, tigres, leones, dātas, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que sōn de ver. Y tambien se han visto por algunos Españoles vnas culebras tan grandes q̄ parecen vigas, y estas se dize, q̄ aunque se sienten encima dellas, y sea su grandeza tan mōstruosa, y de talle tan fiero, no haze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Cuzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual escriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hijo que fue de Viracocha Ynga, fallieron por su mandado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios que pudiessen al Imperio de los Ingas. Y que entrados en los mōtes, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto que el Inga mostro por ello gran sentimiento. Lo qual visto por vna vieja encantadora le dixo, que la dexa-

se

se yr a los Andes, que ella adormiria las culebras de tal manera q̄ nunca hiziesfen mal. Y dandole licencia fue adonde auian recebido el daño. Y alli haziédo sus cójuros, y diziédo ciertas palabras las boluio de fieras y brauas en tan manfas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficion o fabula q̄ estos dizé. Pero lo q̄ agora se vee, es que estas culebras con ser tan grâdes ningun daño hazen. Estos Andes, adonde los Ingas tuuieron aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por que se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siébran; y fructas ay muchas y muy excellentes. Y los mas de los Españoles vezi nos del Cuzco han ya hecho plátar naranjos, y limas, higueras, parrales, y otras plantas de España: sin lo qual se hazen grandes plata nales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adentro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tiené casa ni ropa: antes andan como animales: matando con flechas aues y bestias las que pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo que por las cueuas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas de las quales dizgen tambien (q̄ yo no las he visto) q̄ ay vnas

PARTE PRIMERA DE LA

monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tétacion del demonio (que siempre busca como y por dōde los hombres cometeran mayores pecados y más graues) estos vsan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas parian monstruos, q̄ tenían las cabeças y miembros deshonestos como hombres, y las manos y pies como mona. Sō segun dizē de pequeños cuerpos y de talle mōstruoso y vellosos. En fin pareseran (si es verdad q̄ los ay) al demonio su padre. Dizen mas, que no tienen habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entēder, q̄ como muchos hōbres de entendimiento y razon, y q̄ saben que ay Dios, gloria, ⁊ infierno, dexando a sus mugeres se han enfuziado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo: puede ser que esto afsi sea. Yēdo yo el año de mill y quinientos y quarenta y nueue a los Charcas, a ver las prouincias y ciudades q̄ en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, para saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de Malaga llamado Yñigo Lopez de Nuncibay ⁊ yo: y nos cōto vn

Elpañol

Espa
auia
strue
Iuā
me c
los E
o me
pecc
dos.
Fran
villa
com
la In
Men
tros
a In
laga
tro m
Pleg
stras
perm
inno.
C A
las
lla
cia
cha

Español que allí se hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talle y manera dicha. Y Iuá de Varagas vezino de la ciudad de la Paga me dixo y afirmo, que en Guanuco le dezian los Indios que oyen aullido destos diablos o monas. De manera que esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de Almendras, que fue vezino de la villa de Plata tomo a vna India y a vn perro: cometiendo este peccado y q̄ mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Iuan Hortiz de çarate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Aulaga pario vna India de vn perro tres o quatro monstruos, los quales biuieró pocos dias. Plega a nuestro señor Dios, que aunque nuestras malda des sean tantas y tan grandes, no permita que se cometan pecados tan feos e inormes.

CAP. XCVI. COMO EN TODAS las mas de las Indias vsaron los naturales de ellas traer yerua o rayzes en la boca: y de la preciosa yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.

PARTE PRIMERA DE LA

Portodas las partes de las Indias que yo he andado, he notado que los Indios naturales muestran gran deleytacion en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assi en la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias de Arma de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y que siempre está muy verdes, cortan vnos palotes con los quales se dan por los dientes sin se cansar. En los mas pueblos de los que estan sujetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Coca menuda ya dicha, y de vnos pequeños calabazos facan cierta mixtura o confacion que ellos hazen: y puesto en la boca lo traen por ella: haziendo lo mismo de cierta tierra que es a manera de cal. En el Peru en todo el se vfo y vsa traer esta Coca en la boca: y desde la mañana hasta que se van a dormir la traen sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa traen siempre ocupada la boca con aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traer la entre los dientes) dicen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deue de caular: aunque mas me pareçe vna costumbre auiciada y conueniente pa-

ra semejante gente que estos Indios son. En los Andes desde Guamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da árboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y sacan la al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arrova. Y fue tan preciada esta Coca o yerua en el Peru el año de mill y quiniétos y quatro y ocho, quarenta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que pensar, que en el mundo aya auido yerua ni rayz, ni cosa criada de arbol que crie y produzga cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valieron los repartimientos en estos años: digo los mas del Cuzco, la ciudad de la Paz, la villa de Plata a ochenta mill pesos de renta, y a sesenta, y a quarenta, y a veynte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponian por principal los cestos de Coca que cogia. En fin tenian lo como por possession de yerua de Trugillo. Esta Coca selleuaua a vender a las minas de Potosi: y dieróse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, q̄ es esta Coca, que no vale ya tanto ni con mucho

mas

PARTE PRIMERA DE LA
mas nunca dexara de ser estimada. Algunos
estan en España ricos con lo que ouieron del
valor desta Coca, mercandola, y tornandola
a vender: y rescataandola en los tianguetz o
mercados a los Indios.

CAP. XCVII. DEL CAMINO
que se anda dende el Cuzco hasta la ciudad de
la Paz: y de los pueblos que ay hasta salir de
los Indios que llaman Canches.

DEsde la ciudad del Cuzco hasta la ciu-
dad de la Paz ay ochenta leguas po-
co mas o menos. Y es de saber, q̄ an-
tes que esta ciudad se poblasse, fueron termi-
nos del Cuzco todos los pueblos y valles q̄
ay sujetos a esta nueva ciudad de la Paz. Di-
go pues, que saliendo del Cuzco por el cami-
no real de Collasuyo se va hasta llegar a las
angosturas de Mohina: quedando a la sinie-
stra mano los aposentos de Quispicáche. Va
el camino por este lugar, luego que salen del
Cuzco, hecho de calçada anchay muy fuerte
de canteria. En Mohina esta vn tremedal lle-
no de cenagales: por los quales va el camino
hecho en grandes cimientos, la calçada de
fuso dicha. Ouó en este Mohina grandes edi-
ficiós: ya estan todos perdidos y deshechos.

Y quan-

Y q
garr
dize
ello
ro,
otra
les h
to d
con
la m
gran
rian
nos
de M
que
min
segu
niam
stria
den
esta g
auia
buto
Y otr
estau
a los
car pi
esta p

Y quando el gouernador don Francisco Pizarro entro en el Cuzco con los Españoles, dizen que hallaró cerca de estos edificios, y en ellos mismos mucha cántidad de plata y de oro, y mayor de ropa, de la preciada y rica que otras vezes he notado. Y a algunos Españoles he oydo dezir, q̄ ouo en este lugar vn bulto de piedra, cóforme al talle de vn hombre, con manera de vestidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Ingas y señales que ellos querian que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran ydolos en que adorauan. Adelante de Mohina esta el antiguo pueblo de Vrcos: que estara seys leguas del Cuzco. En este camino esta vna muralla muy grande y fuerte, y segun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grande industria de algun rio, y trayda con la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta grã muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauã los derechos. y tributos que eran obligados a dar a los señores. Y otros mayordomos de los mismos Ingas estauan en este lugar, para prender y castigar a los que con atreuimiento eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del Cuzco. Y en esta parte estauan las canterias, de donde saca

uan

PARTE PRIMERA DELA

van las piedras para hazer los edificios : que no son poco de ver . Esta assentado Vrcos en vn cerro : donde vuo aposentos para los señores . De aqui a Quiquixana ay tres leguas todo de sierras bien asperas . Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay : en el qual ay puente de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios . Cerca deste lugar estan poblados los Indios que llamá Cauinas : los quales antes que fuesen señoreados por los Ingas, tenian abiertas las orejas , y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran Orejones . Mangocapa fundador de la ciudad del Cuzco, dicen que los atraxo a su amistad . Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos : y por la cabeça se dá buelta con vna trença negra . Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra . Tuuieron antiguamente vn templo en gran veneracion : a quien llamauan Auçancata : cerca del qual dizen que sus passados vieron vn ydolo o demonio con la figura y trage que ellos traen conel qual tenian su quenta, haziedo le sacrificios a su vso . Y quentan estos Indios, que tuuieron en los tiempos passados por cosa cierta, que las animas que salian de los cuerpos, yuan a vn gran lago: donde su vana creencia les hazia entender auer sido su

prin-
pos
ñore
mas
reuen
sta p
dios
tos d
chofo
car m
much
pueb
los de
traen
negra
Antig
des gu
de sus
ñorio
mas a
llamar
migos
yas co
poltur
piedra
ñores
uiente
pa: aur

principio: y que de alli entrauan en los cuerpos de los que nascian. Despues como los señorearon los Ingas, fueron mas polidos, y de mas razon, y adoraron al sol: no olvidando el reuerenciar a su antiguo templo. Adelante de sta prouincia estan los Canches: que son Indios bien domesticos y de buena razon, faltos de malicia, y que siempre fueron prouehosos para trabajo, especialmente para sacar metales de plata y de oro: y possieyeron mucho ganado de su ouejas y carneros. Los pueblos que tiené no son mas ni menos que los de sus vezinos, y alsí andan vestidos: y traen por señal en las cabeças vnas trenças negras que les viene por debaxo de la barua. Antiguamente quantan que tuuieron grandes guerras con Viracoché Inga, y con otros de sus predecessores: y que puestos en su señorio, los tuuieron en mucho. Usan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos que llaman Ayllos, con que prendian a los enemigos. Los enterramientos y religiones suyas conformauan con los ya dichos: y las sepulturas tienen hechas por los campos de piedra altas: en las quales metian a los señores có algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienen quenta de honrra ni pompa: aunque es verdad, q̄ algunos de los señores

PARTE PRIMERA DELA

res se muestran soberuios con sus naturales, y los tratan asperamente. En señalados tiempos del año celebrauan sus fiestas, teniendo para ello sus dias situados. En los aposentos de los señores tenian sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia. Hablauan con el demonio en la manera que todos los de mas. En toda la tierra destos Canches se da trigo y mayz, y ay muchas perdizes y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios tomá mucho pescado bueno y sabroso.

CAP. XCVIII. DELA PROVINCIA de los Canas: y de los que dizen de Ayavire, que en tiempo de los Ingas fue a lo que se tiene gran cosa.

LVego que salé delos Canches, se entra en la prouincia de los Canas, que es otra nacion de gente: y los pueblos dellos se llama en esta manera: Hatuncana, Chiquana, Horuro, Cacha, y otros que no quento. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeça vsan ponerse vnos bonetes de lana grandes y muy redondos y altos. Antes que los Ingas los señoreassen tuvieron en los collados fuertes sus pueblos: de donde

don
xar
te.
sepu
név
stos
coca
cegu
desa
payr
queñ
na ca
mora
coch
ste te
de la
vna c
xeron
algun
en la
y pud
cielo
chas p
nas ha
es bie
nados
orient
de Ch
208

donde salian a darse guerra. Despues los baxaron a lo llano, haziendolos concertadamēte. Y tambien hazen como los Canches sus sepulturas en las heredades, y guardan y tiēvnas mismas costūbres. En la comarca de estos Canas ouo vn tēplo a quiē llamauan An cocagua, es donde sacrificauan cōforme a su ceguedad. Y en el pueblo de Chaca auia grandes aposentos hechos por mandado de Topaynga Yupangue. Passado vn riō esta vn pequeño cercado: dentro del qual se hallo alguna cantidad de oro: porque dizen, q̄ a comemoracion y remēbrança de su dios Ticeuiracocha, a quiē llaman hazedor, estaua hecho este templo, y puesto en el vn ydolo de piedra, de la estatura de vn hōbre, con su vestimēta y vna corona o tiara en la cabeza. Algunos dixeron que podia ser esta hechura a figura de algun Apostol q̄ lleuo a esta tierra. De lo qual en la segunda parte tratare lo que desto senti y pude entender, y la que dizen del fuego del cielo q̄ abaxo: el qual cōuirtio en ceniza muchas piedras, En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Canches: y es bien proueyda de mantenimientos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriente la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana que es desta prouincia de los

PARTE PRIMERA DE LA

Canas hasta el de Ayauire aura quinze leguas: en el qual termino ay algunos pueblos de estos Canas, y muchos llanos y grandes vegas bien aparejadas para criar ganados: aunque el ser fria esta region demasiadamente lo estorua. Y la muchedumbre de yerua q̄ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamente fue (a lo que dizē) gran cosa de ver este pueblo de Ayauire, y en este tiempo lo es: especialmente las grandes sepulturas q̄ tiene, q̄ son tantas, q̄ ocupan mas campo que la poblacion. Afirman por cierto los Indios que los naturales deste pueblo de Ayauire fueron del linage y prosapia de los Canas: y que Inga Yupangue tuuo con ellos algunas guerras y batallas: en las quales de mas de quedar vencidos del Inga, se hallaron tan quebrantados que ouieron de rendirsele y darse por sus siervos, por no acabar de perderse. Mas como algunos de los Ingas deuenron ser v̄gatiuos, quentan mas, q̄ despues de auer con engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de Indios de Copacopay y de otros pueblos confinantes ala montaña de los Andes: hizo lo mismo de los naturales de Ayauire: de tal manera, q̄ pocos o ningunos quedaron biuos: y los que escaparon, es publico q̄ andauan por las sementeras llamando a

sus

sus mayores muertos de mucho tiempo: y la
 metando su perdicion cō gemidos de grã sen
 timiēto de la destruyció q̄ por ellos y por su
 pueblo auia venido. Y como este Ayauire e-
 sta en gran comarca, y cerca del corre vn rio
 muy bueno, mando Inga Yupangue, q̄ le hi-
 ziesen vños palacios grandes: y conforme al
 vso dellos se edificaron: haziendo tambien
 muchos depositos pegados a la falda de vna
 pequeña sierra, donde metian los tributos. Y
 como cosa importante y principal mando
 fundar templo del sol. Hecho esto como los
 naturales de Ayauire faltassen por la causa di-
 cha, Inga Yupangue mando que viniesen de
 las naciones comarcanas Indios con sus mu-
 geres (que son los que llaman Mitimaes) pa-
 ra que fuesen señores de los campos y here-
 dades de los muertos: y hiziesen la població
 grande y concertada junto al templo del sol
 y a los aposentos principales. Y dende en
 adelante fue en crecimiento este pueblo: ha-
 sta que los Españoles entrará en este reyno.
 Y despues con las guerras y calamidades pas-
 adas ha venido en gran disminució, como to-
 dos los de mas. Yo entre en el en tiempo que
 estava encomendado a Iuan de Pancorbo ve-
 gino del Cuzco: y con las mejores lenguas q̄
 le pudierō auer se entēdio este suceso q̄ escri-

PARTE PRIMERA DE LA

uo. Cerca deste pueblo esta vn templo desbã ratado: donde antiguamente hazian los sacri ficios. Y tuue por cosa grande las muchas sepulturas que estan y se parecen por toda la redonda deste pueblo.

CAP. XCIX. DE LA GRAN comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra dõde està sus pueblos: y de como teniã puestos Mitimaes para proueymiẽto dellos.

ESta parte q̄ llaman Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Desde Ayauirẽ comiençan los Collas, y llegan hasta Caracollo. Al oriente tienen las montañas de los Andes: al poniente las cabeçadas de las sierras neuadas, y las vertientes dellas que van a parara la mar del Sur. Sin la tierra q̄ ocupan con sus pueblos y labores ay grandes despoblados y que estan bien llenos de ganado syluestre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corren rios de buen agua. Y en estos llanos ay hermosas vegas y muy espaciosas: y que siempre tienen yerua en cantidad, y a tiempos muy verde: aunque en el estio se agosta como en España. El inuierno comieça (como ya he escripto) de Octubre, y dura ha-

sta

sta Abril. Los dias y las noches son casi yguales : y en esta comarca haze mas frio que en ninguna otra de las del Peru, fuera los altos y sierras neuadas : y causalo ser la tierra alta: tanto que ayna emparejara con las sierras. Y cierto si esta tierra del Collao fuera vn valle hondo, como el de Xauxa, o Choquiabo, que pudiera dar mayz, se tuuiera por lo mejor y mas rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos del Collao: faltando el viento, y haciendo sol, da gran contento ver tan lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tan fria no da fructo el mayz, ni ay ningun genero de arboles. Antes es tan esteril, que no da fructas de las muchas que otros valles producen y crian. Los pueblos tienen los naturales juntos, pegadas las casas vnas con otras no muy grades todas hechas de piedra, y por cobertura paja, de la que todos en lugar de teja suelen vsar. Y fue antiguamente muy poblada toda esta region de los Collas : y adonde ouo grandes pueblos todos juntos. Al rededor de los quales tienen los Indios sus semeteras, dõde siẽbran sus comidas El principal mätenimiento dellos es papas: q̃ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado en esta historia: y estas las

PARTE PRIMERA DE LA

secan al sol, y guardá de vna cosecha para otra. Y llaman a esta papa despues de estar seca Chuno: y entre ellos es estimada y tenida en grã precio: porq̃ no tienen agua de acequias como otros muchos deste reyno para regar sus campos: antes si les falta el agua natural para hazer las sementeras, padescen necesidad y trabajo, sino se hallan con este mantenimiento de las papas secas. Y muchos España les enriquecieron, y fueron a España prosperos con solamente llevar deste Chuno a vender a las minas de Potosi: Tienen otra fuerte de comida llamada Oca: que es por el configuiente prouechosa: aunq̃ mas lo es la semilla q̃ tãbien cogen llamada Quinoa, q̃ es menuda como arroz. Siédo el año abundate, todos los moradores deste Collao biuen cõtetos y sin necesidad: mas si es esteril y falto de agua, passan grandissima necesidad. Aun q̃ a la verdad como los reyes Ingas que mandaron este Imperio fueron tan labios y de tã buena gouernacion, y tan bien proueydos, establecieron cosas, y ordenaron leyes a su v-sança que verdaderamẽte sino fuera mediante ello, las mas de las gẽtes de su señorio passaran gran trabajo, y biuieran con gran necesidad, como antes que por ellos fueron señoreados. Y esto he lo dicho, porq̃ en estos Co

llas

llas y en todos los mas valles del Peru, que por ser frios no eran tan fertiles y abundates como los pueblos calidos y bien proueydos: mandaron que pues la gran ferrania de los Andes comarcaua con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliesse cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mādauan y señalauan, labrauan los campos: en donde sembrauan lo que faltaua en sus naturalezas, proueyendo con el fructo que cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia firuen y estan debaxo de la encomienda principal: y crian y curan la preciada Coca. Por manera que aunque en todo el Collao no se coge ni siembra mayz, no les falta a los señores naturales del, y a los que lo quieren procurar con la orden ya dicha: porque nunca dexan de traer cargas de mayz, Coca, y fructas de todo genero, y cantidad de miel: la qual ay en toda la mayor parte destas espessuras criada en la concuidad de los arboles, de la manera que conte en lo de Quimbaya. En la prouincia de los Charcas ay desta miel muy buena. Francisco de Carauajal maestro de cāpo de Góçalo Piçarro, el qual se dio por traydor, dicen q̄ siempre comia desta miel, y aunq̄ la beuia como si

PARTE PRIMERA DE LA

contra si: dandose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Viracoché Inga, que en aquellos tiempos reynaua en el Cuzco: el qual trato la paz en Chucuyto có Carí: y tuuo tales mañas, que sin guerra se hizo señor de muchas gentes destos Collas. Los señores principales andan muy acompañados y quando van camino los lleuan en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despoblados y lugares secretos tenian sus Guacas o templos, donde honrrauan sus dioses: usando de sus vanidades: y hablando en los oraculos có el demonio los que para ello eran elegidos. La cosa mas notable y de ver que ay en este Collao, a mi ver es las sepolturas de los muertos. Quando yo passe por el, me detenía a escreuir lo que entendia de las cosas que auia que notar destos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pensar como los biuos se dauan poco por tener casas grandes y galanas: y con quanto cuydado adornauan las sepolturas donde se auian de enterar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y así por las vegas y llanos cerca de los pueblos estauan las sepolturas destos Indios hechas como pequeñas torres de quatro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas

gostas
eran
chapa
ja: o
me q
zia la
natur
des l
res b
cuern
da vr
ros, n
terra
nian
sus ap
funte
suyo,
gian r
Y con
nen a
se po
las o
to a l
do (si
gête
jas, o
el dif
criad

gostas: en fin como tenian la posibilidad, o eran las personas que las edificauan. Los chapiteles algunos estauan cubiertos con paja: otros con vnas losas grandes. Y parecióme que tenian las puertas estas sepolturas hacia la parte de leuante. Quando morian los naturales en este Collao, llorauan los cógrádes lloros muchos dias: teniendole las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parientes del muerto traya cada vno lo que podia, así de ouejas, corderos, mayz, como de otras cosas: y antes que enterrasen al muerto, matauan las ouejas, y ponian las assaduras en las plaças que tienen en sus aposentos. En los dias que lloran a los difuntos antes de los auer enterrado, del mayz suyo, o del que los parientes han ofrescido hazian mucho de su vino o breuage para beuer. Y como ouiesse gran cantidad deste vino, tienen al difunto por mas honrrado, que si se gastasse poco. Hecho pues su breuage, y muertas las ouejas y corderos, dizé que lleuauán al difunto a los campos, dode tenian la sepoltura: yendo (si era señor) acompañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y juto a ella que maua diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quic era el difunto. Y matauan los mugeres, niños, y criados que auian de embiar conel, para que le siruies-

firiessen, conforme a su vanidad. Y estos tales
 les juntaméte con algunas ouejas, y otras co-
 sas de su casa entierran junto conel cuerpo en
 la misma sepoltura: metiendo (segun tambien
 se vsa entre todos ellos) algunas personas bi-
 uas. Y enterrado el difunto desta manera, se
 bueluen todos los que le auian ydo a honrrar
 a la casa donde le sacaron: y alli comé la comi-
 da que se auia recogido, y beuen la chicha que
 se auia hecho: saliendo de quando en quando
 a las plaças que ay hechas junto a las casas de
 los señores: en donde en corro, y como lo tie-
 nen de costumbre, baylan llorando. Y esto du-
 ra algunos dias: en fin de los quales, auiendo
 mandado juntar los Indios e Indias más po-
 bres, les dan a comer y beuer lo que ha sobra-
 do. Y si por caso el difunto era señor grande:
 dizen que no luego en muriendo le enterrauā
 porque antes que lo hiziesen lo teniā algu-
 nos dias, vsādo de otras vanidades que no
 digo. Lo qual hecho, dizen q̄ salen por el pue-
 blo las mugeres que auian quedado sin se ma-
 tar, y otras liuientas con sus mantas y capiro-
 tes. Y destas vnas lleuan en las manos las ar-
 mas del señor, otras el ornamento que se po-
 nian en la cabeça, y otras sus ropas: finalmen-
 te, lleuan el duho en que se sentaua, y otras co-
 sas: y andauan a son de vn atambor que lleua
 delante

delan
 zé pa
 decha
 ziend
 lo sien
 En el
 yua a
 go de
 Paz e
 fuerte
 puebl
 este c
 delos
 dias c
 tar se
 al señ
 blos
 tos: y
 gas d

CAP
 ba
 de

C
 antes
 -mor

delante vn Indio que va llorando: y todos di-
 zé palabras dolorosas y tristes. Y assi van en-
 dechando por las mas partes del pueblo: di-
 ziendo en sus cantos lo que por el señor pas-
 so siendo biuo: y otras cosas a esto tocantes.
 En el pueblo de Nicasio me acuerdo quando
 yua a los Charcas, que yendo juntos vn Die-
 go de Vzeda vezino que es dela ciudad dela
 Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar dela
 fuerte ya dicha: y con las lenguas del mismo
 pueblo entendimos que dezia lo contado en
 este capitulo que ellos vsan: y aun dixo vno
 de los que alli estauan, quádo acaben estas In-
 dias de llorar, luego se han de embriagar y ma-
 tarfe algunas de ellas, para yr a tener cõpañia
 al señor q̄ agora murio. En muchos otros pue-
 blos he visto llorar muchos dias a los difun-
 tos: y poner se las mugeres por las cabeças so-
 gas de esparto, para mostrar mas sentimiêto.

CAP. CI. DE COMO VSARON

*hazer sus honrras y cabos de año estos Indios: y
 de como tuuieron antiguamente sus templos.*

COMO estas gentes tuuiesse en tanto
 poner los muertos en las sepolturas,
 como se ha declarado en el capitulo
 antes deste. Passado el entierro las mugeres
 y sir-

PARTE PRIMERA DE LA

y siruientes que quedauan se tresquilauan los cabellos, poniendose las mas comunes ropas fuyas sin darse mucho por curar de sus perfonas. Sin lo qual por hazer mas notable el sentimiento se ponian por sus cabeças fogas de esparto y galtauá en cótinós lloros, si el muerto era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbre por alguuos dias. Y como estos fuessen engañados por el demonio, por la permission de Dios, como todos los demas, con las faltas aparencias que hazia, haziendo con sus ilusiones demostracion de algunas personas de las q̄ eran ya muertas, por las heredades: paresciales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepolturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, viaron y vsan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual lleuan a su tiempo algunas yeruas y animales: los quales matan jūto a las sepolturas, y queman mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vasijas de su breuage por las mismas sepolturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuessse esta nacion de los Collas tan grande, tuuieron antiguamente grandes templos, y sus ritos: venerando mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablaua con el demonio. Y guardauan sus fiestas en el

tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predicán el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recibir agua del baptifmo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intención y propósito ouieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̄ muchos que se han condenado destos Indios se ouieran saluado. En este tiempo, por muchas partes deste Collao andan y estan frayles y clérigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dicen lo q̄ todos los mas de la sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conocen q̄ su asieento principal es el cielo. Pera engañados del demonio, adorauã en dioses diuersos: como todos los gētiles hizieron. Vsan de vna manera de romãces o cãtares: cõ losquales les q̄dame memoria de sus caescimiētos, sin se les olvidar: aunque

PARTE PRIMERA DE LA

aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombres de buena razon: y q̄ la dan de si en lo que les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen quenta del tiempo: y conosciéron algunos mouimientos, assi del sol como dela luna: que es causa que ellos tengan su quenta al v̄lo de como lo aprendieron de tener sus años, los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos q̄ nombrauan al año Mari: y al mes y Luna Alespaquexe, y al dia Auro. Quando estos quedaron por vassallos de los Ingas: hizieró por su mandado gr̄des templos: assi en la isla de Titicaca, como en Hatuncolla, y en otras partes. Destos se tiene, que aborescian el peccado nefando: puesto que dizen que algunos de los rusticos que andauã guardando ganado lo vsauan secretamente: y los q̄ ponian en los templos por induzimiento del demonio: como ya tengo contado.

CAP. CII. DE LAS ANTIGVALLAS que ay en Pucara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assagaro: y de otras cosas que de aqui se cuentan.

YA que he tractado algunas cosas de lo que yo pude entender de los Collas, lo mas breuemete que he podido: me parece

parece proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pueblos que ay hasta llegar a la ciudad de la Paz, que esta fundada en el valle de Chuquia bo, terminos desta gran comarca del Collao. De lo qual digo, que desde Ayauire, yendo por el camino real, se va hasta llegar a Pucara, q̄ quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de Ayauire. Y es fama entre estos Indios, que antiguamente ouo eneste Pucara gran poblado. En este tiempo casi no ay Indio. Yo estuue vn dia en este lugar mirandolo todo. Los comarcanos a el dizen, que Topaynga Yupangue tuuo en tiempo de su Reynado cercados estos Indios muchos dias: porq̄ primero que los pudiesse subjetar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedassen vencidos, mandó el Inga por memoria de su victoria hazer grandes bultos de piedra: si es asy yo no lo sé, mas de lo que dizen. Lo que vi en este Pucara es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste Pucara hasta Hatuncolla ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos como son Nicasio, Xullaca, y otros. Hatuncolla fue en los

PARTE PRIMERA DE LA

tiempos passados la mas principal cosa del Collao. Y afirman los naturales del, que antes que los Ingas los sojuzgassen los mandaron çapana y otros descendientes suyos: los quales pudieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas que dieron a los comarcanos. Y despues los Ingas adornaron este pueblo con crecimiêto de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se ponía los tributos q̄ se trayan de las comarcas: y auia templo del Sol con numero de Maconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Mitimaes, y gente de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantasse tyrano ninguno cõtra el q̄ ellos tenian por su soberano señor. De manera q̄ se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua grande. En el tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, q̄ se han consumido con la guerra. De Ayauire (el que ya queda atras) sale otro camino q̄ llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de q̄ luego dire, y mas cerca de la montaña de los Andes: yuan por el a los grandes pueblos de Horuio, y Assillo, y Assangaro, y a otros, que no son

son de poca estima, antes se tienen por muy ricos asfi de ganados como de mantenimiento. Quando los Ingas señoreauan este reyno, tenían por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Esta en el parage dellos en el monte dela serania el nombrado y riquisimo rio de Caruaya: donde en los años passados se sacaron más de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacase con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los q̄ lo han de sacar, por tenerse por enfermo aq̄l lugar, a lo q̄ dicen: pero la riqueza del rio es grãde.

CAP. CIII. DE LA GRAN LAGUNA q̄ esta en esta comarca del Collao: y quantonda es: y del templo de Titicaca.

Como sea tan grande esta tierra del Collao (segun se dixo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros cãpos biẽ poblados de yerua, que sirue de mantenimiẽto para el ganado campesino, que por todas partes anda. Y en el comedio dela prouincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha q̄ se ha hallado ni visto en la mayor parte destas

PARTE PRIMERA DE LA



Indias : y junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en islas grandes q̄ tiene este lago siembran sus sementeras, y guardan las cosas preciadas por tener las mas seguras, que en los pueblos que estan en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta prouincia tanto frio, que no solamēte no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siembra, porque tãpoco da fructo por la misma razon. En los juncales deste lago ay grande numero de paxaros de muchos generos, y patos grandes, y otras aues y matan en ella dos o tres generos de peces biē sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, q̄ tiene de contorno

ochen-

ochenta leguas: y tan honda, que el capitán Iuan ladrillero me dixo ami, que por algunas partes della andando en sus vergatines se hallaua tener setenta y ochenta braças y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas q̄ haze quando el viento la sopla, parece algun seno de mar. Querer yo dezir como esta reclusa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entren en ella, pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Aulagas. Podria ser que del tiempo del diluuiuo quedo assi con esta agua que vemos: por que a mi ver si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas q̄ estara de la mar mas de sesenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y q̄ se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna q̄ digo arriba llamarse de los Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es que vemos como el agua de vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los Aulagas. Y sobre esto he oydo a Españoles z Indios, q̄ en vnos valles de

PARTE PRIMERA DE LA

los q̄ estan cercanos a la mar del Sur se han visto y veen continuo ojos de agua que van por debaxo de tierra a dar a la misma mar: y creen que podria ser q̄ fuesse el agua destos lagos, desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas de la misma tierra, hasta yr a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que estuuo edificado en la misma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinion vna vanidad muy grande, y es: que quentan estos Indios que sus antiguos lo afirmaron por cierto, como hizieron otras burlerias que dizen, q̄ carecieron de lumbré muchos dias, y que está do todos puestos en tinieblas y obscuridad, salio desta ysla de Titicaca el Sol muy resplandeciente: por lo qual la tuuieron por cosa sagrada: y los Ingas hizierō en ella el templo q̄ digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a honrra de su Sol: poniendo en el mugeres virgines y sacerdotes con gran deste foros. De lo qual puesto que los Españoles en diuersos tiempos han auido mucho, se tiene q̄ falta lo mas. Y si estos Indios tuuieron alguna falta de la lumbré que dizen podria ser causado por algun eclipse del sol. Y como ellos son tan agoreros fingirian esta

fabu-

fabula: y tambien les ayudarian a ello las illusiones del demonio, permitiendo lo Dios por sus peccados dellos.

CAP. CIIII. EN QUE SE CONTINUA este camino, y se declaran los pueblos q̄ ay hasta llegar a Tiaguanaco.

PVes boluyendo adonde dexe el camino q̄ prosigo en esta scriptura, q̄ fue en Hatuncolla: digo que del se passa por Paucarcolla, y por otros pueblos desta nacion de los Collas, hasta llegar a Chuquito: q̄ es la mas principal y entera poblacion q̄ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y es cabeza de los Indios q̄ su Magestad tiene en esta comarca. Yes cierto, q̄ antiguamente los Ingas t̄bien tuuieró por importate cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̄ se ha scripto, a la queta q̄ los mil mos Indios dan. Cariapassa fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hōbre biē entedido. Ay en el gr̄ades aposentos: y antes q̄ fueren señoreados por los Ingas, pudieron mucho los señores de este pueblo: de los quales quetan dos por los mas principales, y los nōbrā Cari y Yumalla. En este tiempo es (como digo) la cabecera de los Indios de su Magestad,

PARTE PRIMERA DE LA

euyos pueblos se nombran , Xuli, Chilane,
 Acos, Pomata, Cepita: y en ellos ay señores
 y mandan muchos Indios. Quando yo pafle
 por aquella parte era corregidor Ximon Pin
 to, y gouernador don Galpar Indio harto en
 tendido y de buena razon. Só ricos de gana
 do de fus ouejas y tienen muchos manteni
 miétos de los naturales. Y en las iflas y en o
 tras partes tienen puestos Mitimaes para sem
 brar fu Coca y mayz. En los pueblos ya di
 chos ay iglesias muy labradas , fundadas las
 mas por el reuerendo padre fray Thomas de
 santMartin prouincial de los Dominicos. Y
 los mochachos y los que mas quieren se jun
 tan a oyr la doctrina euangelica que les pre
 dican frayles y clerigos , y los mas de los se
 ñores se han buelto Christianos . Por juto a
 Cepita passa el desaguadero: dóde en tiempo
 de los Ingas solia auer portalgueros que co
 brauá tributo de los que passauan la puéte: la
 qual era hecha de haces de auena, de tal ma
 nera que por ella passan cauallos y hóbres , y
 lo de mas . En vno destos pueblos llamado
 Xuli dio garrote el maestre de cápo Fráncisco
 de Carauajal al capitan Hernádo Bachicao:
 en exemplo para conoscer q̄ pudo ser açote
 de Dios las guerras ciuiles y debates q̄ ouo
 en el Peru: pues vnos a otros se matauan con
 tanta

tanta crueldad: como se dira en su lugar. Mas adelante destes pueblos esta Guaquí: donde ouo aposentos de los Ingas: y esta hecha en el yglesia para que los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

*CAP. CV. DEL PUEBLO DE
Tiaguanaco, y de los edificios tan grandes y antiguos que en el se veen.*

Tiaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene que cierto son cosa notable y para ver. Cerca delos aposentos principales esta vn collado hecho a mano armado sobre grâdes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydolos de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fayciones, tanto q̄ parece que se hizieron por mano de grandes artifices o maestros. Son tan grandes, que parecen pequeños gigantes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las q̄ vemos a los naturales destas prouincias. En las çabeças parece tener su ornamento. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antigüedad fuya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes

PARTE PRIMERA DE LA

hizieron tan grandes cimiétos y fuerças: y q̄ tanto tiempo por ello ha passado: porque de presente no se vee mas que vna muralla muy bien obrada, y que deue de auer muchos tiempos y edades que se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cósumidas. Y en esta parte ay piedras tan grandes y crecidas, q̄ causa admiracion pensar, como siendo de tanta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras q̄ digo, estan labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tiené forma de cuerpos de hombres, q̄ deuieron ser sus ydolos. Junto a la muralla ay muchos huecos y concauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas hazia el poniente deste edificio está otras mayores antiguallas, porque ay muchas portadas grandes con sus quicios, vmbrales, y portales, todo de vna sola piedra. Lo q̄ yo mas note, quando anduue mirando y escriuiendo estas cosas fue que destas portadas tan grandes salian otras mayores piedras sobre que estauá formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ancho: y de largo, quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vmbrales era vna sola piedra: q̄ es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La qual yo ni alcanço ni entiendo con que instrumē

tos y
de te
dras
cho
mo l
stos
por
y otr
laba
nel e
retre
dolo
es fa
na c
auic
que
cha
C
nace
do c
la m
que
tien
stos
los
Cu
rall
diz

tos y herramienta se labro: porque bien se puede tener que antes que estas tan grandes piedras se labrassen, ni pudiesen en perfección, mucho mayores deuián estar, para las dexar como las vemos. Y notase por lo que se ve de estos edificios, que no se acabaron de hazer: porque en ellos no ay mas que estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y adereçadas para poner en el edificio, del qual estaua algo desuiado vn retrete pequeño: donde esta puestó vn gran ydolo de piedra en q̄ deuián de adorar. Y aun es fama, que junto a este ydolo se hallo alguna cantidad de oro: y al rededor deste templo auio otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas que dezir deste Tiaguanao, que passo por no detenerme: concluyédo que yo para mi tengo esta antigualla por la mas antigua de todo el Peru. Y así se tiene que antes q̄ los Ingas reynassen con muchos tiempos estauan hechos algunos edificios de estos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo. Y aun dizen mas, q̄ los primeros Ingas praticaron

de

PARTE PRIMERA DE LA

de hazer su corte y asiento della eneste Tia-
 guanaco . Tambien se nota otra cosa grande
 y es, que en muy gran parte desta comarca no
 ay ni se veen rocas, canteras, ni piedras donde
 pudiessen auer sacado las muchas que vemos
 Y para traer las no deuia de juntarle poca gē-
 te . Yo pregunte a los naturales en presencia
 de Iuan de Varagas (que es el que sobre ellos
 tiene encomienda) si estos edificios se auian
 hecho en tiempo de los Ingas , y rieronse de
 esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que an-
 tes que ellos reynassen estauan hechos: mas q̄
 ellos no podian dezir ni afirmar quien los hi-
 zo : mas de que oyeron a sus passados que en
 vna noche remanecio hecho lo que alli se via.
 Por esto, y por lo que tambien dicen auer vi-
 sto en la isla de Titicaca hombres baruados,
 y auer hecho el edificio de Vina que semejan-
 tes gēte, dicho que por ventura pudo ser que
 antes q̄ los Ingas mandassen , deuió de auer
 alguna gēte de entendimiēto enestos reynos,
 venida por alguna parte q̄ no se sabe, los qua-
 les harian estas cosas, y siendo pocos y los na-
 turales tantos, serian muertos en las guerras.
 Por estar estas cosas tan ciegas, podemos de-
 zir, que biēauenturada la inuencion de las le-
 tras , que cō la virtud de su sonido dura la me-
 moria muchos siglos: y hazen que buele la fi-
 ma

ma
 y n
 en l
 mu
 van
 stos
 gas
 de C
 pol
 blo
 das,
 CA
 de
 g
 b
 I
 te le
 bloc
 llam
 va p
 lar.
 blo
 de e
 Dieg
 m

ma delas cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nuevo mundo de Indias no se ayan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados de stos edificios, estan los aposentos de los Ingas, y la casa donde nascio Mango Inga hijo de Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepulturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nascimiento del sol.

CAP. CVI. DE LA FVNDACION

de la ciudad llamada nuestra señora de la Paz, y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.

D El pueblo de Tiaguanaco, yendo por el camino derecho, se va hasta llegar al de Viacha, que esta de Tiaguanaco siete leguas: quedan a la siniestra mano los pueblos llamados Cacayauire, Caquingora, Malla, y otros desta calidad, que me pareço va poco en que se nõbren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nombran Guarina, lugar que fue donde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonçalo Piçarro. Fue co-
sa

PARTE PRIMERA DELA

fa notable (como se escriuira en su lugar) y adó
 de murieron muchos capitanes y caualleros
 delos que seguía el partido del rey, debaxo de
 la vandera del capitan Diego Centeno, y al
 gunos de los que erá complices de Goncalo
 Picarro: el qual fue Dios seruido q̄ quedasse
 por vécedor della. Para allegar a la ciudad de
 la Paz, se dexa el camino real de los Ingas, y
 se sale al pueblo de Laxa. Adelante del vna
 jornada esta la ciudad puesta en la angostura
 de vn pequeño valle que hazen las sierras: y
 en la parte mas dispuesta y llana se fundo la
 ciudad, por causa del agua y leña, de que ay
 mucha en este pequeño valle, como por ser
 tierra mas templada que los llanos y vegas
 del Collao, que estan por lo alto della: adon-
 de no ay las cosas, que para proueymiento de
 semejantes ciudades requiere que aya. No
 embargante que se ha tractado entre los ve-
 zinos dela mudar cerca dela laguna grande
 de Titicaca, o junto a los pueblos de Tia-
 guanaco, o de Guaqui. Pero ella se quedara
 fundada en el asiento y aposentos del valle
 de Chuquiabo, que fue donde en los años pas-
 sados se sacó gran cantidad de oro de mine-
 ros ricos que ay en este lugar. Los Ingas tu-
 uieró por gran cosa a este Chuquiabo. Cerca
 del esta el pueblo de Oyune; donde dizen que
 esta

esta en la cumbre de vn gran monte de nueue
 gran tesoro escondido en vn templo que los
 antiguos tuieron: el qual no se puede hallar,
 ni saben a que parte esta. Fundo y poblo esta
 ciudad de nuestra Señora de la Paz el capitan
 Alonso de Mendoça en nombre del Empera
 dor nuestro señor, siendo presidente en este
 reyno el licenciado Pedro dela Gasca: año de
 nuestra reparacion de mill y quinientos y qua
 renta y nueue años. Eneste valle q̄ hazen las
 sierras donde esta fundada la ciudad, siembrā
 mayz, y algunos arboles aunque pocos, y se
 cria hortaliza: y legūbres de España. Los Es
 pañoles son bien proueydos de mantenimiē
 tos y pescado de la laguna, y de muchas fru
 ctas q̄ traen de los valles calientes: adonde se
 siembra gran cantidad de trigo: y crian vacas
 cabras, y otros ganados. Tiene esta ciudad
 asperas y dificultosas salidas por estar como
 digo entre las sierras. Iunto a ella passa vn pe
 queño rio de muy buena agua. Desta ciudad
 dela Paz hasta la villa de Plata, que es en la
 prouincia delos Charcas, ay nouenta leguas
 poco mas o menos. De aqui para proseguir
 con orden, boluere al camino real que de
 xe: y afsi digo, que desde Viacha se va hasta
 Hayohayo: dōde ouo grandes aposentos pa
 ralos Ingas. Y mas adelante de Hayohayo
 esta

PARTE PRIMERA DELA

esta Siquifica: que es hasta donde llega la comarca de los Collas. Puesto que a vna parte y a otra ay destes pueblos otros algunos. Desde pueblo de Siquifica van al pueblo de Caracollo, que esta onze leguas del: el qual esta asentado en vnas veguas de campaña cerca de la gran prouincia de Paria, que fue cosa muy estimada por los Ingas. Y andan vestidos los naturales dela prouincia de Paria como todos los de mas: y traen por ornamento en las cabeças vn tocado a manera de bonetes pequeños hechos de lana. Fueron los señores muy seruidos de sus Indios, y auia depositos y aposentos reales para los Ingas, y templo del sol. Agora se vee gran cantidad de sepolturas altas, donde metian sus difuntos. Los pueblos de Indios sujetos a Paria, que son Caponota y otros muchos, dellos estan en la laguna, y dellos en otras partes de la comarca. Mas adelante de Paria estan los pueblos de Pocoata, Macha, Caracara, Moromoro. Y cerca de los Andes estan otras prouincias y grandes señores.

CAP. CVII. DELA FVNDACION de la villa de Paria, que esta situada en la prouincia de los Charcas.



LA noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles en los Charcas assentada en Chuquisaca es muy mentada en los Reynos del Peru, y en mucha parte del mundo, por los grandes thesoros q̄ della han ydo estos años a España. Y esta puesta esta villa en la mejor parte que se hallo: aquié (como digo) llaman Chuquisaca: y es tierra de muy bué temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para sembrar trigo y ceuada, viñas y otras cosas. Las estancias y heredamientos tienen en este tiempo gran precio, causado por la riqueza que se ha descubierto de las minas de Potosi. Tiene muchos terminos, y passan algunos rios por cer-

PARTE PRIMERA DE LA

ca della de agua muy buena. Y en los heredamientos de los Españoles se crían muchas vacas, yeguas, y cabras. Y algunos de los vecinos desta villa son de los ricos y prosperos de las Indias: porque el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueve vno repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, que rento mas de cien mill Castellanos: y otros a ocheta mill: y algunos a mas. Por manera que fue gran cosa los tesoros q̄ ouo en estos tiempos. Esta villa de Plata poble y fundo el capitán Perañquez, en nombre de su Magestad del emperador y rey nuestro señor: siendo su gouernador y capitán general del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totorá, Tapacari, Sipisipe, Cochabamba, los Carangues, Quillanca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabamba fertiles para sembrar trigo y mayz y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entrará a descubrir el capitán Philippe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la Plata y allegaron

ron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza que hizo Sebastian Gaboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua que los Indios le dieron: y despues con gran soltura Francisco de Mendoza prendio a Philippe Gutierrez, y le constriño boluer al Peru con harto riesgo, y el mismo Francisco de Mendoza a la buelta q̄ boluio del descubrimiento del rio fue muerto, juntamēte con su maesse de campo Ruy zanches de Hinojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron enteramente aquellas partes: porque tantas passiones tuuieron vnōs con otros, que se boluieron al Peru. Y en contrado con Lope de Mendoza maesse de campo del capitan Diego Centeno: que venia huyendo de la furia de Carauajal capitā de Gonçalo Piçarro, se juntaron conel. Estādo ya diuididos y en vn pueblo que llaman Pocona, fueron desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligēcia q̄ tuuo presos en su poder el Nicolas de Heredia, y Lope de Medoça: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernacion de Chile: de q̄ es gouernador Pedro de Valdiuia: y otras tierras comarcanas conel estrecho q̄ dizē de Magallanes. Y por q̄ las cosas de Chile son grandes, y cōuēdria hazer particular relació dellas

PARTE PRIMERA DE LA

he yo escripto lo que he visto desde Vraua hasta Potofsi que esta junto con esta villa, camino tan grande q̄ a mi ver aura (tomando desde los terminos q̄ tiene Vraua hasta salir de los de la villa de Plata) bien mill y doziētas leguas, como ya he escripto: por tanto no passare de aqui en esta primera parte: mas de dezir, de los Indios sujetos a la villa de Plata, que sus costumbres y las de los otros son todas vnas. Quādo fuerō sojuzgados por los Ingas hizierō sus pueblos ordenados: y todos andā vestidos y lo mismo sus mugeres, y adoran al Sol, y en otras cosas, y tuuierō tēplos en q̄ hazia sus sacrificios. Y muchos dellos, como fueron los q̄ llaman naturales Charcas, y los Carangues fueron muy guerreros. Desta villa salieron en diuersas vezes capitanes cō vezinos y soldados a seruir a su Magestad en las guerras passadas: y siruieron lealmente: con lo qual hago fin en lo tocāte a su fundacion.

CAP. CVIII. DE LA RIQUEZA que ouo en Porco: y de como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.

Parece por lo que oy los Indios dicen, que en tiempo que los reyes Ingas mandaron este gran reyno del Peru

les sacauan en algunas partes de esta prouincia de los Charcas cantidad grande de metal de plata, y para ello estauan puestos Indios los quales dauan el metal de plata que sacauán a los veedores y delegados suyos. Y en este cerro de Porco, que esta cerca de la villa de Plata, auia minas donde sacauan plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Curicancha fue sacada deste cerro: y los Españoles há sacado mucha del. Agora en este año se esta limpiado vna mina del capitan Hernando Piçarro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pesos de oro. Antonio Alvarez vezino desta villa me mostro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, sacado de otra mina que el tiene en este cerro de Porco, q̄ casi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente cosa riquissima, y agora lo es: y se cree, que sera para siempre. Tambien en muchas sierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y jurisdiccion se han hallado ricas minas de plata. Y tienese por cierto, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiesse quien lo buscasse y sacasse, sacarian del poco menos que en la prouincia de Vizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo

PARTE PRIMERA DE LA

con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y bié fino. Mas como las minas de Plata son mas ricas, danse poco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados que está encomendados a Hernando Pizarro, y son sujetos a esta villa, se dice que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas delos Andes nascen rios grandes, en los quales si quisieren buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

CAP. CIX. COMO SE DESCUBRIERON las minas de Potosí, donde se ha sacado riqueza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y de como por no correr el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras.

LAs minas de Porco, y otras que se han visto en estos reynos, muchas dellas del de el tiempo de los Ingas estan abiertas, y descubiertas las vetas de donde sacaua el metal: pero las q se hallaron en este cerro de Potosí (de quien quiero agora screuir) ni se vio la riqueza q auia, ni se saco del metal hasta

sta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andádo vn Español llamado Villarroel con ciertos Indios a buscar metal q̄ sacar, dio en esta grandeza q̄ esta en vn collado alto de la postura q̄ aqui va figurado: el mas hermoso y bien assentado q̄ ay en toda



aq̄lla comarca. Y porq̄ los Indios llaman Potosi a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potosi, como le llamá. Ya unq̄ en este tiempo Gonçalo Piçarro andaua dádolo guerra al visorey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebelliõ, se poblo la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas: y los Españoles hizieron su principal assiẽto en esta parte: passandose la justicia a el, tanto q̄

P. ARTE PRIMERA DE LA

la villa estaua casi desierta y despoblada. Y assi luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nombran Veta rica, Veta del estaño, y la quarta de mendieta, y la quinta de oñate. Y fue tan sonada esta riqueza, que de todas las comarcas venian Indios a sacar plata a este cerro: el sitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningū poblado. Pues tomada possession por los Españoles començaron a sacar plata: de esta manera, q̄ alque tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y si no tenia mina, a los señores comēderos de Indios les dauan medio marco cada semana. Cargo tanta gente a sacar plata, que parecia aquel sitio vna gran ciudad. Y porque forçado ha de yr en crecimiento, o venir en diminucion tanta riqueza: digo que para que se sepa la grandeza de estas minas: segun lo que yo vi el año del señor de mil y quinientos y quarenta y nueue en este asiento, siendo corregidor en el y en la villa de Plata por su Magestad el licenciado Polo, que cada sabado en su propria casa donde estauan las caxas de las tres llaves se hazia fundicion, y de los quintos reales veniã a su Magestad treynta mil pesos, y veynete y cinco, y algunos poco menos, y algunos

mas

mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto dela plata que pertenece a su Magestad mas de ciento y veynte mill Castellanos cada mes, dezia que talia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion era solamente metal de los Christianos y no todo lo q̄ tenían: porque mucho sacauan en tejuelos, para llevar do querian: y los Indios verdaderamente se cree que lleuaron a sus tierras grandes tesoros. Por donde con gran verdad se podra tener, que en ninguna parte del mūdo se hallo cerro tan rico: ni ningun principe de vn solo pueblo como es esta famosa villa de Plata; tuuo ni tiene tantas rentas ni provechos: pues desde el año de mill y quinientos y quarenta y ocho hasta el de cinquenta y vno le hā valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que monta mas que quanto ouieron los Españoles de Atabalipa, ni se hallo en la ciudad del Cuzco, quando la descubrieron. Paresce por lo que se vee, que el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego cōuertido en plata. En Porco y en otras partes deste reyno donde sacan metal, hazen grandes planchas de plata: y el metal lo purifican y apartan del escoria q̄ se cria con la tierra cō fuego, tenien-

PARTE PRIMERA DE LA

do para ello sus fuelles grandes. En este Potosí, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la reziura del metal parece que lo causa, o algun otro misterio: porque grandes maestros han intentado como digo de los sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligencia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los hombres en esta vida remedio, no les falto para sacare esta plata con vna inuención la mas estraña del mundo, y es, que antiguamente como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̄ les sacauan plata, deuia no querer correr con fuelles como en esta de Potosí: y para aprovecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albahaquero en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerça, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saca toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal a los altos dela redonda del a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y colla-

y co
po
tid
ner
alsi
gar
la p
vee
quã
mo
mu
mas
q̄ de
a est
pue

C A
e
d
e

H
dos
cosa
co q
del

y collados que parescen luminarias. Y en tiempo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: quádo el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viéto es prouechofo para nauegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ayán tenido veedores, ni se pueda yr les a la mano, en quáto al sacar la plata, por llevar la ellos (como esta ya dicho) a sacar a los cerros, se cree q̄ muchos há enriquecido, y llevado a sus tierras grã cantidad desta plata. Y fue esto causa q̄ de muchas partes del reyno acudiã Indios a este asiento de Potosi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

CAP. CX. DE COMO IVNTO A este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad.

EN todo este reyno del Peru se sabe por los que por el auemos andado, que ouo grandes tianguéz, que son mercados: donde los naturales contratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vuo antiguamente fue el de la ciudad del Cuzco: porque aun en tiempo de los Españo-

PARTE PRIMERA DE LA

pañoles se conosció su grádeza por el mucho oro que se compraua y vendia en el , y por otras cosas que trayan de todo lo que se podía auer y pensar. Mas no se ygualo este mercado o tiáquez ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosi: porque fue tan grande la contractacion, que solamente entre Indios, sin en treuenir Christianos, se vendia cada dia en tie po que las minas andauan prosperas, veynte e cinco y treynta mill pesos de oro : y dias de mas de quarenta mill: cosa estraña, y que creo q ninguna feria del mundo se yguala al trato deste mercado . Yo lo note algunas vezes : y via que en vn llano que hazia la plaça de este assiento, por vna parte del yua vna hileria de cestos de Coca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas y camisetas ricas delgadas y bastas: por otra parte estauan montones de mayz y de papas secas y de las otras sus comidas: sin lo qual auia gran numero de quartos de carne de la mejor que auia en el reyno . En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: y duraua esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche. Y como se sacasse plata cada dia, y estos Indios son amigos de comer y beuer, especialmente los que tratan con los Españoles , todo se gastaua lo que se traya a vender.

En

En tanta manera que de todas partes acudiã con bastimentos y cosas necessarias para su proueymiento. Y assi muchos Españoles enriquecieron en este asiento de Potosi, con solamente tener dos o tres Indias que les contractauan en este tianguetz: Y de muchas partes acudieron grandes quadrillas de Anacanas, que se entiende ser Indios libres, que podia seruir a quiẽ fuesse su voluntad: y las mas hermosas Indias del Cuzco y de todo el reyno se hallauã en este asiẽto. Vna cosa mire el tiempo que enel estuue, que se hazia muchas trapaças, y por algunos se tratauan pocas verdades. Y al valor de las cosas, fueron tantas mercaderias, que se vendian los ruanes, paños, y olandas casi tan barato como en España. Y en almoneda vi yo vender cosas por tan poco precio, que en Seuilla se tuuieran por baratas. Y muchos hombres q̄ auian auido mucha riqueza, no hartãdo su codicia insaciable, se perdieron en tractar de mercar y vender: algunos de los quales se fueron huyendo a Chile, y a Tuquma, y a otras partes por miedo de las deudas. Y assi todo lo mas que se trataua era pleytos y debates que vnos con otros tenian. El asiẽto deste Potosi es sano, especialmente para Indios, porq̄ pocos o ningunos adolecian enel. La plata llenan por el camino real del

PARTE PRIMERA DE LA
del Cuzco, o a dar ala ciudad de Arequipa,
cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y to
da la mayor parte della lleuan carneros y oue
jas: que a faltar estos, con gran dificultad se
pudiera contratar ni andar en este reyno: por
la mucha distancia que ay de vna ciudad a o
tra, y por la falta de bestias.

*CAP. CXI. DE LOS CARNEROS,
ouejas, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la
mayor parte de la serrania del Peru.*

Pareceme que de ninguna parte del
mundo se ha oydo ni entendido, que
se ouiesfen hallado la manera de oue
jas como son las destas Indias: especialmen
te en este reyno, en la gouernacion de Chile, y
en algunas de las prouincias del rio de la Pla
ta: puesto que podra ser, que se hallen y vean
en partidas que nos estan ignotas y escondi
das. Estas ouejas digo que es vno de los exce
lentes animales que Dios crio, y mas proue
choso. El qual parece que la Magestad diui
na tuuo cuydado de criar este ganado en estas
partes, para que las gentes pudiessen biuir y
sustentarse. Porque por via ninguna estos In
dios, digo los serranos del Peru, pudieran pas
sar la vida, sino tuuieran deste ganado o de o
tro



tro que les diera el prouecho que del sacá. El qual es de la manera q̄ en este capitulo dire.

En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembran los naturales algodon y hazen sus ropas del, con que no sienten falta ninguna porque la ropa de algodon es cōueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Collao, los Soras, y Charcas de la villa de Plata, y en otros valles no se cria arbol: ni el algodon aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de suyo por via de contratacion auer ropa todos: fueracosa imposible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nuestro sumo

PARTE PRIMERA DE LA

fumo bien crio en estas partes tanta cantidad del ganado que nosotros llamamos ovejas, q̄ si los Españoles con las guerras no dieran tanta prisa a lo apocar, no auia quento ni summa, lo mucho q̄ por todas partes auia. Mas como tengo dicho, en Indios y ganado vino gr̄a pestilencia con las guerras q̄ los Españoles vnos con otros tuuieron. Llamen los naturales a las ovejas Llamas, y a los carneros Vrcos. Vnos son blácos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ovejas tan grandes como pequeños asnillos, crecidos de piernas, y anchos de barriga: tira su pescueco y talle a camello: las cabeças son largas, parecen a las de las ovejas de España. La carne deste ganado es muy buena si esta gordo: y los corderos son mejores y de mas labor que los de España. Es ganado muy domestico, y que no da ruydo: los carneros lleuá a dos y a tres arrovas de peso muy bien: y en cáfando no se pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran plazer, ver salir los Indios con sus arados en estos caneros: y a la tarde verlos boluet a sus casas cargados de leña. Comen de la yerua del cápo. Quando se quexan, echádose como los camellos gimen. Otro linage ay deste ganado a quien llaman Guanacos, de esta forma

ma y talle: los quales son muy grandes, y andan hechos monteses por los campos mandadas grandes dellos: y a saltos van corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcanzar ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay afsi mesmo otra fuerte de estas ouejas o Llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras que los Guanacos, aunque mas pequeños: andan por los despoblados, comiendo de la yerua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excelente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de España. No se yo si se podria hazer paños della, se que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y Guanacos, tira el sabor de ella a carne de monte, mas es buena. Y en la ciudad dela Paz comi yo en la posada del capitan Alfonso de Médoça cecina de vno destes Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: saluo que es mas pequeño: los corderos quando son tiernos, mucho se parece a los de España. Pare en el año vna vez cada vna de estas ouejas y no mas.

PARTE PRIMERA DE LA
CAP. CXII. DEL ARBOL LLA-
mado Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay
eneste reyno del Peru.

Q Vando escreui lo tocante ala ciu-
dad de Guayaquile tracte de la çar-
çaparrilla, yerua tan prouechosa co-
mo saben los que han andado por aquellas
partes. En este lugar me parecio tractar de los
arboles llamados Molles: por el prouecho
grande que en ellos ay. Y digo, que en los
llanos y valles del Peru ay muy grandes ar-
boledas: y lo mismo en las espelluras de los
Andes, con arboles de diferentes naturas y
maneras, de los quales pocos o ningunos ay
que parescen a los de España. Algunos de-
llos, que son los Aguacates Guayauos, Cay-
mitos, Guauos lleuan fructa de la fuerte y
manera que en algunos lugares desta scrip-
tura he declarado: los de mas son todos lle-
nos de abrojos o espinas o montes claros: y
algunas Ceybas de gran grandor, en las qua-
les, y en otros arboles que tienen huecos y
concauidades, crian las abejas miel singular
con grâde orden y concierto. En toda la ma-
yor parte delo poblado desta tierra se veen
vnos arboles grandes y pequeños, a quien lla-
man Molles. Estos tienen la hoja muy me-
nuda,

nuda, y en el olor conforme a hinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre có graue dolor de piernas y las tiene hinchadas, con solaméte cozer las en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vi nagre y miel harto buena, con no mas de dez hazer la cantidad que quieren desta fructa có agua en alguna valija, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segun es el cozimiento. Los Indios tienen en mucho estos arboles. Y en estas partes ay yeruas de grã virtud, delas quales dire de algunas q̄ yo vi. Y así digo, q̄ en la prouincia de Quimbaya dóde esta situada la ciudad de Cartago se crian vnos Bexucos o rayzes, por entre los arboles q̄ ay en aquella prouincia, tã prouechosos para purgar, q̄ có solaméte tomar poco mas de vna braça dellos, q̄ ferã del gordor devn dedo, y echarlos en vnava sija de agua q̄ tenga poco menos de vn açũbre, embeue en vna noche q̄ esta en el agua la mayor parte della, dela otra beuiendo cantidad de medio quãtillo de agua. Es tã cordial

PARTE PRIMERA DE LA

y prouechosa para purgar, q̄ el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cō ruybarbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de Cartago con este Bexuco o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dizen que son dañofas. En los aposentos de Bilcas me adolescio ami vna esclaua, por yr enferma de ciertas llagas q̄ lleuaua en la parte inferior: por vn carnero q̄ di a vnos Indios, vi que traxeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tostaron a la candela para hazer las poluo: y con dos o tres vezes que la vntaron quedo sana.

En la prouincia de Andaguaylas vi otra yerua tan buena para la boca y dentadura, q̄ limpiandose con ella vna hora o dos, dexaua los dientes sin olor, y blancos como nieue. Otras muchas yeruas ay en enestas partes, prouechofas para la salud de los hombres: y algunas tan dañofas, que mueren con su ponçoña.

CAP. CXIII. DE COMO EN ESTE REYNO AY GRÄDES SALINAS Y BAÑOS: Y LA TIERRA ES APAREJADA PARA CRIARSE OLIVOS Y OTRAS FRUËTAS DE ESPAÑA: Y DE ALGUNOS ANIMALES Y AUES q̄ EN EL AY.
Pues

PVes concluy en lo tocante a las fundaciones de las nueuas ciudades que ay enel Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire delas grandes salinas naturales que vemos eneste reyno: pues para la sustentacion de los hombres es cosa muy importante. En toda la gobernacion de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que Dios nuestro señor proueyo de manatiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal con q̄ pasan sus vidas. Aca enel Peru ay tan grâdes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, Italia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tumbes y de Puerto viejo dentro enel agua, junto a la costa de la mar facan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de este reyno no muy lexos del valle que lamâ de Guauara, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluifsima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, que muy pocos Indios se aprouechan della. En la serrania cerca de la prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. Media legua dela

PARTE PRIMERA DE LA

ciudad del Cuzco estan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el proueymiento de muchos dellos. En las prouincias de Condesuyo, y en algunas de Andesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grandes y de sal muy excellente. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal es bien preueydo este reyno del Peru.

Ay afsi mesmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dó de los naturales se bañauan y bañã. Muchas dellas he yo visto por las partes que andue del. Y en algunos lugares deste reyno, como los llanos y valles de los rios y la tierra templada dela ferrania son muy fertiles, pues los trigos se crian tan hermosos, y dan fructo en gran cantidad: lo mismo haze el mayz y ceuada. Pues viñas no ay pocas en los terminos de sant Miguel, Trugillo, y los Reyes y en las ciudades del Cuzco y Guamanga, y en otras de la ferrania comieça ya a las auer: y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Naranjales, granados, y otras fructas, todas las ay de las que han traydo de España, como las de la tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando sera mas: porque se auran hecho grandes poblaciones
adonde

adonde ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para plantar moreras ay el mejor aparejo del mundo. Solamente vna cosa vemos que no se ha traydo a estas Indias, que es oliuos, que despues del pan y vino es lo mas principal. Paresceme a mi, q̄ si traen enxertos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las sierras que se haran tan grandes montañas dellos como en el Axarate de Seuilla, y otros grandes oliuares q̄ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Iamas truena, ni se ve relampago, ni caen nieues, ni yelos en estos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengan los enxertos, tan bien vendra tiẽpo en lo futuro, que prouea el Peru de azeyte como de lo de mas. En este reyno no se han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Cuzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me parece lo mismo que de los oliuares, q̄ aura no pocas dehefas. Por tanto mi parecer es q̄ los cóquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiẽdan en

PARTE PRIMERA DE LA

plantar y sembrar, que es lo que aprouechará mas. Quiero dezir aqui vna cosa que ay en esta serrania del Peru: y es, vnas raposas no muy grandes: las quales tienen tal propiedad que echan de sí tan pestifero y hediondo olor que no se puede cõpadescer. Y si por caso algunas destas raposas orina en alguna lança o cosa otra, aunque mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del se han visto lobos ni otros animales dañosos, saluo los grandes tigres que conte que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales han muerto algunos Españoles y muchos Indios. Abestruzes adelante de los Charcas se han hallado, y los Indios las tenían en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Viscacha del tamaño de vna liebre y de la forma, saluo que tienen la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas, y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer como esten manidas: y aun de los pelos o lana de estas Viscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blandas como si fuesen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos lugares he dicho auer
dos

dos maneras de ellas, vnas pequeñas y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. En los llanos y en la sierra ay vnas aues muy hediõdas, a quien llaman Auras: mã tienen de comer cosas muertas, y otras ves cosidades. Del linage destas ay vnos Condores grandisimos, que casi parecen Grifos, algunos acometen a los corderos y guanacos pequeños de los campos.

CAP. CXIIII. DE COMO LOS

Indios naturales deste reyno fuerõ grandes maestros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuvieron colores muy perfectas y buenas.

POr las relaciones que los Indios nos dan, se entiende, que antiguamente no tuvierõ el ordẽ en las cosas: ni la pulicia que despues que los Ingas los señorearon y agora tienen. Porque cierto entre ellos se hã visto y veen cosas tan primamãte hechas por su mano, que todos los que dellas tienen noticia se admiran. Y lo que mas se nota es, que tienen pocos herramientas y aparejos para hazer lo que hazen, y con mucha facilidad lo dan hecho con gran primor. En tiempo que se gano este reyno por los Españoles, se vie-

PARTE PRIMERA DE LA

con pieças hechas de oro y barro y plata solda
do lo vno y lo otro: de tal manera, que pare-
cia que auia nascido afsi. Vieronse cosas mas
estrañas de argéteria de figuras, y otras cosas
mayores, que no quento por no auer lo visto.
Baste que afirmo auer visto que con dos peda-
ços de cobre, y otras dos o tres piedras vi ha-
zer baxillas, y tan bien labradas, y llenos los
bernegales, fuentes, y cãdeleros de follages y
labores, que tuuierã bien que hazer otros of-
ficiales en hazerlo tal y tan bueno con todos
los adereços y herramientas que tienen. Y
quando labran no hazen mas de vn hornillo
de barro donde ponen el carbon: y con vnos
cañutos soplan en lugar de fuelles. Sin las co-
sas de plata, muchos hazen estampas, cordo-
nes y otras cosas de oro. Y muchachos, que
quien los vee juzgara q̄ aun no saben hablar,
entiédén en hazer destas cosas. Poco es lo q̄
agora labran en comparacion de las grandes
y ricas pieças que hazian en tiempo de los In-
gas. Pues la chaquira tan menuda y pareja la
hazen, por lo qual parece auer grandes plate-
ros en este reyno. Y ay muchos de los que esta-
uan puestos por los reyes Ingas en las partes
mas principales del. Pues de armar cimien-
tos fuertes edificios, ellos lo hazen muy bien.
Y assi ellos mismos labrá las moradas y casas
de

de los Españoles : y hazen el ladrillo y teja : y
asíjetan las piedras bien grandes y crecidas,
vnas encima de otras: con tanto primor, q̄ ca
si no se parece la juntura. Tambien hazē bul
tos y otras cosas mayores. Y en muchas par
tes se han visto q̄ los han hecho y hazen sin
tener otras herramiētas mas q̄ piedras, y sus
grādes ingenios. Para sacar acequias, no creo
yo q̄ en el mundo ha auido gēte ni nascion, q̄
por partes tan asperas ni dificultosas las saca
sen y lleuassen , como largamente declare en
los capitulos dichos. Para texer sus mātās tie
nen sus telares pequeños. Y antiguamēte en
tiempo q̄ los reyes Ingas mādārō este reyno:
como tenian en las cabeças de las prouincias
cantidad de mugeres q̄ llamauā Mamaconas
q̄ estauan dedicadas al seruicio de sus dioses
en los templos del sol que ellos tenian por
sagrados . Las quales no entendian sino en
texer ropa finislima para los señores Ingas
de lana de las Vicunias . Y cierto fue tan pri
ma esta ropa , como auran visto en España :
por alguna que alla fue luego que se gano este
reyno. Los vestidos destos Ingas eran cami
setas desta ropa: vnas pobladas de argenteria
de oro , otras de esmeraldas y piedras precio
sas : y algunas de plumas de aues : otras de
solamente la manta . Para hazer estas ro
pas

PARTE PRIMERA DE LA

pas, tuuieró y tienen tan perfetas colores de carmesí, azul amarillo, negro, y de otras fuertes: que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayan ay vna tierra, con la qual y con vnas hojas de vn arbol que da teñido lo que quieren de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, có que y como se hazen estas colores: tengolo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

CAP. CXV. COMO EN LA MAYOR parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

DEsde el estrecho de Magallanes comienza la cordillera o longura de sierras que llamamos Andes: y atrauiesa muchas tierras y grandes prouincias: como escreui en la descripción desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al poniente) se halla en los mas rios y collados grã riqueza. Y las tierras y prouincias que caen a la parte de Levante se tienen por pobres de metales: segun dizen los que passaron al rio de la Plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potosi.

si. Los quales quentan, que la fama de riqueza los traxo a vnas prouincias tan fertiles de bastimento, como pobladas de gente, q̄ está a las espaldas de los Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenian no era otra fino el Peru. Ni la plata q̄ vieron q̄ fue poca salio de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contractacion la auian los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe Gutierrez, Nicolas de Heredia, tan poco hallaron riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera de los Andes, el adelátado Francisco de Orillana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andádo en el descubrimiento de la canela, lo embio el capitan Gonçalo Piçarro: aunque muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vieron. En fin no ay para q̄ tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte de la cordillera de los Andes se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y tesoros q̄ se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande

PARTE PRIMERA DELA

de de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Mopox, estuuiera en vn poder y de vn solo señor, como fue en las provincias del Peru, ouiera mayor grandeza q̄ en el Cuzco. En fin por las faldas de esta cordillera se han hallado grandes mineros de plata y oro: asfi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernaciõ de Popayan.: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quien lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porq̄ en las sierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes q̄ cauen y busquen, hallaran plata y oro. Sin esto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los secadas y cabeçadas de las sierras que abaxá a los llanos. En fin se halla plomo y de todos los metales que Dios crió es bien proueydo este reyno. Y ami pareceme q̄ mié trasouiere hombres, no dexara de auerle grã riqueza enel. Y tanta ha sido la q̄ del se ha sacado, que ha encarecido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

CAP. CXVI COMO MVCHAS naciones destos Indios se dauã guerra vnos a otros: y quan opresos tienen los señores y principales a los Indios pobres.

Verda.

Verdaderamente yo tengo que ha muchos tiempos y años que ay gentes en estas Indias segun lo demuestran sus atiguedades y tierras tan anchas y grandes como han poblado , y aunque todos ellos son morenos lampiños , y se parecen en tantas cosas vnos a otros : ay tanta multitud de lenguas entre ellos q̄ casi a cada legua y en cada parte ay nuevas lenguas . Pues como ayan pasado tantas edades por estas gentes , y ayá biuido sueltamente , vnos a otros se dieron grandes guerras y batallas , quedando se con las prouincias que ganauá . Y assi en los terminos de la villa de Arma de la gouernacion de Popayan esta vna gran prouincia , a quien llaman Carrapa : entre la qual y la de Quimbaya (que es dóde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente . Los quales llevando por capitán o señor a vno de ellos el mas principal llamado Yrrua , se entraron en Carrapa , y a pesar de los naturales se hizieron señores de lo mejor de su prouincia . Y esto se , porque quando descubrimos enteramente aquellas comarcas , vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya . Todos fueron lançados della antiguamente por los que se hizieron señores de sus campos ; segun es publi-

PARTE PRIMERA DELA

publico entre ellos. En muchas partes de las
 prouincias desta gouernacion de Popayan
 fue lo mismo. En el Peru no hablan otra co-
 salos Indios, sino dezir q̄ los vnos vinieró de
 vna parte y los otros de otra, y con guerras y
 contiendas los vno se hazian señores de las
 tierras de los otros, y bien parece ser ver-
 dad, y la gr̄a antigüedad desta gēte, por las se-
 ñales de los campos q̄ labrauan ser tantos. Y
 porque en algunas partes que se vee que ouo
 sementeras y fue poblado, ay arboles nasci-
 dos tan grandes como bueyes. Los Ingas cla-
 ramēte se conofce q̄ se hizieró señores deste
 reyno por fuerça y por maña: pues quentan
 que Mangocapa el que fundo el Cuzco tuuo
 poco principio: y duraron en el señorio hasta
 que auiendo diuision entre Guascar vnico
 heredero y Atabalipa sobre la gouernació del
 imperio, entraron los Españoles, y pudieron
 facilmente ganar el reyno, y a ellos apartar-
 los de sus porñas. Por la qual parece, q̄ tam-
 bien se vfo de guerras y tyrantias entre estos
 Indios como en las de mas partes del mun-
 do: pues leemos, que tyranos se hizieron se-
 ñores de grandes reynos y señorios. Yo entē-
 di en el tiempo q̄ estuue en aquellas partes, q̄
 es grande la opresion que los mayores tie-
 nen a los menores, y cō el rigor q̄ algunos de
 los

Los Caciques mandan a los Indios . Porque si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerça ayan de hazer algun seruicio personal, o con hazienda: luego estos tales mandã a sus mandones que lo prouean. Los quales andan por las casas delos mas pobres mandando que lo cumplan. Y si dan alguna excusa aunque sea justa, no solamete no los oyen, mas maltratã los, tomandoles por fuerça lo q̄ quierẽ. En los Indios del rey, y en otros pueblos del Collao oy yo lamentar a los pobres Indios esta opresion, y en el valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los quales aunque reciben algun agrauio, no saben quejarse . Y si son necessarias ouejas o carneros , no se va por ellos alas manadas de los señores , sino a las dos o tres que tienen los tristes Indios. Y algunos son tan molestados : que se ausentan por miedo de tantos trabajos como les mandan hazer. Y en los llanos y valles delos Yungas son mas trabajados por los señores, que en la ferrania. Verdad es, que como ya en las mas prouincias deste reyno esten religiosos doctrinandolos , y algunos entiendan la lengua : oyen estas quejas , y remedian muchas dellas. Todo va cada dia en mas orden: y ay tanto temor entre Christianos y Caciques, que no osan poner las manos en vn In-

PARTE PRIMERA DE LA

so en la cōuersiō de vn Indio, al qual yo rogue me la diessē por escripto de su letra: q̄ sin tirar ni poner cola alguna es la figuiente. Marcos Otaço clerigo vezino de Valladolid estando en el pueblo de Lápaz doctriñado los Indios a nuestra santa fe Christiana año de. M. D. y. xlvij. en el mes de mayo: siendo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamente les diessē licencia para que hiziesen lo q̄ ellos en aquel tiempo acostumbrauā hazer: yo les respondi q̄ auia de estar presente, porque si fuesse cosa no licita en nuestra santa fe catholica, de alli adelante no la hiziesē. Ellos lo tuuierō por biē y así fuerō todos a sus casas. Y siēdo a mi ver el medio dia en punto, comēçaron a tocar en diuersas partes muchos atabales cō vn solo palo q̄ así los tocan entre ellos: y luego fuerō en la plaça en diuersas partes de ella echadas por el suelo mantas a manera de tapices para se assentarlos Gaciques y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas: los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienen por costumbre: de cada lado vna crizneja de quatro ramales texida. Sentados en sus lugares, vi que salieron de recho para cada cacique vn moçacho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos

dos muy ricamente vestido a su modo: de las rodillas abaxo las piernas a manera de saluage, cubiertas de borlas coloradas: assi mismo los braços, y enel cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata. Traya en la mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolsa de lana grande, en que ellos echan la Coca. Y al lado yzquierdo venia vna mochacha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo traje: saluo que por detras traya gran falda, que no acostumbrauan traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna India mayor, hermosa de mucha authoridad. Tras esta venian otras muchas Indias a manera de dueñas con mucha mesura y criança. Yaquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estampas de oro y plata. De las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño que las cubria todas, Tras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado enel ombro, y en las cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores. Luego venian otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocando su atambor. Y por su orden llegaron hasta vn passo del señor. El muchacho y niña ya dichos, y todos los de

PARTE PRIMERA DE LA

mas como yuan en su orden le hizieron vna muy gran reuerencia baxando sus cabeças. Y el cacique y los de mas la recibieron inclinando las suyas. Hecho esto cada qual a su caciq, que eran dos parcialidades: por la misma orden q̄ yuan el niño y los de mas, se boluieron hazia tras sin quitar el rostro dellos, quanto veynte passos, por la orden q̄ tengo dicho. Y alli los labradores hincaron sus arados en el suelo en ringlera: y dellos colgaron aquellos costales de papas muy escogidas y grandes. Lo qual hecho, tocado sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar hazian vna manera de bayle: alçandose sobre las puntas de los pies. Y de rato en rato alçauan hazianriba aquellas bolsas que en las manos tenian. Solamente hazian esto estos que tengo dicho: q̄ eran los que yuan con aquel mochacho y muchacha, con todas sus dueñas. Porque todos los caciques y la demás gente estauan por su orden sentados en el suelo, con muy gran silencio, escuchando y mirando lo que hazian. Esto hecho se sentaron y traxeró vn cordero de hasta vn año sin ninguna mancha todo de vna color otros Indios que auian ydo por el: y delante del señor principal cercado de muchos Indios al rededor, porq̄ yo no lo viesse, tédido en el suelo biuo le sacaró por vn lado

do toda el assadura: y esta fue dada a sus agoros, que ellos llamauan Guacacamayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi que ciertos Indios de ellos lleuauan a priesla quanto mas podian de la sangre del cordero en las manos, y la echauan entre las papas q̄ tenian en los costales. Y en este instante salio vn principal, que auia pocos dias que se auia buuelto Christiano como dire abaxo: dando bozes llamandolos de perros y otras cosas en su lengua que no entendi. Y se fue al pie de vna cruz alta que estaua en medio de la plaça: desde donde a mayores bozes, sin ningun temor osadaméte reprehendia aquel rito diabolico. De manera que con sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: donde pronostican sus sementeras y sucessos de todo el año. Y otros que se llaman Homo, a los quales preguntan muchas cosas por venir: porque hablan con el demonio, y traen consigo su figura hecha de vn hueso hueco, y encima vn bulto de cera negra que aca ay. Estando yo en este pueblo de Lampaz, vn jueves de la cena vino a mi vn muchacho mio que en la yglesia durmia muy espantado, rogando me leuantasse y fuesse a baptizar a vn Cacique q̄ en la yglesia estaua hincado de rodillas

PARTE PRIMERA DE LA

llas delante delas ymages, muy temeroso y espantado. El qual estando la noche passada, q̄ fue miercoles de tinieblas metido en vna guaca, que es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hombre vestido de blanco: el qual le dixo que que hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniesse para mí a se boluer Christiano. Y quando fue de dia yo me leuante y reze mis horas. Y no creyendo q̄ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle de la misma manera hincado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo qual le respondi q̄ sí haria. Y dixi missa la qual oyerō algunos Christianos que alli estauan: y dicha lo baptize, y salio cō mucha alegria, dando bozes: diziendo q̄ el ya era Christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dōde tenia su casa, y la quemó, y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parientes, y se vino a la yglesia donde estuuo siempre predicando a los Indios lo que les conuenia para su saluacion: amonestandoles se apartassen de sus peccados y vicios. Lo qual hazia con gran heruor, como aquel que estaua alumbrado por el espiritu sancto: y a la cōtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz.

Mu-

Muchos Indios se boluierõ Christianos por las persuasiones de este nueuo cõuertido. Cõtataua, q̃ el hõbre q̃ vio estando en la guaca o tẽplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̃ sus ropas afsi mismo eran resplandecientes.

Esto me dio el clerigo por escripto : y yo veo cada dia grandes señales : por las quales Dios se sirue en estos tiempos mas que en los passados. Y los Indios se conuerten, y van poco a poco olvidando sus ritos y malas costumbres, Y si se hã tardado, ha sido por nuestro descuydo mas q̃ por la malicia de ellos. Porque el verdadero conuertir los Indios, ha de ser amonestando y obrando bien: para q̃ los nueuamẽte conuertidos tomen exẽplo.

CAP. CXVIII. DE COMO QUERIENDO SE BOLUER CHRISTIANO VN CACIQUE COMARCANO DE LA VILLA DE ANZERMA VEJA VISIBLEMENTE A LOS DEMONIOS, QUE CON ESPANTOS LE QUERIAN QUITAR DE SU BUEN PROPOSITO.

EN el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio en el pueblo de Lampaz: aqui dire otro extraño caso: para que los fieles glorifiquen el nombre de Dios q̃ tantas mercedes nos haze: y los malos z incredulos teman y reco-

PARTE PRIMERA DE LA

nozcan las obras del señor. Y es, que siendo gouernador de la prouincia de Popayan el adelantado Belalcazar en la villa de Anzerma donde era su teniente vn Gomez Hernandez, sucedio, que casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Piria. Y el señor natural del, teniendo vn hermano mancebo de buen parecer que se llama Tamaraungu, y inspirando Dios en el, desseaua boluérse Christiano: y queria venir al pueblo de los Christianos a recibir baptismo. Y los demonios que no les deuia agradar el tal desseo, pesandoles de perder lo que tenian por tan ganado, esparntauan a aqueste Tamaraungu de tal manera, que lo assombrauan. Y permitiendolo Dios, los demonios en figura de vnas aues hediondas llamadas Auras, se ponian en donde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tan perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̄ estaua cerca de alli: el qual fue luego donde estaua el Cacique, y sabida su intencion lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauan mas que primero, viendolos solamente el Indio en figuras horribles. El Christiano via que cayán piedras por el ayre, y siluauan. Y viniendo del pueblo de los Christianos vn hermano

de

de vn Iuan Pacheco vezino de la misma villa, que a la sazón estava en ella en lugar del Gomez Hernandez, que auia salido a lo que dizé de Caramáta, le junto con el otro y vian q̄ el Tamaracunga estava muy desmayado y maltratado de los demonios, tanto que en presencia de los Christianos lo trayan por el ayre de vna parte a otra, y el quexandose, y los demonios siluauan y dauan alaridos. Y algunas vezes estando el Cacique sentado, y teniendo delante vn vaso para beuer, vian los dos Christianos como se alçaua el vaso con el vino en el ayre, y dende a vn poco parescia sin el vino: y a cabo de vn rato vian caer el vino en el vaso: y el Cacique atapauase con mantas el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones que tenia delante. Y estando así sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le ponian barro en la boca, como que lo querian ahogar. En fin los dos Christianos que nunca dexauan de rezar, acordaron de se boluer a la villa y llevar al Cacique para que luego se baptizasse. Y vi nero con ellos, y con el Cacique passados de dozientos Indios: mas estauan tã temerosos de los demonios, q̄ no osauan allegar a el Caciq. E yendo cō los Christianos, allegaró a v-
nos

PARTE PRIMERA DE LA

nos malos passos: dóde los demonios tomaron a el Indio en el ayre para despenarlo. Y el daua bozes, diciendo Valeme Christianos, Valeme. Los quales luego fueron a el, y le tomaró en medio: y los Indios ninguno osaua hablar quanto mas ayudar a este, que tanto por los demonios fue perseguido para prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nuestro. Y como los dos Christianos viesse que no era Dios seruido de que los demonios dexassen a aquel Indio: y que por los riscos lo querian despenar: tomaron lo en medio: y atando vnas cuerdas a los cintos, rezando y pidiédo a Dios los oyesse, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, llevando tres cruces en las manos, pero toda via los derribaron algunas vezes, y con trabajo grande llegaron a vna subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuuiesse cerca de la villa, embiaron a Iuan Pachecho vn Indio, para q̄ viniesse a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojauan piedras por los ayres: y desta suerte llegaron a la villa, y se fueron derechos con el Cacique a las casas deste Iuan Pacheco: adó de se juntaron todos los mas de los Christianos que estauan en el pueblo: y todos vian ca

er piedras pequeñas de lo alto de la casa: y o-
 yan siluos. Y como los Indios quando van a
 la guerra dizen Hu, Hu, Hu, assi oyan q̄ lo de-
 zian los demonios muy a priesa y rezio. To-
 dos començaron a suplicar a nuestro señor, q̄
 para gloria suya y salud del anima de aquel in-
 fiel, no permitiessse que los demonios tuvie-
 ssen poder de lo matar. Porque ellos por lo q̄
 andauan segun las palabras que el Cacique
 les oya, era porq̄ no se boluiesse Christiano.
 Y como tirassen muchas piedras, salieron pa-
 ra yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no
 auia sacramento. Y algunos Christianos di-
 zen, que oyeron passos por la misma yglesia,
 antes que se abriessse: y como la abrieron, y en-
 traron dentro. El Indio Tamarungua dizen
 que dezia, que via los demonios con fieras ca-
 taduras, las cabeças abaxo y los pies arriba.
 Y entrado vn frayle llamado fray Iuan de
 sancta Maria, de la orden de nuestra señora
 de la merced a le baptizar, los demonios
 en su presencia y de todos los Christianos,
 sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron
 y lo tuuieron en el ayre: poniendolo como
 ellos estauan la cabeça abaxo y los pies ar-
 riba. Y los Christianos diziendo a grandea-
 bozees Iesu Christo, Iesu Christo, sea có noso-
 tros y signandose có la cruz, aremetieron a

PARTE PRIMERA DE LA

el Indio y lo tomaron: poniendo le luego vna estola, y le echaron agua bédita: pero toda via se oyan aullidos y siluos dentro en la yglesia: y Tamaracunga los via visiblemente y fueron a el, y le dieron tantos bofetones, q̄ le arrojaron lexos de alli vn sombrero q̄ tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauan saliuapodrida y hedionda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el frayle se vistio para dezir missa, y enel punto q̄ se començo en aquel no se oyo cosa ninguna, ni los demonios osaron parar, ni el Cacique recibio mas daño. Y como la missa sanctissima se acabo, el Tamaracunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era Christiano q̄ lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los Christianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicandole, q̄ para ensalzamiento de su sancta fe y para q̄ los Indios inheles se couertiessen, no permitiessse q̄ el demonio tuuiesse mas poder sobre aquel q̄ ya era Christiano. Y en esto salio Tamaracunga con grã alegria diziendo, Christiano soy, y alabado en su lengua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yglesia, y no vio ni sintio mas los demonios: antes

antes se fue a su casa alegre y cõteto, obrãdo el poder de Dios. Y fue este caso tan notado en los Indios, q̄ muchos se boluierõ Christianos, y se boluerã cada dia. Esto passo en el año de mill y quinientos y quaréta y nueue años.

CAP. CXIX. COMO SE HAN VI-

sto claramẽte grãdes milagros en el descubrimẽto destas Indias: y querer guardar nuestro soberrano seõor Dios a los Españoles: y como tãbien castiga a los q̄ son crueles para con los Indios.

ANtes de dar conclusion en esta primera parte: me parecio dezir aqui algo de las obras admirables q̄ Dios nuestra seõor ha tenido por bien de mostrar en el descubrimiento q̄ los Christianos Españoles han hecho en estos reynos: y asì mismo el castigo que ha permitido en algunas personas notables: q̄ en ellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos de amar como a padre, y temer como a seõor y juez justo. Y para esto digo, que dexando a parte el descubrimiento primero, hecho por el almirante don Christoual Colon: y los sucessos del marq̄s dõ Fernãdo Cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̄ descubrierõ la Tierra firme. Porq̄ yo no quiero contar

PARTE PRIMERA DE LA

contar de tan atras, mas solo dezir lo q̄ passo en los tiempos presentes . El marques dō Francisco Piçarro, quantos trabajos passo el y sus cōpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa que la tierra que queda a la parte del norte del rio de sant Iuan: no bastaron sus fuerças, ni los socorros que les hizo el adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelante. Y el gouernador Pedro de los Rios por la copla que le escriuieron q̄ dezia: A señor gouernador, miraldo bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero , Dando a entender, que Almagro yua por gente para la carniceria de los muchos trabajos, y Piçarro los mataua en ellos . Por lo qual embio a Iuan Tafur de Panama con mandamiēto para que los traxesse. Y desconfiados de descubrir se boluieron todos con el: sino fuerō treze Christianos, que quedaron con don Francisco Piçarro. Los quales estuuiērō en la islla de la Gorgona hasta que don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su v̄tura nauugaron. Y quiso Dios que lo puede todo, que lo que en tres o quatro años no pudo ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias. Y asy estos treze Christianos con su capitan descubrieron al Peru. Y despues a cabo de algunos años

años quando el mismo marques con ciento y sesenta Españoles entro en el no bastaran a defenderse de la multitud de los Indios: sino permitiera Dios, que ouiera guerra crudelissima entre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando en el Cuzco generalmente se leuataron los Indios contra los Christianos, no auia mas de ciento y ocheta Españoles de a pie y de cauallo. Pues estando contra ellos Mango Inga con mas de doziétos mill Indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos de los Indios: pues algunos dellos mismos afirmá, que vian algunas vezes, quando andauan peleádo con los Españoles, que junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vieron los Christianos, que los Indios pusieron fuego a la ciudad, el qual ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo q̄ desleauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos q̄ en el mismo Cuzco dello me informaron, liendo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treynta y leys, y anduuo por grandes

PARTE PRIMERA DE LA

montañas passando muchos rios hódables y muy furiosos, con solamente sesenta Españoles a pesar de los Indios todos estuuó en la prouincia del Guaca: donde estaua vna casa principal del demonio : dela qual sacó de vn enterramiento treynta mill pesos de oro. Y viédo los Indios quan pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos; y los cercaron a todos; y tuuieron con ellos batalla. En la qual los Españoles, puesto que eran tan pocos como he dicho, y venian desbaratados y flacos, pues no comian sino rayzes, y los cauallos desherrados, los fauoreció Dios de tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios solo este milagro por estos Christianos antes fue seruido de los guiar por camino que boluieron a Vraua en diez y ocho dias : auiendo andado por el otro cerca de vn año.

Destas marauillas muchas hemos visto cada dia mas: baste dezir, que pueblan en vna prouincia donde ay treynta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Christianos: a pesar dellos ayudados de Dios estan y pueden tanto, que los subjeran y atraen a si. Y en tierras temerosas de grandes llunias y terremotos continos, como Christianos entren

tren en ellas, luego vemos claraméte el fauor de Dios: porque cessa lo mas de todo, y rasgadas estas tales tierras dan prouecho, sin se ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, que en tiempo que no auia Chrianos se vian. Mas es tábien de notar otra cosa: que puesto q̄ Dios buelua por los suyos, que lleuan por guia su estandarte q̄ es la cruz quiere que no sea el descubrimiento como tyranos: por que lo que estos hazen vemos sobre ellos castigos grandes. Y asfi los que tales fueron, pocos murieron sus muertes naturales, como fueron los principales que se hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: que todos los mas han muerto miserablemente y con muertes defaistradas. Y aun parece, q̄ las guerras que ha auido tan grandes enel Peru, las permitio Dios para castigo de los que enel estauan. Y asfi a los que esto consideren les parecera que Carauajal era verdugo de su justicia: y que biuio hasta que el castigo se hizo: y despues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariscal don Iorge Robledo consintiendo hazer en la prouincia de Pozo gran daño a los Indios: y que con las ballestas y perros matalen tátos como dellos mataron, Dios permitio q̄ enel mismo pueblo fuesse sentéciado a

PARTE PRIMERA DE LA

muerte: y q̄ tuuiesse por su sepoltura los vientres de los mismos Indios: muriédo así mismo el comédador Hernan Rodriguez de Sofo, y Baltasar de Ledesma, y fueron juntamente con el comidos por los Indios: auiendo primero sido demasíadamente crueles cótra ellos. El adelantado Belalcaçar que a tantos Indios dio muerte en la prouincia de Quito, Dios permitio de le castigar, con q̄ en vida se vio tirado del mando de gouernador por el juez que le tomo cuenta: y pobre, y lleno de trabajos tristeza y pensamientos murió en la gouernacion de Cartagena, viniendo có su residencia a España. Francisco Garcia de Touar, q̄ tá temido fue de los Indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pēsar que Dios no ha de castigar a los qu fueren crueles para con estos Indios: pues ninguno dexo de recibir la pena conforme al delicto. Yo conosco vn Roque Martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios que se nos murieron, quando viniendo de Cartagena llegamos a quella ciudad, haziendolos quartos los tenia en la percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo q̄ comieron. Otros muchos pudiera dezir que de

xo, concluyendo con q̄ puesto que nuestro señor en las conquistas y descubrimientos fauorezca a los Christianos: si despues se bueluen tyranos, castigalos feueramente: segun se ha visto y vee: permitiendo que algunos mueran de repente, q̄ es mas de temer.

CAP. CXX. DE LAS DIOCESES

o obispados que ay eneste reyno del Peru: y quien son los obispos dellos: y de la Chancilleria real que esta en la ciudad de los Reyes.

PVes en muchas partes desta escriptura he tractado los ritos y costumbres de los Indios, y los muchos templos y adoratorios q̄ tenian: donde el demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera bien escreuir los obispados que ay, y quien han sido y son los que rigen las yglesias: pues es cosa tan importante el tener como tienen a su cargo tantas animas. Despues q̄ se descubrio este reyno: como se ouiesse hallado en la conquista el muy reuerendo señor don fray Vicēte de Baluerde de la orden de señor sancto Domingo, traydas las bulas del summo pontifice, su Magestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue, hasta que los Indios lo mataron en la ysla de la Puna. Y como se

PARTE PRIMERA DE LA

fueffen poblando ciudades de Españoles, acrecentaron se los obispados: y assi se proveyo por obispo del Cuzco el muy reuerendo señor don Iuan Solano de la orden de señor sancto Domingo, que biue en este año de mill y quinientos y cinquenta, y es al presente obispo del Cuzco: donde esta la silla episcopal, y de Guamanga, Arequipa, la nueva ciudad de la Paz. Y de la villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanuco, Chachapoyas, lo es el reuerendissimo señor don Hieronymo de Loaysa frayle de la misma orden: el qual en este tiempo se nombro por archobispo de los Reyes. De la ciudad de sant Francisco del Quito, y de sant Miguel, puerto viejo, Guayaquil, es obispo do García Diaz Arias. Tiene su silla en el Quito q̄ es la cabeça de su obispado. De la gobernación de Popayá, es obispo do Iuan Valle: tiene su asiento en Popayá, que es cabeça de su obispado: en el qual se incluyé las ciudades y villas q̄ cōte en la descripción de la dicha prouincia. Estos señores son los q̄ yo dexé por obispos al tiempo q̄ salí del reyno: los quales tiené en los pueblos y ciudades de sus obispados cuydado de poner curas y clerigos q̄ celebré los diuinos officios. La gobernación del reyno resplandece en este tiempo en tãta manera, q̄ los Indios enteramente

méte son señores de sus haziédas y personas: y los Españoles temen los castigos q̄ se hazen. Y las tyrantias y malos tractamientos de Indios han ya cessado por la voluntad de Dios que cura todas las cosas con su gracia. Para esto ha aprouechado poner audiencias y chancillerias reales: y que enellas esten varones doctos y de auçtoridad: y que dando exemplo de su limpieza, osen executar la iusticia, y auer hecho la tassacion de los tributos en este reyno. Es visorey el excellenté señor don Antonio de Mendoça, tan valeroso y abastado de virtudes quanto salto de vicios: y oydores los señores el licenciado Andres de Cianca, y el doctor Brauo de Sarauia, y el licenciado Hernando de Santillan. La corte y chancilleria real esta puesta en la ciudad de los Reyes. Y concluyo este capitulo con que al tiempo q̄ en el consejo de su Magestad de Indias se estaua viendo por los señores del esta obra, vino de donde estaua su Magestad el muy reuerendo señor don fray Thomas de sant Martin proueydo por obispo de las Charcas: y su obispado comienza desde el termino donde se acaba lo que tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega hasta la prouincia de Tuquma: enel qual quedan la ciudad de la Paz y la villa de Plata:

PARTE PRIMERA DE LA
que es cabeça de este nuevo obispado que
agora se prouee.

*CAP. CXXI. DE LOS MONE-
sterios que se han fundado enel Peru desde el
tiempo que se descubrio hasta este año de mill y
quinientos y cinquenta años.*

PVes en el capitulo passado he declarado
breuemente los obispados que ay en es-
te reyno: cosa conueniente sera, hazer
mincion de los monesterios que se han fun-
dado enel, y quien fueron los fundadores:
pues en estas casas afsisten graues varones, y
algunos muy doctos. En la ciudad del Cuz-
co esta vna casa dela orden de señor sancto
Domingo, en el propio lugar que los Indios
tenian su principal tēplo. Fundola el reueré-
do padre fray Iuan de Olias. Ay otra casa de
señor sant Fráncisco: fundo la el reuerédo pa-
dre fray Pedro Portugues. De nuestra señora
de la merced esta otra casa: fundo la el reueré-
do padre fray Sebastia. En la ciudad dela Paz
esta otro monesterio de señor sant Francisco:
fundolo el reuerédo padre fray Francisco de
los Angeles. Enel pueblo de Chuquyto esta
otro de Dominicos: fundo lo el reuerendo pa-
dre fray Thomas de sant Martin. En la villa
de

de Plata esta otro de Franciscos: fundolo el reuerendo padre fray Hieronymo. En Guamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin de Esquiuel: y otro monesterio de nuestra señora de la merced, fundolo el reueredo padre fray Sebastia. En la ciudad de los Reyes esta otro de Franciscos: fundo lo el reuerendo padre fray Francisco de santa Ana: y otro de Dominicos: fundolo el reueredo padre fray Iuan de Olias. Otra casa esta de nuestra señora de la merced: fundola el reuerendo padre fray Miguel de Orenes. En el pueblo de Chincha esta otra casa de sancto Domingo: fundo la el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundo la el reuerendo padre fray Pedro de Vlloa. Y en la ciudad de Leon de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre fray Pedro de Vlloa. En el pueblo de Chincama esta otra casa desta misma orden: fundola el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Franciscos: fundado por el reuerendo padre fray Francisco de la Cruz: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray

. En el Quito
esta otra casa de Dominicos: fundola el reue

rendo padre fray Alonso de Monte negro: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray : y otro de Fránciscos, q̄ fundo el reueredo padre fray Iodoco Rique Flaméco, Algunas casas aura mas de las dichas q̄ se aurá fundado y otras q̄ se fundaran, por los muchos religiosos que siépre vienen proueydos por su Magestad y por los de su consejo real de Indias: a los quales se les da socorro con q̄ puedan venir a entender en la çonuerfion destas gentes de la hazienda del rey, porque así lo manda su Magestad, y se ocupan en la doctrina destos Indios con grande estudio y diligéncia. Lo tocáte a la tassació, y a otras cosas que conuenia tractarse, quedara para otro lugar: y con lo dicho hago fin con esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor y de su bendita y gloriosa madre señora nuestra. La qual se començo a escreuir en la ciudad de Cartago de la gouernacion de Popayan, año de mill y quinientos y quarenta y vno. Y se acabo de escreuir originalmente en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias del mes de Septiembre de mill y quinientos y cinquenta años. Siendo, el author de edad de treynta y dos años, auiendo gastados los diez y siete dellos en estas Indias.

Tabla Alfabetica de

muchos apellidos y nombres, asfi delas pro-
uincias, naciones, ciudades, pueblos, valles,
edificios, y otras cosas algo notables del Pe-
ru, como delos varones principales
que las descubrieron conquista-
ron y fundaron: conpuesta
por Iuan Bellerero.

*Va para mayor facilidad repartida
por Capítulos.*

A	Bancay rio. c. 90	ciudad dela Frontera.	
	Abates provin-	cap.	78
	cia. cap. 35	Alonso de Heredia funda	
	Abejas enel Peru. cap. 25	dor de S. Sebastian. c. 8	
	Abestruzes enel Peru. ca. 113	Alonso de Hojeda gouerna	
	Abibe, Busca Sierras de	dor. cap. 6	
	Abibe.	Alonso de Mendoza funda	
	Aburra valle. cap. 17	dor de la ciudad de la	
	Acequias sacan muy pri-	Pax. cap. 106	
	mamete los Indios. 114	Alonso de Mercadillo fun	
	Acos pueblo. cap. 85	dador de Loxa. cap. 56	
	Adoratorio en Paucora.	Ambato rio cap. 42	
	cap. 19	Ancoallo Capita delos An	
	Aguales Indios. cap. 30	dabaylas hobre valiete.	
	Alonso de Aluarado con-	cap. 90	
	quistó los Indios Cha-	Ancon de sardinas. cap. 3	
	chapoyas, y fundo la	Andabaylas pronicia. 90	
		Andes	

TABLA ALFABETICA.

Andes mätañas.	19.36.95	Armas delos Indios de An	
Andesuyo camino real.	92	zerna.	cap. 16
Anima ser immortal cono		Armas delos Indios de Ar	
scia los Indios.	cap.62	ma.	cap. 19
Angasmayo rio.	cap. 34	Armas delos Indios de	
Angayan pueblo.	cap.33	Quimbaya.	cap. 24
Antiguallas del Peru.		Armas delos Indios de Vra	
	105	ba.	cap. 6
Antiocha ciudad.	cap.12	Asqual pueblo.	cap. 33
Antonio de Médoça viso-		Ashangaro aposento de los	
rey del Peru.	cap. 120	reyes Ingas.	cap. 85
Anzermavilla 15 por q̄ assi		Atabalipa vencio a Ato-	
llamada	cap. 16	co capitan delrey Guaf	
Aposento delas piedras.		car su hermano.ca. 77	
	56	Atabalipa quiere dezir tá	
Aposentos y depositos de-		to como gallina.	cap.65
los Ingas.	cap. 82	Atongayo baya	cap. 5
Aposentos delos Ingas en		Atris valle.	cap. 34
Guanuco.	cap. 80	Ayauaca prouincia.	ca. 57
Aposentos en Bilcas.c.	89	Ayauire pueblo.	cap. 98
Apurima rio.	cap.91	Aynilendos rio.	cap. 5
Arbi valley prouincia.		B Amba prouincia.	
	22	cap.	32
Arboles y piedras adoran		Baños de agua ca-	
Indios.	cap. 43	liente enel Peru.	cap.113
Archiitectura enel Peru.		Baños enel palacio delos	
	114	Ingas.	cap. 77
Arequipa ciudad 5 y su		Barrancas pueblo.	cap. 32
fundador.	cap.76	Baya dela buenauentura.	3
Arica puerto.	cap. 5	Baya delos Caraques.	c.4
Arma villa 17 y prouin-		Baya de Santiago.	cap. 3
cia.	cap. 18	Baya de san Mattheo.	c.3
			Br.

TABLA ALFABETICA.

Betun mana cabe pñta de	Caciques de Nore comian
santa Elena. cap. 4	sus hijos que engendra-
Bexendino pueblo. cap. 33	uã en mugeres tomadas
Biobio rio. cap. 5	de sus enemigos. cap. 12
Bilcas edificios y aposen-	Cali ciudad. cap. 26. 27
tos. cap. 89	Calicuchima capitan de
Bolean que lloue ceniza y	Atabalipa cap. 77
pedras. cap. 41	Callao puerto dela ciudad
Bombon prouincia. ca. 83	delos Reyes. cap. 4
Borracheria entre los In-	Calua prouincia. cap. 57
dios. cap. 23. 41. 61.	Camano rio. cap. 5
Bracamoros prouincia.	Camino delos Ingas tã fa-
cap. 56	moso enel Peru como el
Buga prouincia. cap. 26	q̃ hizo Anibal por los
Buritica cerro. cap. 14. 31	Alpes. cap. 37
Buenauctura puerto. c. 29	Caminos reales que salen
Buyzaco pueblo cap. 33	del Cuzco por el Peru.
	cap. 60. 92
C Abo blanco. ca. 4	Canas Indios. cap. 98
Cabo de Corrien-	Canela ay cerca de Quito
tes. cap. 3	enel Peru. cap. 40
Cabo de Passaos. cap. 3	Cañares Indios. cap. 43
Cabo de sant Frãcisco. c. 3	Cañaribamba aposentos.
Cabo de sant Lorẽço. ca. 4	cap. 43
Cabo de santa Maria. c. 5	Cañas huecas ponen enci-
Cabo de sant Nicolas. ca. 5	ma delas sepolturas por
Cabeça de la criatura po-	quales echan de beuer a
nen del arte que quierẽ	los muertos cap. 51
que la tenga. cap. 26. 50	Carachine punta. cap. 3
Cabeças de Indios delante	Caracollo pueblo. cap. 106
las puertas delas casas	Caramanta pueblo. ca. 14
delos principales.	Carangue aposentos. c. 37
cap. 12. 15. 16. 20. 22	Carauajal verdugo dela
	justicia

TABLA ALFABETICA

Justicia diuina. cap. 119	Chapächita prouincia. c. 32
Carmenga cerro del Cuzco. cap. 92	Chaquira cuétras muy estidas en el Peru. c. 46
Carrapa prouincia. cap. 23	Chilca valle. cap. 73
Cartago ciudad. cap. 25	Chimo valle. cap. 68
Cartama prouincia. ca. 15	Chincha valle. cap. 74
Caruaya rio. cap. 102	Chincha suyo camino real. cap. 92
Casamieto de los Indios de Tarama. cap. 83	Chiguana pueblo. cap. 98
Casamiento de Indios esclauos solo para engendrar hijos que sus amos coman. cap. 12	Choapa baya. cap. 5
Casamietos sin cerimonia cap. 16	Chorros de agua, pueblo. cap. 33
Casas armadas sobre arboles. cap. 12. 26. 29	Chucha animal de mucha ligereza. cap. 25
Cascayúgaprouincia. c. 78	Chuchaldo pueblo. cap. 33
Casma puerto. cap. 4	Chuli valle. cap. 75
Caunas Indios. cap. 97	Chübibilcas Indios. ca. 94
Cayambes Indios. cap. 39	Chumbo prouincia. ca. 45
y aposentos. cap. 43	Chuno principal manteni- miéto de Collao. ca. 99
Caxamalea prouincia. c. 77	Chuquito pueblo. cap. 104
Caxas prouincia. cap. 57	Coca yerua preciada. c. 96
Chacama valle. cap. 68	Chochesquio pueblo. cap. 32. 39
Chachapoyas Indios. c. 78	Coconucos Indios. cap. 31
Chächban aposentos. ca. 43	Colaça pueblo. cap. 32
Chancas Indios. cap. 90	Collaguaço pueblo. cap. 39
Canches Indios. cap. 97	Collao prouincia. c. 92. 99
Chancilleria real en la ciudad de los Reyes. c. 120	Colla suyo camino real de los Ingas. cap. 92
Chancos Indios. cap. 26	Collique valle y rio. ca. 67
Chapal pueblo. cap. 33	Conchucos pueblos y su prouincia. cap. 81
	Conde-

T A B L A A L F A B E T I C A .

Códesuyo camino real.	92.	mo vigas.	cap. 95
y prouincia.	cap. 94	Cumba pueblo.	cap. 33
Conquista delas Indias, mi	Curicanch e templo del sol		
lagrosa.	cap. 119	en el Cuzco.	cap. 92
Copayapo puerto y rio.	c. 5	Cuzco ciudad.	cap. 92
Coquinbo puerto.	cap. 5	çana valle.	cap. 68
Corome cerro.	cap. 14	çapatos de q se hazen enel	
Costumbre de mugeres en	Cuzco.	cap. 41	
celebrar obsequias a sus çapuyes	pueblo.	cap. 33	
maridos.	cap. 100	(39 çaquanpus publo.	cap. 33
Cotocoyábe prouincia.	ca. 1	çarçaparrilla rayz proue-	
Coya nombre de reyna en-	ehosa para todas enfer-		
el Cuzco.	cap. 77	medades.	cap. 54
Cordillera delos Andes.	Céberio.	cap. 24	
cap.	13.36.75	Cenufara pueblo.	ca. 17.35
Coyñça pueblo.	cap. 35.	Cibunday pueblo.	cap. 33
Crueldad de Españoles cõ-	Cuna valle.	15. y montaña.	
tra los Indios.	cap. 62	Cinto valle.	cap. 67 (ca. 16
Crueldad de Españoles y	Ciricha capitã de Indios.		
Indios.	cap. 82	cap. 16	(78
Crueldad delos Indios de	Ciudad dela Frõtera.	cap.	
Pozo.	cap. 21	Copia prouincia.	cap. 16
Cuchillos de pedernal.	c. 15	çotara pueblo.	cap. 31.32
Cuerpos de hombres muer	tos colgan alas puertas		
de sus casas por gran-	deza.	cap. 28	
Cuerpos muertos quemã y	secã y despues los entie-		
rran en sus casas.	ca. 16		
Culebra de grandor espan-	table.	cap. 9	
Culebrai tan grandes co-			

Demonio a tiempos
aborrecido de
los Indios.

cap. 23.43
Demonio aparere visiblemẽ
te a los Indios. ca. 19. 43

Demonio aparece en figu-
ra de personas muertas
para enganarlos In-
dios, cap. 48.62

Demonio

TABLA ALFABETICA.

Demonio dize que el Dios	Enterramiento delos Indios	cap. 8
delos Christianos y el es	dios de Vraba.	cap. 8
vna cosa	cap. 72	Enterramientos como vsa
Demonio entraua en los i-	uan hazer.	ca. 64
dolos de palo.	cap. 21	Equinocial linea que cosa
Demonio habla por el tró-	es.	cap. 46
con de vn arbol.	ca. 91	Esmeralda adorada y re-
Demonio honrado.	cap. 8	uerenciada.
15.16.19		cap. 50
Distreza delos Indios de	cap.	Españoles aborrecidos.
Vraba en tirar flechas.	cap. 17	
cap. 8		Españoles han señoreado
Diablo llamã en Anzerma	Españoles llamã en Anzer	cap. 3
Xixarama.	cap. 16	ma Tamaraca.
Dientes clauan con puntas	Españoles muertos de ham	cap. 16
de oro.	cap. 55	bre.
Dientes tres de lo inferior		cap. 15
dela boca, y tres de lo su-		
perior, acostumbrauã sa	F Arallones de Guau	cap. 4
car los padres a los hijos	ra.	cap. 4
para seruicio delos dio-	Ferrol puerto.	ca. 4
ses	cap. 49	Fertilidad de Arma.
Dineros tienen en poco Es	Fertilidad de la tierra de	ca. 17
pañoles quando tienen	los llanos.	ca. 66
de algo necesidad.	c. 26	Francisco Cesar capitan
Dios hazedor del mundo	Francisco Pacheco funda	ca. 11
reconocen Indios.	c. 23	dor de Puerto viejo.
		c. 51
		Francisco Garcia comido
E Dificios antiguos	de Indios	cap. 119
cerca el rio Vina	Francisco Piçarro capitã	
que	ca. 87	lugarteniente de Alon-
Edifícios grandes arruina	so Hojeda.	cap. 6
dos cap.	105	Fundo
		sant Miguel.
		ca. 58
		Tru-
		gillo

TABLA ALFABETICA.

Trugillo. ca. 70.	La ciu Granada reyno enel Peru.	
dad delos Reyes. cap. 71	cap.	13
Fundo Arequipa. c. 76	Guacas, son templos de In	
Prende vino a Atabali	dios: cap. 21.	62
pa. cap. 77	Fundo a S. Guachicone prouincia. c. 32	
Iuan dela Victoria de	Guajá angua pueblo. c. 33	
Guamága. cap. 87	Tor Guallabamba aposentos.	
na a fundar el Cuzco.	cap.	39
cap. 92	Descubrio mila Guamaltá aposentos. c. 37	
grosaméte al Peru. c. 119	Gualiamal pueblo. cap. 33	
Frótera ciudad, Busca ciu	Guamachuco prouincia.	
dad dela Frontera	cap.	81
Fruas enla prouincia Quín	Guaman rio. cap. 70	
baya. cap. 25	Guanaca prouincia. ca. 32	
Fuego como lo hazé enlas	Guambacho valle. cap. 70	
sierras de Abibe. cap. 10	Guamanga pueblo y ciu-	
Fuente de Betun mana ca	dad cap. 87	
be la Púta de santa E-	Gnãbia prouincia. cap. 30	
lena. cap. 4	Guanacaure cerro del Cuz	
Fuentes maravillosas enel	co tenido por lugar sa-	
Peru cap. 35. 113	grado. cap. 92	
Funes pueblo. cap. 33	Guanacos genero de ouejas	
	enel Peru. cap. 111	
G Arcia Diaz Arias	Guanape puerto y valle.	
obispo del Qui-	cap.	4-70
to. cap. 120	Guancabamba prouincia.	
Gigantes vinieron enel Pe	cap.	57-76
ru. cap. 52	Guancabilcas prouincia.	
Gomez de Aluarado Fun	cap.	44-53
dador de Leon de Gua	Guancas Indios. cap. 84	
nuco. cap. 79	Guãca prouincia. c. 32-39	
Gorgona isla. cap. 3	Guauuco prouincia. ca. 80	
Gorronet Indios. cap. 26	Guauanquer pueblo. c. 33	

TABLA ALFABETICA

Guacqui pueblo. cap. 104	den en la guerra. cap. 20
Guaraz provincia. ca. 82	Ica valle. cap. 75
Guarcó valle. cap. 73	Idolatriar en diuersas ma- neras que cometian In- dios. cap. 50
Guaribilca demonio. c. 84	Guarima pueblo. cap. 106
Guarmey puerto y valle. Iguana animal, no se sa- be si es carne o pescado cap. 40. 70	Guascar hijo y erudero de cap. 9
Guaynacapa usurpa el Iles pueblo. reyno de su padre. c. 77	Illatopa tirano de Guanu co. cap. 79
Guasco rio. cap. 5	Guaura puerto y valle. Ilo puerto. cap. 5 y valle. cap. 4. 70 cap. 79
Guayaquil ciudad. ca. 53	Indio milagrosamente he- cho Christiano. ca. 117
H Acari puerto. c. 5	Indios aborrecen el pecca- do nefando. cap. 28. 83
y valle. cap. 75	Indios amigos de comer carne humana. cap. 11.
Hambre sufrida por el author. ca. 15. 16	Indios andan desnudos. c. 19. 21. 22. 26. 28. 30. 56
Hambres sufridas por los Españoles. cap. 31	12. 15. 16. 19. 21. 22. 23.
Hanacuzco, parte de la ciudad del Cuzco. c. 92	Indios armados de oro de- las pies a la cabeza. c. 18
Hatñecolla pueblo. cap. 102	Indios creen que el anima sale del cuerpo. cap. 15
Hatuncañari aposentas. cap. 43	Indios creen la immortali- dad del anima. cap. 80.
Hayohayo aposentas. cap. 106	8. p. 90.
Hurto memorable de Ota- balo. cap. 39	I Aula de cañas en que Indios fuertes y dispuestos guardan los Indios pa- ra llevar cargas a- ra sacrificar que pres- cuestas. cap. 29

TABLA ALFABETICA.

Indios hablan con el demo	cap. 23.	116
mio. ca. 12. 15. 16. 22. 24.	Isancal provincia.	cap. 32
26. 28. 32. 33. 43. 48. 77.	Isla del gallo.	cap. 3
81. 84. 97.	Isla de lobos.	cap. 4. 5
Indios grandes maestros de	Isla de Palmas.	cap. 3
plateros.	cap. 114	Isla de la Plata. cap. 4.
Indios miran en agujeros y	54.	
señales.	cap. 65	Islas de lobos marinos.
Indios primero maltrata-	cap.	4. 5
dos de Españoles.	Islas de las Perlas.	cap. 3
cap.	1	Itatario.
cap.		cap. 5
Indios se conuerten ala fe	Iuan Solano frayle domi-	
Christiana.	cap. 117	nico obispo del Cuzco.
Indios todos no son malos.	cap.	120
cap.	117	justicia buena governaciõ
Indios señores de sus bazie-	en el Peru.	cap. 2
das.	cap. 120	
Ingas reyes del Peru y su	L Angaxi valle. c. 41	
origen.	cap. 38	Laxa pueblo.
Ingas se hizierõ señores del	cap.	106
Peru por fuerza. ca. 116	Lengua del Cuzco se ha-	
Ingas y Yungas que dife-	blaua generalmete por	
rencia tienen.	cap. 60	todo el Peru.
cap. 60		cap. 41
Iorge Robledo fundo An-	Lenguas ay diuersas en el	
tiocha. cap. 13. y Anzer	Peru.	cap. 116
ma. cap. 16. Fue prendi	Leon de Guanuco ciudad.	
do y cortado la cabe-	cap.	79
ça. y comido de Indios.	Lile valle.	cap. 28
cap.	21	Lima isla.
cap.		cap. 5
Iorge Robledo fundador	Lima valle.	cap. 71
de Cartago.	cap. 25	Limara rio.
cap. 25		cap. 5
Ipiales pueblo.	cap. 37	Limatambo aposento de
Irrua tirano de Carrapa.	Ingas.	cap. 91

TABLA ALFABETICA.

Linea Equinocial que co-	dicadas para el seruicio
sa es. cap. 46	del templo del sol.
Llamas ouejas del Peru.	cap. 38. 41
cap.	Mangocapa rey Inga fu-
Lloro de mugeres por sus	do el Cuzco. cap. 38. 92
maridos. cap. 101	Mango Inga Yupangue
Lluuia no cae en mucha	rey del Cuzco. cap. 86
parte del Peru. c. 36. 57	Mantenimiento meten en
Loma delos armados. c. 18	las sepulturas los In-
Longanizas de carne hu-	dios. cap. 15
mana. cap. 26	Mar de sangre, laguna.
Longitud y latitud del Pe-	cap. 37
ru. cap. 36	Marcos Osaço clerigo en
Lorenço de Aldana funda	Lampaz. cap. 117
dor de Pasto. cap. 34	Masteles prouincia. ca. 32
Loxaciudad. cap. 56	Mauqueo Maurerio. ca. 5
Luibengo isla. cap. 5	Mercado el mas rico del
Lunaguana rio. cap. 74	mundo cerca de Potosi.
Luto de Indios en la muert-	si. cap. 110
te de sus señores y prin-	Miguel Muñoz fundador
cipales. cap. 12	de Arma. cap. 17. de Ca-
	li. cap. 27
M Acaxamata	Milagros acontecidos en-
pueblo. ca. 33	la conquista de las In-
Malavalle. c. 73	dias. cap. 119
Malabrigo puerto. cap. 4	Minas de esmeraldas. c. 50
Males pueblo. cap. 33	Minas de Potosi. cap. 109
Mallama pueblo. cap. 33	Mineros de alquitra. c. 52
Maluasia pueblo. cap. 32	Mineros de metales enel
Mamaconas virgines co-	Peru. cap. 115
mo las Vestales en Ro-	Miravio. cap. 37
ma. cap. 4	Mitimaes Indios passados
Mamaconas virgines de-	por los Ingas de vna
	sierra

TABLA ALFABETICA.

sierra a otra.	cap. 41	ru.	cap. 41
Mocha aposentos.	cap. 42	Mugeres en mayor abun-	
Mocondino pueblo.	ca. 33	dancia q̄ hōbres.	ca. 44
Mocoxonduque pueblo.		Mugeres labran los cam-	
	cap. 33	pos y bñlan los hōbres.	
Molle arbol pronechoso en		cap.	40. 44
el Peru.	cap. 112	Mugeres las mas queridas	
Monasterios q̄ se ban fun-		se entierran biuas con	
dados en el Peru.	ca. 120	su marido.	ca. 10. 15. 16.
Monte Christo monte en el		21. 22. 23. 32. 33. 43. 48.	
Peru.	cap. 4	51. 80. 90. 92.	
Moneda ni cuño no se ha		Mugeres se aborcauan a si	
ballado en el Peru.	c. 67	mismas para acompa-	
Mopox ciudad.	cap. 31	ñar a sus maridos muer	
Morro delos diablos pro-		tos.	cap. 62
montorio.	cap. 5	Mugeres tenidas para en-	
Mortuños fruta q̄ embria-		gēdrar byos en ellas, pa-	
ga.	cap. 37	ra despues comerlos.	
Moupe valle.	cap. 67	cap.	32
Moxillones puerto.	cap. 5	Mugia pueblo.	cap. 17
Moyobamba rio.	cap. 78	Mulabalo aposentos.	c. 41
Muerte desastrada de Es-		Muliampato aposentos.	
pañoles que tiranizarō		cap.	42
Indios.	cap. 119	Mungia pueblo.	cap. 35
Muertos entierran senta-			
dos.	cap. 63	N Abonuco Caci-	
Muger parir dos criatu-		que y su cruel	
ras de vn vientre teni-		dad.	cap. 32
do por mal aguero.	c. 65	Narizas abrē Indios para	
Mugeres paren sin parte-		poner en ellas clavos de	
rar.	cap. 19	oro.	cap. 28
Mugeres del Cuzco más		Nasca promontorio.	cap. 5
galanas de todo el Pe-		Nasca valle y rio.	cap. 75

TABLA ALFABETICA.

Neyua valle. cap. 26	Oro sepultan con muertos
Nicasio pueblo. cap. 102	los Indios. cap. 12. 15.
Niños sacrificauan en la	16. 21. 26
isla dela Plata. cap. 4	Otabalo aposento delos
Nombres de pueblos, aues,	reyes Ingas. cap. 39
yeruas y pescado ponē	Ouejas en el Peru diferen-
Indios a sus hijos. c. 65	tes delas nuestras. c. 111
Nuestra señora dela paz	P Acasmayo valle.
ciudad. cap. 106	cap. 68
Nutibara cacique. cap. 11	Pachacama valle.
	cap. 72
O Bispados que ay	Patz prouincia. cap. 32
en el Peru. c. 120	Palace pueblo. cap. 32
Ocona rio. cap. 5	Palmitos de que hazē mā
Omasuyo camino delos In	teca para encender lam
gas. cap. 102	paras. cap. 17
Opinion de donde nacierō	Palmitos muy grandes en
los Indios Collas. c. 100	S. Sebastian de buena
Opression que los grandes	vista. cap. 6
tienen a los menores en	Paltas prouincia. cap. 56
el Peru. cap. 116	Pan de algorrouas. c. 66
Orejones del Cuzco quien	Panama ciudad. cap. 2
son. cap. 44	de Panama quando se de
Orencuzco parte dela ciu	ue nauegar al Peru. c. 3
dad del Cuzco. cap. 92	Pangaleo pueblo. cap. 41
Oro de que seruia a los In	Pangan prouincia. ca. 33
dios del Peru. cap. 21	Parcos Indios. cap. 85
Oro lleuan Indios quādo	Paria prouincia. ca. 106
van ala guerra. cap. 23	Parmonga valle. cap. 70
Oro sacado dela prouin	Pasto villas. cap. 33
cia delos Cañares en	Pastoco pueblo. cap. 33
gran abundancia.	Passao primer puerto del
cap. 44	Peru. cap. 46
	Patia

TABLA ALFABETICA:

Patia pueblo.	cap. 32	Piscobamba prouincia.	
Paucarcolla pueblo.	c. 104	cap.	82
Paucura prouincia.	ca. 20	Pirahaya fruta y su pro-	
Payo Romero despedaca-		priedad.	cap. 187
do de los Indios.		Piura valle.	cap. 58
	cap.	29	Plaza rio.
			cap. 30
Payta puerto.	cap. 4	Plata rio: Busca Rio dela	
Pedrarias de Auila funda		Plata.	
dor de Panama.		Plata villa.	cap. 107
	cap.	2	Plata enel Peru como en
Pedrarias gouernador de		Vizcaya hierro.	
Tierra firme.	cap. 6	cap.	108
Perancurez fundador de-		Pocheos valle.	cap. 58
la villa de Plata.	c. 107	Polindara pueblo.	cap. 32
Perros diferentes dela casta		Pomatambo pueblo.	
de España.	cap. 66	cap.	94
Peru donde comiença.		Popayan prouincia y ciu-	
	cap.	dad.	cap. 13. 30
		13	
Piales pueblo.	cap. 33	Porco cerro muy rico.	
Piandamo rio.	cap. 30	cap.	108
Pichilimbuy pueblo.		Poritaco pueblo.	cap. 39
	cap.	33	Postas de hombres enel Pe
			ru.
Picoy pueblo.	cap. 85		cap. 42
Pillaros Indios.	cap. 42	Potocalma puerto.	cap. 5
Picara prouincia, y sus se		Potosi cerro riquissimo.	
ñores principales.		cap.	109
	cap.	22	Pozo prouincia.
			cap. 16.
Piçaguario.	cap. 5	20. 21	
Pimaraqua señor dela		Pozos enla punta de san-	
prouincia de Pozo.		ta Elena.	cap. 52
	cap.	21	Pucara lugar.
			cap. 102
Pincos pueblos y prouin-		Pueblo blanco.	cap. 17
cia.	cap. 82	Pueblo dela sal.	cap. 33
		Pp 4	Pueblo

TABLA ALFABÉCICA.

Pueblo llano.	cap. 17	Quijos Indios.	cap. 39
Puente de maromas de rama.	cap. 89	R Aposas hediódas y pestíferas en el Peru. ca. 113	
Puentes hechas de bexucos, por donde passã los Indios.	cap. 10	Rayzes prouechosas en el Peru.	cap. 112
Puerco cõel ombligo alas espaldas.	cap. 6. 46	los Reyes ciudad.	ca. 70. 71
Puerto de Callo.	cap. 4	Riobamba aposentos.	c. 42
Puerto de çalango.	cap. 4	Rio caliente.	cap. 33
Puerto de Moxillones.	c. 5	Rio de Arma.	cap. 18
Puerto de piñas.	cap. 3	Rio de la Plata y su origẽ.	
Puerto viejo.	cap. 4	cap.	31. 83
Puna isla.	cap. 5. 54	Rio delas juntas.	cap. 32.
Punta de Manglares.	ca. 3	Rio delas ouejas.	cap. 30
Punta de Parina.	cap. 4	Rio delos capitanes.	ca. 32
Punta de santa Elena.	c. 4	Rio de Santiago.	cap. 3
Punta del aguja.	cap. 4	Rio de sant Iuan.	cap. 3
Pupiales pueblo.	cap. 33	Rio de santa Martha el	
Q Vileca rio y puer		mayor del Peru.	cap. 13.
to.	cap. 5	17. 30. y de todo el mudo.	
Quillacingas Indios.	cap. 33	Rio frio.	cap. 27
Quimbaya prouincia.	c. 24	Rio verde.	cap. 9
Quintero puerto.	cap. 5	Rios llenos de oro.	cap. 12
Quiquixana pueblo.	c. 97	Riqueza delas sepulchras del Peru.	cap. 21
Quispicanche aposentos.		Riqueza del rio de Arma.	
cap.	97	cap.	18
Quito ciudad.	cap. 39 y sus particularidades.	Riqueza delos aposentos de los reyes Ingas.	ca. 44
Quiximies rios quatro y puerto de Quiximies.		Riqueza delos reyes de Quimbaya.	cap. 24
cap.	4	Rique	

TABLA ALFABETICA.

Roque Martin comido de S. Sebastian de buena vi-
Indios. cap. 119 fta. cap. 6. su fundador.
cap. 8

Sacrificio de Indios Sebastian de Belalcaçar
al demonio quan fundador de Popayan.
do se fiēten enfer- cap. 30. De Quito. c. 40
mos. cap. 23 Señales traen los natura-

Sacrificio delos Indios de les del Peru para ser co
Caxamalca. cap. 77 nocidos. cap. 45. 62

Sacrificio de niños en la Sepulturas de Indios.
isla dela Plata. cap. 4 cap. 12. 15. 62

Sal llaman los Indios An Sepulturas como hoyos o
zer. cap. 16 pozos. cap. 51

Sal como hazen en tierra Seruir aborrescen los In-
de Popayan. cap. 35 dios. cap. 13

Sal en Guaura en tãta co Sichos Indios. cap. 42
pia q̄ bastaria para Ita Sierras de Abibe y su aspe-
lia y España. cap. 4 rexa. cap. 10

Salinas naturales en el Pe Siquifica pueblo. cap. 106
ru. cap. 113 Sodomia introduzida por

Salmerina baxa. cap. 4 el demonio debaxo de
Sangalla puerto. cap. 5 especie de santidad.

Santa valle. cap. 70 cap. 64

Santa Fe villa. cap. 14 Sol temido por dios sobera
Sanctiago de Guayaquil no. ca. 38. 41. 43. 49. 74

ciudad. cap. 55 Solana valle. cap. 58

Santa puerto. cap. 4 Soras, pueblo y prouincia.
S. Clara isla. cap. 4 cap. 89

S. Iuan dela victoria de **T**Acama. cap. 5
Guamága ciudad. c. 87 Tacunga aposen-
tos principales.

S. Miguel primera pobla-
cion de Christianos. cap. 41
cap. 45. 58 Tacurumbirio. 24

TABLA ALFABETICA.

Tamaracunga Indio mi-	delos antiguos cosmo-
lagrosamete hecho Chri	graphos. cap. 46
stiano. cap. 118	Trabajo del autor para
Tambo aposentos. cap. 94	inuestigarla verdad de
Tamboblancos aposentos.	lo que escribe. cap. 5
cap. 56	Trabajos y males que pas
Tambopalla rio. cap. 5. y	saron los Españoles en
vallo. cap. 75	el descubrimiento de las
Tapiceria de Caxamalca	Indias. cap. 42
tan buena como la de	Tracto de Panama casi tã
Flandes. cap. 77. 94	grande como el de Ve-
Taracapa puerto. cap. 5.	necia. cap. 2
y valle. cap. 75	Traicion de Tumbala cõ
Tarama prouincia. ca. 83	tra el rey Guaynaca-
Tatabe prouincia. cap. 12	pa. cap. 53
Tembio pueblo. cap. 32	Tropico vno quanto di-
Templo del Sol en Caran	fiere del otro. cap. 46
gue. cap. 37	Trugillo ciudad en el Pe-
Teocaxas aposentos. c. 43	ru. cap. 4. 79
Tesoros grandes hallados	Tuca pueblo. cap. 37
en sepulturas. cap. 62	Tumbex rio. cap. 4
Tesoros grandes perdidos	Tuqueme valle. cap. 67
en el Peru. cap. 21	Tuquima prouincia.
Thombaba aposentos ri-	cap. 107
cos y sobernios.	Turca pueblo. cap. 33
cap. 43. 44	Tuyles pueblo. cap. 33
Tiaguanaco pueblo. c. 105	
Timbas prouincia. ca. 28	V Aldinia baya.
Tiquicambi aposentos.	cap. 5
cap. 43	Vãdera de Indios
Titicaca laguna. cap. 103	quãdo van ala guerra.
Torrada zona es habita-	cap. 23
ble contra la sentencia	Valparayso puerto. cap. 5
	Vchillo

TABLA ALFABETICA.

Vchillo valle.	cap. 41	cap.	111
Verdad de esta chronica.	Vrcos pueblo.	cap. 97	
cap.	Vuinas Indios.	cap. 94	
Viacha pueblo.	cap. 106		
Victoria ciudad.	ca. 85. 86		
Vicunias genero de ouejas en el Peru.	cap. 111		
Vilaoma sacerdote del	valle.	cap. 91	
Cuzco.	cap. 92	Xauxa valle.	cap. 83.
Vinaquerio.	cap. 87	Xayanca valle.	cap. 67.
Vincete Baluerde frayle dominico obispo del Pe	ru.	Xullaca pueblo.	cap. 102.
	cap. 12	Xundabe pueblo.	cap. 14.
Vino de mayz emborracha.	cap. 23		
Vino enterrado con los muertos.	cap. 16. 21. 24. 33.		
Vinas en el Peru.	c. 66. 113		
Virgines Mamacomas como los Vestales en Roma.	cap. 38. 41		
Virginidad no estimada.	cap. 16. 49		
Visiones espantables que veyan muchas Indias.	cap. 24		
Vraba prouincia.	cap. 6		
Vramarca prouincia.	cap. 89		
Vrcola ço aposentos.	cap. 43		
Vrcos carneros del Peru.			
		X	Amundi rioy pueblo. ca. 30
			Xaquixaguana
			valle. cap. 91
			Xauxa valle. cap. 83.
			Xayanca valle. cap. 67.
			Xullaca pueblo. cap. 102.
			Xundabe pueblo. cap. 14.
		Y	Aguarcocha laguna. cap. 37
			Yerua poncoño-
			sa con que los Indios
			an muerto muchos Es-
			pañoles, y como la ha-
			zen. cap. 7
			Yeruas huelgan de traer
			los Indios en la boca.
			cap. 96
			Yucayran. cap. 97
			Yucay valle hermoso.
			cap. 93
			Yumbo montañas. ca. 39.
			41
			Yungas se dizen los In-
			dios que moran en re-
			giones tépladas. ca. 43.
			60
			Y un-

TABLA ALFABETICA.

Yungas ouo de muchas li habitable contra la opi
nages. cap. 61 nion de los antiguos es-
cutores. cap. 46.

Zorra adorada.
cap. 50
Zona torrida es

Los siguientes errores corrigiras señor lector, en la ma
nera siguiente. Hoja. 10. plana. 2. renglon. 12. por puen
te lee punta. 13. 1. 25. Chile. 16. 2. 28. Cuzco. 17. 1. 19. con-
niene. 64. 1. 10. allega. 113. 1. 7. Moba Por Capitulo. 54.
55. 56. 57. 58. 59. lee. 53. 54. 55. 56. 57. 58. Hoja. 159. pla-
na. 2. renglon. 4. por Temple lee Templo. 184. 1. 15. edi-
fico. ca. 238. 1. 6. secan. 256. 2. 6. vegas por veguas.

FIN.

Impresso en Anuers Por Iuan Lacio
M. D. LIIII.



2461